

川口士

Illustration よし☆ラ

魔王と戦姫の

ヴァナディース

6



MF文庫



魔王と戦姫の戦姫

ヴァナヘイリス

6





C O N T E N I D O S

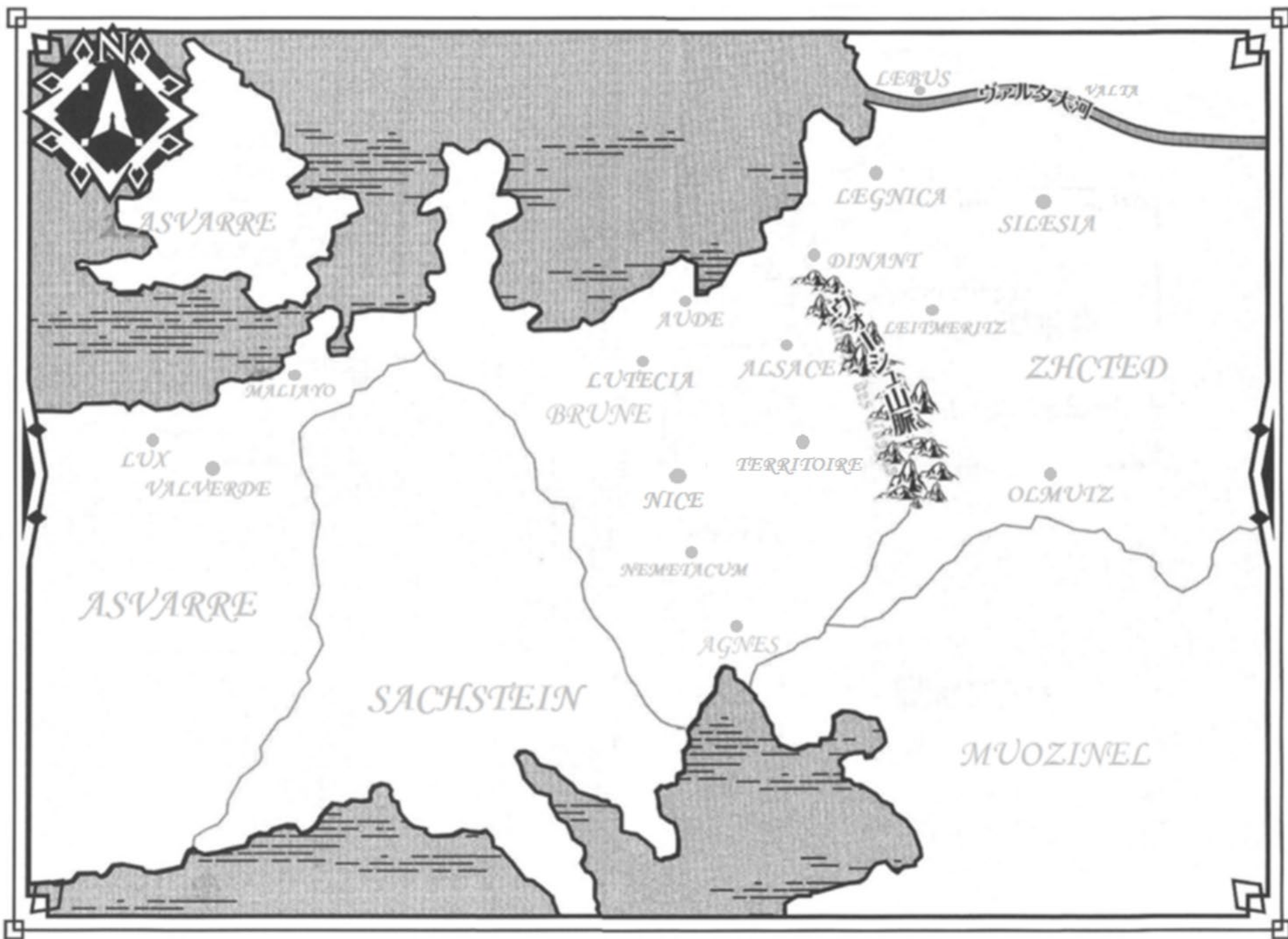
1. *Emisario*

2. *El Mundo Azul y la Chica Viajera*

3. *Una Tierra Extranjera*

4. *Tallard Graham*

5. *La Caída del Fuerte Lux*



Capítulo 1 – Emisario.

Un ciervo caminaba casualmente sobre una cordillera con un árido viento silbando a su alrededor.

La criatura tenía la cabeza y hombros por encima de sus hermanos y su cuerno derecho había crecido en una forma extraña. La bestia parecía repulsiva y monstruosa.

Para los aldeanos que vivían en las estribaciones, era un monstruo que había que temer. A plena luz del día, la criatura pisoteaba sus campos mientras se complacía y se comía los cultivos antes de desaparecer en las montañas.

No pudieron detenerlo. Los que se atrevieron a perseguirlo, con azadas preparadas, fueron corneados por sus cuernos y sufrieron graves heridas. Se enviaron equipos de cazadores experimentados para cazarlo. Pero este ciervo tenía un prodigioso sentido del olfato y una fuerza en las piernas más allá de lo normal. Vio a través de cada trampa y cuando los cazadores se acercaban, saltaba a través de acantilados, saltaba sobre los riscos rocosos, o simplemente se deslizaba por pendientes pronunciadas para eludirlos. Como resultado, incluso después de tres días y noches no habían podido acabarlo.

Y sin embargo, un joven ahora estaba apuntando su arco a esta criatura.

No podría haber visto más de veinte inviernos y era de construcción media. Pero si uno observaba el brazo que sobresalía de sus mangas, podía ver que no le faltaba entrenamiento. Había vigor bajo sus mechones de color rojo oscuro y su mirada era aguda, centrada en el ciervo.

Desde su escondite en los riscos debajo de la cresta del ciervo, había una distancia de aproximadamente 300 alsins. No era una distancia para un mero arco. Si se le preguntara, cualquier cazador experimentado sacudiría la cabeza y aconsejaría cerrar en sesenta, incluso setenta pasos. Lo que es más, este muchacho también apuntaba contra el grano de la gravedad, disparando desde una posición baja a una superior. Una ligera brisa soplaba cuesta abajo desde la cresta hasta el peñasco. Con esto, su enfoque y ataque serían escondidos de su presa. Sin embargo, si fallara, esta buena fortuna sería en vano.

Todo esto, el joven lo sabía bien. Pero no vaciló. Mantuvo la calma, colocando una sola flecha con una facilidad nacida de la incesante práctica, siguiendo hasta que estiró el arco.

El viento cesó por un instante. El joven, como si estuviera previendo esto, soltó esa flecha. Trazó un arco a través del cielo y golpeó el ciervo en el cuello.

Fue un golpe infalible, casi como si hubiera sido absorbido por una fuerza desconocida. Y sin embargo, la bestia no gritó. Más bien giró y huyó en dirección opuesta al joven.

Ante esto, al fin mostró consternación. “Parece que ese enorme cuerpo no era solo para mostrar...”

Dejando su escondite, colocó otra flecha mientras avanzaba cuesta arriba. No estaba destinado al dinero: en su mente, la caza había terminado casi por completo con su primer golpe. Esta flecha estaba destinada a cualquier sorpresa que pudiera surgir en el camino.

Patata El sonido de alas batiéndose entró en sus oídos como una criatura del tamaño de un gato grande que pasó a su lado.

Pero no era un gato. Era un dragón; su forma reptiliana era de bronce escamado con un tono verdoso desde la cabeza hasta la cola, con cuernos, dientes afilados y alas que recordaban a un murciélago. Se movía libremente, como si no tuviera en cuenta al joven que era su compañero.

Si estuvieran en terreno llano, él podría haber viajado a igual ritmo que él. Pero tal como estaba, se quedó en el peñasco de las rocas, solo pudo sonreír con amargura a la forma que se alejaba del dragón.

Regulando su respiración con cuidado, escaló la cresta...

-y quedó estupefacto por lo que vio.

El área donde antes se había escondido no era más que un árido desierto rocoso, y sin embargo, más allá de la cresta se extendía un gran bosque, lleno de árboles, corteza y vegetación densa.

“Bien. No es que no pueda encontrarlo... pero esto va a ser una dura tarea.”

Tenía dudas de bajar. Pero no podía simplemente abandonar la montaña. Los aldeanos se sentirían incómodos si simplemente les dijera que “la bestia ha sido cazada.” Necesitaba pruebas de su caza.

“Y todavía necesito encontrar a Lunie...”

Lunie, por supuesto, era el dragón que acababa de dejarlo atrás. Afortunadamente, sabía que no tenía que preocuparse. Era pequeño, pero no obstante era un dragón. Ninguna criatura en el bosque se atrevería a atacarlo. Y aunque ahora no estaba a la vista, era probable que hubiera ido tras el ciervo herido.

Bajando por la pendiente, el joven tuvo mucho cuidado al entrar en la espesura. Podría haber serpientes y no quería correr el riesgo de enganchar su ropa en las ramas. Una vez pasado el matorral, el aire frío se envolvió a su alrededor cuando entró en los verdes bosques. La luz del sol se atenuó en gran medida por la maleza y algunos árboles incluso serpenteaban a lo largo de la superficie de la pendiente.

De hecho, había pocas cosas peores que atravesar un bosque infestado por maleza y raíces crecidas.

A medida que se acercaba con cautela, se podía escuchar otro sonido *patata* de alas batiéndose. Se detuvo, y desde luego, desde lo más profundo de la penumbra del bosque llegó Lunie. Reconociéndolo, el cachorro de dragón dio un giro ingenioso en el aire y volvió por donde había venido.

El joven lo persiguió, y en menos de diez pasos, se encontró de pie ante el ciervo caído. Respiró por mucho tiempo, habiendo sangrado lo suficiente de la herida en el cuello para manchar su abrigo de piel de un carmesí profundo. Aun así, no se relajó, había muchos relatos

de bestias aparentemente muertas que usaban su último gramo de fuerza para levantarse y atacar a sus asesinos con rabia. Y a juzgar por la distancia entre la cresta y el bosque, todavía existía la posibilidad de que vinieran más bestias salvajes, habiendo captado el olor de la sangre.

Pero Lunie no parecía dispuesto a complacer su cautela, se dejó caer sin ceremonias sobre el cadáver y lo escupió con una mirada de impaciencia. “Date prisa,” parecía decir.

El joven hizo una mueca, pero sin embargo no hizo ningún movimiento apresurado. Lentamente se acercó al ciervo, asegurándose de que no hubiera otras criaturas alrededor. Solo cuando estuvo absolutamente seguro devolvió la flecha a su carcaj, antes de arrodillarse frente a la criatura.

“Bien hecho, Lunie,” dijo, y por fin mostró una sonrisa genuina.

El nombre del joven era Tigrevurmund Vorn.

Los cercanos a él lo llamaban Tigre.

Este año, tendría 17 años. Había pasado medio año desde el día en que abandonó la tierra de su nacimiento en Alsace para vivir en Leitmeritz, en el país vecino de Zhcted.



Tigre inicialmente había pensado en llevar al ciervo abajo de la montaña con él, pero había renunciado felizmente a ese pensamiento al darse cuenta de que la criatura era pesada. Extraordinariamente pesada.

Entonces colgó a la criatura por las patas de un árbol con una cuerda que había preparado de antemano y se preparó para diseccionarla.

Extrañamente, Lunie estaba acurrucado a sus pies, pero Tigre no fue engañado. Estaba allí solo para poder llegar a las entrañas que caían del cuerpo a su conveniencia. Parecía bastante ansioso por hacerlo también.

“Bueno, supongo que solo puedo llevar la piel de vuelta conmigo”. Definitivamente necesitaba devolver el cuerno de forma extraña como prueba de su éxito y eso no era una pequeña cantidad de equipaje para llevar por sí solo. Así que, aunque fuera desafortunado, sabía que aparte de lo que comería, el resto tenía que quedarse atrás. “Huesos—también funcionarían como una prueba, pero no, demasiado pesado. Carne, parece que tengo que dejarlos todos...”

De repente, se dio cuenta de que algo rozaba sus pantalones. Mientras miraba hacia abajo, se disgustó al ver a Lunie metiendo una cara llena de sangre y entrañas en la parte inferior de sus pantalones—es una forma única de decir “más, por favor.” Bueno, no se puede hacer nada al respecto. Con un suspiro, Tigre levantó su daga, cortando unos trozos más de carne para el cachorro hambriento.

Cuando terminó realmente todo el proceso, el sol ya había alcanzado su cenit. La eliminación de los cuernos había tomado una gran cantidad de tiempo debido a su tamaño. Ató la piel, todavía rodeada de carne y grasas residuales, con una cuerda de cáñamo, y la puso en una mochila. Después, se lavó las manos con el agua de su cantimplora y comenzó a encender una fogata. Hecho esto, cavó una zanja, en la que tiró y enterró los restos de tamaño arbitrario del cadáver.

Mientras hacía todo esto, Lunie, después de haber comido hasta hartarse, estaba dormido al lado de la fogata.

Hace medio año, cuando el aliento de la primavera apenas había comenzado su reinado, Tigre había llegado a Leitmeritz. Allí, un viento frío todavía soplaba sobre las llanuras, como un signo de la llegada de la primavera de Zhcted, aunque tarde, en comparación con su tierra natal Brune.

Había esperado a que las montañas de Leitmeritz se derritieran antes de caminar sobre ellas, con la esperanza de ver con sus propios ojos la tierra en la que vivía ahora, para sentir con sus manos y pies sus profundidades y alturas—o eso decía él; en realidad, todo lo que simplemente quería era experimentar al máximo las emociones de la caza en un terreno desconocido.

Curiosamente, a pesar de todas las interacciones que tuvo durante su tiempo como cautivo en la corte, o incluso más tarde como comandante invitado, nunca había disfrutado del favor de Lunie. Más bien, el dragón le dio ese honor a su sirvienta, Titta. Sin embargo, insistió en estar a su lado cuando salía a cazar. Incluso se sentaría en el caballo en el que Tigre montaba cuando salía de caza, insistiendo en que lo llevara a pesar de todo.

¿Y cómo respondió la Vanadis de cabello plateado, que era la dueña de la cría, cuando le preguntaron su opinión sobre este extraño giro de los asuntos?

“Este tipo probablemente está aburrido por estar encerrado en un mundo de muros de piedra, así que si estuvieras dispuesto a llevarlo contigo...”

Incluso le agregó una broma a la solicitud, “No vuelvas a la naturaleza ahora...”

Aunque él no estaba dispuesto, era imposible rechazarla. No cuando miraba al dragón, siendo acariciado con una expresión de afecto y lamentando su incapacidad para satisfacer su deseo de volar libremente en el cielo. Ella no era tan diferente del dragón, se dio cuenta Tigre. Ella también era una persona que no podía vivir y hacer lo que quisiera.

En cualquier caso, tenía la excusa de estudiar la geografía de Leitmeritz. Por supuesto, no solo estaba allí para cazar. Así que había terminado trayendo a Lunie de todos modos. Y había superado todas sus expectativas—bueno, al menos sus expectativas de un compañero en la batalla de todos modos, como durante esta cacería. El resto del tiempo, no mostró tal actitud. De hecho, Tigre esperaba que comenzaría a tratarlo como una piedra al borde de la carretera una vez que salieran de esta montaña.

Una situación lamentable. Pero a pesar de su decepción, Tigre no hizo ningún movimiento para mejorar su relación de trabajo. Después de todo, esto no era un humano con el que estaba tratando. Era posible que Lunie fuera solo un joven, pero aún así era un dragón.

--- No puedo entender por qué me sigue en absoluto. Tal vez por ahora debería mantener mi distancia.

Tigre pensó mientras observaba al dragón que dormía junto al fuego.

Y mientras continuaba vigilando, bien alimentado con una comida de venado, sus pensamientos se centraron en los acontecimientos que llevaron hasta el día de hoy.

Nació como el heredero del Conde Vorn de Alsace en el noroeste de Brune. Había heredado el título, junto con el estigma de ser del rango más bajo de nobles en la tierra, a la temprana edad de 14 años cuando su padre sucumbió ante la enfermedad.

Pero su vida cambiaría en un campo de batalla al final del verano.

En Dinant, las naciones de Zhcted y Brune se enfrentaron por el derecho de controlar la corriente a lo largo de las fronteras, y Brune había sido derrotado. Tigre había liderado a cien hombres en esa batalla, y allí se había encontrado con el comandante en jefe de las fuerzas de Zhcted—la cabello plateada Eleanora Viltaria, a quien llamaban Meltis y Silvfrau, una de las siete vanadis.

Su intento de asesinarla había fracasado, pero Ellen fue atrapada por su habilidad con el arco y lo tomó como cautivo.

A raíz de la batalla, la rivalidad entre los Duques Ganelon y Thenardier—los dos nobles más importantes de Brune—llegó a un punto crítico, y Alsace fue arrastrada por la ola de disturbios hacia los fuegos de la guerra. Al escuchar esta noticia del leal sirviente de su padre, Batran, Tigre pidió prestados soldados a Ellen para salvar el lugar de su nacimiento, y eventualmente se vengó de Thenardier luego de muchas batallas hasta la muerte.

Y sin embargo, incluso después de todo esto, no hubo una conclusión feliz. Solo había logrado un breve tiempo de paz, y habría permanecido cautivo a Ellen, si no fuera por el nuevo gobernante de Brune, la hija del rey, Regin, quien ayudó a interceder en su nombre. Según los términos negociados, debía regresar a su país de origen después de pasar tres años como comandante invitado en Zhcted. Eso fue lo mejor que se pudo hacer por ahora. Y así, con la promesa de que regresaría con ellos dentro de tres años, Tigre se despidió de la gente de Brune y cruzó la frontera hacia Zhcted, con su única compañera siendo su sirvienta Titta.



Medio año había pasado desde aquel día. La primavera tardía había pasado, y ahora incluso el verano pronto pasaría. De hecho, la breve naturaleza del verano de Zhcted en comparación con la de Brune era suficiente para dejar una impresión en sí misma.

Su vida en Leitmeritz hasta el momento no había sido fácil. Una mitad de él la había esperado y la otra mitad la había experimentado. Tuvo que aprender a hablar, escribir y sumergirse en la cultura local.

Tampoco faltaron personajes importantes de Zhcted que deseaban reunirse con él. Y aunque la mayoría de estos optaron por enviar emisarios en lugar de venir en persona, Tigre sabía que establecer buenas relaciones con ellos era una necesidad. En cualquier caso, el fracaso no era una opción; cualquier falla de su parte mancharía el nombre de Ellen, quien le había dado un lugar para quedarse, y no podía permitir que eso sucediera.

Además de su letanía de males, estaban las tareas casi diarias que le había dejado Limlisha, la segunda al mando de Ellen. Los temas eran de gran escala, desde la gobernanza hasta los asuntos militares—bajo la gobernanza, el tema podía ser cualquier cosa entre la gobernanza interna y las relaciones multilaterales.

Ella también alistaría su ayuda en su trabajo a menudo. Esto fue motivo de alguna queja por su parte. Pero él lo aceptó de todos modos. Por un lado, el conocimiento que adquirió mientras la acompañaba sería útil para desarrollar Alsace a su regreso.

Y por otro lado, ella no era todo trabajo ni juego. Bajo el disfraz de “inspecciones” o “revisiones,” a veces le daba tiempo libre para deambular.

Al final, amaneció.

Apagando el fuego con barro, Tigre se llevó la mochila al hombro y se puso en marcha. Las cuernos en su mano derecha, un arco en su izquierda, y junto a él, Lunie volaba con su sonido común *Patata* resonando. Llegaron al pueblo en las estribaciones por la tarde. Allí presentaron los cuernos y la piel a gran alegría y tranquilizaron muchas mentes entre los aldeanos. Sin embargo, entre los que habían contado con los cazadores, había varios ojos muy abiertos.

“Así que realmente logró derribarlo, eh...” El jefe de la aldea, que había sido responsable de dirigir a los cazadores, solo tenía esto que decir.

Había ido a las montañas hacía tres mañanas por sí solo. Habiendo rechazado la oferta que los aldeanos hicieron para que sus cazadores sirvieran como sus guías.

“Para una caza como esta, solo seré suficiente.” Dijo eso incluso mientras miraba hacia las colinas del pueblo. “Y con más personas corremos un mayor riesgo de que el ciervo se dé cuenta de nosotros, ya sea por la vista o el sonido.”

No fue arrogancia, por supuesto. Y además, había interrogado al jefe y a los cazadores para obtener información detallada sobre la montaña.

Viendo esto, el jefe de la aldea tenía sentimientos encontrados. Por un lado pensó que era de esperar por un caballero de la corte. Y sin embargo, en el otro, sentía que el chico solo tenía 17 años. ¿Se podía confiar realmente en él?

Pero Tigre había superado todas sus expectativas, saliendo solo y regresando triunfante, derribando a la bestia de manera brillante.

Había tenido éxito donde un grupo de seis, incluido el propio jefe, había fracasado durante sus cinco días de caza. Y no malgastó el aliento en jactarse o alardear sobre su habilidad.

Más bien, Tigre solo pidió una cama que pudiera pedir prestada para la noche, lo que el jefe aceptó. Fue entregada bastante temprano también.



Cuando Tigre se levantó a la mañana siguiente, el cielo todavía estaba oscuro. Era un poco temprano para ser de “mañana,” incluso aquellos cuyas granjas eran su medio de vida apenas habían salido de sus camas.

“Lamento haberte despertado a estas horas,” dijo mientras llamaba al jefe de la aldea desde el mundo de los sueños antes de informarle sobre su decisión de irse.

El jefe parecía sorprendido, e incluso un poco decepcionado. “Si es conveniente para usted, señor caballero, por favor pase un día más en nuestra buena aldea. Prepararemos un banquete para usted tanto como podamos con nuestros escasos recursos.”

Pidió una vez más. Sin embargo, poco después de expresar tanta gratitud como rechazar con suavidad, Tigre abandonó silenciosamente la aldea y siguió su camino. El caballo galopó por el sendero bajo un cielo iluminado, aunque no fue muy rápido con Tigre y Lunie sentados en él.

“Qué desperdicio...” Tigre murmuró para sí mismo mientras miraba hacia el cielo. “... No es como si tuviera algo urgente que hacer de todos modos.”

Por supuesto, estaba lamentando la oportunidad perdida en la oferta del jefe de la aldea. Si esto fuera Alsace, podría haber tomado la bendición ofrecida, pero aquí tenía que considerar a Ellen. Ella podría haber estado bien con eso, pero no hablaba por todos sus subordinados. Particularmente para aquellos que ya tenían cierto disgusto por el mismo Tigre.

No podía importarle menos si lo criticaban, pero no les permitiría hacer lo mismo con Ellen.



El sol ya estaba cayendo hacia el oeste cuando llegaron a la capital. Cabalaron por una carretera lateral construida para el uso exclusivo de los que estaban en servicio oficial, con Lunie alrededor de los dos habrían hecho un espectáculo para los ojos doloridos en las calles principales de la ciudad.

“¡Tigre-sama!” Justo cuando pasaban las puertas, una voz familiar llegó a sus oídos, llamando el nombre del joven. Era Titta, con el cabello castaño atado detrás de la cabeza, corriendo hacia ellos. Estaba vestida de acuerdo con su estilo habitual, un vestido de manga larga de una sola pieza que cayó en pliegues negros debajo de sus piernas y un delantal blanco limpio sobre él. Notablemente, ella había descartado su viejo peinado de dos colas por una sola cola de caballo, que Tigre creía que también se veía bien en ella.

De sus reacciones inmediatas, la de Lunie fue la mayor. Salió al aire con un *Patata* y voló a sus brazos. Tigre se limitó a intercambiar sonrisas con ella.

“Estoy en casa, Titta.”

Al atrapar a Lunie, lo sostuvo cerca y se acurrucó en su abrazo. Mientras lo hacía, se acercó al joven.

“Bienvenido a casa, Tigre-sama.”

“¿Estás bien? No tienes que llevarlo así si es demasiado pesado, ¿sabes?”

“Gracias. Pero Lunie no es tan pesado como parece. Aunque podría ensuciarme la ropa.” Eso dijo, pero si estaba angustiada, no se podía ver. En cambio, como una madre que engañaba a un niño, acariciaba al cachorro de dragón.

Esta chica de dieciséis años, que al igual que él nació en Alsace, lo había servido como sirvienta desde que tenía 11 años hasta hoy, e incluso cuando estaba destinado a vivir en Leitmeritz, ella había insistido en seguirlo.

Este había sido su deseo también, y Ellen había accedido. No obstante, al principio le preocupaba que ella, a quien trataba como a una hermana, no pudiera adaptarse al nuevo entorno. Sin embargo, ella había dejado en claro sus preocupaciones, rompiendo el hielo fácilmente con las damas de la corte y sus sirvientas. De hecho, no había pasado más que unos pocos días antes de que todos la quisieran.

Al escuchar esto, Ellen hizo una mueca antes de decirlo así.

“Tú mismo eres algo, pero parece que Titta no se ha quedado atrás. Una captura bastante inesperada, ¿no es así?” Estas palabras aliviaron enormemente a Tigre.

“Oh si. Tigre-sama, Eleanora-sama y Limlisha-san tienen asuntos importantes que discutir con usted.”

“¿Asuntos importantes? ¿Conmigo?”

“En efecto. Ellen-sama me dio instrucciones para informarle de esto a su regreso.”

Al escuchar a Titta recordar su conversación anterior con la Vanadis y su segunda al mando, Tigre puso su cabeza pensativamente mientras desmontaba. Todo era muy extraño. Acababa de regresar y todavía no había saludado a nadie. Por otra parte, estaba obligado a informarle a Ellen de todos modos.

Por lo tanto, debía ser algo de extraordinaria importancia para que ella le hubiera dado instrucciones tan específicas.

“¿Le van a recordar que no tome tantos desvíos?” Titta preguntó.

Naturalmente, ella no dijo esto en serio. Esas palabras maliciosas solo tenían la intención de aligerar su estado de ánimo, supuso Tigre mientras palmeaba a la chica más joven en la cabeza.

“Hmmm. Eso es posible...” Después de todo, tenía un historial de charlar con Rurick en los pasillos durante demasiado tiempo mientras se dirigía a la oficina de administración. Este hábito le había valido muchas críticas severas de Lim, en ocasiones, algunas de los oficiales que lo rechazaban cada vez que podían atraparlo. “En cualquier caso, me dirigiré allí. Gracias, Titta.”

Después de entregarle tanto el caballo como el dragón, se dirigió a la oficina de administración. A la luz del día, los pasillos estaban oscuros, iluminados solo por las llamas de las antorchas de madera de pino. Pero Ellen estaría allí a esa hora, lo sabía. Caminó hacia la puerta y llamó suavemente, gritando mientras lo hacía. Efectivamente, un momento después se escuchó un 'entra'.

Al abrir la puerta, los ojos de Tigre se encontraron con un escenario familiar. Una habitación de tamaño modesto, una mesa de sándalo negro apilada con una verdadera montaña de libros y dos damas que asistían a la documentación.

La primera de ellas lucía un cabello plateado hasta la cintura y un vestido de seda con base azul. Sus ojos carmesí ardían con vigor, y contra una pared cercana, había dejado una espada larga. Era tan hermosa de cara, que era difícil imaginársela como una hábil doncella de espada capaz de mantener a raya a cualquier hombre. Sin embargo, ella era, y más. Ella era la administradora de esta capital, gobernante de Leitmeritz y una de las siete Vanadis de Zhcted, Eleanora Viltaria, de diecisiete años.

La otra era Limlisha, de cabello dorado—Lim, tal como él y Ellen normalmente se dirigían a ella—la segunda al mando y confidente de Ellen. Alta, de veinte años y bien dotada, su mirada de estoicismo distante mientras examinaba en silencio los documentos que tenía ante ella era todo lo contrario a la de Ellen.

“Parece que has vuelto con seguridad.”

Después de mirarlo desde arriba hasta abajo por un momento, la expresión de Ellen se relajó visiblemente, y Lim lo saludó con una mueca en los labios.

“Estoy de regreso,” notó Tigre, antes de cerrar la puerta y acercar una silla para sentarse.

Los ojos de Ellen brillaron. “¿Y cómo fue la solicitud con el ciervo?”

Dio una explicación simple de lo que había ocurrido en el pueblo y en la montaña mientras Lim preparaba vino para tres. Naturalmente, toda la solicitud había sido hecha por ellos; Ellen lo había enviado para lidiar con el problema después de que la aldea les había informado de su situación.

Deteniendo el trabajo en sus manos, los tres ofrecieron un pequeño brindis para celebrar este éxito, y después de haber terminado su explicación, Tigre cambió de tema.

“Así que escuché de Titta que tienes asuntos importantes que discutir conmigo.” Al oír esto, las dos damas intercambiaron miradas y Ellen bajó su mirada a la taza en sus manos, como si considerara su respuesta. Un momento después, levantó los ojos una vez más.

“Tigre. ¿Has oído hablar de Asvarre?”

La repentina pregunta fue una sorpresa, pero Tigre se recuperó rápidamente. “Está situado al noroeste de Brune, a través del mar occidental de Zhcted, creo. Es mejor conocido por su economía basada en la agricultura, pero hace unas generaciones, tenían una reina que dirigió muchas campañas de expansión en el continente.”

En realidad, la cantidad de cosas que sabía con certeza sobre Asvarre podía contarse con una mano, y todo eso, que había aprendido de Massas. Pero al estar en el noreste, Alsace no tenía ninguna participación en ese país. Entonces, por lo que sabía de Asvarre, podría ser una tierra de cuento de hadas, solo la historia de la reina conquistadora le había causado una impresión duradera.

Una vez más, las dos mujeres intercambiaron miradas. Pero estas eran miradas de inquietud.

Vaciando su taza, Ellen habló. “Cierta persona ha solicitado tu presencia en Asvarre.”

A esto Tigre frunció el ceño. Lo hizo no tanto de sorpresa sino como de consternación. A juzgar por su tono, esta solicitud debía ser muy difícil de rechazar. Y solo había una persona en este mundo que podía causar una aprehensión de una Vanadis de este nivel. “¿Y quién podría ser?”

“Su majestad, el rey,” respondió Lim con frialdad.

Los ojos de Tigre se ensancharon.

Victor, rey de Zhcted. Se había encontrado con el hombre una vez, mientras vivía en Zhcted tras la conclusión de la lucha civil de Brune. Era una formalidad que ningún invitado oficial podía evitar, especialmente ninguno que se quedara durante 3 años en el país, y en cualquier caso, había escuchado de Ellen que el rey deseaba verlo.

Pero a pesar de todo lo que valió la pena, la audiencia en sí fue terriblemente corta. El rey simplemente había considerado oportuno elogiar sus talentos, y asegurarle que se le daría plena libertad en Zhcted—con eso, su reunión había llegado a un abrupto final.

En ese breve tiempo, de hecho, había sentido la opresividad y la autoridad que emanaba del hombre en el trono. Pero lo que más le había impactado fueron los ojos del hombre. Los ojos de Victor eran tranquilos, pero fríos y tenues. Hacía pensar en las profundidades más profundas de un bosque oscuro, desprovisto de luz solar durante cien años; como una ciénaga profunda sin aliento ni sonido de vida.

Pero tales pensamientos sobre el monarca de una nación no podían compartirse con nadie, y así Tigre los escondió, los enterró profundamente en su corazón.

Honestamente, no causó una buena impresión, pensó Tigre. “Un anciano enigmático” fue el resumen más honesto que pudo dar sobre sus pensamientos con respecto a ese hombre.

Y ahora esta persona le estaba ordenando que fuera a Asvarre.

“Entonces, ¿qué quiere él que haga allí?”

“Esencialmente, él quiere que sirvas como un enviado secreto.”

En este punto, Ellen dejó su taza y se cruzó de brazos, con una expresión de angustia en su rostro.

“Tigre. ¿Qué sabes realmente de la situación de Asvarre?”

“Bueno, ¿que hay gente en ella, y cantan, bailan y cazan todo el día?”

“De hecho, y matan a su propia gente con hacha y espada mientras están en eso también.” Él en realidad esperaba esto, pero aún así parecía que no había ninguna posibilidad de que este fuera un tema cómodo.

Lim puso su taza aún sin terminar sobre la mesa y luego procedió a recuperar un pedazo de pergamino de un cajón debajo de la mesa.

“... Supongo que nunca te he hablado realmente de Asvarre, Tigre. Intentaré hacer esto breve.”

“Por favor hazlo, sensei,” dijo maliciosamente Tigre.

Ellen se rió. “Sí, por favor hazlo sensei.”

Con un suspiro, Lim se giró hacia el pergamino y comenzó a dibujar un mapa simple. “Ahora, hasta hace medio año, el rey Zacharias todavía estaba en el trono de Asvarre. En ese momento, hubo inteligencia que sugería que planeaba invadir Brune, pero debido a su mala salud, finalmente decidió sentarse un tiempo y observar la situación.”

El aliento de Tigre se atascó en su garganta. Había subestimado hasta ahora cuánto había sido Brune como una oveja lanzada entre lobos durante esos tiempos de agitación hace medio año. Es cierto que Sachstein fue rechazado por Roland, y él mismo había hecho retroceder a Muozinel. Pero si Asvarre hubiera invadido desde el oeste en ese momento... solo el cielo sabría lo que habría sucedido entonces.

“Poco tiempo después de que terminó la guerra civil en Brune,” continuó Lim, “el rey Zechariah dio su último suspiro. Realmente no puedo decir exactamente cómo murió. Algunos dicen que murió en un accidente, otros dicen que murió de intoxicación alimentaria.”

Ahora, el rey de Asvarre tuvo seis hijos. Su mayor, Germaine, ascendió al trono. Y ahí fue donde comenzó la locura.

“Unos días antes de la ceremonia de coronación, Germaine reunió a sus hermanos y los hizo ejecutar por traición.”

“Heh, o eso hemos oído después,” agregó Ellen secamente, complementando la conferencia de Lim con sus propios comentarios. “Parece que Germaine es un personaje bastante arrogante, y paranoico también. Supongo que escondió sus verdaderos colores mientras su padre aún vivía, pero con el trono a la vista, debió haber decidido actuar.”

Este tema le repugnaba a Tigre, pero asintió para que Lim continuara de todos modos.

“Sin embargo, dos de los hijos del rey escaparon de las garras de Germaine—el segundo príncipe Elliot, y la primera princesa, Guinevere.”

La mayor parte de los detalles que Lim mencionó después se podrían resumir como tales: después de abrirse paso hacia la seguridad, Elliot comenzó una revuelta contra su hermano. A pesar de que la sucesión había sido la voluntad del rey, había muchos entre la nobleza que se habían opuesto al asesinato de parientes de Germaine, y la revuelta había sido un éxito. Germaine se vio obligado a abandonar el palacio y huir.

“Así que ahora Asvarre está dividido en dos—” Lim se interrumpió cuando ella concluyó, “no, quizás podrías decir tres partes. Germaine ha contratado mercenarios de Sachstein para reforzar sus propias fuerzas, mientras que Elliot ha hecho lo mismo al traer a los piratas de la costa a sus filas. Asvarre está en un estado de caos.”

“¿Qué pasa con la princesa Guinevere?” Era extraño que ella no fuera mencionada, por lo que él preguntó.

“Los rumores dicen que ella es indiferente a ambos lados y se ha retirado a una vida más tranquila. Lo más probable es que ella no haga ningún movimiento hasta que el conflicto entre sus hermanos haya sido resuelto,” dijo Lim.

“Y hasta ahora Zhcted ha estado apoyando a Elliot,” agregó Ellen.

“Oh si. Ahí está eso,” dijo Lim. “Bien, dejemos de hablar de Asvarre por ahora.” Con eso, ella sacó otro pergamino y comenzó a dibujar un mapa del continente. Zhcted en el centro, Asvarre al oeste del mar, Muozinel al sur en tierra y Brune al suroeste.

“Tigrevurmud.” La voz de Lim era académica y seria, como si un profesor le hiciera una pregunta a su alumno. Eso significaba que si respondía mal, seguramente sería reprendido. “¿Quién, en tu opinión, es la mayor amenaza para Zhcted en este momento?”

“Muozinel, supongo.”

“Correcto.” Lim confirmó, sin sonreír, como si esta respuesta fuera un hecho.

“Así que ya ves, la situación en Asvarre es tal como dijimos antes. Y en Brune, las cicatrices dejadas por la guerra civil aún tienen que curar. En el mejor de los casos, tardaría dos o tres años en volver a estar completo.”

No hace falta decir que el siguiente factor importante era Muozinel. A pesar de que habían sido derrotados durante su asalto a Brune hace seis meses, en realidad, solo a su armada se le habían causado bajas significativas. Su ejército terrestre—soldados y caballería—se habían retirado antes de que se pudiera librar una batalla decisiva, minimizando así sus pérdidas.

Muozinel ahora también tenía un hacha para moler a Zhcted—Tigre contó con la ayuda de las tropas de Zhcted en su derrota de su ejército avanzado. Además, actualmente, Zhcted tenía a Agnes, originalmente parte de Brune, como su propio territorio, formando así una franja de

tierra perteneciente a Zhcted que Muozinel tenía que pasar primero antes de que pudiera atacar. Como tal, Muozinel solo podía atacar por mar, y eso era imposible con su marina dañada: apenas podía defenderse de un ataque enemigo como estaban, y mucho menos lanzar una invasión. Así que solo podían sentarse en sus manos y ver a Brune recuperarse.

“Tarde o temprano, nosotros y Muozinel seguramente chocaremos. Pero cuando eso suceda, nadie lo sabe. Podrían ser tres, incluso dentro de diez años.”

Dicho esto, Ellen miró la pared detrás de ella y las dos banderas que la adornaban.

Una espada plateada sobre negro, para Leitmeritz, y para el dragón negro de Zhcted.

“El equilibrio de poder depende de la decisión de Asvarre—ya sea unirse a Muozinel o a nosotros.”

Al escuchar las palabras de Ellen, Tigre finalmente entendió. Si Asvarre se alineara con Zhcted, este último podría concentrar toda su energía en Muozinel. Pero si Asvarre hiciera de Muozinel su aliado, entonces Zhcted sería asediado tanto desde el sur como desde el oeste, y tendría que dividir sus fuerzas para enfrentar una situación tan grave.

“Como dijimos antes, hubiéramos preferido a Elliot, pero parece que él personalmente se inclina hacia Muozinel. Como tal tendremos que apoyar a Germaine en su lugar.”

“Entonces, este enviado secreto del que hablas...” Tigre se desvaneció.

Ellen miró claramente disculpándose. Al ver su lucha para responder, Lim substituyó a la Vanadis de cabello plateado. “Tigrevurmund. Creo que hemos dicho antes que esta es la petición del Rey, no la de Eleanora-sama.”

“Lo sé. No hay forma de que Ellen me pida algo como esto.” Respondió con decisión para tranquilizarlas. Funcionó. Casi inmediatamente la tensión en la habitación disminuyó varias veces. Ambas mujeres soltaron sonrisas y Ellen soltó un suspiro de alivio mientras seguía agachando la cabeza en disculpa.

“Lo siento, Tigre.”

“No es necesario, Ellen,” dijo Tigre. “Más importante aún, ¿qué espera lograr el rey Victor al enviarme?” No tenía la menor idea de cómo era Asvarre. Ni siquiera había estado allí. Las intenciones del rey eran insondables a este respecto.

“Desde cierto punto de vista, puedes decir que quiere reclutarte,” observó Ellen mientras pasaba su taza vacía a Lim. “Básicamente es vender favores, darte honor y gloria a cambio de tus servicios. ¿No es esa práctica bastante común en Brune también?”

Tigre inclinó la cabeza—todavía no podía aceptar esto. “Pero no soy un súbdito del Rey Victor, soy un ciudadano de Brune, un invitado que regresará a Brune dentro de 3 años, ¿no?”

“Y es precisamente por eso que él te quiere. Piénsalo—¿realmente esperas vivir de la grasa de la tierra una vez que regreses después de 3 años? Si fuera por mí, te haría un asesor militar. De esa manera nunca dejarías el palacio incluso después de unos años.”

Al escuchar a Ellen hablar tan solemnemente, Tigre solo pudo contemplar en silencio. Era verdad, porque era innegablemente una persona de hechos meritorios.

“Habiendo recibido el título de [Silvrash] y [Lumiere] de un enemigo general y tu propio rey respectivamente, eres alguien que definitivamente estará en una posición importante una vez que llegues a casa. Así que, en lo que respecta al Rey de Zhcted, venderte favores es lo correcto.” Lim agregó fríamente después de servirle un poco más de vino a Ellen.

Por su parte, la Vanadis abrió un cajón de su propio escritorio y de allí sacó una carta, dos anillos y un elegante tubo.

El tubo tenía medio brazo de largo y estaba cubierto por un paño negro oscuro. En su tapa, el sello del rey de Zhcted estaba grabado e incrustado en oro.

“Esto contiene un mensaje secreto para el príncipe Germain, y los anillos serán una prueba de su identidad como el enviado del Rey. Pero lo que realmente quiero mostrarte es esto—la carta del rey.” Tomando la carta, Tigre la leyó detenidamente. Las palabras de un rey no podían ser ignoradas, ni una sola.

Comenzó con los saludos normales, con el Rey dando algunos elogios por su galantería en Brune y celebrando la paz recién creada entre Brune y Zhcted antes de sumergirse directamente en el tema principal.

—Tú eres una prueba de los fuertes lazos entre Zhcted y Brune, y por lo tanto puedes representar a ambas naciones ante el Príncipe Germain. Nadie es más adecuado que tú para cumplir esta tarea.

A continuación se encuentran instrucciones sobre cuánto estamos dispuestos a apoyar al príncipe en términos de finanzas y en el envío de tropas, así como la duración durante la cual lo haremos. Existen contingencias que deben atenuar las circunstancias que lo obligan a desviarse del plan inicial, pero debes regresar de inmediato si la situación se sale de las manos—.

Así, Tigre reflexionó. Entonces él quiere usarme como un chip de negociación.

Al final de la carta, había instrucciones sobre cómo debía ingresar a Asvarre. Viajaría desde Leitmeritz hasta Regnis, y luego desde allí se reuniría con algunos hombres que el rey envió antes de partir juntos hacia Asvarre. Se quedó estupefacto por la gran cantidad de detalles que estaban escritos en la carta. Incluso mencionó por qué calle debería estar viajando.

Sugiriendo que tanto Zhcted como Brune apoyaban al Príncipe Germaine—realmente inteligente del Rey, pensó Tigre.

Aun así. Levantó la vista de la carta y miró a Ellen con inquietud. “¿Fue Brune hablado de esto?”

Ellen negó con la cabeza. “Lo dudo.”

Lim asintió de acuerdo. “Si fuera así, la reina Regin te habría pasado las órdenes, Tigrevurmund.”

Ella tenía razón. Al final, seguía siendo un comandante invitado, y no tenía ninguna obligación de obedecer al rey Victor. Incluso la carta misma terminó con estas palabras—

“Yo, el rey de Zhcted, te pido sinceramente—”

—Significando que esto no era una orden, sino una petición.

Y sin embargo, no podía rehusarse tan fríamente. Era una petición de un rey, después de todo.

“... Aparte de mí, ¿no hay nadie más que pueda asumir esta tarea?”

“A Zhcted no le falta esa gente. Pero para el rey, él no podría decir que te está haciendo un favor sin al menos pedirte que hicieras esto.”

Tigre trató de contemplar esto por unos segundos, y luego se rindió, encogiéndose de hombros. Inmediatamente, Lim lo regañó en voz baja, y luego procedió a explicar.

“Verás, algo como eliminar a bandidos de las montañas no sería agregar plumas adicionales a tu gorra. Tu papel en la guerra civil de Brune ya ha demostrado tu valentía, y por lo tanto, tu valor es suficiente.”

“Hay otras formas de ganar honor, sí, pero estas implican principalmente que te conviertas en un consejero del rey. Y eso te colocaría en una posición precaria—la mayoría de nuestros nobles se opondrían a la idea de que Brune interfiera en los asuntos de gobierno, y socavaría la autoridad del rey. Así que una asignación diplomática sería la mejor opción.” Ellen suspiró.

Era cierto, Tigre lo sabía. Las ventajas de enviarlo eran exactamente las que el rey Victor había declarado—y en ese sentido, nadie en Zhcted podía competir con él.

“... Y así es como es. Suponiendo que el rey no te tenga ninguna mala voluntad en primer lugar. Ellen se quejó, reclinándose en su silla.

Su postura casual alivió enormemente al joven arquero, y él sonrió. “No recuerdo haber hecho nada para incurrir en su mala voluntad.”

“Si un país tiene un general capacitado, ¿no crees que su misma presencia hará que las naciones circundantes estén en guardia?” observó Lim con frialdad, permaneciendo erguida y totalmente seria a pesar de ellos. “En nuestro país, hay muchas personas que están disgustadas por tu presencia, Tigrevurmund... aunque no estoy diciendo que el rey sea uno de ellos.”

“Pero las negociaciones son importantes para Zhcted. El fracaso sería desastroso—entonces, ¿por qué me daría la tarea si tiene enemistad conmigo?”

Ellen frunció el ceño mientras hablaba, su disgusto se podía ver. “Bueno, ya que hay una contingencia en el lugar, lo más probable es que seas responsable de cualquier falla.”

“Por supuesto, el éxito aún sería lo mejor, pero si fracasara, deshacerse de ti eliminaría algunas preocupaciones futuras. Dependiendo de la situación, la culpa también podría ser transferida a Brune.” Ante esto, Ellen se giró hacia atrás con un *BANG*, ignorando a Lim, quien la miró con una ceja fruncida. “En realidad, ¿no te parece todo muy extraño? Si estuviera en el lugar del rey, te daría un banquete con alguien más como anfitrión, y te lo pediría mientras el anfitrión distrae al resto de los invitados.”

Eso era verdad. Pensó Tigre. Él y el rey solo se habían reunido una vez, no eran amigos de ninguna manera. Debería haber al menos algún tipo de fiesta para mejorar su relación.

“Solo se necesitaría una comprobación para saber que nunca has estado en Asvarre. Enviarte allí es como pedirle a un niño que no sabe ir derecho que fuera a un pueblo vecino para comprar algo. Y luego están los hombres que envió el rey. No tenemos detalles sobre ellos. ¡Todo el asunto prácticamente grita ‘esto es sospechoso!’”

De hecho, se estaba volviendo bastante difícil pensar que el rey le había dado este trabajo por su habilidad.

“Pero el rey Victor aún no ha revelado lo que piensa de mí, ¿correcto?” Preguntó Tigre con cautela.

Tanto Lim como Ellen asintieron.

“Solo puedo pensar en 3 razones por las que se te asignó esto. Uno sería hacerte un favor al permitirte tomar el honor de ser un diplomático. El otro podría ser destruirte al ponerte en una situación en la que estarías indefenso. Y lo último sería medir tus habilidades.”

“¿Medir mis habilidades?”

Ellen levantó una mano. “En resumen, él quiere saber si tú eres simplemente una persona que tiene experiencia en la guerra, o si además tienes otras habilidades. Todavía no puedo decir si te quiere de su lado o si quiere destruirte. Pero sea lo que sea, él definitivamente quiere usarte.”

La joven de cabello plateado se rió un poco, haciendo que Tigre se quejara en silencio. Ninguna de las tres opciones era algo para alegrarse.

“Y si él tiene algún otro diseño,” observó Ellen en un tono bajo y más serio, “es más probable que use sus acciones para ver cómo actuarán las Vanadis—yo incluida—y la Reina de Brune.”

“Ellen, qué debería—”

“Tigrevurmud,” dijo Lim con voz seria, interrumpiéndolo. “No nos preguntes eso a nosotras.”

Ellen negó con la cabeza amargamente. “No importa cuál sea tu decisión, la respetaré y haré todo lo posible por ayudarte. Pero eres tú quien debe tomar la decisión, Tigre.”

“Lo siento.”

Él podría negarse. Pero eso reduciría la opinión del rey sobre él, y también afectaría a Ellen y Brune. Volviendo al mapa, Tigre pensó en lo que se acababa de decir. No le gustaba el Príncipe Germaine, a quien Zhcted planeaba apoyar. Y sin embargo, si su rival Elliot ascendiera al trono, su alianza con Muozinel amenazaría tanto a Zhcted como a Brune, ya que Brune y Asvarre compartían una frontera.

Y luego estaba la alianza con Zhcted para pensar.

Por el bien de nuestros países, ¿debo apoyar a un tirano extranjero?

En virtud de prestar apoyo a Germaine, podría ser posible pedirle que enmendara sus caminos. Pero él no era el rey de Zhcted, Tigre lo sabía. Sus palabras probablemente no tendrían un impacto significativo.

Pero él tenía que moverse más allá de eso. Suspirando, le hizo otra pregunta. “¿Qué clase de persona es el Príncipe Elliot, entonces?”

“Se rumorea que no es tan diferente de su hermano. Pero al menos no mató a toda su familia.”

“Pero antes dijiste que unió piratas a su ejército para compensar su falta de números. ¿No significa eso que el ejército no es más que una banda de ladrones?”

El rey Victor realmente debe querer que desaparezca, pidiéndome que vaya solo a ese lugar.

“¿Entonces te negarás?”

“Bien podría irse. De todos modos, podría ser una buena oportunidad para visitar Asvarre.” Se refería a esto en serio, pero era porque no quería cargar a la Vanadis de edad similar aún más. “Pero, ¿no es este un método bastante indirecto? ¿Pidiéndome que sea un enviado secreto y, sin embargo, apoyar abiertamente al Príncipe Elliot al mismo tiempo?”

“Jugar en ambos lados no es una táctica poco común. Ludmira fue así durante la última guerra,” dijo Ellen.

“¿Qué?” Preguntó Tigre, sin comprender su intención. “Pensé que Mira era una persona más directa que eso.”

Por Mira, por supuesto, se refería a Ludmira Lurie, Michelia de las siete Vanadis y la gobernadora de Olmutz, una provincia al sur de Leitmeritz.

“Te olvidas de que ella era la aliada del Duque Thenardier al principio, razón por la cual dirigió a las tropas a restringirnos. Además, continuó su búsqueda incluso cuando nos ofrecimos retirarnos. Para cumplir sus obligaciones con el duque, incluso luchó un duelo conmigo.” Las cejas de Ellen se arquearon con molestia mientras decía esto, pero Tigre no podía decir si era su mención casual del apodo de Ludmira, o el disgusto general ante su respuesta. Eso la hizo actuar de esta manera.

“Pero ella protegió a Eleanora-sama de la espada del asesino esa vez, incluso yendo tan lejos como para arriesgar su propia vida.” Lim señaló estoicamente.

“¡B-bueno, solo era ella quien estaba tratando de hacerme deberle un favor!” Ellen se enfureció con una expresión de sorpresa. “Incluso si ella no lo pensó de esa manera en ese momento, cuando surja la necesidad, definitivamente encontrará una excusa para mencionarlo.”

“Es natural hacerlo en las negociaciones,” recordó Lim.

Ellen la ignoró, en su lugar se giró hacia Tigre. “Y allí estuvo esa batalla contra Muozinel. Ella no vino a ayudarte de inmediato, ¿verdad? Ella se detuvo para observar, ¿no? Eso no es ayudarte, estaba solo esperando el momento en el que pudiera hacerte sentir más en deuda con ella. ¡Y solo rompió los lazos con Thenardier después de ese incidente, no lo olvides!”

Con eso, ella tragó su copa de vino con mucho entusiasmo.

Tigre, por su parte, lo entendió. Este aspecto maquiavélico del personaje de Ludmira probablemente estaba tan profundamente arraigado que a pesar de eso, no se sentía peor de sí misma. Aún así, dado que se había visto obligada a un conflicto debido al carácter de su rival, no era sorprendente que Ellen estuviera tan enojada.

Si fuera Mira, ¿cómo respondería a esta petición?

Durante su estancia en Leitmeritz, Ludmira Lurie había realizado tres visitas a la capital, y acudió por tres motivos. En primer lugar, para preguntar sobre el estado de la carretera de montaña en Vosyes y Brune en general; en segundo lugar, para demostrar estar en excelentes condiciones con Ellen. Finalmente, ella vino a insistirle a Tigre para que se uniera a ella.

Cada vez que Ellen recibía un informe de su llegada, decía “dile que no vuelva.” Pero, ¿quién se atrevería a decirle eso a una Vanadis? Y en cualquier caso ella estaba medio bromeando. Necesitaban la información que Ludmira les traía regularmente sobre Muozinel, y una pequeña rivalidad no era motivo para obstaculizar importantes intercambios de inteligencia.

Después de sus reuniones con Ellen, ella iría a buscar a Tigre. La primera vez, ella intentó usar la promesa de dinero para ganárselo, y fracasó. A partir de entonces, ella simplemente vendría a charlar un poco. Intentó invitarlo a cazar, pero Ellen la había rechazado.

Si fuera ella, sugeriría estar de acuerdo mientras evitaba dar una respuesta directa, mientras reúne inteligencia lo mejor que pueda en el fondo. Y cuando llegara el momento crítico, ella se negaría decididamente.

Tal vez esta sea solo la primera de las solicitudes más difíciles que llegarían.

Todavía no le gustaba la tarea dada, pero podía verla para sus usos. Y en cualquier caso, sus quejas se guardaban mejor para sí mismo.



Después de mirar la puerta que Tigre había cerrado después de su salida por un tiempo, Ellen dejó escapar un suspiro.

“¿Esto está realmente bien?” Lim preguntó.

“No tenemos otra opción, ¿verdad?” Ellen respondió bruscamente.

Ella había accedido dejarlo ir a Asvarre después de su reunión. Era algo extraño—en realidad, ella había estado preparada para ceder si él se negaba con firmeza, pero resultó que dio una respuesta inesperadamente decisiva. Debería haberse alegrado por eso, pero su corazón aún se sentía pesado. Reacio.

“Lo siento por lo de ahora, Lim,” dijo Ellen con una sonrisa de disculpa. Con “lo de ahora” naturalmente se refería al punto en el que Lim había interrumpido para evitar que Tigre solicitara su ayuda para decidir. “Yo... probablemente no habría podido responderle.”

En el fondo de su corazón, quería decir “no te vayas.” Pero para negar la petición del rey, necesitaban una alternativa viable. Otra forma de fomentar lazos más estrechos entre Zhcted y Asvarre. O incluso alguien para reemplazar a Tigre. Pero no había tal opción. Con respecto a los requisitos del rey, no había nadie mejor que él, y a ella le resultaría difícil encontrar un sustituto de ese tipo.

Durante la guerra civil de Brune, ella pudo aplacar al rey alegando que no tenía más remedio que luchar. Y había sido un buen trato en general. Brune aportó gran parte del proyecto de ley de guerra, Zhcted había ganado Agnes en el sur y Ellen había ganado los servicios de Tigre a través de su co-gobernanza de Alsace.

Esta vez, ella no tenía esas cartas para jugar—como tal, incluso una Vanadis debía obedecer a su rey.

Así que a pesar de ella misma, no podía decirle que se quedara. Apoyarlo era lo único que podía hacer ahora.

Dirigiendo la cara hacia la ventana, Ellen miró el paisaje. La brisa lenta del verano tardío sopló en una tierra donde el descenso de la oscuridad estaba casi completo, con solo un pequeño sol asomándose desde más allá del horizonte occidental. Las estrellas también, aunque ella no podía verlas, ya debían haber salido.

“Cuando él llegó, las campanillas de invierno todavía estaban en flor...”

Campanillas de invierno habían crecido en todas partes por Zhcted, y eran el heraldo de la primavera. Pero la primavera los había pasado a toda prisa. Ella se la pasó gobernando, y él se acostumbró a la tierra. Y ahora, incluso el verano estaba llegando a su fin.

Con un suspiro, Ellen sacudió la cabeza vigorosamente. Aclarando su mente, se giró hacia Lim una vez más, con una sonrisa en su rostro. “Bueno, ya que ha decidido ir, deberíamos allanar el camino para él. Contaré contigo, Lim. Esta es la petición del rey, por lo que la gente no puede hablar mal de todos modos.”

“Sí.” Lim mostró una extraña sonrisa, su voz sonó más clara de lo habitual. Pero parecía que algo de ansiedad se apoderaba de ella, proyectando una sombra sobre sus ojos turquesa. “Sin

embargo, todavía hay mucho de qué preocuparse. Convertirse en un enviado secreto a un país desconocido, con solo otra persona siguiéndole..."

"Confiemos en él," dijo Ellen alegremente, con sus palabras y sus ojos llenos de confianza. "Él nos ha mostrado muchos milagros durante este año que pasamos juntos. Sí, podrías llamarlo suerte, pero sin la habilidad de usar tanta fortuna, no habría habido milagros, y él tiene ese tipo de habilidad."

Eso era algo exagerado, pero era porque ella también se sentía incómoda. Ella no pudo evitar preocuparse. De hecho, tal vez ella incluso había deseado que él se negara en ese entonces.

"Volverá con éxito. Lo despediremos con una sonrisa y lo recibiremos con esa misma sonrisa. Podemos hacer eso, incluso si no podemos celebrar oficialmente su designación como enviado debido a su naturaleza secreta, ni recompensarlo fácilmente debido a su condición de ciudadano de Brune."

"De hecho," dijo Lim, feliz de que su maestra hubiera borrado sus preocupaciones.

Con eso volvieron a sus deberes. Pero cuando Ellen revisó los papeles, se le ocurrió una idea repentina.

Me pregunto, ¿ha disminuido la distancia entre él y yo?

Aunque estaba ocupada la mayor parte del día, y Tigre estaba bajo un constante escrutinio por parte de los funcionarios de la corte, todavía pasaban el tiempo libre juntos a menudo. Cuando hacía buen tiempo, tomaban siestas por la tarde en el techo, a veces incluso escapaban del palacio bajo las narices de Lim y los otros funcionarios para vagar por las calles de la ciudad. Durante los descansos oficiales, tomarían té y refrescos con Lim y Titta. Todos estos eran pequeños, pero importantes recuerdos.

Incluso bailamos juntos en la ciudad una vez.

En la tradición de Zhcted, tales festivales siempre empezaban con todos cantando y bailando juntos, y solo más tarde las parejas se formaban y bailaban solas. Aparentemente, esta había sido originalmente una manera para que los hombres eligieran a sus novias, pero esa costumbre se había ido eliminando, dejando solo ese fragmento de conocimiento y la forma de la danza en sí.

Cuando se enteraron de los orígenes de la práctica, ambos se pusieron rojos en sus caras, pero no se dejaron de tomarse de las manos cuando se fueron. (Por supuesto, nadie más lo sabía, ya que ambos estaban demasiado avergonzados para hablar de ello).

Nunca cruzaron la línea, cada uno entendía la posición del otro. Pero la Vanadis de cabello plateado recordó esos recuerdos de sus vidas diarias juntos y sintió que su corazón se calentaba.



La habitación de Tigre estaba en algún lugar de los interiores del palacio. Aquí, a diferencia de afuera, donde los empleados del palacio todavía se amontonaban incluso después del atardecer, había una paz relativa. Ésta había sido una de las consideraciones de Ellen, ya que como invitado, atraía significativamente más atención que cuando había sido cautivo.

No era un lugar particularmente lujoso, pero la alfombra de color verde oscuro, la chimenea de ladrillo y el juego de mesa y silla de roble le daban un ambiente relajante. Tampoco faltaban las necesidades; en la esquina había un gabinete con vinos y una mesa larga.

Al entrar, Tigre encendió la lámpara junto a la puerta y golpeó el timbre de la mesa.

En poco tiempo, pasos se acercaron a la puerta. Los pasos de Titta.

“Tigre-sama, ¿puedo entrar?”

“No necesitas estar tan tensa, soy el único aquí,” respondió Tigre en un tono amable.

La puerta se abrió, la sirvienta de cabello castaño entró con una reverencia antes de levantar la cabeza y sacarle la lengua. “Ya estoy acostumbrada. Y además, estoy lejos de casa.”

En Alsace, habían sido incluso menos formales entre sí. Tigre prefería gritar a través del pasillo que tocar una campana en cualquier momento, y Titta por su parte, preguntaría claramente sobre sus requisitos antes de entrar, evitándoles muchas complicaciones. Pero esto no era Alsace, y había muchos funcionarios aquí que no le apreciaban por ser tan cercano a Ellen, Lim y Rurick. Ante tales personas, tenían que prestar más atención a tales formalidades.

“Entonces,” Titta preguntó después de recibir el abrigo exterior de Tigre, “¿has terminado de hablar con Eleanora-sama sobre el asunto?”

Una mirada oscura se deslizó sobre su cara. “¿Tienes algo de tiempo, Titta? Tengo algunas cosas que necesito decirte sobre eso.”

Ella asintió, perpleja.

Viendo eso, Tigre caminó hacia el gabinete y sacó una botella de vino y un par de copas. Esto le preocuparía, lo sabía, pero no obstante, quería que ella supiera la verdad.

Después de que ella se sentara, él sirvió el vino. Primero para ella, luego para él.

Se tragó un bocado.

Y luego hizo su anuncio.

“Necesito irme por un tiempo. Contaré contigo para que cuides este lugar.”

Sus ojos se abrieron de golpe, mirando a las profundidades del cristal ante ella, los fluidos carmesí reflejaban su depresión.

“Esto no es una caza, ¿verdad?”

Ella tenía razón. Si esto fuera una cacería o solo una inspección en una ciudad cercana, él habría hablado de manera diferente. Había hecho todo lo posible por parecer tranquilo, pero no había manera de que pudiera ocultar por completo la ansiedad de entrar en un territorio desconocido. No de Titta, quien le había estado sirviendo durante tanto tiempo.

Así que no se molestó en hacerse el tonto, simplemente bajó la mirada para encontrarse con la de ella.

“Sé que no le dirás cosas innecesarias a otros. Así que necesito que guardes un secreto para mí.”

Después de confirmar su consentimiento, él le contó el viaje a Asvarre.

“No puedo decirte los detalles, pero este es un asunto muy problemático. Mientras me vaya, le dirás a cualquiera que te pregunte que he ido a Silesia,” dijo Tigre. “Y... oh sí. Cuida a Lunie mientras estoy fuera.”

“Entiendo la parte de Lunie. Pero, ¿a la capital?” Titta negó con la cabeza, sin comprender.

“No te preocupes, Lim y Ellen son quienes harán la historia de engaño. Solo necesitas contar tu historia con la de ellas,” le aseguró. “Aunque pensé fingir una enfermedad para evitar ver gente.”

“Eso no habría sido como tú, Tigre-sama. Quiero decir, esas no son las palabras que diría una persona que saldría durante las profundidades del invierno en pieles para cazar. Y no creo que pueda engañar a todos de esa manera,” dijo, mostrando su resolución de una manera irónica, a la que él solo podía rascarse la cabeza incómodo.

Al ver esto, ella sonrió. “Tigre-sama. ¿A qué distancia está Asvarre?”

“No lo sé. Es la primera vez que voy allí. Todo lo que sé es que necesito ir al noroeste desde aquí, y luego irme en barco.”

“Barco. Mar,” murmuró Titta con los ojos muy abiertos. Ninguno de ellos había visto nunca algo como eso. Lo más cerca que habían estado era en imágenes provocadas por las canciones de un trovador errante, o por las historias de artistas itinerantes que habían estado tan lejos como Celeste, una ciudad en Asvarre.

Ella se mordió el labio, apretando los puños sobre su delantal mientras trataba de contener la inquietud que brotaba dentro de sí. Alcanzando su taza, lo derribó todo de una vez—

—Y con un suspiro ella se puso de pie, colocando la taza sobre la mesa, los ojos color avellana estaban fijos en los de él.

“Realmente no entiendo lo importante que sea esta tarea. Pero debes volver a salvo, Tigre-sama.”

Tigre dejó su propia taza a un lado y la sostuvo ligeramente, la fragancia de su cabello flotaba en su nariz mientras lo hacía.

Te has vuelto más alto...

“Volveré,” repitió una vez más. “Definitivamente regresaré a salvo.”



Tigre salió del palacio antes del amanecer del día siguiente. No viajaría como Tigrevurmund Vorn, sino como un soldado común de Leitmeritz. Se había despedido de Lim y Titta, pero no de Ellen.

Ojalá hubiera podido despedirme de Rurick y de los demás también.

Estas cosas lo dejaron bastante arrepentido, pero como enviado secreto, su partida debía darse a conocer a la menor cantidad de personas posible. Aunque quizás Rurick podría resolverlo por su cuenta.

También tenía que salir por la puerta trasera, en lugar de por el frente. Al lado de la puerta, un caballo ensillado ya lo estaba esperando, obra de Lim, lo más probable.

Frotándose el sueño de sus ojos, Tigre colocó su arco negro en la silla y aseguró un carcaj lleno de flechas a su equipaje, si alguien pudiera llamar “equipaje” a un paquete pequeño con un muñeco de oso atado detrás.

El oso había sido obtenido de Lim la noche anterior, cuando ella había venido a revisar su equipaje para confirmar que había traído todo.

“Bien entonces, saca todo.” Ella había dicho esto de manera bastante estricta, y él había cumplido, colocando cada artículo sobre la mesa. Comida y agua durante varios días, un pedernal de piedra, una daga con una botella de aceite y un bolso lleno de monedas de plata y cobre.

También había una carta que Ellen le había escrito a su amiga Alexandra Alshavin, la Vanadis Sasha. Ella había hecho esto apresuradamente, y le había dado instrucciones para que viera a su amiga cuando él pasara por Legnica.

“Sasha te brindará orientación adicional en mi nombre, por lo que no importa si llegas tarde uno o incluso dos días—debes ir a verla. ¿Entendido?” Y con eso, ella le había dado la carta.

Por último, estaban los dos anillos y el tubo cubierto de seda que contenía un mensaje secreto en la mano del rey. La superficie del tubo se había enrollado con una piel bronceada pintada de negro, haciéndola completamente impermeable.

Después de inspeccionar todo, artículo por artículo, Lim le dijo que esperara, y abandonó la habitación por un tiempo.

En poco tiempo, ella regresó, llevando entre sus brazos algunos artículos nuevos: una bolsa de hierbas, una botella de ungüento, cuerdas de cáñamo y paja, aguja, hilo e incluso un espejo de mano.

“Lleva esto también.”

Ella dijo esto como normal, incluso cuando le permitió ayudarle a arreglar estas cosas adicionales, para gran sorpresa de Tigre.

“¿No es esto un poco exagerado?” En realidad, todo esto debería ser también una necesidad para viajar, pero él no había pensado en llevarlos consigo inicialmente. Cuando llegara a la ciudad portuaria de Legnica, podría comprar todas esas cosas insignificantes allí.

“¿Y qué harás si pasa algo antes de llegar a Legnica?”

Su sugerencia había sido fríamente rechazada. Sin embargo, él sabía que ella tenía buenas intenciones, por lo que no discutió.

Pero sus pensamientos inadvertidamente se derramaron en palabras. “Se siente como si fueras mi madre o algo así.”

“¿¡M-Madre!?” La máscara estoica de Lim se rompió completamente, sus ojos se agrandaron mientras miraba a Tigre, consternada. Ante esta respuesta inesperadamente fuerte, Tigre retrocedió rápidamente.

“Lo siento mucho si eso te hizo infeliz. La madre de Titta también era así—ella inspeccionaba mi equipaje muy escrupulosamente cada vez que salía de la ciudad.” Aquí, se pausó por un momento, apenas deteniéndose de llamarla fastidiosa. “Me recuerdas a ella.”

“Entiendo. Aún así, debes ver cómo dices las cosas,” dijo Lim. Parecía haber recuperado la compostura después de unos momentos, pero Tigre todavía se sentía muy mal por llamar a una mujer de veinte años “madre.”

“En ese caso, llévate esto contigo.”

En este momento, Lim puso algo en la mano de Tigre. En su mano, no en la mesa, era un pequeño muñeco de oso.

“Es un encantamiento. Las madres siempre se las dan a sus hijos cuando salen de viaje, así que tómallo. —Sin embargo, no recuerdo haber tenido un hijo tan viejo,” ella dijo con rudeza mientras su mirada sorprendida se alternaba entre sí misma y el muñeco. Tal vez si la habitación hubiera estado más iluminada, él podría haberla visto sonrojarse hasta su cabello.

Hablando honestamente, era vergonzoso tener que colgar un muñeco de oso en su equipaje. Pero cuando pensó en los sentimientos de Lim, no pudo soportar quitárselo.

Saltando a la silla, Tigre trotó el caballo hacia adelante unos pasos. Luego, de repente se giró y miró a los muros de la ciudad. Todavía estaba oscuro, y los contornos de las paredes del palacio se recortaban contra la oscuridad. Pero podía sentir a alguien observándolo.

Forzando su visión, captó un pequeño movimiento.

¿Quién está ahí?

No era un soldado—un soldado llevaría una antorcha a esta hora. Pero tampoco era un intruso. No podía sentir a la persona tratando de ocultar su respiración.

Una ráfaga de viento sopló.

No venía de la izquierda ni de la derecha. Vino desde arriba, soplando su cabello en todas direcciones y forzándolo a entrecerrar los ojos.

En medio del vendaval, vio un objeto que se precipitaba hacia él, brillando levemente al captar la luz. Sobre el tamaño de un insecto, pero no tan rápido. Extendió la mano y lo atrapó.

Era una moneda de plata, y en una inspección más cercana había palabras escritas con tinta.

'Buena suerte.'

Sus ojos recorrieron las paredes de nuevo, pero esa persona se había ido.

Echando un vistazo a la moneda una vez más, la puso en su bolsillo con gran cuidado. Una vez hecho esto, tomó las riendas y salió a las calles, su forma fue envuelta por la oscuridad.

Él sabía quién era el que estaba en las paredes. La Vanadis que comandaba los vientos.

Ella no podía despedirlo abiertamente, por lo que había elegido este método en su lugar.

Su somnolencia estaba muy lejos de él ahora, se había ido con el viento. Se sentía cálido y lleno de vigor.

Definitivamente voy a volver a salvo.

Él le daría un resultado agradable con sus propias manos.

Así que decidido, espoleó a su caballo hacia adelante, a través de las calles al amanecer.

Capítulo 2 – El Mundo Azul y la Chica Viajera.

El otoño en Zchted fue corto, aunque también se podría decir que el invierno simplemente llegó antes.

El verde intenso de la vegetación, tal como se había bañado en el sol de verano, se había desvanecido con el viento del otoño.

Sin embargo, no todo era sombrío; el otoño era también la temporada de la cosecha.

Bajo el cielo azul, los campos de trigo dorado se extendían a lo largo de la carretera. A medida que soplaba el viento, las espigas de trigo rechonchas crujían suavemente. Parecía que con la abundante cosecha por aquí, las caras de los agricultores que estaban cultivando también estaban sonriendo ampliamente.

También destacaban los manzanos verdes, cuyas ramas colgaban, llenas de manzanas verdes regordetas.

Al ver un paisaje tan tranquilo, Tigre se sintió a gusto. El viento era fresco hasta cierto punto, llenándolo con el deseo de conversar con los agricultores en sus campos. Sin embargo, reprimió este deseo e instó a su caballo a seguir hacia adelante.

En lugares con mucha gente, evitó montar a gran velocidad. Tal acción era demasiado ostentosa. Si se lo veía andar tranquilamente, la presunción probablemente sería que solo era un joven noble que estaba en una cacería. Su ropa limpia y su arco, colgados en su silla, sirvieron para reforzar aún más esta imagen.

Al atardecer, se dirigía a un pueblo o aldea pequeña, buscando alojamiento y comida, para pasar la noche.

Habiendo viajado así durante unos días, Tigre salió de Leitmeritz, y después de pasar por el territorio del Rey, entró en Legnica.

Tres días después de eso, llegó al Palacio Imperial donde vivía la Vanadis Sasha. Aunque se hizo una cita al entregar la carta de Ellen; en verdad, pasaron otros dos días antes de que él pudiera encontrarse con ella.

--- Dos días, eh. Eso no deja mucho tiempo.

Había escuchado de Ellen que Sasha sufría de una enfermedad debilitante. Cuando la Vanadis de cabello plateado le entregó su carta a Tigre, ella le había advertido.

“Si la condición de Sasha no es tan mala, también podrán reunirse el día en que entregues la carta. Sin embargo, después de entregar la carta, si no puedes reunirte con ella incluso después de esperar tres días, continúa hacia Asvarre.”

El Palacio Imperial estaba compuesto de piedras de color arena puestas unas sobre otras, con mármol blanco por todas partes. Aunque su aspecto era sorprendentemente peculiar, no había dudas sobre la solidez de su construcción.

Dejando su arco negro, Tigre caminó por el pasillo del Palacio Imperial, dirigido por un viejo sirviente.

--- Verdaderamente un palacio que emite una presencia bastante calmante.

Mirando el techo y las paredes, Tigre no pudo evitar moverse.

Dejando a un lado Leitmeritz, esta era la primera vez que ponía un pie en un Palacio Imperial, y por lo tanto todo lo intrigaba. Lejos de un solo gris monótono, las paredes estaban incrustadas con mármol blanco. El diseño se construyó con maestría sobre las labores de arquitectos anteriores, y uno no se cansó simplemente de contemplar su esplendor.

--- Y pensaba que los murales tallados eran la única forma de decorar una pared. Pensar que se podrían hacer cosas como esta.....

Todavía asombrado, Tigre llegó al frente de la habitación de Sasha.

El sirviente dio a conocer la presencia de Tigre, antes de que Tigre procediera a abrir la puerta.

--- Esto es algo así como una habitación solitaria.

La habitación era luminosa, iluminada por la luz del sol que brillaba a través de la ventana, que estaba abierta de par en par, así como el candelabro cerca de la cama. Sin embargo, en lo que respecta a los muebles, eran los más simples de lo simple, y claramente coloreados en eso. Las flores de aster junto a la cama proporcionaban el único color de la habitación.

“Encantada de conocerte.”

Una voz clara golpeó los oídos de Tigre.

La mujer en la cama se incorporó mientras lo saludaba. Su cabello negro opaco estaba recortado a la altura de sus hombros, y llevaba un vestido blanco suelto. Tenía una cara delgada y una piel sorprendentemente blanca. Era anormalmente delgada, y el ajuste holgado de su ropa era la evidencia de que se estaba desvaneciendo.

Sobre sus rodillas, envueltas en una gruesa manta, había dos espadas. Por encima de sus empuñaduras blancas y negras finamente decorados, las cuchillas brillaban con un dorado brillante y rojo. Las hojas eran bastante cortas, y su único factor distintivo eran sus colores dorados y bermellones.

Desde su diseño, Tigre se dio cuenta de que las dos espadas estaban emparejadas.

--- Entonces esta es su Viralt, eh.

Aparentemente, rechazando su bienvenida, sus espadas estaban cerca de la mano.

No obstante, Tigre no encontró tal acción grosera ni antinatural. Ellen dejaba su Arifal al alcance incluso mientras trabajaba en la oficina, y suponiendo que esta chica no era diferente, comprendió intuitivamente el razonamiento detrás de sus acciones.

Tigre hizo una reverencia y entró en la habitación. Mientras caminaba junto a la cama, hizo otra reverencia.

“Soy Tigrevurmud Vorn. Encantado de conocerte.”

“Soy Alexandra Alshavin. Me hubiera gustado conocerte mucho antes de esto, pero debido a mi enfermedad, te hice esperar. Mis más humildes disculpas.”

Respondiendo a la belleza de cabello negro que se disculpó cortésmente, Tigre negó con la cabeza para indicar que no le importaba.

“Más que yo, por favor cuida bien tu cuerpo, Alexandra-dono.”

Cuando lo dijo, Sasha sonrió dulcemente e invitó a Tigre a sentarse.

“Puedes llamarme Sasha, Lord Tigrevurmud.”

“Gracias. Entonces, por favor llámame Tigre.”

Sentándose, Tigre le devolvió la sonrisa. Mirando de cerca, pensó que era una persona hermosa.

Dicho esto, su belleza era muy diferente a la de la enérgica y animada Ellen. Como las flores de aster que se mecían en la suave brisa de la ventana, la suya era una belleza etérea; tranquila, como el agua.

--- Si no te sientes bien.....

A punto de hablar, Tigre cambió de opinión.

La enfermedad de Sasha no era nada reciente. Solo ella era la mejor juez de si estaba o no lo suficientemente en forma para conversar. Además, el sirviente que lo había guiado hasta entonces también estaba revisando la condición de Sasha. Aunque era natural preocuparse, hacer demasiado tampoco era lo mejor.

“Entonces, Tigre. ¿Puedo preguntarte algo?”

Sonriendo de oreja a oreja, Sasha inclinó la cabeza con curiosidad. El adorable encanto de su acción hizo que su corazón diera un vuelco, y ocultando la perturbación en su corazón, sonrió y asintió.

“Por favor habla.”

“Si es posible... deseo hablar contigo con franqueza, como con un amigo cercano. Sé lo importante que es la cortesía, pero me preocupa que la tensión de tal cosa me sirva mal.”

Ella ya estaba hablando más casualmente. Tigre, con una sonrisa irónica, respondió que él entendía.

--- Si no me equivoco, esta persona tiene 22 años este año.

Lo escuchó de Ellen. En otras palabras, Sasha debería ser cinco años mayor que Tigre, pero no parecía lo mismo desde su comportamiento anterior. Aunque no parecía tener la misma edad, era como si tuviera solo uno o dos años más.

Sasha extendió su mano derecha. Teniendo cuidado de no usar fuerza excesiva, Tigre agarró su mano por turnos. Su suave mano llevaba un leve calor.

“Así que realmente es cierto que no usas una espada.”

Mirando fijamente la mano de Tigre, Sasha habló con sorpresa. Ante esas palabras, Tigre de repente apretó su mano y miró ampliamente.

--- Ella debe haber determinado esto a partir de la condición de mis palmas, rastreando callos y ampollas, a pesar de que no tomó mi mano con tanta fuerza.

“Si es posible, ¿puedes contarme sobre tu encuentro con Ellen?” Preguntó Sasha.

Ante sus ojos llenos de curiosidad, Tigre inclinó la cabeza.

“¿No lo escuchaste de Ellen?”

“Lo hice. Pero eso fue desde la perspectiva de Ellen. Me gustaría escuchar tu versión de la historia.”

Tigre reflexionó interiormente. Aunque no había razón para negarse, se preguntó si tenía tiempo para tales cosas. Después de todo, tenía prisa por llegar a Asvarre.

Sin embargo, su vacilación duró un breve momento. Habiendo leído ya la carta de Ellen, ella sin duda sabía que estaba presionado por el tiempo. En consecuencia, debía haber un significado más profundo detrás de su solicitud.

“Entiendo. No soy el mejor orador, por lo que esto podría llevar algo de tiempo.”

“Está bien.”

Hizo todo lo posible para transmitir de manera clara y concisa los eventos del año pasado, desde su cautiverio después de la batalla en Dinant hasta las batallas en Brune que siguieron.

Intentó evitar zambullirse en detalles innecesarios. Aunque la prisa que sintió dentro de su corazón era ciertamente un factor, la razón principal se debía a las fuertes emociones que surgirían al recordar cada evento. Después de todo, solo había pasado medio año desde que habían ocurrido estas cosas.

Sasha asintió de vez en cuando, siguiendo la historia de Tigre con gran exuberancia e interés.

Cuando Tigre descansó, Sasha tocó el timbre al lado de su cama y llamó al sirviente, ordenándole que preparara vino. Tigre, quien había estado hablando durante la mitad del día,

estaba bastante sediento y agradecido aceptó su buena voluntad. El sirviente colocó dos copas en la mesa y las llenó silenciosamente de vino.

“Gracias. Fue muy interesante, y aprendí mucho.”

“Estoy feliz de escucharlo.”

“Por cierto, ¿qué tipo de relación tienes con Ellen?”

Ante esta repentina pregunta, Tigre casi deja caer la copa de plata que acababa de recibir del asistente.

Sasha continuó feliz, “Por lo que has dicho, no parece que sean nada más que aliados, pero... lo que me dijiste es un poco diferente de lo que había escuchado de Ellen.”

Un escalofrío recorrió la espalda de Tigre. ¿Qué diablos había dicho Ellen?

--- Incluso si me preguntas qué tipo de relación tenemos, no estoy del todo seguro.....

Sería una mentira decir que no era una relación especial.

Por ejemplo, el otro día los dos habían ido a la ciudad para jugar y habían bailado juntos. Cuando él había puesto sus manos en su delgada cintura, Tigre se había sonrojado repentinamente. Como si su rubor fuera contagioso, Ellen también se había sonrojado, llevando a sus compañeros bailarines a burlarse de ellos sin piedad.

Sin embargo, ese tipo de pensamientos no debían hacerse públicos. Tigre y Ellen tenían sus respectivas posiciones para considerar, y ninguna podía dar prioridad a sus sentimientos personales. Aunque hubo ocasiones en que no pudo controlar sus sentimientos, no permitió que fueran más que un impulso.

Para ganar tiempo, se llevó la copa de plata a la boca mientras evaluaba sigilosamente la expresión del rostro de Sasha. Aunque el rostro sonriente de la Vanadis con cabello negro no cambió, Tigre percibió la sinceridad en sus ojos.

Entonces responderé honestamente. Bajando la copa de sus labios, habló.

“Ellen es... es una importante compañera de armas. Me ha salvado muchas veces. En caso de que le suceda algo, haré todo lo posible por ayudar. Eso es lo que pienso.”

“..... Con que es así.”

Aunque la reacción de Sasha fue decididamente breve, su rostro reveló una sonrisa satisfecha. La atmósfera tensa pasó y después de una breve pausa, Tigre preguntó con cuidado, “Por cierto, cuando dices que es un poco diferente lo que escuchaste, ¿a qué partes te referías?”

“¡Oh! La parte donde miraste a Ellen en el baño, o cuando chupaste los pechos de Lim...”

Sasha respondió sin un poco de timidez. Sorprendido por sus palabras, Tigre se quedó sin habla, su rostro enrojeció rápidamente hasta sus oídos.

“Definitivamente parece que le gustas a Ellen y Lim, pero no creo que eso sea todo. He pensado en ello. ¿Eres del tipo que es tan adorable que te perdonan de inmediato o eres ridículo hasta el punto de que otros sienten que su ira se desperdicia en ti?”

“..... Bueno, ¿qué tipo de persona dirías que soy?”

Finalmente recuperándose, Tigre enderezó su postura e interrogó a Sasha a su vez. En lugar de responder de inmediato, Sasha dejó que sus ojos vagaran hacia el cielo antes de volverse para sonreírle con una expresión llena de maldad.

“¿No está bien dejar eso a tu imaginación? Dicho esto, sería inútil no decírtelo, así que cuando vuelvas de Asvarre, te lo diré.”

La única respuesta de Tigre fue parpadear, inmóvil, incapaz de ocultar su sorpresa en lo más mínimo. ***Para que ella pueda hacer ese tipo de expresión también.....***

--- Parece que mi primera impresión de la enfermiza Sasha fue más fuerte que justificada.

Habiendo hablado con Sasha ahora durante las últimas cuatro horas, Tigre sintió que, en comparación con sus sonrisas amigas anteriores, esa sonrisa ahora le convenía mucho más. La similitud con Ellen era innegable, aunque era difícil decir si eso era simplemente los efectos de la influencia del primero en el último.

“Entiendo. Entonces lo esperaré.”

Tigre respondió con una sonrisa. Se dio cuenta de que se habían apartado de su tema de conversación original, pero la idea de algo que esperar a su regreso no era mala.

“Ahora bien, volvamos al asunto en cuestión.”

Aunque su sonrisa nunca abandonó su rostro, las pupilas negras de Sasha estaban llenas de una luz seria. Le entregó la copa de plata en la mano al asistente y lo despidió con palabras de gratitud. Entendiendo su intención, se fue en silencio. Cuando la puerta se cerró, la Vanadis de cabello negro abrió la boca.

“De acuerdo con la carta de Ellen, es su deseo que te ayude. He oído que debes visitar Asvarre; ¿me permitirías escuchar la historia completa?”

Tigre se acomodó y comenzó a contar los detalles de la solicitud del rey Victor y las opiniones de Ellen y Lim sobre el asunto, en resumen, las circunstancias detrás de su nombramiento como enviado de principio a fin.

Esta vez, Sasha, lejos de interrumpir como lo había hecho antes, simplemente se sentó en silencio como una estatua, sin mover nunca un músculo. A pesar de eso, sus ojos irradiaban su voluntad feroz.

Cuando terminó de escuchar la historia, relajó todo su cuerpo y dio un pequeño suspiro.

“No te envidio.”

“Sí... no creo que sea tan simple como para escabullirse por el mar y entregar una carta a un campo de batalla empapado de sangre.”

Hablando deliberadamente en tono de broma, Tigre se encogió de hombros. Sus comentarios fueron mitad desde sus sentimientos reales, y la otra mitad un seguimiento de las palabras de broma de Sasha. Aunque la Vanadis con espadas gemelas se rió encantada, su aura sería regresó de inmediato.

“¿Entiendes exactamente qué posición ocupas en Zhcted en este momento?”

“Sería un invitado, creo. Y probablemente también un rehén de Brune.”

Aunque la respuesta de Tigre no parecía equivocada, Sasha no parecía satisfecha con su respuesta. Ella sacudió su cabeza.

“Por supuesto, hay personas que albergan buena voluntad hacia ti, como Ellen o Mira. Y por lo que he escuchado, ¿eso también podría incluir a Sophie? Sin embargo, aquellos que envidian tu existencia o que de otra forma buscarían explotarte, no son la minoría.”

“No es como si no me hubiera dado cuenta de que hay personas que están tratando de usarme.....”

Tigre frunció el ceño. Estaba bastante seguro de que se refería a aquellos que habían hecho un esfuerzo para visitarlo en su semestre en Leitmeritz. Sin embargo, no tenía memoria de nadie que hubiera tenido una voluntad absoluta hacia él. Mirando a Tigre inclinar la cabeza con desconcierto, Sasha continuó con tono serio.

“Tú has alterado en gran medida la estructura de poder del Reino de Brune. Los nobles de Zhcted que sufrieron pérdidas, tanto grandes como pequeñas como resultado, no son pocos en número. Esto solo puede esperarse dado que los dos grandes nobles que representaban a Brune ya han sido derribados.”

Un gemido escapó desde la boca de Tigre. Estaba estupefacto.

Eran los subordinados del Duque Thenardier que guardaban rencor contra Tigre, eso habría sido comprensible. Después de todo, había confrontado personalmente a Thenardier en el campo de batalla y lo había matado con el arco. Sin embargo, después de que el Duque Ganelon perdiera ante Thenardier, prendió fuego a la ciudad y murió. Tigre no había estado involucrado en absoluto. Era absurdo resentirlo por tal cosa.

Tal vez adivinando los pensamientos que pasaban por la mente del joven, Sasha le dirigió una mirada de simpatía.

“Permíteme repetir que lo más importante aquí es la forma en que se ha alterado la estructura de poder. Perder la influencia sobre Brune se puede ver como otro tipo de derrota. Además, ya que tienes fuertes lazos con Ellen y Mira, eliminarte no sería una tarea fácil.”

“Pero el que hizo esta petición fue el rey Victor, ¿verdad?”

No había forma de que el líder de un país pequeño pudiera ignorar tales acontecimientos, pero el Rey Victor gobernaba una gran nación, y por lo tanto debería haberse acostumbrado a las pérdidas por aquí y por allá.

“Sugerencias como estas son propuestas al rey por funcionarios de la corte como un asunto de curso, independientemente del país en cuestión.”

Un grito casi se escapó de la boca de Tigre. Aunque no había considerado personalmente tal eventualidad, fue persuadido inmediatamente después de escucharlo. Tigre también había seguido con frecuencia el consejo de los líderes locales y sus subordinados al gobernar Alsace o al mando del Ejército del Meteorito Plateado.

“Estoy seguro de que la pregunta de esta cita le ha causado a Su Majestad una pequeña cantidad de dolor. Sin embargo, elegirte a ti, un extranjero, es simplemente una opción demasiado arriesgada para que una persona tan cautelosa como Su Majestad la tome.”

“¿Entonces el rey Victor es una persona cautelosa?”

Tigre se sorprendió con este nuevo comentario. Esto se debía a que tanto Ellen como Mira habían evaluado al rey Victor con bastante severidad. Sasha le dio una sonrisa irónica.

“Hablando más francamente, tiene algo de personalidad pasiva, aunque puede ser algo astuto. No interviene en las batallas entre las Vanadis en absoluto, priorizando su seguridad personal ante todo. Con eso dicho, en las décadas que se ha sentado en el trono, no ha habido guerras importantes. Esto es lo único que le concedo.”

Tigre no respondió de inmediato. ¿No era precisamente porque el rey Victor no intervenía en los conflictos entre las Vanadis que en el invierno del año pasado, la Vanadis Elizavetta Fomina adentró sus tropas en Legnica? En cuanto a Ellen quien luchó contra Mira, ¿no fue eso también culpa suya?

Sin embargo, Tigre no expresó sus pensamientos, tragándolos en su lugar.

Él era, después de todo, un hombre de otro país. Tampoco era el vasallo del rey Victor. Además, tres años después regresaría a Brune. En tales circunstancias, no era su lugar criticar al rey de otro país.

“Volviendo a nuestra discusión anterior, lo que se ha dicho es correcto. Elegirte como emisario es matar a dos pájaros de un tiro. Como Su Majestad lo ha dicho, tu nombramiento representa el apoyo de Zhcted y Brune. En otras palabras, en lugar de sacrificar un peón, implica enviar a un héroe amado como tú a una tierra envuelta en una guerra civil—”

“Con que así es. Le dará al Príncipe Germain la apariencia de que Zhcted lo valora enormemente.”

A las palabras de Tigre, la Vanadis de cabello negro asintió con satisfacción.

“Sí. Como tal, nuestro país puede tomar la iniciativa en las negociaciones con Asvarre, siempre y cuando el emisario no se equivoque ni sobrepase sus límites. Esa es la ventaja de enviarte.”

“¿Y la desventaja?”

“Si algo te sucede, las consecuencias serán inimaginables,” respondió Sasha con frialdad.

“En primer lugar, habrá una ruptura en la relación entre Zhcted y Brune. En el peor de los casos, Asvarre se convertirá en un enemigo. Además, incluso dentro de los límites de nuestro propio país, es poco probable que Ellen o Mira perdonen alguna vez a Su Majestad. Aunque nunca se atreverían a rebelarse abiertamente, sería la ruina de esta nación.”

Continuando su mirada hacia las flores junto a la ventana, continuó.

“No refutaré la conjetura de Ellen. No hay duda de que Su Majestad quiere poner a prueba tu temple. Creo que este era el punto de la carta, para evitar que te dieras cuenta de sus motivos durante una reunión cara a cara. Sin embargo, Tengo la sensación de que hay otros planes en juego aquí.”

Un problema espinoso por cierto. Después de rizar su cabello rojo vigorosamente, su rostro tenso exhaló profundamente y sonrió para cambiar el estado de ánimo.

“Gracias. Yo me encargaré.”

Su actitud sorprendió a Sasha. Aunque el país claramente ocultaba a las personas que intentaban atraparlo, ella no percibió ningún indicio de miedo en Tigre.

“¿No me digas que tienes en mente alguna contramedida?”

“No.”

Con una expresión que no temía ni al cielo ni al infierno, Tigre respondió con firmeza.

“No estoy dispuesto a eludir mi responsabilidad solo por esto. Aunque no conozco la identidad de este individuo ni su verdadera intención, tener miedo no tiene sentido. Además, ya estoy decidido.”

Esto, por supuesto, no era una renuncia a la muerte inevitable, sino la resolución de sobrevivir sin importar qué. La resolución de ver esta tarea hasta su fin. Después de recibir esta tarea en Leitmeritz, cuando se separó de Ellen y los demás, decidió cumplir con su deber y regresar a salvo.

Si ese alguien estaba tratando de quitarle la vida, lo aplastaría.

Aunque no lo expresó con palabras, Sasha parecía haber entendido las intenciones de Tigre a través de su expresión. Ella dio un suspiro de alivio.

“No es de extrañar que Ellen confíe tanto en ti.”

Dicho esto, se giró para mirar una vez más las flores. Sin embargo, en lugar de captar la vista, parecía estar considerando algo.

Aproximadamente a las diez en punto, ella volvió a mirar a Tigre.

“Según la carta de Ellen, después de esto, se supone que debes ir a la ciudad portuaria de Prepus... ¿Podrías cambiar tu destino a la ciudad portuaria de Lippner?”

Aunque Tigre frunció el ceño ante esta súbita petición, sus dudas pronto se disiparon.

“¿Planeas incluir a alguien?”

Era el plan del rey Victor ir a Prepus. Si los pensamientos de Sasha fueran correctos, la persona que intentaría atrapar a Tigre seguramente lo sabría. Por lo tanto, ella propuso engañar a esa persona.

Quería que se reuniera con un hombre llamado Matvey que estaba en la playa.

“Ve al puerto y pregunta por Matvey del Proud Beluga. Bueno, lo entenderás.”

“Gracias por tu ayuda, ¿pero eso estará bien?”

El seguidor que estaba programado para reunirse con él después podría tener información que sería útil en las negociaciones con Germaine. Cuando Tigre le preguntó al respecto, Sasha sacudió la cabeza para decir que no se preocupara.

“Su Majestad no haría tal cosa. Las negociaciones se confundirían y tu valor disminuiría. Debería haberte dicho todo lo que necesitas saber acerca de las negociaciones antes de que tengan lugar. Incluso ese hombre entendería que puede morir innecesariamente interrumpiendo negociaciones.”

“Eso también es verdad. Gracias.”

Después de inclinarse con una sonrisa, Tigre hizo una mueca que pareció vacilar antes de decir algo.

“Por cierto, ¿qué es ese Proud Beluga del que hablaste?”

La Vanadis de cabello negro no pudo entender de inmediato el significado de su pregunta. Sasha miró la expresión perpleja del joven y después de decir “¡Eh!” Con una expresión inesperada, preguntó:

“Tú, ¿no sabes lo que es una beluga?” (Beluga es una raza de ballenas)

Tigre asintió.

“..... ¿Has visto el mar?”

Esta vez negó con la cabeza.

Sasha abrió mucho los ojos; ella miró la cara de Tigre con una cara que decía que no podía creerlo. Ella sonrió y murmuró preguntándose si todo estaría bien. Sin embargo, ciertamente no consideraba que una persona que nunca había visto el mar hubiera sido confiada a ser un enviado secreto a un país al otro lado del mar.

En ese momento, la puerta fue golpeada desde afuera. Después de pronunciar una voz ronca, “Disculpe,” entró el anciano sirviente. Al mirarlo, la decepción apareció en los ojos negros de Sasha.

“Ya es hora, Vanadis-sama.”

“..... ¿Nos puedes dar un poco más de tiempo? Me siento mejor hoy.”

La expresión de Sasha era como la de una niña que quería algo, aunque entendía que sería imposible. El sirviente respondió rápidamente sin mover una ceja.

“Es exactamente porque se siente mejor que no debe esforzarse.”

Desde la conservación de esas dos personas, Tigre se dio cuenta de que había llegado el momento de la separación. Se puso de pie en silencio y se inclinó ante Sasha.

“Me iré por hoy. Muchas gracias.”

“..... No, también te lo agradezco. Fue divertido.”

Sasha extendió su mano, y las dos personas se estrecharon las manos en voz baja.

Cuando Tigre estaba a punto de abandonar la habitación, la Vanadis de cabello oscuro lo detuvo de repente. Sasha, cuya cara estaba volteada, no sabía que la luz del sol de la ventana hacía una luz de fondo.

“Tigre. Te dejo a Ellen a ti. Conviértete en la fuerza de esa chica.”

“Haré lo que pueda.”

Cuando él le dio una respuesta tranquilizadora mientras sonreía, Sasha también parecía sonreír.

Fue temprano en la mañana del día siguiente cuando Tigre dejó el Palacio Imperial en Legnica. Cabalgando a caballo, salió corriendo por la carretera que llevaba a la ciudad de Lippner.

--- Al final, no pude reunirme con Sasha después de eso.

Al menos quería despedirse, pero no pudo hacer nada más que dejarle un mensaje al anciano sirviente, ya que era imposible encontrarse con ella debido a su enfermedad. El sirviente también le había entregado una carta que contenía un mapa que describía el camino hacia Lippner y las características de Matvey.

--- ¿Nos encontraremos de nuevo?

Ella era una vanadis. No debía haber una enfermedad que no pudiera ser curada.

Aunque pensaba así, recordó la sensación cuando se dieron la mano. Poca carne, dedos delgados, de hecho era la mano de una persona enferma.

Al salir del Palacio Imperial, Tigre ofreció una oración a los dioses. Incluso si no sería un problema presentar sus respetos a los dioses porque Brune y Zhted creían en los mismos dioses, Tigre no era tan religioso como para orar cada vez como Titta.

Tigre a menudo invocaba el nombre de Elis, la diosa del viento y la tormenta, mientras cazaba y algunas veces iba al santuario a rezar cuando una flecha volaba bien. Pero Elis no era una diosa que curara la enfermedad. Este tipo de cosas serían las de la jurisdicción de Moshia, la Diosa Madre o Vors, el Dios del ganado.

--- No, debo concentrarme en las cosas que debo hacer ahora mismo.

Sacudiendo la cabeza, Tigre disipó su malestar. Fallar en este deber sería pisotear la amabilidad de Sasha, pero si lo lograba y regresaba a salvo, tendría un buen relato para contar de su viaje. Sosteniendo las riendas, Tigre pasó por la carretera.



En el momento en que Sasha se despertó, ya había avanzado el día.

Su cuerpo se sentía pesado, febril. El médico de la corte examinó su condición y le dijo que descansara después de tomar un medicamento y tomara una comida ligera.

Hizo lo que le dijeron, y había comenzado a mirar fijamente al techo cuando entró su sirviente.

“¿Cómo es su condición física?”

“Estoy un poco cansada... no tenía la intención de hacerlo, pero podría haber exagerado ayer, hace mucho tiempo que no tenía visitas.”

Mientras yacía en la cama, Sasha sonrió irónicamente y respondió al sirviente. Ni siquiera había logrado decir la mitad de las cosas que inicialmente tenía la intención de decir.

“Se me ha encomendado un mensaje de ese Conde Vorn. Dice: 'Deseo expresar mi gratitud por su amabilidad. Volvamos a encontrarnos cuando regrese de Asvarre. Rezo a los Dioses por su pronta recuperación'.”

Cuando el anciano sirviente informó con una mirada solemne, Sasha se rió y luego se echó a reír.

“¿Qué pensaste de él?”

“Para mí, parecía un niño de su edad. Sin embargo, Vanadis-sama parece tener una impresión diferente.”

Aunque es probable que no signifique ningún daño, a Sasha le pareció divertido cuando usaba la palabra “niño.” Ella, incluso a los 22 años, probablemente todavía era una niña a los ojos de este viejo caballero.

“No diría que lo entenderías solo por hablar con él... pero bueno, entiendo muy bien que él es una persona sincera y que posee una fuerte voluntad.”

El cómo Tigre se encontró con Ellen, cómo atravesó la guerra civil de Brune. Pidió escuchar toda la historia que ya había escuchado en parte de antemano por Ellen con la intención de entender mejor la personalidad de Tigre.

Si la persona misma se luciera hablando de su propio servicio militar distinguido, o se subestimara y enfatizara su buena suerte, era probable que ella supiera la forma en que se comportaba cuando hablaba con Ellen y los demás.

Suponiendo que él hubiera hablado con franqueza sin dramatización después de darse cuenta de sus intenciones, estaría inclinada a pensar que era una persona reflexiva.

--- Bueno, pero creo que no pareció pensar muy profundamente allí.

Así que, probablemente tenía una personalidad recta después de todo.

“Aunque entendí eso cuando lo conocí, él es muy interesante... No me sorprende que Ellen le echara una mano.”

“¿A la Vanadis de Leitmeritz le gusta este tipo de persona?”

“A mí tampoco me disgusta. Si ese chico se queda al lado de Ellen en Leitmeritz, me pregunto si esta Legnica también estará a salvo.”

Las dos Vanadis cuyos territorios bordeaban con Legnica eran Ellen y Elizavetta Fomina. Había ocurrido un conflicto con Elizavetta el invierno pasado, y aunque Ellen había ayudado a rechazarla de alguna manera, su relación aún no se había normalizado. Como tal, el conflicto podría continuar en el futuro.

Si Leitmeritz se estabilizara, Elizavetta tendría más probabilidades de no dejar de interferir con Legnica.

Si bien Ellen no podía contar con apoyo cada vez que sucedía algo, sería bueno si pudiera ser un elemento disuasivo.

“Entonces, por favor descanse pronto.”

El sirviente dijo con una voz amable.

“Volverá a ver al Conde Vorn. Probablemente será alrededor del invierno cuando regrese de Asvarre. En ese momento, podrá terminar su conversación con él.”

“..... Sí, gracias.”

Con una sonrisa, Sasha cerró los ojos con calma.

Aunque no habían hablado por mucho tiempo, todavía era peligroso alterar su salud en otoño cuando el frío aún no era grave. Prepararse desde ahora para pasar el invierno de este año era necesario.

El sirviente se inclinó y se fue.

Pronto, la respiración tranquila de una durmiente comenzó a gotear desde sus finos labios.



A medida que el sol crecía en lo alto y el calor se volvía opresivo, la ciudad portuaria de Lippner llegó a la vista de Tigre. Bajo un cielo azul puro, las paredes bajas se extendían de norte a sur y la extensión más allá de la sombra de un edificio era visible. Secándose el sudor de la frente, Tigre aflojó las riendas del caballo y se dirigió a la puerta del castillo.

Habían pasado dos días desde que dejó la Oficina Imperial de Sasha; hasta ahora el viaje había sido suave y sin incidentes.

Tan pronto como entró y pasó por las puertas de la ciudad, Tigre abrió los ojos con sorpresa. Hombres y mujeres con diferentes colores de piel y rasgos faciales atravesaron la carretera, y los idiomas de muchos países revoloteaban.

--- Hay mucha gente aquí, y no solo gente de Brune o Zhted. Hay algunas personas de Muozinel con piel morena, algunas personas de Asvarre y también algunas personas de Sachstein.

Los extranjeros intercambiaban palabras entre sí como algo común; si los idiomas con palabras no funcionaran, dibujarían y mostrarían imágenes. También se comunicaban en gestos.

Incluso después de recuperarse de su sorpresa, Tigre caminó por un tiempo mirando a su alrededor con inquietud y admiración. Letreros como los de bares y posadas que se expresaban con imágenes, se destacaban de inmediato.

--- Las imágenes ciertamente parecen mejores que los personajes en tal ciudad.

Después de eso, él también estaba preocupado por el olor. Desde la gente de Muozinel que estaba en la multitud del tráfico, se oía a aceite perfumado y especias, luego el queso desde la gente de Brune y Sachstein, y un olor similar al olor de la carne ahumada desde las personas de Asvarre.

--- De todos modos, esta es una ciudad animada.

Similar a la ciudad del castillo de Leitmeritz, pero más vibrante. Un comerciante de Muozinel había extendido una alfombra en mal estado en un lado de la calle, vendiendo joyas una al lado de la otra.

Junto a eso había un bardo de Brune cantando poesía de escritura de armas, además, junto a eso, la gente de Sachstein estaba vendiendo varios espejos grandes y pequeños. Tigre, quien estaba caminando mientras disfrutaba de esta rara mezcla de culturas, le fue golpeado el hombro repentinamente por detrás.

Cuando miró hacia atrás, una hermosa mujer que le crecía un cabello rojo brillante hasta su cintura estaba parada allí. Parecía estar en sus veintitantos años, y llevaba un conjunto bastante provocativo que enfatizaba su amplio pecho incluso cuando de repente se acercaba.

“¿Es tu primera vez en esta ciudad? Puedo ser tu guía si quieres, ¿qué dices?”

Ella tenía el acento de la gente de Sachstein. Aunque Tigre se sorprendió por un momento, recuperó la compostura de inmediato.

“Gracias. Pero ya he decidido a dónde ir.”

“Ara, ¿es así? Eso es una vergüenza.”

“..... Por cierto, ¿conoces una tienda que sirva una buena comida? Aunque espero que esté cerca del puerto.”

La mujer pareció desconcertada y sonrió alegremente cuando él se lo pidió.

“¿Me invitas a cenar?”

“No me importaría tener a alguien con quien hablar mientras como. Si sabe bien, no importa si es caro.”

A la respuesta de Tigre, la mujer se encogió de hombros con una sonrisa.

“Bueno gracias, pero terminé de cocinar la cena hace un tiempo, así que solo te diré algunas de las buenas tiendas que conozco.”

A cambio de que le informaran de tres tiendas cerca del puerto, Tigre le dio una gran pieza de cobre como recompensa. Recibiéndola con una sonrisa, ella desapareció entre la multitud con una ola de luz. Al verla alejarse así, Tigre continuó caminando mientras cargaba su equipaje en su hombro.

--- ¿Fue por buena voluntad?

Los que de repente ofrecen orientación no eran necesariamente personas como ella. Entre ellos, había compañeros que atraían a los viajeros con palabras melosas hacia las callejuelas antes de robar su billetera o equipaje.

Tigre también había visto a tales personas, ya fuera en Alsace o en Leitmeritz. Nuevamente, esta vez, pensó que era un poco agresivo y debió de parecer como si la estuviera acosando.

--- Sin embargo..... aunque es inusual, tal vez estoy demasiado inquieto.

Se persuadió interiormente a tener cuidado. En el camino, se detuvo en uno de los puestos para comprar algo de fruta, recogiénolas de un gran barril de agua utilizado para enfriar la mezcla de manzanas, granadas e higos, así como unas cuantas botellas de cerámica que probablemente contenían alcohol.

Aunque el verano ya había terminado, hacía bastante calor hoy. Tigre compró una manzana, la limpió con su manga y la mordió mientras caminaba.

Al ver todo esto, una vez más sintió que había muchos tipos diferentes de personas en esta ciudad.

No solo raza, sino que también había varias ocupaciones en la aldea. Había algunos mercenarios que llevaban una armadura de cuero sucia, espadas que colgaban de su cintura y algunos viajeros vestidos de manera similar a él. A veces, escuchaba el idioma de un país desconocido, o incluso notaba algunos caracteres en idiomas que nunca había visto antes.

--- Entonces, esta es una ciudad portuaria, eh.

Tigre se detuvo de repente, causando que el hombre que caminaba inmediatamente detrás de él pasara a un lado con una cara perpleja. Retorciéndose la nariz dubitativamente, se detuvo. Había un olor extraño. No, no era solo el olor. El viento que soplaba también había tomado algo de humedad.

--- ¿El viento viene desde esta dirección?..... ¿Y este extraño olor también?

Se preguntó si había ocurrido un accidente, pero este olor no parecía preocupar a la gente de la ciudad por lo que podía observar desde las circunstancias.

--- Me pregunto si debería haberle pedido más información a esa mujer hace un tiempo.

Mientras pensaba en tales cosas, Tigre pasó a través de la multitud y llegó al puerto.

Tigre se detuvo de nuevo. Pero esta vez con sorpresa.

Lo primero que notó fueron varios barcos enormes, cada uno tan grande que uno podría confundirlo con un santuario o una mansión. Cada uno estaba conectado a un muelle, o estaban a punto de zarpar.

Había una flota de una docena de galeras dispuestas en formación de cuña, y también había un bote de vela con una vela blanca adornada con algunos perros pequeños.

Nunca había visto un barco hasta ahora. Tigre sabía que un barco era algo hecho para atravesar grandes ríos y lagos. Aún así, esta era la primera vez que veía algo tan grande como este.

Alrededor de los barcos amarrados, los marineros con cuerpos robustos quemados por el sol se movían por ahí.

Había personas que tenían que limpiar el barco, quienes llevaban carga y quienes tenían que inspeccionar la carga. Había una persona que había hecho una parrilla temporal, cocinando mariscos y pescados mientras tomaba un descanso.

Tigre estaba mirando a la nave aturdido, y comenzó a caminar a paso rápido para recuperarse de su sorpresa. Se paró desde el muelle a cierta distancia.

“..... Este es el mar, eh.”

Después de decir esas palabras, se quedó en silencio. Tigre contemplaba el océano azul oscuro que se extendía por todo su campo de visión, fascinado. La superficie del mar que ondeaba suavemente reflejaba la luz del sol y era deslumbrante, los rugidos del mar se repetían continuamente y las aves marinas bailaban en el cielo. Los barcos que salieron del puerto se fueron haciendo cada vez más pequeños.

Tigre notó que el olor que le preocupaba hace un tiempo, era el olor del mar. El viento que soplaba sobre el mar era frío. El significado de “fin de la tierra” se hizo evidente.

Le habían dicho que se encontraría con un “extremo de la tierra” aproximadamente cuando encontrara el mar. Asvarre estaba al otro lado del mar, más allá del horizonte.

Entonces, ¿qué había más allá de Asvarre?

¿Cuántos países yacen en tierras aún no vistas por él? ¿Había dragones morando en tierras deshabitadas al final de este mar? ¿Hasta dónde se extendía el mar, o era ilimitado y sin fin?

Fue el sonido de la campana lo que hizo que Tigre, quien permaneció de pie y estuvo contemplando el mar durante aproximadamente 1/4 koku, se recompusiera. Pensándolo bien, solo había comido una manzana desde que entró en esta ciudad. Habló con los marineros que estaban cocinando y comiendo pescado y mariscos cerca, y les dio una moneda de cobre y consiguió una porción de su comida.

El pescado asado, ensartado de boca a cola, era tan grande como dos bollos grandes. Cuando mordió, la piel tenía una textura regordete y crujiente.

La sopa de mariscos también era deliciosa. Aunque la sopa estaba demasiado caliente y casi le quemó la lengua, estaba sazonada con sal de ceniza, un condimento hecho de algas quemadas, que creaba una salinidad que gradualmente impregnaba su boca. Mientras disfrutaba del sabor fresco, Tigre le preguntó a un marinero acerca de Matvey. Sacudió la cabeza para demostrar que no conocía a Matvey, pero luego exclamó al recordar.

“¿Matvey del Proud Beluga? Si es ese tipo, generalmente está en el muelle en el lado norte. Deberías ir y mirar hacia allá.”

El puerto de Lippner dibujaba una curva gradual cerca del óvalo y tenía instalado cinco muelles de varios tamaños desde el norte hacia el sur. De acuerdo con la charla de los marineros, parecía que los barcos que ingresaban al puerto se anclaban en el mismo lugar siempre que no hubiera circunstancias especiales.

Dándoles las gracias y adiós, Tigre se dirigió al muelle en el norte. Habiendo aliviado su hambre, ahora estaba preocupado por la brisa marina que soplaba desde el océano. Giró su mirada hacia el arco negro en su mano.

--- No creo que este arco se vea afectado por el aire salado, pero.....

No era solo un simple arco. Era la herencia de la Casa Vorn, y aunque no sabía mucho más que eso, era un artículo relacionado con los dioses. No se le había ocurrido antes que esto podría ser un problema al comenzar a viajar hacia los dominios inestables de los mares.

--- Cuidémonos más de lo habitual mientras navegamos en el barco.

Tigre había tomado esa decisión después de pensarlo un poco, aunque el factor decisivo no había venido de ningún respeto o temor que pudiera haber tenido por el arco. Más bien, fueron el hecho de que era la reliquia de su casa y sus instintos como cazador lo que le hicieron decidir así.

Después, Tigre atrapó a algunos marineros y le preguntó si podía conocer a Matvey.

“¿Tienes negocios conmigo?”

Era un hombre de unos treinta y tantos años. A pesar de que los marineros que había visto en su camino hacia aquí eran robustos y bien contruidos, Matvey estaba parado por encima de ellos, dándole una presencia mucho más intimidante.

Su cabello era corto, su piel era de bronce quemado y sus pequeños ojos tenían un brillo afilado. Su sombrero de seda negro y su chaqueta carmesí con adornos dorados le daban un aire brutal; y con su cuerpo, emitía una presencia dominante simplemente quedándose quieto. Como tal, su forma educada de hablar salió más bien sombría.

“Encantado de conocerte. Soy Tigrevurmud Vorn.”

Visiblemente no intimidado por el hombre, Tigre puso sus bolsas en el suelo y sacó la carta de Sasha. Al recibirla, Matvey rompió su sello y leyó rápidamente su contenido.

“¡Oh! ¿Conoces el contenido de esta carta, Lord Tigrevurmud?”

Matvey sonrió cuando Tigre negó con la cabeza, aunque su temible rostro retorció la expresión para parecerse a la de un tiburón que había descubierto a su presa.

“Dice que te acompañe y ayude lo más posible. No puedo negarle un favor a Alexandra-sama. Por favor sube a mi nave, el ‘Proud Beluga’.”

Inclinando la cabeza como gracias a sus palabras, Tigre quedó impresionado por su actitud. A pesar de conocer el estado actual de Asvarre, Matvey no mostró miedo. El hombre más confiable, como se esperaba de alguien en quien Sasha confiaba.

“Espero llevarme bien contigo. Por cierto, ¿cuándo sale esta nave?”

Cuando la respuesta “después de media koku” regresó, los ojos de Tigre casi se salieron de sus cuencas.

“El 'Proud Beluga' estaba originalmente programado para ir a Asvarre. Tienes suerte. Si hubieras venido un poco más tarde, ni siquiera habiéramos podido encontrarnos.”

Matvey se echó a reír mientras revelaba un truco y seguía explicando.

“Aunque el 'Proud Beluga' es un buque mercante, a menudo dejamos que otros clientes se suban a bordo, así que no creo que te destagues en particular.”

“Lo siento, pero todavía tengo que ver esa cosa beluga.....”

Cuando Tigre respondió en tono de disculpa, Matvey se dio la vuelta rápidamente. En la parte posterior de su abrigo carmesí, había un lindo diseño de una beluga saltando. Aunque Tigre pensó que no se veía bien en absoluto, sabiamente evitó poner esos pensamientos en palabras.

“Con esta imagen como base, me he puesto un manto blanco para el título 'Proud Beluga'.”

*(Se me había olvidado decirles, Proud Beluga significa Glorioso Beluga, como resfiriéndose a una ballena beluga de forma gloriosa)

“..... Entiendo.”

“Aunque debería estar aquí alrededor de un cuarto de koku, ¿qué harás? ¿Vendrás conmigo a mi barco?”

“Gracias por tu amabilidad. Si está bien contigo, me gustaría subir a la nave. No quiero interferir con tu trabajo.”

Inclinándose, Tigre respondió así. Cuando Matvey asintió con una sonrisa, sacó algo del bolsillo de su chaqueta y se lo entregó a Tigre.

A primera vista, parecía una moneda de plata, pero su diseño difería de las de Brune o Zhted: una beluga como la que se exhibía en la espalda de Matvey estaba grabada en ella.

“Por favor toma eso. Esto es como un permiso de embarque, si le muestras eso a la gente en el barco, te dejarán pasar con una sonrisa.”

Aceptando la moneda con una palabra de agradecimiento, Tigre abandonó el lugar. Mientras caminaba mirando un barco promedio en el muelle, al mismo tiempo estaba envuelto en tensión y emoción. Por fin estaría en un barco por primera vez.

“¿Puedo tener unos momentos de tu tiempo?”

De repente lo llamaron desde atrás. Mientras miraba ese lugar pensando que lo habían llamado bastante a menudo hoy, vio a un viajero parecido a un niño con una pequeña bolsa en la mano.

Su cuerpo, pequeño en estatura, estaba envuelto en un manto ligeramente sucio, y solo una pequeña parte de su rostro era visible cuando levantó el rostro para mirar a Tigre, ya que estaba cubierto con una capucha sobre sus ojos.

“... Estoy buscando una nave llamada el Proud Beluga, ¿sabes dónde está?”

Su voz tenía un acento que Tigre no conocía. Hubo un pequeño intervalo entre las palabras cuando pronunció el nombre de la nave.

Ya que parecía tener dificultades para recordar el nombre.

Tigre miró al niño con una mirada desconcertada. La altura del niño estaba solo alrededor del nivel de su pecho.

Suponiendo que él era un viajero, parecía ser de la edad en la que todavía era probable que uno estuviera acompañado por sus padres.

“Ya que también estoy embarcando en el mismo barco, ¿te gustaría ir juntos? Y, estás solo o todavía hay otros—”

¿—compañeros? Esas palabras fueron disipadas por un gruñido repentino. Cuando miró allí con el ceño fruncido, tres hombres que probablemente aún no habían alcanzado los 20 años de edad caminaron hacia adelante con los hombros cuadrados.

“Bastardo, dijimos que te mostraríamos el camino, ¿qué estás pensando al huir de nosotros?”

Uno de los tres miró al chico con enojo, y él gritó mientras señalaba con el dedo al niño. Ya fuera por su expresión o su actitud, estos eran jóvenes que parecían adecuados para la palabra hooligan.

*(Si no saben lo que es un hooligan, les falta cultura...)

El niño no mostró ningún signo de miedo a pesar de que fue gritado y respondió con calma.

“Por favor, no sigan persiguiéndome. Es problemático.”

“¡M-maldito niño!”

El hombre se volvió extremadamente furioso, y con una cara roja, golpeó con su puño. Tigre, con el arco todavía en su mano izquierda, después de colocar su bolsa en el lado derecho, se cruzó entre el chico y el hombre y atrapó el puño del hombre.

“Él es mi compañero. ¿Podrías decirme qué es exactamente lo que está pasando aquí?”

“Estas personas acordaron guiarme al barco originalmente, pero luego intentaron sacarme del puerto.”

Aunque Tigre intentó calmar el estado de ánimo por el momento, el niño fue el que respondió de inmediato. El hombre no lo negó, y además, los dos hombres que observaban la situación

desde atrás, se callaron y comenzaron a moverse. Uno de ellos fue directamente hacia Tigre agresivamente, y el otro se dirigió hacia el niño.

Sin embargo, la acción de Tigre fue más rápida. Otros habrían pensado que primero soltaría el puño del hombre que había golpeado inicialmente, sin embargo, rápidamente lo giró mientras sujetaba el brazo sin piedad y lo levantaba. El hombre gritó de dolor.

Luego, mientras usaba al hombre como escudo y comprobaba el paradero de la segunda persona, lo empujó vigorosamente. Los dos matones que chocaron se derrumbaron juntos en el suelo.

--- Necesito apurarme y ayudar a ese niño...

Cuando miró hacia atrás mientras pensaba así, la batalla ya estaba terminada allí. El matón solo logró quitar la capucha del niño, mientras que por otro lado, el niño había saltado justo en frente del cuerpo del matón, y le dio un fuerte golpe en el vientre.

El hombre se derrumbó sin un sonido. Tigre, con una mirada de sorpresa y admiración, se giró hacia el niño.

“Bien entonces... ¿Qué piensan hacer ustedes ahora?”

Mirando hacia atrás a los matones que habían caído sobre sus pies, Tigre usó una voz fría para dirigirse a ellos.

“Tampoco somos tan libres. Si solo nos dejás ir obedientemente, no continuaremos con este asunto.”

Aunque el hombre gruñó de irritación y frunció el ceño a Tigre, tuvo que admitir que no era rival para Tigre en absoluto. Al ser desafiados dos contra uno, y a pesar de que Tigre solo usó una mano, aun así fueron derrotados.

Mientras los hombres se levantaban inestablemente, prestaron su hombro a su amigo que sostenía su barriga y luego le dieron la espalda a Tigre.

Desaparecieron en la multitud mientras maldecían a los espectadores. Pensando que el alboroto se resolvería, las personas que estaban viendo esta situación desde lejos se alejaron.

El clamor del puerto volvió. Cuando Tigre se giró para mirar al niño, casi al mismo tiempo, el niño también lo miró.

--- ¿Una mujer...?

Tigre abrió mucho los ojos. Había pensado todo el tiempo que el viajero era un niño, pero resultó ser una niña.

Tal vez de trece, o alrededor de catorce años, con el cabello corto despeinado de color rosa claro y ojos grandes que recuerdan perlas negras opacas.

Su rostro estaba manchado de polvo, aunque el contorno era ligeramente redondeado, adecuado para su edad. Al mirar de cerca, ella era lo suficientemente hermosa como para despertar admiración. Aunque daba la impresión de que estaba un poco distraída con un rostro inexpresivo, provocó un sentimiento indescriptible y era extremadamente amable.

“Muchas gracias por ayudarme.”

Con una voz muy monótona, la chica rápidamente agachó la cabeza.

“No fue un gran problema. Aunque creo que estás bien, ¿te lastimaste?”

Cuando Tigre le preguntó eso mientras recogía su equipaje, la chica levantó la vista y formuló una pregunta mientras inclinaba su cabeza con asombro.

“No estoy herida. --- ¿Por qué me ayudaste a mi, un completo desconocido? Esas personas pudieron haber estado en lo cierto.”

“Más o menos porque hay personas de este tipo en cada ciudad, sabrás quién tiene la razón y quien no después de ver suceder esto varias veces. Incluso si no fuera por esto, después de ver a tres adultos grandes persiguiendo a un niño, si te golpearan sin siquiera decirte nada, ¿no se consideraría una conducta adecuada ahora? Además, no te escapaste cuando me crucé entre tú y esa gente.”

Ante esta respuesta, la niña entrecerró los ojos mientras parecía pensar en algo. Sus ojos negros estaban, esta vez, dirigidos al arco negro de Tigre.

“¿Por qué no soltaste tu? Sin dudar, usaste una mano para...”

“Incluso si se ve así, esto es una reliquia de mi familia. Aunque también depende de la situación, no quiero tratarlo con rudeza si puedo evitarlo.”

Mientras respondía, Tigre pensó que no podía entender muy bien a esta niña. Aunque él no sabía en qué estaba pensando mientras estaba distraída, era tranquila a diferencia de una niña. Sus preguntas también eran claras. Después de que parecía estar convencida por esta respuesta, ella asintió y le dio su nombre.

“Lo siento por la introducción tardía. Mi nombre es Olga. Así que, Proud... U-Uh, Proud... Beluga...”

Ella tartamudeó sobre sus palabras. Al abrir los ojos, que estaban más cerca de estar medio abiertos que amplios, Olga repitió las palabras desesperadamente. Su mirada sonrojada y nerviosa la hacía parecer una chica de su edad, y Tigre sonrió sin darse cuenta. Dobló las rodillas, se agachó y ajustó la altura de su mirada para estar a la altura de la de ella.

“ 'Proud Beluga,' ¿verdad? Vamos juntos. Soy Tigrevurmud.”

Que no le diera el nombre de su familia fue una mitad por precaución y la otra mitad fue por considerado. Dar solo su nombre debía significar que Olga probablemente era un plebeyo y no un noble. Se cuidó de no asustarla. Por supuesto, también consideró el hecho de que Olga no le dio el nombre de su familia por precaución.

“Tig, revurvur... Tig, vurm...”

“Si es difícil para ti, solo dime Tigre.”

Mirando a Olga repitiendo dolorosamente mientras murmuraba, Tigre sonrió irónicamente esta vez.



Cuando estaba de pie en la cubierta, sintió que la brisa del mar se hacía más fuerte.

“Se sacude más de lo que pensaba.”

De acuerdo con las olas de la superficie del mar, el barco había estado repitiendo sus movimientos hacia arriba y hacia abajo gradualmente. Ese sentimiento era fresco y extraño para Tigre. Pensó que tomaría algún tiempo hasta que se acostumbrara. El 'Proud Beluga', un barco que pertenecía a una gran clase de barcos anclados en el puerto.

Había dos grandes mástiles, sobre los cuales se elevaban las velas plegadas, y debajo de la cubierta había una estructura de barril de tres capas que incluía el fondo de la nave. Mientras que la cubierta era más angosta de lo que él pensaba, los marineros se movían ocupados entre los barriles que estaban presentes en todas partes y las cuerdas que se extendían por todas partes igualmente.

Todos los que estaban allí tenían cuerpos muy robustos, y hubo muchos casos en los que casi golpearon a Tigre.

“Vamos rápidamente a la habitación.”

Cuando Tigre dijo esto profusamente, Olga, quien caminaba a su lado, asintió levemente. Volvió a ponerse la capucha cuando subió a la nave, por lo tanto, a Tigre le resultó difícil ver la expresión que tenía.

Ella no había hablado mucho desde entonces. Aunque Tigre pensó que era porque estaba avergonzada de no poder pronunciar bien su nombre o por su acento, no parecía ser el caso a juzgar por sus palabras o su actitud.

Ella no trató de participar en bromas educadas. Respecto a ella, lo único que le dijo a Tigre era que viajaba sola.

Cuando bajó de la escalera en la popa y entró por debajo de la cubierta, caminó por el pasillo que estaba lleno del olor de la brisa marina mezclado con el de la madera. Tigre se metió en la habitación donde le dijeron que se quedara por el momento en el barco.

Cuando abrió la puerta, había una habitación muy pequeña. Además de la cama fija a la pared y al piso, solo había unos tres o cuatro pasos de espacio para caminar en la habitación. No había nada más que hacer que poner su equipaje en el suelo y luego irse a dormir. Por cierto,

la cerradura de la puerta era una cerradura en bruto que se le entregó en el momento de su embarque.

A Tigre, quien se sorprendió al ver esto, Olga le dijo con una voz monótona.

“Pues bien, nos vemos.”

A sus palabras, Tigre repensó que a diferencia de sí mismo, quien fue asistido por Sasha y Matvey, Olga pagó la tarifa como una simple invitada para abordar el barco. En el momento del embarque, el permiso de embarque que ella había pasado a los marineros, aunque era similar al suyo, era de un color cobrizo.

“Si te parece bien, ¿puedo ver tu habitación?”

Mientras lo pedía por curiosidad, Olga lo aprobó mientras asentía con la cabeza como si mirara hacia abajo.

Mientras caminaba por un pasaje estrecho, Tigre observaba mientras pasaba los ojos a la izquierda y a la derecha. Esta área era para las habitaciones de los invitados y los marineros, y parecía que también había una armería y algunas otras habitaciones.

Cuando llegaron a las proximidades de la proa y bajaron de la escalera al piso inferior, gradualmente fue cambiando y un olor peculiar se hizo cada vez más fuerte. Sin embargo, la estrechez de los pasajes no cambió. Olga se detuvo después de caminar unos diez pasos y se paró frente a una puerta.

Después de que abrió la puerta, adentro no había nada especial aparte del hecho que era bastante grande. En comparación con la habitación de Tigre, que podría llamarse habitación privada de una posada, este lugar sería el equivalente a una habitación grande utilizada por muchas personas. Dentro de la sala había 12 a 13 hombres.

La mitad de ellos estaban armados con espadas y armaduras, y estaban apoyados en la pared o sentados en el suelo. Aunque los otros no estaban armados, eso no cambiaba el hecho de que se liberaba una atmósfera peligrosa desde todos sus cuerpos. Se habían distanciado moderadamente y todos se miraban de cerca.

Esos ojos mezclados con hostilidad, por supuesto, se dirigieron hacia Tigre y Olga quienes abrieron la puerta.

--- Bueno, eso es de esperar...

Aunque Tigre no mostró eso en su rostro y en su voz, era consciente de eso. El destino de esta nave era Asvarre que estaba en la vorágine de una guerra civil. Naturalmente, solo había ciertos tipos de personas que irían a ese lugar. Si no fuera un mercenario, entonces sería un comerciante, o sería gente con circunstancias especiales como Tigre.

“¿Te gustaría venir a mi habitación?”

A Olga, quien estaba parada cerca, le preguntó en voz baja. En su rostro al mirar a Tigre, había una leve sorpresa en su rostro inexpresivo.

“¿Está bien?”

“Como viste hace un tiempo, es una habitación pequeña. Pero garantizará tu seguridad. Y también hay un candado.”

Tigre no sabía por qué ella se dirigía a Asvarre. No era que no le importara, pero no tenía ninguna intención de preguntar ya que estaba en una posición en la que sería problemático que él mismo fuera a ser interrogado.

Por lo tanto, aunque no sabía nada de ella, como era de esperar, se mostró reacio a dejar que una chica que era más joven que él se quedara allí.

Poco después, 'El Proud Beluga' partió de la ciudad de Lippner.



Una vela blanca reunía los vientos y 'El Proud Beluga' avanzaba pausadamente a lo largo del mar azul celeste. Tigre y Olga estaban parados en la cubierta, mirando el mar infinito y la silueta lejana de una isla.

“¿Cómo te sientes navegando en mi bote?”

Con su abrigo carmesí ondeando en la brisa marina, Matvey se acercó a ellos. Dirigiendo su mirada hacia Olga, hizo que sus pequeños ojos brillaran intensamente.

“¡Oh! ¿Un conocido tuyo?”

Tigre respondió “Sí” con una sonrisa y Olga asintió en silencio. Tigre estaba impresionado (sin decir nada) ya que el hecho de que no estaba perturbada incluso ante la mirada malvada de Matvey era admirable.

“¿En cuántos días llegaremos a Asvarre?”

“Si el viento sigue siendo bueno como ahora, supongo que en siete u ocho días. Dado que no es una temporada sin viento, podemos pensar que al menos no llevará más de diez días.”

Tigre se sintió aliviado al escuchar eso. No tenía más remedio que dejar que Olga se tumbara en la única cama que había, y él mismo tenía la intención de dormir en el suelo. Parece que solo tendría que soportarlo de alguna manera durante ocho días.

“Matvey-san, ¿qué edad tenías cuando te convertiste en marinero?”

“Era más joven que tú ahora. Los que nacen y se crían en Lippner y deciden vivir con el mar, creen que primero deben tener su propio barco. Por lo tanto, mientras trabajaba para lograr este objetivo y ganaba dinero en el barco de un conocido, también aprendí cómo intercambiar varias cosas por negocios y cómo manejar un barco.”

“¿No tenías miedo de salir al mar?”

A decir verdad, Tigre estaba un poco asustado. Inflando su pecho con orgullo, Matvey respondió mientras se reía.

“Es algo familiar por aquí. En cuanto a mí, aunque no me importó porque vi naufragios en las afueras de la ciudad donde jugaba en mi infancia, como era de esperar, muchas personas todavía se ponen nerviosas cuando se suben a un barco por primera vez. Sin embargo, superé el miedo con varias experiencias.”

“¿Varias experiencias?”

Olga inclinó la cabeza.

“Tormentas, naufragios, piratas... además, con naves estrechas, puede ocurrir un combate cercano que involucre matanzas, causando una situación en la que es imposible seguir navegando. También hay cosas como los tiburones y el dragón marino.”

“¿Dragón marino?”

Aunque las últimas palabras fueron un poco teatrales, la palabra “Dragón” atrajo el interés de Tigre. Al escuchar la repetición de la palabra como un loro, Matvey sonrió irónicamente y respondió.

“Hace mucho tiempo, lo vi solo una vez desde lejos. Así, su cuerpo era como una cuerda larga, parecida a la de las serpientes, y ese cuerpo era mucho más grande que el mástil de esta nave. Me pregunté si fue por capricho o porque no tenía hambre, ya que no vino a atacarnos y huyó con toda su fuerza.”

“Tal cosa... en el mar.”

“No es nada de qué preocuparse. Incluso entre los marineros que siguieron yendo al mar durante 40 o 50 años, los que lo vieron son pocos en número, por lo que es una vista muy rara. A menos que seas extremadamente desafortunado, o de lo contrario, generalmente no hay posibilidad de verlo en un solo viaje.

A las palabras de Matvey que lo tranquilizaron, Tigre suspiró.

A partir de entonces, Tigre, quien preguntó muchas cosas sobre el barco y el mar, de repente le preguntó lo que tenía en mente.

“Matvey-san, ¿conoces los detalles sobre Asvarre?”

“Sí, ya que es un cliente importante. ¿Hay algo que te preocupa?”

“Lo siento si mi pregunta no es clara, pero... ¿Qué tipo de país es Asvarre? Por ejemplo, no sé qué tipo de dioses se adoran allí.”

Tenía la intención de preguntarle a Sasha, pero desafortunadamente perdió la oportunidad de hacerlo. Conocía la situación actual en el Reino de Asvarre y también la lucha entre los

príncipes. Pero con respecto a cualquier otra cosa, podría ser más exacto decir que Tigre no tenía la más mínima idea de ello.

“Está bien. Ya que no hay problemas con la nave ahora, tendré el privilegio de tener una larga charla agradable contigo.”



Asvarre es llamado el país de la niebla y el bosque.

Una vez fue un territorio que se limitaba a solo una pequeña isla flotante en el Mar del Norte - la isla país de Asvarre, y había cinco tribus que competían por la supremacía de la isla. El origen del nombre del país proviene de esa isla. Había pocas montañas pero muchas colinas, ríos y bosques.

El calor teñido por el viento que sopla constantemente desde el mar del oeste se enfría cuando llega a la mitad de la isla, y por lo tanto, la mayor parte del año la isla estaba cubierta de niebla.

“... Eso se dice, pero tal como se esperaba, decir que la mayor parte del año está cubierta de niebla sería una exageración. También hay variaciones regionales, como entre ciudades por ejemplo. Además, no sería extraño que la niebla aparezca en cualquier lugar sin importar el tiempo.”

La isla estaba bajo la amenaza constante de la guerra. Si bien era cierto que existía un conflicto entre las cinco tribus, las naciones continentales intentaron invadir la isla a bordo de sus barcos, y los piratas que vagaban por la costa también ocurrían a diario.

“Aunque estas palabras pueden ser demasiado pesimistas, se puede decir que donde existe la gente, siempre habrá conflicto, esta es la realidad. Hay un dicho, nunca había un día en el que Asvarre pasara sin que se derramara sangre. Sin embargo, esa situación cambió completamente debido a un solo héroe. Se llamaba Artorias. Fue el rey fundador de Asvarre.”

Un día, Artorias dijo que soñó que se transformaba en un dragón rojo.

El dragón rojo es un símbolo del rey que amontona a los líderes de las cinco tribus. Artorias, quien hasta entonces era un guerrero muy común, creyó en el oráculo y decidió que se convertiría en rey. Aunque la mayoría de la gente se rió de Artorias, 12 compañeros decidieron seguirlo.

Después, Artorias siempre lucharía en las líneas del frente mientras empuñaba su espada, luchó en innumerables campos de batalla y obtuvo la victoria. Varias tribus comenzaron a jurarle lealtad, los piratas fueron eliminados y repelieron a las naciones que los habían invadido. Las 12 personas que siguieron a Artorias recibieron el título de Caballeros de la Mesa Redonda.

“... Se parece un poco a los mitos de Brune y Zchted, ¿verdad?”

Tigre albergaba tal impresión. Respecto del mito de Brune, Charles, quien se convirtió en el sucesor del fundador del rey, comenzó sus batallas después de recibir una revelación de un monje sumamente virtuoso que vivía en un santuario de cuevas. Y de acuerdo con el mito de Zhted, un hombre que afirmaba ser la encarnación del Dragón Negro apareció ante muchas tribus enfrentadas, luego dirigió a sus seguidores y comenzó su conquista.

Al parecer, sin ofenderse por la repentina interrupción de Tigre, Matvey respondió con una sonrisa.

“Aunque no estoy bien informado sobre los mitos de otros países, creo que hay puntos que de alguna manera son comunes.”

Tigre mostró su consentimiento también obedientemente y Matvey reanudó la conversación.

“Aunque Artorias y los 12 Caballeros de la Mesa Redonda no son dioses en Asvarre, se han convertido en objetos de adoración. Porque se cree que todas las victorias de Artorias se suponían debido a la bendición de Dios. También se supone que cada caballero de la mesa redonda tenía la protección divina de los ángeles, aparentemente seres como espíritus que obedecen a Dios.”

Después de la muerte de Artorias, el reino de Asvarre pasó un tiempo pacífico sin conflictos. Sin embargo, un día la paz se rompió de repente. Allí el reino de Cádiz en el continente, que poseía una gran flota, cruzó el mar e invadió Asvarre.

“Asvarre resistió desesperadamente, pero sucumbió ante la presión de un ejército abrumadoramente grande. Se dice que fue privado de la mitad de la isla en poco tiempo. Después de que el rey terminó enfermo en cama, las personas que recomendaron rendirse y las que intentaron escapar salieron uno tras otro, y el destino del reino estaba sin duda en un estado precario.”

Sin embargo, entre estas personas, apareció alguien. Regañando a los sirvientes y soldados asustados, hubo una persona que mostró una actitud firme. Esa persona era la princesa Zephyria.

“Si bien se dijo que la princesa Zephyria era dueña de una belleza incomparable, también poseía el manto de una heroína. Ella personalmente tomó la espada y saltó a los campos de batalla, mostrando valentía en la medida en que era difícil pensar que era una mujer. “Y así, ella obtuvo una victoria que era comparable a la del fundador, Artorias. Parece que su mantra es: 'La armadura es mi marido y el campo de batalla es mi palacio'.”

Posteriormente, el rey murió sin recuperarse de su enfermedad, y después de un año de conferencia dentro de la corte, Zephyria se convirtió en la primera reina del reino de Asvarre. El impacto que esto dio a las naciones continentales no fue pequeño. Fue porque la idea de una reina en Brune o Zhted era algo absurdo.

“La reina Zephyria también fue excelente como gobernante. El país que fue sacudido por la muerte del rey se unió firmemente por el nacimiento de la reina, luego subyugó a los piratas en la costa, estabilizó los asuntos internos y externos del país, y más tarde lanzó una invasión al reino de Cádiz.”

El reino de Cádiz fue finalmente derrotado por ella al final.

“Asvarre tomó posesión de un territorio del continente. Eso era algo que el rey fundador Artorias había deseado, pero no pudo lograr. La reina Zephyria, quien lo logró, recibió el prestigioso título de ‘Rey Supremo’, luego continuó gobernando sin siquiera casarse, y finalmente propuso que una persona que tuviera la relación de sangre más cercana con su padre, el rey, fuera su sucesor, y luego murió.”

“La reina eh...”

Tigre dio un suspiro de admiración. Olga, quien todavía llevaba puesta su capucha, hizo una pregunta desde atrás.

“He escuchado historias de que la reina Zephyria en realidad tenía un amante.”

“Por supuesto, también existen muchos chismes semejantes. También conozco algunos. Por ejemplo, alguien como el sirviente que la apoyó en secreto, un caballero errante, un bardo ambulante... es precisamente porque esta parte de su vida no existía cuando era una gobernante, que la gente tuvo una imaginación tan fantástica.”

Aunque Tigre mostró un acuerdo honesto con las palabras de Matvey, Olga estaba pensativamente silenciosa.

“Después de eso, hasta el momento, no ha habido nada importante de lo que hablar. Creo que incluso ahora Artorias y Zephyria siguen siendo héroes que representan a Asvarre, e incluso los agricultores locales están orgullosos de ellos.”

“Gracias. Bien entonces... ahora, ¿qué hay de la situación actual de la guerra civil?”

Tigre lo preguntó con un tono cuidadoso.

“Lo que sé es solo la información que escuché hace unos 10 días - que hay escaramuzas que ocurren con frecuencia, pero no hay luchas importantes, y que la situación ha caído en un punto muerto.”

--- Significaba que los que más sufrían de la disputa entre los dos Príncipes eran las personas en Asvarre.

La ira insoportable borró la expresión de Tigre. Un estancamiento significaba que la esperanza para el fin del conflicto no estaba a la vista. De todos modos, estaría bien si los soldados de cada lado no se movieran demasiado y desde el principio hasta el final solo se fulminaran con la mirada, pero era un asunto diferente si había muchas áreas en conflicto.

Sin saber cuándo serían arrastrados a la guerra, sin siquiera saber cuándo terminaría la guerra. A pesar de que ni siquiera era una batalla que deseaban.

Viendo a través de los sentimientos de confusión de Tigre, Matvey deliberadamente continuó hablando con un tono de negocios.

“En cuanto al número de soldados, el Príncipe Elliot parece ser superior, pero en el lado del Príncipe Germaine, hay un general muy notable que es capaz de anular la inferioridad numérica y obtener la victoria. Por lo tanto, es probable que esta guerra no sea capaz de ser resuelta fácilmente.”

“¿Hay tal persona? ¿Cómo se llama?”

“Si no me equivoco, su nombre es Tallard Graham. Hay rumores que dicen que si ese hombre no hubiera estado allí, el Príncipe Germaine ya podría haber sido derrotado.”

Aunque Tigre estaba interesado en el hombre llamado Tallard, por el momento él dejó de lado ese asunto en la esquina de su cerebro y siguió con sus pensamientos. Comparado con lo que escuchó de Ellen, parecía que no había muchos cambios en la situación.

¿Podría su reunión con el Príncipe Germaine cambiar esta situación?

Tigre se quedó allí con una cara decepcionada, mientras que Olga, quien no tenía la menor idea de lo que estaba pensando, lo miró distraída e inexpresivamente.



Cuando el sol se hundió, el barco amarró en una pequeña isla.

Tigre estaba en su habitación. Sentado en la cama, él estaba cuidando su arco. Solo había una lámpara con luz que colgaba del techo, meciéndose de lado a lado para igualar la flotación de la nave.

La puerta fue golpeada desde el exterior. Puso el arco en la cama, se levantó y abrió la puerta. Se puso de pie ante Olga, quien tenía una cara distraída y sostenía una olla profunda. El vapor blanco se elevaba desde la olla profunda. Antes de regresar a la habitación, ella había comprado agua caliente de la cocina.

“¿Cuánto fue?”

“Fueron dos monedas de cobre.”

Solo alrededor de la mitad de la olla profunda estaba llena de agua caliente. Aunque parecía que no se derramaría, incluso si la nave se sacudía más o menos, Tigre pensó que esta cantidad de agua para dos monedas de cobre era caro.

Cuando Olga puso la olla profunda en el suelo, ella se quitó el manto. En cuanto a la ropa que llevaba puesta, se soltó una manga y había delicados bordados que decoraban el escote y las mangas. Su cintura estaba envuelta con un cinturón, y era algo que no se veía mucho en Brune y Zhted.

Sin embargo, lo que más atrajo la atención de Tigre fue el hacha que colgaba de su cintura. Tenía un borde gris con una pequeña cabeza de hacha y una empuñadura corta, de modo que incluso Olga con su pequeña estatura podría manejarlo fácilmente.

Lo que parecía fuera de lugar, era su mango elaborado.

Un topacio, que también era del tamaño de un puño, estaba incrustado en la unión del mango y la hoja, también había grabado un patrón fino en la hoja. La mayoría de las personas darían su consentimiento incluso si se les dijera que había sido construida para que nobles ricos decoraran su residencia.

Sin embargo, Tigre tuvo una impresión diferente. Ciertas armas pasaron por su mente después de ver esa hacha.

Ahí estaba la espada larga que llevaba Ellen, la lanza de Mira, el báculo de obispo de Sophie y las espadas gemelas de Sasha. Estas armas brillaban como un relámpago a través de la oscuridad dentro de su mente.

--- No puede ser... ¿Una Viralt?

Armas que tenían un poder paranormal y solo podían ser propiedad de las siete Vanadis.

“¿Estás interesado en esto?”

Al escuchar la voz, Tigre se sobresaltó y se recompuso. Era muy probable que mirara demasiado, y aunque Olga todavía tenía su rostro inexpresivo, algo de precaución se había deslizado en sus ojos negros.

“¡Oh! Esa hacha tiene una estructura espléndida.”

Tigre respondió así mientras revolvía su cabello rojo. Él desterró la pregunta que quería hacer en sus pensamientos más íntimos. Ciertamente era un hacha con una estructura muy notable, pero no había forma de que una Vanadis estuviera en un lugar así.

“Porque es una reliquia.”

Olga apoyó el hacha contra la pared mientras respondía con una voz monótona. Se desató el obi y se quitó la ropa. Su parte superior del cuerpo que estaba desnuda era delgada, y la hinchazón de su pecho era bastante modesta. Tenía un cuerpo muy suave y saludable, que también era extremadamente hermoso, aunque todavía estaba lejos de la madurez.

En presencia de un Tigre estupefacto, Olga se sentó en el suelo, sacó la tela de cáñamo de la bolsa de carga, la empapó en agua caliente y la apretó. Se lavó suavemente el cuerpo.

“... Como era de esperar, no creo que sea una buena idea exponer tu cuerpo frente a un hombre.”

Tigre reprendió gentilmente a la chica con cabello rosado con una cara avergonzada. Olga detuvo su mano que estaba limpiando la suciedad de su cuerpo, miró a Tigre y luego respondió mientras devolvía la tela de cáñamo al agua caliente una vez más.

“No se puede evitar. No hay otro lugar.”

“Aun así, esto definitivamente no es muy apropiado. Deberías haberme dejado dar la vuelta...”

“Esta es una habitación que tomaste prestada, y estoy aquí porque me has dejado usarla.”

Que chica sincera.

Tigre dejó escapar un suspiro y le dio la espalda a Olga.

Pensó que era bueno que ella fuera joven. Habría estado más frenético si tuviera más o menos la edad de Ellen y Mira.

Tigre esperó un poco más incluso después de terminar el mantenimiento de su arco.

En poco tiempo, ya no se oía el sonido en el que se exprimía el agua caliente, y el susurro de la ropa llegó a sus oídos.

“Está bien ahora.”

Mirando hacia atrás a la voz, Olga, quien ya estaba vestida con una capa, estaba sentada en el suelo. Señalando la olla profunda, ella continuó hablando.

“Aunque ahora está tibia, si está bien contigo, úsala.”

“Bien. Entonces, por favor permíteme aceptarlo con gratitud.”

Desde que estuvo en la cubierta durante mucho tiempo, incluso el cuerpo de Tigre se había vuelto pegajoso debido a la brisa marina. Era algo molesto ir a la cocina ahora para comprar agua caliente.

Cambiando de lugar con ella, Tigre se secó el cuerpo rápidamente. Después de ponerse un manto similar al de Olga, Tigre empujó la olla profunda a un rincón de la habitación.

“Bien entonces, ¿vamos a dormir? Voy a dormir en el suelo, así que puedes usar la cama.”

“Es imposible para mí aceptar tu amabilidad en esa medida.”

Tigre, quien iba a acostarse en el suelo, se mostró preocupado por la negativa de Olga y levantó su cuerpo. Aunque la chica con el cabello de color rosa todavía no tenía expresión, había un leve enojo en su voz.

“Entiendo que te estás comportando como un anciano, ya que soy más joven. Sin embargo, yo... quiero ser independiente y responsable de mí misma.”

Aunque dudó en decirlo al principio y bajó los ojos, Olga levantó la cara y afirmó de plano. Adivinando que pudo haber herido su autoestima, Tigre se rascó la cabeza y se disculpó.

“Lo siento, pero no tenía la intención de lastimarte. Esta habitación es bastante fría, y aunque pareces estar acostumbrada a viajar, pero...”

Probablemente es porque estaban en la cima del mar, por lo tanto, el aire de la nave se tornaba bastante frío por la noche. Fue por eso que tanto Tigre como Olga se pusieron una manta.

“Vamos a dormir juntos en la cama entonces.”

Olga dijo sin siquiera mostrar un toque de timidez.

“Solo hay una manta. En cuanto a dormir en el piso, el temblor de la nave, además del frío, va directamente a tu cuerpo. Además, aunque esté ligeramente apretado en la cama, aún es mejor así. --- Te ves inesperadamente terco.”

Aunque Tigre pensaba que los dos estaban en niveles iguales con respecto a su terquedad, sintió que hablar de eso sería ir más allá del tema, y por lo tanto decidió guardarlo para sí mismo. Todavía tenía algo que quería decir.

“Entiendo lo que estás diciendo. Entiendo eso, pero... ¿Debo decir que deberías sentirte un poco más avergonzada o que deberías prestar más atención a tu entorno?”

“Si parece que estoy tratando de seducirte, entonces déjame aclarar las cosas. Si haces algo con mala intención, te daré una patada.”

“... Entendido. Entonces vamos a dormir juntos.”

La razón por la que Tigre se comprometió fue porque era obstinada, y él pensó que si esa situación continuaba, ella no usaría la cama, y en cambio simplemente se acostaría en el piso. Cuando la vio desnuda no hace mucho, aunque pensaba que tenía un cuerpo sano, no tenía otros pensamientos al respecto. La razón por la que tuvo tal pensamiento fue porque Olga todavía era joven.

Se alinearon y se acostaron en la cama. Apagando la luz, Tigre lentamente le dio la espalda.

Navegando en un barco por primera vez, comenzó a sentirse cada vez más somnoliento ya que estaba tan lleno de emoción y tensión por la mañana.

No pasó mucho tiempo antes de que la respiración del sueño se escuchara desde los dos.



Había una Vanadis en el puerto de Prepus a donde Tigre tenía previsto ir originalmente.

Ella había estado viviendo en esa ciudad por unos días, disfrazada de una mujer noble que estaba en un viaje, y había pasado esos días en una habitación de cierto hotel. Era mucho más caro que otros hoteles, tenía gruesos muros de piedra con carruajes de caballos gratuitos para las personas que querían viajar fuera del hotel y tenía un dueño reticente que también era bueno en la preparación de deliciosas comidas.

Muchos aristócratas adinerados y comerciantes y embajadores ricos de diversos países extranjeros visitaban este lugar, principalmente debido a las continuas llegadas de barcos mercantes de Brune y Asvarre a Prepus, lo que permitía que este hotel en particular fuera tan exitoso como lo era.

La Vanadis Valentina Glinka Estes ahora recibía un informe decepcionante de su subordinado.

“... ¿Es así? Tigrevurmud Vorn no se dirigió a este puerto Prepus, sino al puerto de Lippner.”

En una habitación que existía en la parte más profunda del hotel. Sólo la luz de la lámpara que colgaba del techo brillaba en la habitación. Con una fuente de luz débil, la luz no llegaba a los rincones de la habitación y la oscuridad flotaba en el fondo. En la oscuridad, había una enorme hoz.

Valentina hundió su cuerpo en una silla suave que usaba algodón y plumas en abundancia mientras escuchaba las palabras de su subordinado. Su largo cabello negro parecía fundirse en la oscuridad. Ella reveló una hermosa sonrisa, haciendo que la gente sintiera que era imposible no estar encantado por su impresionante belleza. Llevaba un vestido blanco puro decorado con rosas y tenía un libro abierto sobre sus rodillas.

El subordinado estaba arrodillado en una rodilla frente a la puerta lejana y continuó informando claramente.

“Aunque yo, su humilde sirviente, pensé que podría ser porque el Conde Vorn, que era alguien de Brune, podría haber tomado el camino equivocado, parece que entró a Lippner sin ningún cambio de dirección por él mismo.”

“Muchas gracias por tus esfuerzos. Originalmente quería reunirme con el Conde Vorn para saludarle, pero no se puede hacer nada.”

“¿Debo continuar la búsqueda?”

“Eso no es necesario. Ya debe haberse subido a un barco en dirección hacia Asvarre en este momento. Supongo que el saludo solo puede esperar hasta que regrese.”

Después de que su subordinado se fue, Valentina miró a la oscuridad y suspiró suavemente.

--- Se escapó, eh.

Fue Valentina quien le hizo la propuesta al rey Victor de elegir a Tigre como un mensajero secreto para Asvarre, pero no directamente. Otros dos ancianos habían deslizado las palabras, y ella se aseguró de que otros no supieran que la idea fue originalmente suya.

Aunque hubo algunas razones, la más importante fue porque quería reunirse con él una vez en un lugar donde no hubiera otras Vanadis.

Según el acuerdo, Tigre no podía moverse de Leitmeritz a menos que sucediera algún tipo de situación especial.

Habiendo dicho eso, tenía que pasar por un procedimiento oficial si quería reunirse con él en Leitmeritz y Ellen definitivamente sospecharía de sus acciones. Esto es algo que ella quería evitar.

--- Quería hablar con él sobre varias cosas, y conocer su personalidad en detalle.

Si sus intereses coincidían y existían beneficios posibles entre sí, existía la posibilidad de que se unirían, pero en el caso de que él fuera un obstáculo para sus ambiciones, ella encontraría una manera de eliminarlo. Si era lo primero, tenía la intención de apoyarlo para que él pudiera cumplir con su deber como mensajero secreto de manera segura, pero las cosas no iban a su manera.

--- ¿Fue Eleanora...? No, eso no es posible. No parecía que ella tuviera un buen conocimiento de la geografía de Legnica. En ese caso, es probable que fuera Alexandra.

Ella escuchó que él había pasado por su Palacio Imperial.

¿Qué hacer ahora? Pensó Valentina.

Incluso si Tigre muriera porque se involucró en la guerra civil de Asvarre, no importaba. En la actualidad, después de Ellen y Mira, también había establecido una relación cercana con Sasha. Su muerte sería un shock para ellas, y conduciría al deterioro de la relación entre Zchted y Brune.

Incluso el rey Victor sería considerado responsable si algo así sucediera. Sin embargo, si regresaba sano y salvo, iría al Palacio Real. Sería necesario informar los resultados. El Rey Victor también tendría que agradecerle a Tigre por sus servicios, y le daría una recompensa dependiendo de los resultados.

--- En ese momento, si visito el Palacio Real, es probable que pueda reunirme con él.

Dependiendo de su actitud y su personalidad, ella revelaría que fue ella quien hizo la propuesta de enviarlo como emisario para recibir su favor, y a la inversa, podría criticar al rey Victor para hacerle creer que ella era una amiga.

Ella examinó el horario de Tigre para saber cuándo podría regresar y debía pensar en una razón para visitar el Palacio Real ese día. Como se suponía que estaba enferma y carecía de fuerza física.

--- Por ejemplo, no puedo ir con frecuencia al palacio real como Sophia Obertas.

Aunque era problemático, Valentina no odiaba pensar en esas cosas. En cambio, era más un personaje que parecía disfrutar eso. Además, era conveniente para ella fingir que tenía un cuerpo débil.

--- Por ejemplo, incluso si me ordenan enviar a mis tropas, lo demoraré hasta el límite de mi enfermedad y me retiraría tan pronto como luchara un poco, y puedo controlar completamente el daño a mis soldados. Además, puedo informar que estoy enferma cuando me convoquen al Palacio Real, recolectando la mayor cantidad de información

posible antes de enfrentar cualquier crisis que requiera mi intervención. Desde el pasado hasta ahora, eso es lo que ella ha estado haciendo.

La razón por la que lo hacía era para hacer que todos a su alrededor la subestimaran, para que todos se relajaran y no se dieran cuenta de ella.

Después de organizar los pensamientos que se formaron en su cabeza, Valentina giró la mirada para inspeccionar el libro que se había expandido sobre sus rodillas. En la parte delantera del libro estaba el título que estaba tallado en oro, "Registros de la guerra de Zephyria."

La reina Zephyria que expandió el territorio de Asvarre en gran medida. En el registro que detalla su historia de batallas, y su popularidad demostró ser capaz de rivalizar con el rey fundador, Arturius, en el reino de Asvarre. Después de descubrirlo por casualidad en su residencia y leerlo cuando era joven, se convirtió en el libro favorito de Valentina.

Sin embargo, no se limitó a solo disfrutarlo, ya que el libro también abarcaba sus nociones de sueños o ambiciones.

--- Algún día también me convertiré en reina.

Entonces ella demostraría que se convertiría en una existencia que reinaba en el reino de Zchted. Después de algunas investigaciones, descubrió que la sangre que fluye a través de ella parece estar conectada a la realeza.

Sin embargo, era tan delgado que le resultaría difícil insistir en la sucesión del trono, ya que sus antepasados no eran más que parientes menores de los reyes anteriores. Por lo tanto, ella no tenía la intención de confiar en tal cosa.

Con su propia inteligencia, además de nacer y criarse en la Casa Estes, y aprovechando la buena suerte que le permitió ser elegida como Vanadis, tenía la intención de reinar en el trono. Aunque no sabía cuándo sería eso, estaba convencida de que ese día llegaría.

Como ya había leído el libro muchas veces antes, ya conocía el contenido del libro como la palma de su mano. Sin embargo, no podía parar una vez que abría el libro.

La luz de la habitación no desapareció hasta que fue muy tarde en la noche.



Tigre fue expuesto a una vista severa.

Cinco chicas estaban de pie ante sus ojos. Allí estaba Titta con Ellen, Lim y la princesa Regin de Brune con Mira. Ellen y Lim, junto con Mira estaban familiarizadas con los uniformes de combate, y Titta tenía su habitual figura de sirvienta. El vestido formal de Regin como princesa estaba basado en blanco y decorado con oro y plata por todas partes.

De alguna manera estaban uniformemente enojadas.

Ellen lo miraba bruscamente con los brazos cruzados. Lim parecía sorprendida y parecía estar dejando escapar un profundo suspiro incluso ahora. Titta retenía su ira y fruncía el ceño. Mira parecía estar midiendo el tiempo para poner sus manos en su cintura, y parecía dispuesta a derramar una diatriba enojada.

Regin no ocultó su insatisfacción, pero no sabía si debería estar enojada o no.

“¿Qué ocurre?” Siendo impulsado por la impaciencia y la ansiedad, Tigre lo preguntó, y Ellen respondió enojada.

“¿Por qué no te tocas el pecho y te haces esa pregunta?”

Tigre, preso del pánico, miró apresuradamente su pecho después de tomar sus palabras literalmente. Olga estaba allí. Ella tenía el cuerpo pegado a Tigre, desnuda de cintura para arriba. En una voz sin entonación, dijo.

“Por favor toma la responsabilidad...”

Entonces, se despertó. Había una pared ligeramente manchada que se extendía a través de su vista.

Su cuerpo sintió un ligero temblor.

--- Un sueño, eh...

Con una pequeña respiración, dijo “Es verdad, ¿no es así?” en sus pensamientos más íntimos. Fue solo una vez que esas 5 chicas se reunieron en un solo lugar. Fue solo ese día cuando Tigre derrotó al Duque Thenardier y regresó triunfante al Palacio Real de Brune. Sin embargo, incluso durante ese tiempo, nunca hubo una ocasión en que esas cinco estuvieran alineadas todas juntas.

--- La fatiga debe estar acumulándose. Fue un viaje en el que tenía prisa todo el tiempo hasta que subí a la nave.

“Si ya te has despertado, espero que puedas liberarme.”

Oyó una voz monótona desde el lado de inmediato. En ese momento, notó que su mano derecha estaba tocando algo suave y que también había una sensación de cabello en su mano izquierda. Por encima de todo, sintió una pequeña cantidad de calor en su cuerpo.

Cuando él movió su mirada, estaban los ojos de Olga. La mano izquierda de Tigre sostenía su cabeza, y su mano derecha agarraba su trasero. Antes de que se diera cuenta, comenzó a abrazarla mientras dormía.

“Y... me está golpeando.”

Tigre apartó las manos de ella apresuradamente, y se levantó de un salto. Parece que no todo fue un sueño. Sin embargo, Olga llevaba ropa a diferencia de su sueño.

“No, qué debería decir, eso es... lo siento.”

Mientras respiraba bruscamente, Tigre se cubrió la cara con la mano y agachó la cabeza avergonzado. Hablando de Olga, ella se despertó tranquilamente con su habitual rostro inexpresivo, sin parecer nada nerviosa por la situación. Bajando su mirada de la cara de Tigre, ella miró hacia abajo a su cintura.

“Mi madre y mi hermana mayor me dijeron que no se puede evitar que un hombre sea así en la mañana, ya que está fuera de su control.”

Aunque era bueno que lo entendiera, todavía era extremadamente vergonzoso. Toda la fuerza que Tigre tenía era para asentir sin hablar. Olga continuó con indiferencia.

“Además, entiendo que no me abrazaste intencionalmente, ya que confirmé que aún estabas durmiendo. Tu cuerpo buscó instintivamente el calor porque hacía frío por la noche, ¿verdad?”

Había una razón por la que Olga no culpó al joven en absoluto. La chica con el cabello de color rosa también estaba aferrada a él mientras se despertaba.

La sorprendida Olga originalmente quería empujar a Tigre, pero sus pies que sobresalían desde debajo de la manta le permitieron sentir exactamente lo fría que estaba la habitación. Al mismo tiempo, ella sintió el calor físico de Tigre. La manta con la que se cubrieron simplemente no podía proporcionar una sensación tan cálida de comodidad.

Fue por eso que Olga lo aceptó fácilmente. Por supuesto, ella no tenía la intención de decirle eso a Tigre.

“Estoy muy agradecido de que puedas decir eso, yo... voy a prestar más atención a esto.”

Tigre se inclinó una vez más con una cara de disculpa. No obstante, había algunas cosas que no se podían resolver con sinceridad.

Al final, hasta que llegaron a Asvarre, no hubo una sola mañana en que Tigre pudiera despertarse sin encontrarse abrazándola.

Capítulo 3 – Una Tierra Extranjera.

Cuando Gerard Augre visitó Leitmeritz, Tigre todavía estaba en el mar.

El joven, que tenía unos 25 años, tenía el cabello castaño rizado y ojos color bronce, también vestía un uniforme oficial de rojo y negro. Ese uniforme oficial mostraba su estado como registrador del Reino de Brune, y la costura del pecho simbolizaba el bordado del Caballo Rojo de Brune.

“Aunque como se esperaba, ciertamente me he acostumbrado a verlo, ya que es la tercera vez que vengo aquí...”

Esperando en la puerta principal para encontrarse con Ellen, Gerard suspiró ligeramente mientras miraba hacia el imponente Palacio Imperial.

Hace un año, ni siquiera se imaginó que se convertiría en el registrador de Brune y visitaría Zhted con regularidad. Originalmente, pensó que heredaría de su padre la viña alrededor de Territoire y pasaría una vida agradable y tranquila sin incidentes, pero desafortunadamente no tenía ese destino.

Todo cambió después de conocer a Tigrevurmud Vorn.

En la guerra civil de Brune, Gerard, bajo el mando de Tigre, fue responsable de administrar la logística y mostró una excelente capacidad para ajustar la distribución de los alimentos, las provisiones y el trabajo con armas. Esa capacidad fue altamente calificada, y después de que terminó la guerra civil, comenzó a trabajar en la Corte Imperial del Reino de Brune.

Cada dos meses, visitaba Leitmeritz. Y el reportarle a Ellen el progreso del trabajo en las montañas Vosyes era uno de sus deberes. Ya era la tercera vez, y como el portero también recordaba su nombre y su cara, pudo entrar en el Palacio Imperial sin tener que esperar demasiado.

Fue llevado a la oficina después de que su equipaje y ropa fueron inspeccionados. Su equipaje era solo una mochila de lino llena de notas, herramientas para escribir y un paquete de cartas.

Ya estaba registrado en la puerta principal, pero como estaba con el equipaje esta vez, era necesario revisarlo nuevamente. Después de la inspección, Gerard golpeó la puerta.

“Mucho tiempo sin verte, señor secretario.”

Ellen, quien llevaba un vestido formal a base de azul, estaba sentada junto al escritorio de la oficina. Lim estaba de pie junto a ella.

“Es bueno ver que tanto Vanadis-sama como Limlisha-dono parecen estar sanas por encima de todo.”

Gerard puso una sonrisa utilizada para la etiqueta social y se inclinó en un gesto exagerado. Ellen asintió generosamente, pero Lim sin palabras devolvió la cortesía.

Aunque la sonrisa de Gerard se debía básicamente a la cortesía interpersonal, también era algo sincera. Frente a Ellen, la actitud de uno no necesitaba ser tan rígida. Sin embargo, si se enfrentaba a un gran aristócrata o un funcionario de alto rango de la corte de Brune, debía prestar atención a sus palabras y comportamiento.

“Sin demora, primero déjeme informar sobre el Camino de las Montañas Vosyes.”

Este fue el acuerdo que se estableció en conformidad con el pacto de no agresión mutuo entre Brune y Zhted que se firmó hace medio año. Mientras se mejorara la ruta de la montaña, nacería la carretera más corta que unía la capital del rey de ambos países. Los comerciantes y los viajeros seguramente tomarían este nuevo camino, y por lo tanto, Leitmeritz, que se encontraba a mitad de camino, también se beneficiaría.

La razón por la que este asunto aún no se había resuelto era porque esta cordillera se encontraba en la frontera entre Zhted y Brune. Si la construcción a gran escala se realizara cerca de la frontera, seguramente sería amonestada por los demás, y la construcción de la carretera también significaría que las acciones de agresión serían más convenientes.

Originalmente, era un asunto que sería aceptado sin importar qué, incluso si se concluyera un pacto de no agresión. Pero Brune estaba en deuda con Zhted, y además el contrato se intercambió en parte debido a diversas circunstancias y especulaciones, por lo que tal proyecto pudo ser posible.

Gerard ya estaba acostumbrado a esto. Mientras leía en voz alta el informe que había preparado con antelación, también respondía con fluidez las preguntas formuladas por Ellen de vez en cuando. Gerard estaba familiarizado con el status quo de esta carretera, y tenía un claro entendimiento ya que acaba de pasar por ellas desde Brune en el camino. Por lo que respondió sin dudarlo.

Después de escuchar el informe de Gerard, Ellen sonrió satisfecha.

“Sí. Parece que va bien. Buen trabajo, señor secretario.”

“Escuchar esas palabras de Vanadis-sama me hace sentir aliviado. También se lo transmitiré a nuestra señora.”

Gerard se inclinó en un gesto exagerado de la misma manera que cuando entró en la oficina. Después, el tema cambió a una conversación informal.

Incluso si se llamó una breve charla, el tema principal fue sobre las situaciones en sus respectivos países. La mayor parte del contenido era, por ejemplo, como lo que decían los nobles donde han habido disputas dentro de sus respectivos países, los movimientos de Muozinel y Asvarre, etc.

“¿Qué posición tiene Brune sobre la guerra civil en Asvarre?”

“Por nuestra parte, como las chispas de la guerra no nos afectan, tenemos la intención de verla con calma. Afortunadamente, la atención de Sachstein parece dirigirse hacia Asvarre, por lo que estamos agradecidos por no haber una amenaza temporal en el lado oeste de Brune.”

“Actualmente, hay tres fuerzas principales en Asvarre. El Príncipe Germaine, el Príncipe Eliot y la Princesa Guinevere... Si uno de ellos busca la ayuda de Brune, ¿qué planea hacer Su Alteza la Princesa Regin?”

“Obtener resultados deseables al meter el cuello en la disputa de los demás es probablemente algo posible solo en el mundo de los relatos o dramas heroicos. Sin mencionar que nuestro país todavía tiene que recuperarse de la agitación de hace medio año.”

Gerard levantó la esquina de su boca con sarcasmo y se encogió de hombros. Aunque Lim frunció el ceño ante su comportamiento que carecía de etiqueta, la mirada de Ellen la tranquilizó y se mantuvo en silencio hasta cierto punto.

“Es verdad, ¿no es así? Por favor, dile a su Alteza Regin que se cuide.”

“Gracias por su preocupación. No dejaré de transmitir esas palabras.”

Luego, justo antes de terminar la conversación y salir, Gerard expresó un deseo.

“Después de esto, ¿podría saludar a Lord Tigrevurmud?”

Esto era lo que solicitaba cada vez que visitaba Leitmeritz. Tigre estaba actualmente invitado aquí. Aunque solo era un asunto menor, sería menos problemático que obtuviera el permiso de Ellen.

Gerard pensó que obtendría el acuerdo de Ellen como antes, pero esta vez fue diferente. Mientras la cara de Ellen se veía triste, ella negó con la cabeza con una expresión de disculpa.

“Lo siento. Lord Tigrevurmud no está aquí ahora. Fue convocado por Su Majestad el Rey hace unos diez días, y fue a la capital del Rey, Silesia.”

“¿Por el rey Victor? ¿Para exactamente qué tipo de negocio?”

Hablando con voz muy preocupada, Gerard frunció el ceño. Sin embargo, Ellen volvió a negar con la cabeza.

“Tampoco se me dijo. Sin embargo, Lord Tigrevurmud es un invitado importante, incluso para Su Majestad. Por lo tanto, no es necesario que Lord Gerard se preocupe.”

“... Con que es así. Es lamentable que no pueda reunirme con Lord Tigrevurmud.”

Aunque Gerard hizo una expresión de decepción, se echó atrás sin hacer más preguntas. Sintió que no había nada más que pudiera sacar de Ellen.

“Por cierto, hay algo que necesito entregarle a Lord Tigrevurmud cuando regrese, ¿puedo pedirle a Vanadis-sama que lo haga por mí?”

“No hay problema. ¿Qué es?”

Cuando Ellen preguntó, Gerard sacó un paquete de cartas desde su mochila, las cuales llenaban ambas manos, y las puso sobre la mesa. Ellen y Lim no pudieron evitar mirar con asombro. Había casi veinte cartas.

“... ¿Qué es esto?”

“Hay 17 cartas. Tres de ellas son solicitudes para una reunión matrimonial. Las 14 restantes son solicitudes de los señores feudales que esperan dejar a su hija o sobrina a su lado como sirvientas.”

“¿Reuniones matrimoniales? ¿Solicitudes de sirvienta?”

Haciendo una mueca como si se tragara una medicina amarga, Ellen se quedó mirando el montón de cartas. La cara de póquer de Lim se derrumbó instantáneamente, y le preguntó a Gerard con una mirada confusa.

“Disculpe, pero... ¿Están Su Alteza la Princesa Regin y Lord Massas conscientes de esto?”

Massas era el mejor amigo del padre de Tigre, Urz, y el hombre que cuidó a Tigre todo el tiempo, incluso después de la muerte de Urz. Ayudó a Tigre en la guerra civil de Brune, y Lim, quien había actuado como su asistente, confiaba en él.

Después del final de la guerra civil, dejó que su hijo heredara su título y su territorio, y aceptó la solicitud de Regin y el primer ministro Bodwin para que prestara servicio en la corte real. Lim simplemente no podía creer que lo pasaría por alto.

“Por supuesto. La única razón por la que las traje fue simplemente porque ya obtuve la aprobación de ellos dos.”

Gerard respondió como si fuera algo común. Después de escuchar eso, Ellen y Lim se miraron.

Ellen sabía que Regin albergaba sentimientos de amor por Tigre más allá del estatus o la posición. Incluso Lim estaba vagamente consciente de ese hecho.

A pesar de eso, dejó que los señores feudales enviaran tales cartas. ¿Cuál era el significado detrás de esto? ¿No notaron los sentimientos de Regin, o estaban conscientes de eso y lo ignoraron deliberadamente?

“... señor secretario.”

Con una tos, Ellen de alguna manera recuperó su compostura, y preguntó con un tono cauteloso mientras apuntaba las cartas con la punta de su dedo.

“¿Qué piensan estas personas de la princesa Regin y Lord Tigrevurmud?”

“Ellos naturalmente juran lealtad a Su Alteza la Princesa. La evaluación de Lord Tigrevurmud tampoco debería ser baja. Después de todo, él fue el héroe en la guerra anterior, y Su Alteza la Princesa, Lord Massas, e incluso el escuadrón de caballeros confían profundamente en él. También tiene una buena relación con Zhted, por lo que naturalmente querrían tener buenas relaciones con él.”

Con una sonrisa hipócrita, el secretario de cabello castaño dio una respuesta modelo como burócrata de Brune. Ellen se dio cuenta de que había algo mal con su método de interrogación. Parece que ella debería decirlo más bruscamente.

“¿No se sintió molesta la princesa Regin después de ver una cosa así? Señor secretario, parece que los pensamientos de los señores feudales sobre su país son un poco diferentes.”

“... De hecho, gracias al esfuerzo de Lord Tigrevurmud, la vida de Su Alteza la Princesa fue salvada, y ella se convirtió en la líder de nuestro país como la sucesora del fallecido rey Faron. Supongamos que la bondad se convierte en amor, y Su Alteza se convierte en una doncella enamorada y continúa anhelando sinceramente a Lord Tigrevurmud.”

En este punto, la cara de Gerard se puso seria.

“... No puede haber tal cosa. Esa gente piensa así. Lord Tigrevurmud es una persona nacida en una Casa de Conde en la frontera, y no tiene nada de lo que estar orgulloso que no sea su tiro con arco. Tal figura no es adecuada para convertirse en el Rey de la próxima generación. Su Alteza debería sentirse de la misma manera.”

Ellen no respondió a eso, y miró con tristeza la pila de cartas.

No sería mentira que la evaluación de Tigre no fuera baja. Si solo fuera una buena relación, todavía podrían llegar a un acuerdo, pero ponerlo en el trono sería imposible. Y creían que Regin también pensaba de la misma manera.

--- No se puede hacer nada.

Dado que Ellen, Lim y también Gerard estaban en el Ejército del Meteorito Plateado, sabían que Regin confiaba completamente en Tigre y le abrió su corazón. Sin embargo, virtualmente ninguno de los Señores Feudales lo sabía. Incluso después de escuchar los rumores del triunfo en la capital del Rey, Nice, sería extremadamente difícil imaginar que su relación había llegado tan lejos.

Lim pareció haber pensado en algo y le preguntó a Gerard.

“¿Ha dicho la princesa Regin algo sobre Lord Tigrevurmud?”

“Su Alteza está muy preocupada por la situación de Lord Tigrevurmud. En presencia del ministro, una vez dijo que no podía usar riqueza, territorio o posición para expresar su gratitud, y que al regresar a Brune lo recompensaría en consecuencia.”

“B-bueno, es natural. Es gracias a Tigre... Lord Tigrevurmud que ella está actualmente allí.”

La cara de Ellen se puso rígida, aunque pudo volver a su tono habitual. La Vanadis con cabello plateado logró corregirse y asintió. No poder expresar su gratitud con la riqueza, posición o territorio.

Entonces, ¿cómo demonios va a expresar su gratitud?

*(Uff, como será... (ಠ_ಠ))

“Además, el hecho de que Lord Tigrevurmud recibió el título de Lumiere por Su Alteza el Rey Faron, y la tierra de Alsace que heredó de su padre fue requisada y actualmente se encuentra en la co-gestión de Su Alteza la princesa y Vanadis-sama. Además, el propio Lord Tigrevurmud se vio obligado a abandonar su tierra natal, donde nació y se crió, y ha venido a Zched...”

Después de decir esto, Gerard deliberadamente detuvo su boca. Y luego se inclinó con un gesto exagerado mientras se disculpaba por quejarse. Capaz de decir tales críticas a Ellen sin ningún cuidado, parecía que su audacia cínica no había cambiado hasta ahora.

Gerard, al ser capaz de decir cosas así, probablemente debería ser porque había oído hablar de la historia de Tigre. Ellen comprendió de inmediato que deliberadamente tenía la intención de decir tales cosas. Lo más probable es que lo que acababa de decir fueran las razones por las que los Señores Feudales creían firmemente que Regin no amaría a Tigre de ninguna manera.

--- Esta es una decisión que hemos tomado, y Tigre también ha dado su consentimiento...

Ellen cruzó los brazos una vez más y miró el montón de cartas, luego suspiró.

Limitada por su estado, Ellen tampoco pudo revelar sus verdaderos sentimientos, e incluso si conocía los intentos de los Señores Feudales, tampoco tenía motivos para evitarlo. Sintió simpatía por Regin, que solo podía confirmar estas cartas con una cara deprimida. Lim también tenía una sonrisa amarga, imaginando a Massas con tristeza clasificando estas cartas.

“... Entiendo. Cuando Lord Tigrevurmud regrese, se las daré. Te prometo que cuidaré bien de estas cartas hasta que él regrese.”

“Muchas gracias.”

El rostro de Gerard pareció aliviado, y esta vez salió de la oficina seguro. Después de cerrar la puerta, en contraste con su estado de ánimo relajado, Ellen y Lim miraron la pila de cartas con caras problemáticas.

Gerard, quien dejó la oficina de trabajo, hizo una solicitud al soldado que iba a enviarlo a la puerta principal.

“Lamento molestarte, ¿pero puedo quedarme un tiempo? Hay alguien a quien quiero saludar. Por supuesto que he recibido la aprobación de Vanadis-sama.”

La segunda mitad de la frase fue una mentira. Sabía que el soldado no podría juzgar la verdad de la mentira de inmediato. El soldado cumplió sin problemas. Cuando dijo el nombre de la persona que quería saludar, el soldado aceptó sin sospecha alguna.

--- Aunque no pude preguntarle ni a Vanadis-sama ni a Limlisha-dono...

Gerard quería saber por todos los medios qué tipo de vida llevaba Tigre hoy en día. Aunque no era como si estuviera personalmente interesado, había una razón detrás de ello.

Regin y Massas estarían muy felices si les hablara de Tigre. Especialmente a Regin quien iluminaba sus ojos azules hasta que brillaban como los de una niña, e incluso el cambio de su expresión era muy interesante de ver.

Como Gerard tenía codicia por el éxito en la vida como todos los demás, para complacer a su jefe, tenía que llevar algo de información sobre Tigre.

Caminando por el corredor del Palacio Imperial liderado por los soldados, Gerard pronto vio el objetivo. La figura de una sirvienta con un delantal blanco en la parte superior y una falda negra larga, era una chica con un cabello castaño de doble cola. Gerard la llamó con una sonrisa radiante.

“Mucho tiempo sin verte, Titta-san.”

La chica, Titta, también se fijó en Gerard y lo saludó cortésmente con una sonrisa.

“¡Ah! Gerard-san, viniste.”

“Sí. Estaba hablando con Vanadis-sama antes.”

Y luego, Gerard y Titta charlaron un tiempo. Había muchos temas en los que estaba interesada, como la situación de Alsace o asuntos relacionados con Massas, que estaba harto de los deberes de la corte real. Titta luego habló felizmente sobre los eventos de la vida de Tigre recientemente en el Palacio Imperial.

“A Massas-sama le va bien como de costumbre, ¿eh?”

“A menudo se pelea con su Excelencia el Primer Ministro Bodwin-sama.”

“¿Como Gerard-san y Rurick-san?”

Para las palabras inocentes de Titta, el secretario de Brune no pudo encontrar palabras. Aunque solo lo consideraría sarcasmo o provocación si fuera otra persona la que lo dijera, sabía que esta chica no tenía esas intenciones, por lo que le preocupaba cómo responder.

De repente, mirando a otro lado, Gerard vio al soldado que estaba parado en silencio cerca. Debido a que tenía el deber de guiar a Gerard a la puerta principal, hizo todo lo posible por mantener su sonrisa mientras esperaba fielmente a que terminaran de hablar.

“Disculpe, pero probablemente tomemos un tiempo. Ya que me sentiré mal por hacerte esperar más, creo que debería estar bien dejar la tarea de guiarme a la puerta principal.”

Aunque el soldado parecía preocupado, Titta era una invitada y también era la sirvienta de Tigre, además de ser confiada por Ellen y Lim. Vivir aquí durante medio año tampoco era nada corto. El soldado le explicó brevemente la situación a Titta y le preguntó si estaba bien.

“Lo comprendo. Si es algo así, llevaré la tarea de despedir a Gerard-san de manera adecuada hacia la puerta principal.”

Así, Titta vio salir al soldado. Gerard se regocijaba secretamente por el momento. Hasta ahora todo fue tal como estaba previsto.

“Por cierto, Titta-san. Sobre Lord Tigrevurmud.”

Con su radiante sonrisa intacta, Gerard cambió el tema de discusión. Titta miró a Gerard con una cara de sorpresa.

“... ¿Hay algo mal con Tigre-sama?”

“Vanadis-sama dijo que fue a la capital del Rey, Silesia, pero... ¿Titta-san no ha oído nada de Lord Tigrevurmud?”

“... No, él no dijo nada especial.”

Titta negó mientras negaba con la cabeza, pero sus ojos nadaron por un instante, y su voz vacilante bajó. Gerard no pasó por alto el sutil cambio en su rostro. Instintivamente, creyó que algo debía haber sucedido. Dio un paso audaz hacia adelante, acortando la distancia entre ellos, y miró fijamente la cara de Titta.

“... ¿De verdad?”

Titta se estremeció ante la brusca acción de Gerard, y sus hombros se estremecieron cuando retrocedió un paso. Gerard dio otro paso adelante rápidamente y acortó la distancia hacia ella otra vez.

“E-eso...”

Titta tenía una expresión indefensa, y seguía negando con la cabeza negativamente, de modo que incluso Gerard no podía soportarlo en su corazón. Sin embargo, esto era inevitable para descubrir lo que estaba escondiendo.

“Detente.”

Una voz de repente vino desde atrás. Un shock y un dolor corrieron a su cabeza, y Gerard se tambaleó. Cuando miró hacia atrás mientras sostenía su cabeza, un joven con armadura estaba parado allí.

Con una cara bien caracterizada y una cabeza resbaladiza sin un solo cabello, tenía una espada enfundada en la mano. Parecía que golpeó la cabeza de Gerard con eso.

“Incluso si fue solo por un corto período de tiempo, ¿qué intención tienes de amenazar a la sirvienta de la persona a la que sirvo? ¿Eres una persona maliciosa de Brune? Dependiendo de tu respuesta, podría golpearte de nuevo.”

“Cuando me preguntaba quién era, solo eras tú...”

Gerard gruñó molesto. El nombre del hombre era Rurick. A pesar de su corta comunión con Gerard, tenían (lo que podríamos llamar) una relación de vínculo estrecho.

“Es malo para mi reputación que digas que la he amenazado. No podría hacerle algo así.”

“Incluso los ojos de una niña de cinco años verían que la estás asustando. Bastardo, ¿qué estás tratando de hacer?”

Como para proteger a Titta, Rurick estaba de pie entre los dos y apuñaló a Gerard con ojos agudos. El secretario de Brune suspiró.

“Puede que no lo entiendas, incluso si te lo explique a ti quien tienes los ojos apagados y el cerebro nublado, pero solo estaba hablando con Titta-san sobre Lord Tigrevurmud. Como había un asunto en el que estaba más interesado, me incliné hacia adelante descuidadamente.”

“... Este hombre insidioso dice eso. ¿Titta-dono?”

Mirando hacia atrás a Titta, Rurick preguntó con una cara y un tono muy serios. Titta, con una expresión preocupada, miró de un lado a otro entre las caras de Rurick y Gerard.

“E-err... Lo que Gerard-san dice es cierto. Mientras hablábamos de Tigre-sama, probablemente nos emocionamos un poco.”

El duro Gerard se sintió aliviado interiormente al escuchar las resueltas y decisivas palabras de la sirvienta con el cabello castaño, pero sus palabras no parecieron disipar las sospechas de Rurick.

“Titta-dono. No necesitas obligarte a cubrir a este hombre. Incluso si tienes miedo de una represalia, en lugar de Lord Tigrevurmud, no dejaré que te ponga un dedo encima.”

“¿Estás tratando de ser un caballero en armadura brillante?”

“Originalmente soy un caballero. Es por eso.”

Respondiendo inmediatamente al apodo inapropiado de Gerard, Rurick miró a Titta. Mientras Titta se reía sin querer, se inclinó ligeramente para mostrar su gratitud.

“Gracias Rurick-san. Pero él realmente no me amenazó.”

“..... Entiendo, ya que Titta-dono lo dice.”

Aunque él no podía aceptarlo, si ella lo decía así, incluso Rurick no podría aguantar más. Sin embargo, pareciendo sentir la necesidad de advertirle a Gerard, el caballero calvo se giró hacia la secretaria con cabello castaño.

“Debo informar sobre lo que acabo de ver a Limlisha-dono por si acaso.”

“Espera un minuto. ¿Por qué tienes que hacer algo así?”

La ansiedad estaba mezclada con la voz de Gerard. En cuanto a lo que era malo para él, eso se debía a que Lim era amiga de Massas. En el peor de los casos, ella podría transmitir este asunto a Massas en una carta o algo así.

“Es algo natural informar al rango superior si algo inusual sucede dentro del castillo.”

Doblando los brazos, Rurick respondió con orgullo. Gerard no pudo replicar a este argumento sólido. Aunque pidió ayuda a Titta con una mirada, solo le devolvió una sonrisa de disculpa.

--- Parece que no tengo más remedio que retirarme aquí...

Era seguro que Rurick se convertiría en un obstáculo si continuaba con esta conversación. Además, pudo obtener algo de esa pequeña charla sobre el estilo de vida actual de Tigre. Como relatos de su viaje a Regin y Massas, aunque no esté completo, en términos de calidad y cantidad, sin duda debería ser lo suficientemente satisfactorio.

--- ¿Y si tratara de encontrar el resto por mí mismo? En primer lugar, debo enviar a alguien a la capital del Rey, Silesia, y luego examinar qué tipo de negocios pidió el rey de Zhted a Lord Tigrevurmud.

“Bueno, entonces me iré primero, ya que aparentemente me perseguirá una mirada desagradable si me quedo aquí.”

“Ah, entonces déjame llevarte hasta la puerta principal.”

Tal como Titta recordó y dijo, Rurick y ella acompañaron a Gerard hasta la puerta principal. Aunque Rurick hablaba mal de él constantemente mientras caminaban por el corredor, ya que Titta estaba cerca, sus riñas no alcanzaron los niveles extremos, y gradualmente terminaron.

“Que la bendición de los dioses esté contigo, Gerard-san.”

Titta saludó. Gerard hizo un gesto para despedirse de ella mientras ignoraba deliberadamente la presencia de Rurick. Luego salió del palacio.



Fueron siete días después que Tigre llegó a Asvarre a través de la Península Breton en el extremo noroeste del reino de Brune desde que llegó al Proud Beluga.

Al mirar la ciudad portuaria de su destino desde lejos, Matvey se relajó y una expresión de alivio se extendió por las caras de los pasajeros. Dos días después, la tensa atmósfera que cubría la nave finalmente se desactivó.

“Parece que finalmente hemos llegado a nuestro destino de manera segura.”

En la cubierta, Matvey miró a Tigre y Olga y sonrió alegremente. Aunque solo era una sonrisa en la cara de este hombre, parecía que no era nada bueno, y daba un poco de miedo. Sin embargo, Tigre, quien se había acostumbrado a eso en este viaje por mar, asintió con una sonrisa.

Después de pasar la península hace dos días, los marineros se volvieron lacónicos, y siempre había un aire peligroso entre ellos, como si estuvieran en un campo de batalla. Incluso los

pasajeros también tomaron ese estado de ánimo y mantuvieron sus armas a su lado en todo momento.

Tigre, Olga y Matvey fueron las únicas personas que permanecieron en calma.

“Es porque los piratas pueden aparecer.”

A Tigre, quien se le preguntó sobre el extraño humor, Matvey respondió con tristeza.

“Aunque creo que Lord Tigrevurmud está al tanto de ese asunto, entre los dos príncipes que luchan actualmente en Asvarre, el Príncipe Eliot emplea a los piratas como subordinados. La base del Príncipe Eliot está en la isla de Asvarre, y los alrededores son como su patio trasero para esos muchachos.”

Matvey frunció el ceño y explicó mientras dibujaba un mapa en el aire con la punta de sus dedos.

“¿No tienen prohibido atacar a un barco mercante de Zchted?”

Fue Olga quien lo preguntó. Se envolvía en un manto cada vez que salía a cubierta y se cubría los ojos con una capucha.

“Lamentablemente, en este mundo hay palabras que son muy convenientes de usar, como 'cometí un error'.”

Cuando Matvey se encogió de hombros, dijo que miraría el estado de los alrededores y se iría de allí. Tigre estaba mirando el paisaje de la pequeña ciudad portuaria que gradualmente se acercó cuando Olga tiró de su manga.

“Tigre. ¿Puedes derribar eso?”

Extendiendo su brazo recto, lo que Olga señaló eran aves marinas volando con gracia bajo el cielo nublado. Después de observar a las aves marinas por un momento, Tigre negó con la cabeza.

“No tiene sentido, incluso si las derribo.”

Pareciendo no entender la respuesta de Tigre, Olga inclinó la cabeza.

“Solo caerá al mar incluso si la derribo. Aunque esta nave está cargada con un bote salvavidas, no puedo molestar a tanta gente solo para recolectar un ave marina.”

Lo explicó mientras miraba a las aves marinas, pero Olga pareció interpretarlo como una excusa. Ella entrecerró los ojos que eran visibles a través de su capucha y dijo con una voz aburrida.

“Solo viajas con un arco y lo manejas con mucho cuidado, es por eso que pensé que tendrías mucha confianza... ¿o crees que deliberadamente te estoy poniendo las cosas difíciles?”

“No creo que deliberadamente me estés haciendo las cosas difíciles, pero definitivamente hay un poco de dificultad para alcanzar este objetivo.”

Tigre, con una mirada indiferente, le respondió suavemente a Olga. Esto se debía a que él sabía que ella no lo dijo solo por un capricho.

Mientras estaban a bordo, aparte de dormir, no tenían mucho más que hacer, y por lo tanto, Tigre hablaba mucho con ella. Ella estaba muy sorprendida de que Tigre solo tuviera una daga además de su arco.

“¿Es realmente tan raro?”

A su vez, esto incluso hizo que Tigre sintiera que era increíble. Olga estaba sorprendida, o aturdida.

“La mayoría de la gente tiene una espada y un hacha como armas. Y después de eso, muchos tienen lanza y hachas. Incluso si hay personas que usan el arco además de esas armas, nunca he visto a las personas usar solo un arco.”

“Un hacha es buena. La prepararé a partir de la próxima vez.”

Tigre también llevaba un hacha cuando cazaba. Era porque era conveniente cortar las malas hierbas altas, las ramas y las hojas obstructivas. Sin embargo, nunca pensó en llevarla en un viaje. A Tigre quien estaba impresionado, Olga le preguntó.

“¿Estás tan seguro con el arco?”

“Más que con una espada o una lanza.”

Aunque cada palabra que dijo fue la verdad, la mirada de Olga en Tigre mostró que ella estaba perdida en sus palabras.

Mientras recordaba esa conversación de hace varios días, Tigre observó de nuevo a las aves marinas.

Aunque no eran tan rápidas, volaban bastante alto. El viento soplaba, y como estaban en un barco, la base también era inestable. Probablemente sería extremadamente difícil para alguien con habilidades normales hacer que una flecha golpeará a las aves marinas.

--- Para empezar, ¿Se pueden comer esas cosas? Esta es la primera vez que veo un pájaro así...

Tigre dirigió sus ojos a la ciudad portuaria mientras intentaba preguntarle a Matvey más tarde. Había una pequeña colina cerca de la costa, y el terreno suavemente ondulado lleno de calles anchas conformaba el paisaje urbano. Vio un edificio que parecía un palacio en la colina. Uno podría pasar por alto el mar desde allí.

El capitán lanzó una orden a gritos, ‘El Proud Beluga’ dobló sus velas blancas y comenzó a disminuir la velocidad poco a poco. La potencia del barco se convirtió en pulpa de madera, y se dirigió a la ciudad portuaria bajo el liderazgo del buque piloto.

Mariajo era una de las ciudades portuarias más comunes en el reino de Asvarre.

El puerto estaba lleno de gente que manejaba la carga. Los puestos de la calle estaban ubicados a ambos lados de la calle, los comerciantes, los viajeros y las amas de casa que salían para ir de compras, todo tipo de personas iban y venían, y el ambiente estaba envuelto en un zumbido caótico.

Un pez enorme que era tan largo como un hombre alto fue cortado en trozos en el lugar para la venta. La canasta estaba llena de peces pequeños que recién habían sido capturados, y todavía estaban vivos y pateando. El agua de mar goteaba de los mariscos apilados en pilas en los barriles. Además, los hongos, el repollo y el pasto silvestre también se habían colocado en la estera para la venta.

“Es animado, pero no tanto como en Lippner. Me pregunto si se debe a la guerra civil.”

Cuando Tigre dio su impresión honesta, Olga a su lado también asintió.

“El número de barcos es diferente, aunque el tamaño del puerto es aproximadamente el mismo.”

Ante esas palabras, Tigre la miró con una cara de sorpresa. Incluso cuando hablaba del arco, la calma de esta chica estaba en desacuerdo con su edad, como si estuviera acostumbrada a viajar en general. Tigre se sorprendió constantemente después de dejar Lippner, y por lo tanto no logró observar bien el puerto y la nave.

'El Proud Beluga' anclado en el muelle, desembarcando sucesivamente pasajeros.

Tigre y Olga esperaban a Matvey, y por lo tanto, bajaron al final.

Aunque Tigre finalmente puso su pie en el suelo duro después de un largo tiempo, sintió una incongruencia en su cuerpo y lo estampó varias veces en el lugar. Olga le preguntó con una cara de asombro.

“¿Qué estás haciendo?”

“Puede que solo esté cansado, pero siento que mi cuerpo todavía está temblando.”

“... También siento eso. ¿Qué es?”

Los dos se miraron inclinando la cabeza. Fue Matvey quien les dio una respuesta clara.

“Lo llamamos mareo por movimiento de ondas, ya que el cuerpo se acostumbró al estado de vibración. En su mayoría se desgastará si lo dejan por un tiempo.”

“¿Cuánto tardará si lo dejamos estar?”

Olga preguntó con una voz incómoda. Matvey frunció el ceño y respondió.

“Si caminas por un tiempo, tu cuerpo debería acostumbrarse a la tierra dura de nuevo. Aunque hay casos raros en los que la enfermedad empeora para la persona, pero probablemente estarás bien ya que no te mareaste. ¿Vamos a comer por el momento?”

Matvey salió del puerto, caminando por la calle.

--- Como se esperaba, es diferente de Brune o Zhted, después de todo.

La cerca que rodeaba las casas, los materiales de madera y los métodos de montaje, el patrón de las paredes, así como la estructura de los techos. Las diferencias de estos detalles, así como las conversaciones de las personas que se filtraban a sus oídos, fortalecieron la sensación de haber llegado a un país extranjero. Tigre no entendía ni reconocía las palabras que ocasionalmente también veían.

En poco tiempo, Matvey eligió una tienda y entró. Tigre y Olga también siguieron. Un olor fragante asaltó su nariz en el momento en que pasaron por la puerta, y el ruido en el interior golpeó sus tímpanos.

En esta cómoda tienda, más de la mitad de los asientos ya estaban ocupados. Los invitados no solo eran residentes de la ciudad, también había pasajeros y marineros. En lo profundo de la tienda, las tres personas estaban sentadas alrededor de una mesa redonda, y una joven camarera se abrió paso entre la multitud para pasarle un menú a Matvey.

Tigre estaba mirando alrededor de la tienda. Tales lugares no cambiaban dondequiera que fuera.

“Después de esto vamos a encontrarnos con alguien.”

Tigre miró a Olga quien estaba cubierta con la capa sobre sus ojos, incluso cuando estaba en la tienda. Aunque esto hizo que ella pareciera muy sospechosa, otros invitados también estaban lejos de ser decentes. Por eso decidió no mencionarlo.

“Planeamos dejar esta ciudad hoy lo antes posible. ¿Qué pretendes hacer?”

Después de que le hicieron esta pregunta, Olga bajó los ojos, pareciendo pensar en algo. Hizo una pausa y abrió la boca después de contar hasta tres.

“¿Puedo acompañarte hasta la mitad? Con respecto a las comidas y el alojamiento, pagaré lo que me corresponda. No haré nada que te cause problemas.”

“Si nos cuentas el propósito de tu viaje.”

Tal como Tigre respondió así, Olga se quedó en silencio una vez más. Tal vez queriendo aliviar la atmósfera, Matvey estaba a punto de decir algo. Tigre lo retuvo y continuó.

“No te pediré que expliques en detalle. Al igual que lo dije hace un momento, me reuniré con cierta persona, es suficiente si lo que me dices es algo así. Ni siquiera pregunté tu identidad. Sin embargo, sería bueno si nos pudieras describir al menos eso.”

Durante el viaje por mar, cuando estaba libre, Tigre pensaba en la situación de Olga, pero no pudo llegar a una conclusión.

No importaba cómo lo miraras, ella no encajaba con su edad. También parecía estar acostumbrada a viajar, y tenía un hacha espléndida colgada de su cintura. Incluso cuando estaba frente a él o a Matvey, no estaba perturbada ni asustada, y tenía una actitud tranquila y valiente.

Si era una artista itinerante o un bardo, entonces era extraño que no tuviera sus herramientas para el trabajo. Si era una fugitiva culpable de algún crimen, su comportamiento era bastante descuidado (sus palabras y hechos eran bastante ostentosos). A pesar de que él no le preguntó mucho, ella tampoco habló mucho sobre sí misma. Era como decir que ella sospechaba de él.

Un pensamiento extremo sería la posibilidad de que ella fuera una espía, pero como era de esperar, era demasiado joven y sería bastante llamativa.

Este silencio duró mucho tiempo. Mientras el camarero llevó la cerveza que estaba llena hasta el borde en grandes vasos de cerámica y las puso sobre la mesa, Olga finalmente habló.

“... ¿No es bueno si digo que hay algo que quiero ver?”

Miró a Matvey y Tigre. No mostraron aprobación ni desaprobación.

“¿Eso significa que hay un lugar al que quieres ir?”

A la pregunta de Tigre, Olga negó con la cabeza.

“Solo quiero caminar por este país correctamente y escuchar varias historias en las ciudades y pueblos que visitaremos. Sólo quiero ir a esas ciudades y pueblos, lo que significa que no hay ningún lugar donde quiera ir.”

Se hizo cada vez más incomprensible. Dejando a un lado Brune y Zched que actualmente no tienen signos de guerra, aquí estaba Asvarre.

Tigre revolvió violentamente su cabello rojo oscuro y suspiró. Mientras miraba hacia Matvey.

“Mis órdenes fueron ayudarte.”

Parecía que le había confiado la decisión. Así, cuando Tigre le preguntó si estaba bien con su mirada, el marinero de aspecto aterrador dijo con una sonrisa feliz.

“Los marineros siempre se encuentran con varias situaciones de contratiempo en el mar. Si dejo a una niña sola por salir a holgazanear, la beluga en mi espalda me juzgará.”

Tigre le dio las gracias de nuevo y dijo que lo sentía. En lugar de ser el subordinado de Tigre, solo estaba cooperando porque era la petición de Sasha. Pero estaba dispuesto a respetar la voluntad de un joven que probablemente no tenía ni la mitad de su edad.

“Me gustaría saber del hombre que se ve bien con la ballena blanca, ¿cuáles son nuestros planes futuros?”

“Saldremos de la ciudad tan pronto como podamos adquirir caballos. Llegaremos a nuestra ciudad de destino después de dos o tres días. Aunque acamparemos por esta noche, nos quedaremos en un pequeño pueblo a lo largo de la carretera mañana.”

Matvey, quien probablemente estaba esperando una pregunta así, la respondió sin problemas, sin pausa. Tigre deliberadamente hizo una expresión seria y miró a Olga de nuevo.

“No pretendemos quedarnos mucho tiempo en Asvarre. Volveremos a Zhted rápidamente después de que terminemos nuestro negocio. Así que si no te importa, nuestro viaje juntos será hasta esa ciudad.”

Tener a Olga acompañándolos a los dos no carecía de beneficios. Ya que sería muy difícil para otros imaginar que son agentes secretos si llevaban a una niña.

“... entiendo. Entonces, hasta que llegue la ciudad.”

Olga movió su pequeño cuerpo y se inclinó ante Tigre y Matvey respectivamente.

“¡Bueno, nos deseo un feliz viaje en este país, salud!”

Cada trío tomó una jarra y las golpeó ligeramente. Tigre tragó la cerveza con fuerza. Después de beber alrededor de la mitad de la jarra, frunció el ceño.

“Es muy amarga esta cerveza.”

Aunque también había bebido cerveza tanto en Brune como en Zhted, no había bebido ningún tipo de cerveza que hubiera dejado un sabor tan amargo en la lengua hasta el momento. Al distorsionar su expresión facial debajo de su turbante, Olga parecía pensar lo mismo. Sólo la sonrisa de Matvey permaneció.

“También hay una forma de beberla mientras la diluyes con agua, vino o hierba. ¿O te gustaría tomar otro licor?”

Aunque todavía no sabía qué hacer, los platos se servían. Había avena y carne de res guisadas con licor que eran los platos peculiares de Asvarre. Y además, como estaba situado a la orilla del mar, también había sopa de salmón y repollo, bacalao a la parrilla con el estómago lleno de hierbas y champiñones, y muchos otros tipos de pescados y mariscos.

También sobre la mesa, estaba alineado el pan cubierto con maní molido y la soja frita de cordero. Todo esto tenía olores fragantes saliendo de los platos, y solo con mirarlo, la saliva se acumulaba en la boca. Estaban perdidos en cuanto a por dónde empezar.

La harina de avena tenía un olor y una textura únicos, y como la carne de res que estaba cocida con licor tenía un sabor fuerte, era justo comerla con pan. El salmón que se usaba como base de la sopa usaba la marinería con sal por adelantado, y por lo tanto el sabor a sal que entraba en la sopa era el correcto.

Mientras Tigre y los demás se tapaban los labios con los muchos platos, mientras hablaban sobre su crucero hasta hoy y su impresión de esta ciudad, también escuchaban las conversaciones de otras mesas.

“... Parece que antes de que nos fuéramos de Zhted, la situación aquí no ha cambiado.”

Era sobre la lucha entre el Príncipe Germaine y el Príncipe Eliot. Aunque las batallas a pequeña escala ocurrían con frecuencia, parecía que ambas partes no podían obtener ninguna ventaja contra la otra.

“Puede que ocurra un cambio pronto. Porque parece que el Príncipe Eliot abandonó la isla de Asvarre, que es su base, y llegó al continente.”

Del mismo modo escuchando la conversación cercana, Matvey dijo.

“Probablemente es para alentar a los soldados de su ejército.”

“También existe la posibilidad de que él pueda dirigirlos personalmente. En cuanto al número de soldados, el hecho de que el lado del Príncipe Eliot sea superior no cambió.”

Luego de responder así, Matvey se llevó un tierno trozo de pescado a la boca. Olga dejó su vaso y preguntó.

“Escuché que entre las tropas del príncipe Eliot, los piratas son responsables de un gran número de ellos, ¿pero son realmente tantos en número?”

“Se sabe que hace medio año se produjo una guerra civil en Brune. Escuché que miles de piratas fueron alguna vez restos del ejército derrotado que huyó al Norte en ese momento.”

Después de escuchar a Matvey decir estas palabras, Tigre casi se ahoga con su comida atascada en su garganta.

“Otros son mercenarios de Sachstein, así como un grupo de personas conocidas como gente del mar, es un grupo bastante heterogéneo de personas. Y si esta desordenada situación se prolonga por mucho más tiempo, muchos más perderán sus empleos y medios de vida, y la voluntad de Zhted Definitivamente también se verá afectada. Por ejemplo...”

Deteniendo su mano que estaba comiendo, Matvey de repente puso una expresión seria.

“Como hay quienes se ganan la vida comerciando con comerciantes de Asvarre, ¿qué sucederá cuando ya no puedan comerciar porque esos comerciantes fueron asesinados debido a la guerra civil? Puedes decir que deben buscar nuevos socios comerciales, pero si tal cosa fuera tan fácil de encontrar, no la pasarían tan mal.”

Escuchando la conversación de las dos personas, Tigre rompió el pan con brusquedad y lo arrojó en su boca.

Incluso si se trataba de escapar de la inanición, convertirse en pirata no era algo permitido. La desgracia nunca se convertirá en una razón para despojar a una persona inocente. Entonces,

en lugar de convertirse en pirata, ¿era mejor morir de hambre? No, eso no está bien también. Lo que se debe hacer es...

“Lord Tigrevurmud.”

Sin quererlo, Tigre se quedó en silencio con una cara seria. Matvey dijo con un tono calmante y una expresión temerosa.

“¿Estás cansado del viaje por mar? ¿La comida se está enfriando, sabes?”

“Ah, no, solo estaba pensando en el próximo viaje.”

“Para nosotros, aquí hay una tierra extraña. Aunque puede haber algunas cosas que nos harán sentir infelices, espero que no estés tan deprimido.”

“... Así es. Gracias.”

Fue por la consideración de Matvey hacia él que Tigre expresó su gratitud. Matvey entendió de qué se preocupaba y enojaba al joven, así que lo persuadió gentilmente.

Tigre extendió su mano con fiereza a la comida restante en la mesa. Para enfrentarse a Germaine en una condición adecuada con resistencia y energía, se convenció a sí mismo de que debía comer adecuadamente a partir de ahora.



A lo largo del camino flanqueado por una pequeña colina, una pequeña aldea apareció a la vista cuando salieron del bosque. Desde que abandonaron la ciudad portuaria de Mariajo, ya habían pasado dos días.

Las tres personas iban a caballo y habían atado su equipaje a la silla. Matvey guiaba el camino, seguido por Tigre y por último Olga.

Aunque Tigre pensó que Olga estaba acostumbrada a viajar, también lo estaba demostrando con sus acciones. Cuando acamparon ayer, logró cazar dos liebres salvajes en solo media koku.

Además, Tigre también derribó dos aves silvestres, y así la cena de ese día se volvió muy lujosa. Olga también lo hizo muy bien al preparar los pájaros y las liebres. Continuó el trabajo con mucha delicadeza, extrayendo sangre, despellejando y arrancando fácilmente las plumas de las aves, y Tigre quedó impresionado.

“Aunque todavía es de día, descansaremos en este pueblo por hoy.”

Mientras contemplaba la brillante luz del sol en el cielo sin nubes, Matvey, quien estaba en la vanguardia, dijo esas palabras.

“Si salimos temprano en la mañana de mañana, podremos llegar a Valverde, que es nuestro destino, por la tarde.”

Después de terminar la cosecha, había tallos de hierba marchitos esparcidos por todo el campo, y los agricultores descansaban sentados o acostados. Frente al campo, había casas simples alineadas fila por fila, con techos hechos de asfalto negro con pequeñas losas de piedra entremezcladas por aquí y por allá. Al recordar los pueblos de su ciudad natal, la nostalgia cruzó los ojos de Tigre.

De repente, un granjero se dio la vuelta y se dirigió hacia ellos, notando a Tigre y los demás. Su rostro tranquilo se transformó radicalmente en uno que estaba mezclado con miedo y sospecha, y llamó a otros granjeros y huyó apresuradamente.

“... ¿Qué está pasando?”

Que los aldeanos desconfiaran de los extraños no era algo raro. Sin embargo, Tigre sintió un ambiente diferente a ellos.

“¿No es porque la cara de Matvey-san los asustó?”

Olga murmuró así, y Matvey mostró una cara exageradamente triste. Incluso Tigre no pudo evitar reírse. Era inusual y raro que esta chica dijera una broma, y gracias a eso, el humor tenso se suavizó.

“En cualquier caso, no quiero asustarlos demasiado. Bajemos de los caballos.”

Ya que hablar a caballo probablemente intimidaría a la otra parte. Bajando del caballo, las tres personas fueron al pueblo tirando de las riendas de los caballos. En este momento, un hombre caminó en su camino. Su ropa de lino estaba manchada de tierra, y su rostro tenía un rastro de sudor seco. Una mirada fue suficiente para decir que estaba trabajando en las granjas hasta hace poco.

“Queridos viajeros, ¿qué tipo de negocios tienen con este pueblo?”

“Nos gustaría pedir comida y alojamiento. Y también nos gustaría adquirir nuevos caballos.”

Fue Matvey quien podía hablar el idioma de Asvarre con fluidez el que contestó, sacó varias monedas de plata de su bolsillo y se las entregó al hombre. Después de mirar las monedas de plata, el hombre miró a Tigre y Olga. Tigre dijo con una sonrisa para tranquilizarlo.

“También hay pueblos de este tipo en mi tierra natal. Solo estamos pasando y no tenemos intenciones de interferir con su trabajo.”

Matvey lo transmitió de nuevo en el lenguaje de Asvarre. El hombre dejó escapar un suspiro de alivio, y pareció perder algo de su cautela inicial.

Tigre y los otros dos fueron guiados a la casa del hombre. El hombre parecía ser el alcalde de la aldea y vivía en el único edificio de dos pisos en esta aldea. También había una granja y un establo cerca de la casa, y su familia lo ayudó a mover los caballos allí. Tigre y los demás recibieron una habitación de repuesto en el segundo piso de la casa.

Aunque no había nada en la habitación, si había algo que deseaban, el hombre dijo que intentarían prepararlo mientras fuera posible. Tigre dejó las negociaciones a Matvey y caminó hacia la ventana.

Podía ver por alto la totalidad de la aldea desde la ventana, e incluso vio la entrada de la aldea desde donde vinieron. Había niños que miraban a Tigre quien estaba de pie junto a la ventana con gran interés, pero cuando agitaba la mano, algunos se escondían rápidamente o huían en todas direcciones. También hubo varios que agitaron su mano torpemente.

“Lord Tigrevurmud. La conversación ha sido resuelta.”

A la voz de Matvey, Tigre se giró hacia él.

“Es imposible dormir en una cama, pero parece que han preparado tres mantas gruesas, así que hay una por persona. La comida será un momento después. Dijo que tendremos pollo con sopa y pan. También tenemos tres cubos de agua caliente preparados para nosotros.”

Después de decir hasta allí, Matvey repentinamente bajó la voz y le preguntó si debía o no negociar felizmente por un pollo más. Tigre negó con la cabeza con una sonrisa amarga.

En lugar de decir que estaba tratando de ser educado, debería decirse que debido a que los aldeanos ya estaban un poco desconfiados de ellos, quería evitar hacer cosas que los agitaran. Esta era una declaración más precisa.

Tigre yaciendo la manta que acababa de ser traída al suelo, se acostó sobre ella. Mientras estiraba sus extremidades al máximo, se sentía extremadamente relajado y cómodo. Olga mostró una expresión de asombro. Cuando la persona del pueblo abandonó la habitación, ella quitó la capa que llevaba puesta.

“Que indolente...”

“Debido a que no ha habido muchas oportunidades de relajarse así durante los últimos días, es por eso.”

“De hecho. Me pregunto si también puedo disfrutar de la sensación de comodidad de relajar todo mi cuerpo durante un tiempo.”

Matvey estuvo de acuerdo, ya que también se acostó en la manta de la misma manera. Mientras la tenue expresión de Olga miraba a los dos hombres, ella puso su cuerpo sobre la manta.

Durante un período de tiempo, el trío no hizo nada, acostándose en silencio.

Entonces, el tiempo que pasó fue solo alrededor de media koku. Tigre frunció el ceño de repente. Tenía la sensación de que escuchaba algo como un grito en la distancia.

Tigre y Olga se despertaron casi simultáneamente. Un momento después, Matvey también se levantó. Tigre agarró su arco negro, su carcaj con flechas y se dirigió hacia la ventana. Examinó la situación afuera con cuidado.

--- ¿Que pasó? Esos tipos son...

Había treinta, unos cuarenta hombres en el pueblo. Tenían una atmósfera perceptiblemente áspera a su alrededor, y a pesar de que estaban armados, no había uniformidad en su equipo. Si había algunas personas que llevaban una armadura de cuero remachada, también estaban los que llevaban cadenas. Las armas eran una mezcla enorme, con espadas o lanzas, hachas, picas e incluso mazos.

Y todas las casas de la aldea habían cerrado sus puertas con firmeza, como si esperaran a que pasara la tormenta mientras aguantaban la respiración. Solo varias personas estaban en el campo, parados con sus caballos o vacas, mirando fijamente esta escena.

Los hombres pusieron sus ojos en una casa, luego comenzaron a golpear sus lanzas, picas y mazos contra la puerta mientras gritaban ruidosamente. Al pasar por la puerta destrozada, varias personas entraron en la casa, a las que luego siguieron gritos.

“¿Ellos son... bandidos?”

“Es posible que esos bandidos tengan su fortaleza en el vecindario.”

Matvey, quien estaba mirando la situación al otro lado de la ventana desde el lado opuesto a Tigre, respondió en tono calmado.

--- Eso no es correcto, sería extraño si fueran verdaderamente bandidos.

Tigre frunció el ceño. Si esto era realmente un ataque, entonces la actitud de esos hombres era demasiado relajada. Los aldeanos también, en lugar de huir, solo estaban cerrando sus puertas firmemente.

Incluso mientras pensaba, hubo quienes atacaron las casas de otros aldeanos, o quienes fueron hacia el campo rodeando y golpeando a los granjeros. Incluso hubo quienes mataron a golpes al ganado mientras reían alegremente.

Era cierto que uno temblaría violentamente de miedo si fuera de naturaleza tímida. Fue un espectáculo terrible que enfermó a Tigre con solo mirarlo. Un Tigre extremadamente furioso extendió su mano derecha a su estremecimiento, pero en este momento la puerta de la habitación fue tocada. Matvey se movió rápidamente y fue a abrir la puerta.

Una mujer de unos 45 años estaba allí. Ella era de la familia del jefe de la aldea. Aunque su rostro estaba pálido, ella insistió en que estaríamos a salvo mientras estuviéramos aquí, y que deberíamos cerrar la persiana deslizante y permanecer quietos.

“¿Quiénes son estos tipos? ¿Bandidos?”

A la pregunta de Tigre, la mujer sacudió la cabeza con cansancio.

“Esas personas son los soldados de Su Alteza Germaine.”

No solo Tigre, sino que incluso Matvey y Olga abrieron mucho los ojos ante esa respuesta.

“¿Los soldados del príncipe Germaine...? ¿Esos tipos?”

Era una historia increíble, pero no había razón para que esta mujer les dijera tal mentira. Sobre todo, con esta explicación, su comportamiento y reacciones de los aldeanos finalmente tuvieron sentido.

En ese momento, la mirada de la mujer se dirigió hacia la mano de Tigre. A la mano izquierda que sujetaba el arco negro con fuerza, y la mano derecha que extraía una flecha.

“¿Q-qué planeas hacer?”

La voz de la mujer temblaba de miedo. Tigre no respondió. Ella trotó y se aferró a las manos del joven. Ella rogó con una cara y voz que parecían a punto de estallar en lágrimas en cualquier momento.

“Por favor. No hagas nada extraño. Por favor...”

“Pero... pero, ¿cómo podrías dejar que esa gente haga lo que quiera?”

Cuando Tigre escupió dolorosamente esas palabras, las lágrimas comenzaron a fluir de los bordes de sus ojos y ella torció su expresión.

“Saldrás de aquí mañana, ¿verdad? Nosotros viviremos en esta aldea no solo mañana, sino también al día siguiente y al día siguiente.”

Sintiendo la amargura extendiéndose dentro de su boca, Tigre no pudo responder a su voz triste.

Incluso si Tigre acabara con estos soldados aquí, la situación no mejoraría. Se vengarían de ellos en este pueblo poco después. En el peor de los casos, podrían incendiar la aldea diciendo que los aldeanos desafiaron al Príncipe Germaine.

Debían soportarlo hasta que la tiranía de los soldados haya pasado. Incluso si tuvieran que hacer sacrificios, debían soportarlo.

Fue la forma que eligió este pueblo.

Aunque la mujer trató de continuar con sus palabras, un grito que salió de afuera cortó sus palabras.

Mientras solo movía la cabeza, Tigre miró hacia afuera desde la ventana y vio que varios soldados presionaban a varias chicas mientras las arrastraban al centro del pueblo. Los aldeanos que aparentemente intentaron detenerlos fueron golpeados y estaban agazapados frente a la estatua.

“Matvey.”

Tigre repentinamente llamó el nombre del marinero de la beluga blanca. Ante la espantosa sensación con que se tiñó la voz, los hombros de Matvey se sacudieron de sobresalto.

“Ata a esta persona. No, ata a todos los presentes en esta casa y llévalos al primer piso. Y luego, bloquea el primer piso con lo que puedas usar. Las puertas y ventanas, todo.”

La mujer y Olga hicieron una expresión de asombro. Matvey inmediatamente se movió para obedecer las instrucciones de Tigre, y él ató los brazos de la mujer desde atrás.

“¿Qué estás intentando lograr?”

Tigre no respondió a la pregunta de Matvey. Moviendo su carcaj de flechas hasta su cintura, colocó su pie en el marco de la ventana. En el siguiente momento, se aferró a la pared en el exterior con un ligero movimiento y rápidamente subió al techo. Nadie entre los soldados en el suelo se dio cuenta.

Tigre preparó el arco cuando se instaló en el techo y disparó una flecha. Apuntó al soldado que iba a abalanzarse sobre una chica. La distancia era de aproximadamente 100 alsins. Algo simple.

La flecha disparada cortó el viento, voló y atravesó la cabeza del hombre como si hubiera sido aspirada hacia él. El cuerpo del hombre que dejó de respirar se inclinó y cayó al lado de la chica. Varias personas dubitativamente voltearon sus ojos hacia su amigo, y cuando vieron la flecha en su cabeza, la segunda flecha de Tigre ya había sido liberada.

La flecha atravesó su garganta, y la punta que atravesaba su garganta estaba manchada de sangre. El hombre se cayó en el lugar y se retorció dolorosamente sin poder emitir un solo sonido.

Los hombres finalmente notaron la existencia de un enemigo. Por otro lado, Tigre, sin cambiar su fría expresión ni un poco, disparó la tercera flecha y mató a la tercera persona. Un destello en su mente era el recuerdo de hace un año.

Fue en Alsace, la ciudad central de Celesta que era su ciudad natal. Zaien, el hijo del Duque Thenardier, invadió con sus soldados, causando que muchas casas privadas fueran destruidas y quemadas, y muchas personas perdieron la vida.

El estado de las chicas detenidas por los soldados despertó el recuerdo del joven en el momento que Titta estaba siendo atacada por Zaien.

Cuando pensó en la escena que vio entonces, no estaba dentro de Tigre poder pasar por alto lo que estaba sucediendo ahora en silencio.

Cuando Tigre disparó y mató a la tercera persona, Matvey estaba atando hábilmente a la mujer en el segundo piso bajo el techo. También la amordazó con cuidado, y luego empujó una daga contra su cuello. Aunque no haría algo como lastimarla, su rostro aterrador fue suficiente para causar un gran impacto.

“Incluso Lord Tigrevurmud puede dar una orden tan cruel. Puede ser un poco doloroso, pero por favor, perdóname.”

“... Por favor explica.”

Fue Olga, quien observó el curso de las cosas en silencio hasta entonces, quien le preguntó a Matvey. La duda y la sospecha se arremolinaban en sus pupilas negras.

“¿No lo entiendes? No, discúlpame. Déjame explicarlo más tarde ya que mis manos están llenas ahora. Podré explicártelo antes si me ayudas.”

A la respuesta de Matvey que parecía feliz, la virtualmente casi siempre inexpresiva Olga mostró un ligero cambio en su expresión. Ella frunció el ceño, y mientras estaba perdida en sus pensamientos, sus ojos recorrieron el interior de la habitación y luego fueron dirigidas hacia el exterior de la ventana.

“¿También contará como ayuda si elimino a esos tipos afuera?”

Matvey, quien iba a salir de la habitación con la mujer a quien había restringido, se detuvo de repente.

Aunque también estaba sorprendido de que el tono de Olga perdiera la cortesía habitual, lo que era más importante era que su voz se había vuelto aún más fría, el marinero de aspecto aterrador no pudo evitar girarse. Intentó abrir la boca para preguntar a qué se refería, pero se anticipó.

“¿Sí o no? Responde solo eso. Tus manos están llenas, ¿verdad?”

“... Sería conveniente si pudieras dejar a una persona con vida, pero de lo contrario, haz lo que quieras.”

Solo usando lo mejor que pudo Matvey fue capaz de responder así. Después de que terminó de hablar, Olga comenzó a moverse. Pateó el suelo, se deslizó por el costado de Matvey y corrió por el pasillo.

Matvey continuó de pie aturdido después de verla partir, y finalmente llegó a sus sentidos al sentir la mirada de la mujer.

En este momento fuera de la casa, Tigre acababa de disparar y matar al sexto hombre.

--- Eso fue un terrible error de cálculo...

En cuanto a los soldados, aunque la mitad corrían confundidos y todavía se tambaleaban por el ataque sorpresa, la otra mitad intentaba contraatacar siguiendo las órdenes de un hombre que parecía ser el ayudante.

Tigre ya había disparado y mató al comandante que los guiaba.

Al principio, derribó al comandante para confundirlos, y luego redujo su número y los obligó a retirarse.

Aunque Tigre lo había planeado así y se desarrolló sin problemas hasta la primera mitad, el ayudante que huyó rápidamente a la cubierta de un edificio regañó a los soldados con dureza y gradualmente les devolvió la moral.

Cuando el comandante cayó, era natural que el ayudante actuara como su sustituto, pero el hecho de que este ayudante lograra tomar las riendas de las tropas de manera espléndida podía considerarse milagroso. Incluso un ejército decente rara vez se recuperaba tan temprano.

--- Bueno, ¿cómo los derroto entonces?

Mientras colocaba una flecha en el arco negro, Tigre pensó tranquilamente en su próximo movimiento. Aunque parecía que tenía una ventaja abrumadora, Tigre sabía muy claramente que no era así.

Tigre no podría evitar rendirse si los soldados de Germaine tomaban como rehén a un aldeano mientras se escondían en la cubierta de los edificios. Incluso si Tigre abandonaba al rehén, usarían a los aldeanos como un escudo para sus flechas. Si se protegían de esa manera, entonces rodearían la casa en la que estaba y la lucha se volvería extremadamente difícil.

“El enemigo es solo una persona, ¿saben? Puñado de tontos inútiles, ¿de qué tienen miedo?”

“¿Creen que podría hacer algo como esto por mi solo? ¿Qué tal si dejas de actuar como una rata y das un paso adelante en lugar de dejar que tus subordinados salgan?”

Para encubrir las reprimendas del ayudante, Tigre también emitió un rugido que se extendió por todo el pueblo. Ya había derribado a 8 personas. Ya que estaban siendo eliminados desde una posición altamente ventajosa, los soldados de Germaine no pudieron evitar actuar de manera cobarde. Tigre originalmente quería usar este método para mantenerlos suprimidos.

Sin embargo, en este momento, uno de los soldados de repente le arrojó una azuela (hacha de mano). Aunque Tigre la evitó inmediatamente torciendo su cuerpo, destruyó su postura y resbaló. Evitó por poco caer desde el techo, y el ayudante gritó sin dejar pasar la oportunidad que tenía.

“¡Aprisa!”

Después de recibir sus instrucciones, cuatro soldados corrieron hacia la casa en la que estaba Tigre.

“¡Oh no-!”

Aunque Tigre disparó una flecha rápidamente y derribó a un soldado, los tres soldados restantes no disminuyeron la velocidad y corrieron hacia la puerta.

Fue en ese momento. La puerta se abrió repentinamente desde el interior, y una chica con un cuerpo pequeño que estaba envuelta en una manta salió corriendo. Era Olga.

Cuando los soldados de Germaine vieron por primera vez a alguien que salía corriendo de la casa, inmediatamente tomaron posturas cautelosas. Sin embargo, después de que entendieron que su oponente era solo un niño, bajaron sin piedad las armas que tenían en sus manos.

Se escucharon sonidos aburridos consecutivos y la sangre salpicó de repente. Sorprendido, Tigre gritó su nombre. Sin embargo, en el siguiente momento, los que gritaron y se cayeron fueron los soldados de Germaine.

Olga, como siempre con la capa cubriendo sus ojos, estaba silenciosamente parada dentro del charco de sangre que se estaba extendiendo lentamente. En su mano, ahora había un hacha de color rojo oscuro manchada de sangre.

--- ¿De un solo golpe? No, dos golpes...

No solo Tigre, incluso las chicas de la aldea que llegaron tarde a huir y no pudieron irse a tiempo, así como los soldados de Germaine que se habían escondido a cubierto, miraron a la niña con una cara aturdida.

Era una habilidad aterradora. Entre los tres soldados que la atacaron, dos llevaban cadena y uno con armadura de cuero reforzado con metal. Sin embargo, el hacha de la joven cortó y desgarró tanto su armadura como su abdomen. Empuñando esta hacha estaba una niña de solo 13, 14 años.

Olga, como si no tuviera en cuenta a las personas de los alrededores que estaban actualmente consternadas, seguía observando el estado de los hombres. Los soldados de Germaine se estremecieron ante el enemigo que acaba de aparecer y definitivamente no era uno común. Algunos dirigieron sus ojos al ayudante para más instrucciones.

Olga estaba esperando su reacción. Aunque parecía que solo quería pasar por encima de los cuerpos, de repente se precipitó ferozmente hacia el ayudante. El ayudante se puso ansioso y gritó.

“M-mátenla.”

Recibiendo esa orden, dos hombres atacaron a Olga. Sin embargo, uno de ellos fue perforado en el cuello con una flecha que Tigre disparó y cayó al suelo. Incluso el que quedó le fue cortado el brazo por debajo del codo con un balanceo del hacha de Olga, y cayó en el lugar mientras gritaba.

Al darse cuenta de que no podía escapar, el ayudante bajó su postura, con la intención de luchar. Tal vez fuera porque el arma que tenía en su mano era una lanza. En términos de alcance, mantenía una ventaja absoluta sobre el hacha.

El ayudante sacó su lanza. Con solo un corte, Olga voló la punta gris oscuro de la lanza que se acercaba a ella.

Las acciones de la chica con el cabello coloreado rosa aún no habían terminado. Corrió al lado del borde de la lanza, que no era más que un palo en una sola respiración, y acortó la distancia. La cabeza del ayudante voló en el cielo, dejando un rastro de sangre.

Olga, sin darse cuenta del cuerpo, apuntó su hacha al hombre que corrió para apoyar al ayudante.

“Tira tu arma.”

El hombre se dio cuenta al instante de que perdería la vida si no escuchaba sus instrucciones. Ante el temor de la niña que tenía aproximadamente la mitad de su edad desde el fondo de su corazón, dejó su arma, cruzó las manos detrás de la cabeza y se rindió.

Los otros soldados dejaron sus armas, de repente gritaron de miedo, luego se giraron de espaldas y escaparon. Como el ayudante había muerto, ya no quedaba nadie que pudiera ordenarles ahora.



Tigre inmediatamente liberó a los soldados que Olga atrapó, y luego les dio una orden corta.

“Regresen y ayúdenme a transmitir esta información, que la gente de un país extranjero quiere ver al Príncipe Germaine.”

Luego, Tigre se sentó en la entrada del pueblo frente a la carretera. Fue hacia esa dirección que escaparon los soldados de Germaine. Si esperaban aquí, sus compañeros aparecerían tarde o temprano.

Poco después, Olga y Matvey, que se aferraban a los caballos, caminaron hacia él.

Cuando Tigre se giró para mirar a los dos, aunque algo teñido de tristeza, preguntó con una expresión suave.

“¿Cómo es el estado del pueblo?”

“Dado que uno de los jefes de la aldea se acercó a esa casa, explicamos las circunstancias mientras echábamos un vistazo al interior.”

Aunque el pueblo era pobre, para evitar la entrada de zorros o jabalíes, estaba rodeado por una alta valla de madera. Mientras ataba los caballos allí, Matvey explicó con voz cordial.

“¿Pudiste atar a todas las personas de esa casa?”

“Sí. Dentro de unos momentos, el jefe de la aldea vendrá aquí, y apreciará una vez más la explicación de Lord Tigrevurmud. Además, parece que ayudarán con el entierro de los matones.”

“Realmente nos has salvado, muchas gracias.”

Cuando Tigre se inclinó, Matvey sonrió amargamente y agitó la mano.

“No me importa. Si tuviera que seguir siendo capaz de ignorar sin pensar lo que estaba sucediendo, incluso después de ver esa escena, no tendría más la cara para ver a mi señora. Una cosa más, Lord Tigrevurmud. Me gustaría que dejaras de usar la forma educada de hablar. También será más fácil para ti, ¿verdad?”

“... Está bien, ya que lo has dicho tanto.”

Cuando parecía estar perdido y se rascó la cabeza, Tigre cambió su expresión y se giró hacia Olga.

“También debo darte mi gratitud. Gracias. Honestamente, realmente me salvaste allí.”

Sin la participación de esta chica, aunque no se podría decir que hubiera sido derrotado, no había duda de que fue una fuerza para luchar. Sin embargo, Olga negó con la cabeza para decir que tal cosa era solo un pequeño asunto.

“Dejando eso a un lado, quiero que me expliques. ¿Por qué ataste a la gente de esa casa?”

Tigre la miró fijamente involuntariamente. Aunque todavía estaba inexpresiva, él sintió una intensa voluntad dentro de su voz tranquila. Esta podría ser la verdadera naturaleza de Olga.

Después de pensar un poco, Tigre usó una actitud que consideraba a la otra parte igual en lugar de hablar como si estuviera hablando con un niño, y dijo.

“Mientras recibían tal tratamiento, la gente de esta aldea no se resistió. Por lo que he visto de la actitud de los soldados y la reacción de la aldea, llegué a la conclusión de que tal cosa no ha sucedido solo una o dos veces. Tal vez también han destruido otra aldea como advertencia a los demás.”

La inexpresiva Olga tenía una x cruzada sobre su cara. Tigre continuó en tono serio.

“Es política del pueblo no desafiar a los soldados. Si se atreven a oponerse a ellos, provocará la ira de esos tipos y tomarán represalias. No solo eso, implicará a los otros aldeanos. Mucho más si son causadas por personas en posición como el alcalde de la aldea y los jefes de las aldeas, lo que sin duda causará problemas aún mayores. Sin embargo... si los atara para que no nos molestaran, se convertiría en un problema. Era una posible excusa para el pueblo.”

Tigre recordó las palabras de la mujer que se aferraba a él. Debían vivir mañana y también pasado mañana en este pueblo.

Olga miró hacia abajo y murmuró, como si estuviera muy insatisfecha.

“¿No existe la opción de escapar y abandonar esta aldea? A un lugar sin bandidos y tiranía...”

“¿Alguna vez has arado un campo?”

Con una suave sonrisa, Tigre le preguntó amablemente. Después de parpadear varias veces, Olga negó con la cabeza. Mirando hacia otro lado, Tigre miró al campo distante.

“Es muy difícil, sabes. Aunque solo he agarrado un azadón una vez. Al principio, debes quitar las piedras, las malas hierbas y las astillas de madera de la tierra tanto como sea posible. Es un trabajo manual muy duro. Entonces, debes desenterrar la tierra, y necesitas excavarla muy profundamente, por lo tanto, también es un trabajo muy duro.”

Los campos de su ciudad natal llegaron a la mente de Tigre. Esa vez, estaba disfrutando del paisaje que acababa de ver junto con su difunto padre.

“Mientras usas la azada, si golpeas las piedras mezcladas entre el suelo, si el borde se dobla o se rompe, entonces debes repararla. En caso de que no haya un herrero y solo se puedan usar azadas de madera, tomará una gran cantidad de tiempo y esfuerzo.”

“... ¿No hay una manera de hacer que una vaca o un caballo hagan el arado?”

*(Por esto se refiere a colocar las azadas en los caballos y vacas y hacerlos moverse... se que es obvio, pero no faltan...)

“No todas las casas pueden permitirse mantener ganado y caballos. Son muy caros.”

A la respuesta de Tigre, Olga se quedó en silencio sin decir una palabra. Matvey abrió la boca para alegrar la atmósfera que se había hundido pesadamente.

“Bien entonces, Lord Tigrevurmud, ¿qué hacemos a partir de ahora?”

“Esperaré a los subordinados del Príncipe Germaine aquí. Si son rápidos, incluso llegarán aquí para mañana. Aunque fue algo fuera de lugar, todavía se puede considerar que va según lo planeado.”

“¿Viniste a este país para reunirte con el Príncipe Germaine?”

Los ojos negros de Olga se tiñeron con el toque de una mirada inesperada.

“Sí, y así nuestro viaje juntos terminará aquí.”

No creía que se separarían de esta manera. Pero Tigre creía que esta niña ciertamente no tendría problemas por sí misma. No se debía subestimar la capacidad de Olga, ya fuera por sus habilidades ecuestres o su aptitud para la caza, así como por sus excelentes habilidades de combate.

Sin embargo, la chica de cabello rosa claro pronunció algunas palabras inesperadas que Tigre nunca anticipó.

“Tigre. Si está bien contigo, ¿me dejarías acompañarte como tu asistente?”

“..... ¿La razón?”

Para preguntar esto, Tigre tuvo que usar el tiempo necesario para unas cuantas respiraciones.

“Quiero conocer personalmente al hombre llamado Germaine. ¿No puedo?”

Él solo pensó que ella finalmente daría una respuesta clara, pero no esperaba que su expresión cambiara a una que tuviera una expresión débil como la de un niño. Tigre se cruzó de brazos y murmuró. No creía que Olga ignorara lo peligroso que era ver a Germaine ahora. Realmente no podía entender sus pensamientos.

“¿Quién eres exactamente?”

Después de un poco de vacilación, Tigre preguntó sin rodeos.

“Hasta ahora, no nos hemos preguntado la identidad del otro. Como habíamos planeado despedirnos contigo aquí, decidimos no preguntar más al respecto. Sin embargo, dado que vienes con nosotros, es otro asunto completamente. Por favor, solo dínos quien eres.”

Olga giró momentáneamente su mirada y negó con la cabeza, aparentemente teniendo una lucha interna dentro de su mente. Posteriormente, ella miró directamente a los ojos de Tigre.

“Puede que no me creas...”

De su expresión digna, y en un tono tranquilo lleno de fuerte voluntad y convicción, la joven que viajaba con ellos con la que ambos estaban familiarizados parecía haberse convertido en una persona completamente diferente.

“Soy una de las siete Vanadis de Zchted. Aferrándome a la Viralt llamada Muma, y también con la tierra de Brest y la Houju no Genbu --- Yo soy, la Bardiche ‘Princesa Lunar del Demonio Rugiente’, Olga Tamm.”

Tigre y Matvey miraron con los ojos abiertos y se quedaron sin palabras.

De pie ante las dos personas ahora no estaba la chica sin sociabilidad que también estaba distraída de alguna manera. Era un ejército de un solo hombre que había sido aceptado por una Viralt. Ella era una Vanadis a la que no se podía evitar más que tener los pelos de punta si la miraban con atención.

Capítulo 4 – Tallard Graham.

La luna se elevó y la aldea estaba casi envuelta en la oscuridad de la noche. Solo en la entrada de la calle había iluminación, donde se había formado una fogata en esa esquina del pueblo.

Alrededor de la fogata había tres personas: Tigre, Olga y Matvey. Alternaban la guardia, y ahora Olga, vestida con una capa, se había colocado una manta gruesa y se acostó.

Varias chicas de la aldea trajeron en secreto mantas hace un tiempo. Además de eso, prepararon porciones de pan y queso y se fueron apresuradamente a medida que los colocaban en un lugar ligeramente alejado de Tigre. Era más que probable una expresión de su gratitud por salvarlos.

Mientras arrojaba leña al fuego para alimentar a la fogata, Matvey abrió la boca.

“¿Qué debemos hacer?”

Era el asunto concerniente a Olga. Tigre negó con la cabeza mientras rasgaba el pan que dejaban las chicas del pueblo.

“¿Sabes algo sobre la Vanadis Olga Tamm?”

“No lo sé,” dijo Matvey, encogiéndose de hombros.

“Le juré lealtad a Alexandra-sama, y también admiro a Eleanora-sama quien tiene intimidad con Alexandra-sama, pero no estoy interesado en otras vanadis. Así como a un simple aldeano no le importan los grandes señores de la lejanía fuera de sus tierras.”

“Ya entiendo, gracias.”

Mirando hacia arriba al cielo nocturno de estrellas brillando, Tigre suspiró.

No creía que la declaración de Olga fuera una mentira. Él no creía que ella fuera la clase de chica que dijera tal ridiculez a la luz de la situación, y también era demasiado errático considerar que no era cierto.

Además, podría estar convencido al haber visto ya su fuerza y esa hacha.

--- Si recuerdo bien, se convirtió en una vanadis a la edad de 12 años y abandonó el país poco después...

Cuando vivía en Leitmeritz, tuvo la oportunidad de escuchar a Ellen sobre las otras vanadis.

Sin embargo, ella tampoco sabía mucho sobre Olga. Más bien, no parecía despertar mucho interés, ya que solo se habían encontrado una vez. Además, estaba el hecho de que los territorios que ambas gobiernan están bastante lejos el uno del otro. Ellen también dijo que no sabía la razón de su viaje.

Incluso cuando le preguntó a Olga por qué había venido a este país, solo respondió que era por razones personales.

--- En serio, ¿qué debo hacer...?

En ese momento, lo que Tigre vio a la distancia inmediatamente cerró sus pensamientos. Pequeñas luces rojas se podían ver en la oscuridad. Eran tres de ellas.

“Teniendo en cuenta el tamaño, debería ser fuego de antorcha.”

Consciente de la mirada de Tigre, Matvey también miró hacia un lado. La luz que parecía ser una antorcha se dirigía hacia ellos.

“Si esos son los soldados de Germaine, entonces respondieron bastante rápido.”

“Había compañeros de esos muchachos en los alrededores, sirviendo como represalia y advertencia, y además como ocultamiento... ¿Pero no hay muy pocas antorchas para eso?”

Escuchando la especulación de Matvey, Tigre asintió y miró su arco negro. Si estuvieran planeando una redada nocturna, no habrían preparado antorchas y se jactarían de su destreza en grandes cantidades si los amenazaran.

Olga, supuestamente dormida, se levantó bruscamente. Aunque inexpresiva como de costumbre, no parecía estar medio dormida.

“... ¿Enemigos?”

“Ruego a los dioses que no lo sean.”

Poco después, dos de las tres antorchas se detuvieron mientras solo una parpadeaba en la oscuridad acercándose. Tigre apuntó una flecha y luego gritó hacia la antorcha.

“¡Detente!”

La antorcha se detuvo. En la oscuridad, llegó la voz del joven abordado.

“¿Podemos ir allí? Sólo somos dos aquí. Bajaremos nuestras armas.”

“Seguro que tiene agallas,” fue la impresión que Tigre tuvo para el dueño de la voz. Había una fogata a los pies de Tigre, por lo que deberían poder ver que él había preparado un arco y una flecha. Sin embargo, la voz de la otra parte seguía siendo muy tranquila.

Después de confirmar que Olga y Matvey sostenían sus armas, Tigre les respondió que vinieran. Se acercó el sonido del traqueteo de armaduras, y como habían dicho, aparecieron dos hombres. Uno de ellos era un joven de cabello corto rubio y ojos azules transparentes de unos 25 años de edad. Su rostro bronceado estaba rígido y severamente apretado, y mezclado en su mirada había ambición y curiosidad. Era un hombre joven con una constitución mediana que se veía grande en armadura.

El otro era un hombre delgado que parecía ser algo mayor que el joven. Con el cabello largo y gris atado casualmente con una cuerda, llevaba una armadura que parecía pesada. Su cara larga y sus ojos finos y afilados recordaban a un zorro.

“Nos gustaría saber quién de ustedes es el mensajero de una tierra extranjera.”

El joven giró su cuello en inspección con una sonrisa en toda su cara. Tigre retiró su arco después de confirmar que los dos hombres estaban desarmados. Sin embargo, su mano derecha todavía sostenía una flecha y la cuerda del arco.

“Ese soy yo. Mi nombre... puedes llamarme Tigre.”

“Tigre, ¿eh? Soy Tallard Graham. Este hombre delgado es mi subordinado Kress Dill. ¿Son esas dos personas tus seguidores?”

“¿Dijiste Tallard Graham?”

Antes de que Tigre pudiera responder, Matvey sorprendido, miró abiertamente al joven.

“No me digas que Lord Tallard, el hombre invencible del Príncipe Germaine que acumuló victorias en sucesión, ¿eres tú?”

Por cierto, Tigre recordó que le contaron una historia de este tipo en el barco. En cuanto a Tallard, quien alegremente iluminó sus ojos, se giró hacia Kress Dill quien estaba de pie detrás de él y dijo con una sonrisa.

“¿Escuchaste eso, Kress Dill? Incluso los extranjeros ya saben mi nombre.”

“Actualmente hay personas que todavía vienen a nuestro país. No sería extraño que lo supieran.”

Kress Dill respondió hoscamente en contraste y dirigió sus delgados ojos hacia Tigre.

“Tigre-dono. Dices que viniste a reunirse con Su Alteza Germaine, ¿pero puedes decirnos aquí para qué tipo de negocio?”

“Antes de eso, quiero confirmar una cosa.”

Tigre preguntó con cuidado. Había varios puntos que le preocupaban mucho.

“¿Cual es tu rango?”

A primera hora de la tarde, Tigre y Olga expulsaron a los soldados del príncipe Germaine de la aldea. El tiempo transcurrido había sido, a lo sumo, medio día. Incluso si el baluarte del príncipe Germaine, Valverde, estaba cerca, la respuesta fue demasiado rápida.

Además, desde el rostro de Tallard no se podían ver sentimientos de ira u hostilidad en su rostro. A pesar de que había una razón para estarlo, ya que más de diez soldados fueron asesinados aquí.

“Soy un comandante de cien hombres de caballería. Para decirlo claramente, no soy tan grande.”

Poniéndose una mano en la cintura y estirando el pecho, Tallard respondió con indiferencia. Un comandante de cien hombres de caballería, como dice el significado literal, se refiere al puesto de mando de cien caballerías. Tigre frunció el ceño, Matvey se quedó estupefacto y Olga curiosamente inclinó la cabeza. Los rumores sobre su invencibilidad no coinciden en absoluto con su estado.

“Aunque lo digo yo mismo, tengo mucha confianza en mis conexiones, ¿saben? Si es un asunto apropiado, puedo negociar con el Príncipe Germaine para que puedan reunirse después de dos o tres días.”

Tigre no dijo nada y solo reflexionó. Tallard era brillante y alegre, y sus palabras y hechos eran de hecho muy atractivos. Sin embargo, Tigre no podía confiar solo en estos para confiar en él.

--- ¿Intento ser honesto aquí primero?

“Antes de eso, quiero aclarar algo. Tus amigos que atacaron esta aldea fueron asesinados por mí con este arco. En este punto, ¿qué piensas?”

“Hablando de eso, no te agradecí todavía.”

Tallard de repente puso una cara seria, después de enderezar su postura, se inclinó con Kress Dill. Tigre estaba sorprendido y confundido por su comportamiento y sus palabras. Olga y Matvey tampoco pudieron ocultar su sorpresa.

“Por haber salvado este pueblo. También te agradezco por erradicar a los sinvergüenzas.”

Y así, al levantar la cara, el comandante de cabello rubio de cien hombres de caballería lanzó un profundo suspiro.

“También estaba tratando de erradicarlos por mi mismo. Debido al hecho de que el Príncipe Germaine los deja hacer lo que sea, esto sucede de vez en cuando.”

Mientras se rascaba la cabeza ante el comentario que parecía más una queja, Tigre y Matvey intercambiaron miradas llenas de admiración. Esa declaración que acababa de hacer, claramente criticaba al príncipe Germaine. Su subordinado Kress Dill estaba parado allí en silencio, ni siquiera tratando de culpar a Tallard.

“En cuanto a tratar de erradicarlos... ¿Cómo concretamente?”

“Primero que nada, trataríamos de persuadirlos, y si no escuchaban, los etiquetaríamos como bandidos y los aplastaríamos.”

Tallard hizo una sonrisa intrépida, y respondió como si fuera algo común, dejando a Tigre estupefacto. Después de reírse un rato, volvió a poner una cara seria.

“Déjame decir una cosa, no hablo así con nadie. Es simplemente porque muestro respeto por las acciones que tomaste para proteger a una aldea extranjera y también te dije lo que realmente pienso aquí.”

“No salvamos a los aldeanos, solo nos protegimos nosotros, ¿sabes?”

Tigre lo dijo porque aún no había descartado sus dudas sobre Tallard. Tenía la intención de llegar a una conclusión basada en su reacción a estas palabras. Tallard hizo una sonrisa descarada y respondió de la siguiente manera.

“Si eso es cierto, entonces deberías haber huido de aquí hace mucho tiempo. Pero de esta manera, esperaste en la entrada de la aldea para protegerlos de posibles represalias... ¿No es así?”

Durante algún tiempo, Tigre se quedó mirando a Tallard en silencio. Si el comportamiento y el discurso de este comandante de cien hombres de caballería fuera un acto para atraparlos, de esta manera era demasiado inesperado.

“Por favor, dime una última cosa. Fue al mediodía de hoy que expulsamos a los soldados que atacaron esta aldea. ¿Cómo viniste tan rápido?”

“Se puede decir que es una coincidencia afortunada. Estaba patrullando por las afueras de Valverde para el mantenimiento del orden público, y luego vi al grupo que escapó cuando pasé por este vecindario y escuché la historia. Aunque se puede decir que fue bastante desafortunado para esos tipos.”

“¿Qué les hiciste?”

“Si el comandante o ayudante aún estuviera vivo, sería castigado. Les pedí que se agruparan hasta cinco o seis y que actuaran como sirvientes de una aldea fronteriza. Perdonaré su crimen si son honestos durante un año.”

“En efecto.” Tigre consintió. No había duda de que era su desgracia.

“Entiendo. Confiaré en ti.”

Para Matvey, quien pidió confirmación con una mirada preguntándose si estaba bien, Tigre asintió levemente. Sacó dos anillos de su bolsa y se los dio a Tallard.

“Soy un mensajero del Reino de Zchted. Sin embargo, no puedo aceptar una declaración pública.”

Tallard, quien recibió los anillos, se los mostró a Kress Dill de pie detrás. Los delgados ojos de Kress Dill que recuerdan a un zorro, se estrecharon.

“... No hay error. Es el sello del Reino de Zchted.”

“Entendido. Bien entonces, haré que vengas a Valverde con el pretexto de escuchar la historia sobre el asunto de esta aldea. ¿Está bien Tigre-dono con eso?”

Tigre no respondió de inmediato a las palabras de Tallard y miró a Olga. La chica de cabello rosa asintió silenciosamente.

“Entonces, por favor.”

Después de esperar hasta el amanecer, Tallard se reunió con los jefes de las aldeas y los aldeanos asesinados. Escuchó en detalle las circunstancias y prometió una compensación al pueblo. Su actitud no tuvo un poco de presión, sus palabras fueron muy claras y los aldeanos parecían aliviados.

Después, el trío salió de la aldea con Tallard al mediodía, y tardó mucho tiempo en llegar a Valverde.



Un grupo de ocho, liderado por Tallard, caminaba por la calle principal de Valverde. Tigre y los otros dos estaban allí. El destino era, por supuesto, el castillo de Germaine.

En cuanto a la impresión en Valverde, en una palabra, fue común.

Las paredes eran altas y gruesas, los pasillos grandes pavimentados sin grietas, y la ciudad tenía un sistema de suministro de agua y alcantarillado. En términos de funciones urbanas, se podía decir que estaba completamente equipada, pero no era lujosa.

“Da la impresión de un pueblo gris.”

Con vistas al paisaje de la calle, Matvey no pudo evitar expresar esa sensación. Las paredes de los edificios en fila eran grises y usaban ladrillos de color marrón oscuro para los techos. Los puestos salpicados a lo largo de la calle eran de color similar. Podría haber una imagen un poco monótona de esta ciudad en un lugar así.

“Esto es mejor. Su Alteza Germaine estaría inquieto si estuviera demasiado agitada.”

Pareciendo escuchar las palabras de Matvey, Tallard se acercó. Había un arco en su mano. Su cintura izquierda estaba ceñida con una espada y la derecha con un carcaj.

“De todos modos, siempre he querido preguntar... Tigre-dono.”

Tallard se paró junto a Tigre, y con sus ojos azules, miró el arco negro y preguntó con gran interés.

“¿De qué está hecho? Me ha molestado desde que lo vi en esa aldea. No parece estar hecho de tejo u olmo.”

Ambos son árboles que se utilizan a menudo como materiales de arcos. Tigre negó con la cabeza.

“En realidad, tampoco lo sé. Es una reliquia que se ha transmitido de generación en generación.”

No pretendía mostrar el increíble poder de este arco. Ya que, sobre todo, incluso el mismo Tigre no lo entendía completamente.

“Ya veo. Sin embargo, viendo el hecho de que solo tienes un arco, debes tener mucha confianza. En todo caso, yo también soy mejor en esto que una espada.”

Dicho esto, Tallard tiró ligeramente la cuerda de su arco y se la mostró.

“Como eres un mensajero de Zchted, sería un inconveniente, pero quiero tener una competencia si hay una oportunidad.”

“Está bien. Si hay una oportunidad.”

Pensando que era un poco lamentable, Tigre respondió con una sonrisa. Había pasado mucho tiempo desde que conoció a un hombre bueno en tiro con arco. Tal vez desde Rurick.

Después de participar en una acalorada charla sobre el arco durante un tiempo, de la presa más grande derribada hasta el momento, y de quién disparó una flecha más lejos, Tallard cambió el tema de repente.

“Tigre-dono. ¿Qué piensas de esta ciudad?”

“Solo mirándola desde la calle, no puedo decir nada, pero es bueno estar rodeado por un bosque y colinas.”

Desde el norte hasta el este de Valverde se alzaban colinas ligeramente elevadas en fila, con un bosque profundo y negro que se abría hacia el oeste y un río que fluía a través del sur.

Cuando Tigre respondió con tanta indiferencia, Kress Dill, quien caminaba delante con Tallard, brilló bruscamente en sus ojos.

“¡Oh! ¿Así que ya viste la dificultad en el asedio y la facilidad de protección de esta ciudad?”

Tallard admiró interiormente tal declaración para Tigre, quien parecía desconcertado, y al mismo tiempo se dio cuenta de que la otra parte entendió mal sus intenciones como se entendió de inmediato. Para el campo de batalla, era precisamente como lo dijo.

“No, en realidad eso fue solo mi opinión como cazador...”

“No seas tan modesto. Como era de esperar, vale la pena que te hayan elegido como mensajero.”

Bajando su voz a la última parte de su discurso, Tallard le dio una palmadita en el hombro a Tigre. Tigre, un poco confundido, se rascó el cabello rojo oscuro y finalmente decidió olvidarlo. Probablemente no fue nada grave.

“De todos modos, ¿por qué el príncipe Germaine seleccionaría esta ciudad como una fortaleza?”

Mientras participaba en una pequeña charla con Tallard, Tigre hizo una pregunta repentina y directa. La estructura era muy fuerte, pero a juzgar por la distancia a la costa, era difícil decir que era segura. Si el Príncipe Elliot liderara a sus tropas y marchara hacia el continente, inmediatamente se convertiría en un campo de batalla.

“Bueno, eso es simple. Es porque avanzó hacia el interior del continente después de haberse alejado del centro de Asvarre.”

Tallard respondió en un tono natural. Olga, caminando detrás, tiró de la manga de Tigre, cuya persona había inclinado la cabeza sin entender el significado de esta frase. Ella todavía llevaba la capa sobre su cabeza, cubriéndose la cara. Mientras susurraba, dijo la vanadis usuria del hacha.

“... Para resumir, el centro de Asvarre es la isla.”

“Ese pequeño lo entiende bien. En otras palabras, es así.”

Mientras Tallard se reía con admiración, Tigre finalmente entendió.

“El príncipe Germaine no pudo soportar salir del centro de Asvarre.”

El mismo Príncipe Germaine creía que era el rey adecuado para la próxima generación de Asvarre. Probablemente, su orgullo no permitiría establecer su base demasiado profundamente en el continente después de haber sido expulsado de la isla.

“Hay dos razones más. Una de ellas es que el Fuerte Lux está a unos dos días de aquí hacia el noroeste. El general Lester que sirve al Príncipe está protegiendo esa área con tres mil soldados.”

“Incluso si las tropas del príncipe Elliot quieren cruzar, deben atravesar la ciudad portuaria de Mariajo y el Fuerte Lux.”

Mientras dibujaba un mapa en su cabeza, Tigre asintió.

“En la misma línea, la segunda razón es porque esta Valverde es la primera ciudad que se convirtió en una base cuando la reina Zephyria invadió el continente. Está dentro de la razón compartir buena fortuna en los logros del ‘Rey Supremo’.”

Cuando Tallard habló de “Rey Supremo,” Tigre no pudo evitar mirar con los ojos abiertos. Porque en los ojos del joven de cabello rubio, parecía brillar una luz de fuerte emoción.

“... Pero este lugar también está cerca de la frontera del reino de Sachstein.”

A la respuesta de Tallard, Olga planteó tal pregunta. Cuando Tigre llegó a sus sentidos después de escuchar su voz, el impulso que apareció en los ojos de Tallard desapareció sin dejar rastro.

“Así es. Pero durante estas últimas décadas, no ha habido ningún conflicto con Sachstein en las cercanías de Valverde. Si preguntan por qué, es porque no tienen ninguna razón para atacarnos.”

Tallard se lo explicó con mucho gusto, mientras dibujaba un mapa en el vacío. Al ver su comportamiento, Tigre volvió a pensar si fue solo su imaginación (el ver el impulso en los ojos de Tallard). Tallard continuó.

“Las autopistas principales que conectan Sachstein y Asvarre pasan a lo largo del sur por mucho más que esta Valverde. La defensa de la guerra por la frontera siempre ha estado allí. Además, tratar de capturar esta ciudad llevará bastante tiempo. Por lo tanto, como base, es bastante buena.”

En ese caso, un grito vino desde la calle llamando a Tallard. Tallard respondió alegremente y se acercó con una sonrisa. Matvey le susurró en voz baja a Tigre.

“Es un hombre muy popular.”

Tigre, pensando lo mismo, asintió levemente.

Tallard ya había sido abordado varias veces desde que ingresaron a esta ciudad. Fuera una chica de bar, o artesanos de mediana edad, o incluso soldados en patrulla en la ciudad y así sucesivamente, y obtuvieron un buen vino, y hablaron de temas cotidianos como “el sabor del plato de ese restaurante es muy bueno” en una tienda determinada.

--- Entiendo que él es sociable, pero... es un sentimiento extraño.

A juzgar por su comportamiento sumamente digno, y mucho menos por el hecho de que él es un comandante de cien hombres de caballería, esto podría incluso hacer que la gente pensara que Tallard era el señor de esta ciudad.

Mientras jugueteaba con tales preocupaciones, Tigre vio el castillo. Aunque modesto, parecía que era de una estructura robusta, con la bandera de Asvarre ondeando en la aguja.

“Por fin hemos llegado...”

Tigre respiró hondo y enseguida apretó la cara. De ahora en adelante, las cosas se volverían difíciles.



Después de haber estado esperando frente a la puerta del castillo por media koku, el trío entró en la sala de audiencias donde residía el Príncipe Germaine. La sala con la profundidad también era simple y robusta. La decoración que rodeaba las paredes y el suelo era igualmente muy modesta.

En el interior, solo el lujoso candelabro instalado en el techo y el asiento más profundo decorado con elementos de jade emitían un brillo magnífico.

El candelabro tenía dos pliegues de anillos de plata decorados con gemas, y los anillos de plata, alineados con la luz de las velas que se reflejaban en las joyas, arrojaban una luz fantástica al piso. El trono también usaba mucha seda cruda, y comenzando con perlas y corales, estaba decorado de manera magnífica con una variedad de joyas.

El hombre sentado en ese trono era Germaine. Tenía 27 años este año.

La primera impresión que Tigre tuvo de él fue algo redondo. Ya fuera el contorno de su cara o su vientre sobresaliente.

Aunque se podría decir que su rostro era hermoso. Sin embargo, probablemente debido a que la carne se atoró demasiado, se sentía como si hubiera dejado destellos de la época en que tenía una forma hermosa. Su físico era del tamaño adecuado, por eso el tamaño de su vientre parecía más antinatural.

El anciano que estaba parado tranquilamente al lado de Germaine debería ser el chambelán, y junto a él, sosteniendo dos lanzas en ambas axilas, había cinco caballeros con armadura parados uno al lado del otro. Aunque el arco negro de Tigre y el hacha de Olga fueron confiados a los guardias en la puerta del castillo, si hacían algo sospechoso, serían rodeados de inmediato.

“Escuché que eres un mensajero del Reino de Zchted.”

Una voz ronca se emitió desde la boca de Germaine. Tigre se inclinó sobre una rodilla en el lugar mientras se empujaba hacia adelante para entregar la carta que se le preparó. Olga y Matvey siguieron su ejemplo.

“En respuesta a una solicitud del rey de Zchted, su majestad, el vencedor Arthur Volk Estes, el zar de Zchted, he venido. Soy Tigrevurmud Vorn. Como todavía no estoy familiarizado con el lenguaje de Asvarre, permítame el uso de un traductor.”

Matvey transmitió con fluidez las palabras de Tigre en un tono cuidadoso. El chambelán dio un paso adelante, recibió la carta y caminó de regreso al lado del Príncipe de Asvarre.

Germaine parecía estar más interesado en Tigre que en la carta, y mientras sacaba una sonrisa ligeramente sarcástica hacia el borde de su boca, preguntó.

“Levanta la cabeza. Ahora, de hecho he recibido la solicitud... Es lo que me gustaría decir, ¿pero esta ‘solicitud’ no es una ‘orden’ de tu monarca?”

“Es ante el Reino de Brune y su Alteza la reina Regin a quienes prometo mi lealtad. Hay razones para mi residencia en el Reino de Zchted.”

Y luego, Germaine finalmente echó un vistazo a la carta en la mano del chambelán.

“¿Qué tan específico sería el apoyo? Está bien mencionar ‘apoyo’, pero esas palabras solas no son suficientes.”

“Si acepta establecer relaciones amistosas con nosotros, verá barcos de guerra del Reino de Zchted alineados en el mar del este un mes después. Brune también aprovechará el punto de compartir la frontera con Asvarre y apoyará a su Alteza para la victoria.”

La segunda mitad de sus líneas parecía concreta, pero en realidad no lo era. Tigre también tuvo que usar la retórica de este nivel.

“Ya veo. Pero el Reino de Zchted está respaldando a ese bastardo de Elliot. Una de las siete vanadis de ese país lo visitó como un mensajero oficial y debería estar allí.”

Probablemente no pudo reprimir su ira, el rostro del príncipe de Asvarre cuando dijo el nombre de su hermano menor, estaba distorsionado de rabia y su voz llena de malicia no pudo disimular su irritación. Sin embargo, Tigre no entró en pánico ni se puso ansioso. No es que pudiera presumir de eso, pero estaba acostumbrado a este nivel de animosidad.

“Es por eso que vinimos aquí, no como mensajeros oficiales, sino como mensajeros secretos.”

“¿Es así? ¿Así que para venir en secreto, tuviste que matar a mis soldados?”

Un comentario sarcástico rencoroso fue lanzado desde el trono. Después de un intervalo de tiempo de respiración, Tigre respondió con calma.

“Solo nos protegimos a nosotros mismos.”

En la cara redonda de Germaine, nadie notó que sus ojos emitían una luz violenta. En cualquier caso, Tigre y los otros dos (Olga y Matvey) bajaron la cabeza porque el chambelán también estaba cerca. Sin embargo, solo Tigre y Olga por un instante sintieron en su piel que una fuerte hostilidad fue liberada desde el trono.

“Si se trata de Vanadis... aquí también tenemos una Vanadis.”

Ante las palabras de Tigre, Olga se levantó de inmediato y saludó.

“Soy la Vanadis Olga Tamm a quien Su Majestad Victor le ha otorgado la Tierra de Brest. Me complace conocerle.”

Cuando Olga expresó sus saludos, Tigre en la postura de reverencia le dio las gracias. Aparentemente incapaz de ocultar su tensión. Su expresión no era comprensible, pero su afirmación fue cuidadosa y su entonación sólida también. Por lo tanto, debería estar bien.

Fue Olga quien propuso revelar que ella era una vanadis. “¿Por qué hiciste algo como eso?” preguntó Tigre. “Quiero ver al príncipe Germaine de cerca,” respondió ella.

“¡Oh! Eras una vanadis, eh. Pensé que eras un niño mascota.”

Después de que Germaine expresó burlas, él enmendó escénicamente estas palabras.

“No, eso fue grosero para mí. Sin embargo, ¿no eres un poco demasiado joven? Pensar que estás en forma para el campo de batalla es...”

“Entonces, ¿podría devolver solo mi hacha que está bajo custodia en la puerta del castillo ahora?”

“¿Qué vas a hacer después de que regresemos tu hacha?”

A Germaine, quien yacía de espaldas con las piernas extendidas sobre el trono, Olga respondió mientras miraba a izquierda y derecha.

“Si alguien aquí entre los caballeros puede ganarme o no. Vamos a tener una competencia en artes marciales. Más bien, no me importa incluso si es 10 contra 1.”

Tigre, también sorprendido por este enunciado, levantó la cabeza y los caballeros que estaban de pie seguidos de derecha e izquierda también expresaron entusiasmo. Si solo fuera la primera mitad de su desafío, podrían haberse reído de la valiente provocación de la chica que fingía ser dura y lo dejarían pasar, pero no pudieron pasar por alto cuando dijo “10 contra 1.”

Uno de los caballeros entregó sus lanzas a su camarada más cercano y dio un paso adelante. Era un hombre particularmente bien construido incluso entre los caballeros. Olga entendió que tenía un cuerpo robusto incluso desde la armadura.

“Su Alteza. Por favor disculpe mi rudeza, pero me gustaría mostrarle aquí a esos extranjeros nuestra fuerza militar por todos los medios...”

El caballero no apartó la vista de Olga mientras se dirigía a Germaine. Su rostro palidecía de ira bajo su casco y apretaba firmemente sus puños.

“Bueno, Vanadis-dono, si puedes jactarte de que puedes tratar con diez personas, entonces no tendrás ningún problema luchando solo contra un oponente con las manos descubiertas, ¿verdad?”

“Por favor espera. Acerca de sus palabras groseras, vamos—”

Tigre estaba tratando de abrirse paso a toda prisa, pero fue detenido por las manos de Olga y empujado a un lado. Frente a un hombre que tenía casi el doble de su altura, y además, tenía un cuerpo robusto con armadura, estaba tan tranquila que Tigre y Matvey se sorprendieron.

“Su Alteza Germaine. ¿Está bien?”

Incluso tuvo la compostura de pedir permiso al Príncipe de Asvarre en el trono. Olga estaba sin expresión como de costumbre y no parecía asustarse en lo más mínimo. Pero todas las personas que estaban en este lugar, excepto Tigre y Matvey, lo tomaron como un engaño.

Germaine también tuvo su deducción. Esta era una gran oportunidad para comprar barato la propuesta de Zhted. Aunque se decía que no era confiable, fue Olga quien provocó a los caballeros.

Cada caballero que estaba parado en una fila aquí eran aquellos en quienes Germaine confiaba, y tenían una considerable cantidad de habilidad. Debido a esto, preparó el sitio para recibir a emisarios extranjeros. Además, en general eran muy irritables. Incluso si tuvieran un hijo como oponente, no irían fáciles con él y lo golpearían sin piedad.

Germaine, revelando una sonrisa astuta, llamó el nombre del caballero.

“Aunque incluso Vanadis-dono lo dijo. Como cortesía de un caballero, no hagas algo como pasarte con ella.”

Decretó como tal, mientras pensaba que el caballero lo terminaría de un solo golpe. Debería detenerse si hacía más, pero tenía la intención de observar la situación al principio.

Tigre y Matvey, tal como dijo Olga, se distanciaron de ambos (Olga y el caballero). Tigre decidió interrumpir si algo le pasaba.

“En cualquier momento, por favor.”

El caballero se movió antes de que Olga terminara de hablar. Apretó el puño con guanteletes de metal y lo bajó con toda su fuerza. Olga, no solo había visto fácilmente a través del golpe, sino que también agarró el brazo del hombre y lo retiró.

Un sonido estridente y ensordecedor hizo eco en la sala de audiencias. Germaine y los caballeros quedaron aturridos, y Tigre y Matvey revelaron un suspiro de alivio.

A los pies de Olga, quien estaba tranquilamente de pie, el caballero estaba en el suelo.

Olga rompió su postura tirando del brazo del hombre, y además, utilizó su peso para expulsarlo. Ella golpeó ligeramente con la punta del dedo la frente del caballero, que tenía una mirada aturdida.

“Con esto, ha terminado. ¿Aún quieres continuar?”

“¡Po-por supuesto!”

El caballero furioso, se levantó y volvió a golpear a Olga. Esta vez ella no evitó su puño. Ella lo atrapó con una mano.

Eran un hombre en su mejor momento de su vida y una niña de 14 años. Además el hombre llevaba armadura. Germaine y los caballeros, por supuesto, pero incluso Tigre y Matvey, que pensaron haber comprendido su destreza, miraron con asombro.

El caballero apretó los dientes y cargó su brazo derecho con el poder de ambas piernas. Pero el cuerpo de Olga no se movió ni un centímetro, como si estuviera reforzado con una piedra.

De repente, Olga retorció la mano. Un sonido metálico volvió a resonar en la sala de audiencias, y el hombre fue arrojado contra el suelo. La chica de cabello rosa sin una sola gota de sudor fríamente pasó por alto al caballero.

“¿Todavía quieres continuar?”

Mientras que ella dijo las mismas líneas que antes, parecía que aumentaba con un poco de frialdad para las personas que lo escuchaban. El caballero temblaba de humillación, pero también comprendió que simplemente se volvería más miserable por lo que ella dijo.

“—Oh, esa fue una habilidad brillante. Como se esperaba de una vanadis orgullosa del Reino de Zchted.”

Aplaudiendo, Germaine elogió a Olga. Sin embargo su sonrisa fue forzada, y tampoco hubo fuerza en su voz. El príncipe de Asvarre todavía no creía completamente en la escena que se desarrollaba ante sus ojos. Pero tenía que continuar la negociación basada en esta realidad.

Cuando Olga regresó a su posición original, se arrodilló ante Germaine como si nada hubiera pasado. Tigre y Matvey también siguieron. Cuando el caballero se puso de pie, se encogió de hombros mientras se avergonzaba y regresó a la fila de sus amigos. Los caballeros lo recibieron con miradas compasivas.

“... Bien entonces, volvamos a las negociaciones, pero hay algo que quiero escuchar. ¿Por qué me eligieron a mí y no a Elliot? Estuvieron del lado de él hasta hace poco, ¿no?”

Disipando de inmediato la atmósfera incómoda, Germaine preguntó. Tigre respondió con calma.

“La mitad de los soldados que el Príncipe Elliot comanda son piratas.”

El daño de los piratas no se limitaba solo a Asvarre. Desde que irrumpieron en toda el área del Mar del Norte, incluso Brune y Zhted sufrieron el daño. En el otoño del año pasado, Sasha y Elizavetta, que son vanadis, habían subyugado conjuntamente a los piratas.

Germaine resopló y se cruzó de brazos. Como Príncipe de Asvarre, sabía que los piratas eran una existencia problemática.

“Es una razón fácil de entender. No, no te estoy culpando. Más bien, te admiro. Si hubieras empezado a hablar de legitimidad, te habría enviado lejos.”

Mientras tocaba libremente su barbilla, Germaine continuó pensativamente.

“A cambio del apoyo de Zhted y Brune, existirán relaciones amistosas con ambos países cuando me convierta en rey, el pacto de no agresión, el exterminio de piratas en cooperación, y además, el apoyo contra Muozinel eh... por supuesto, quiero profundizar las relaciones con ambos países, a diferencia de Elliot, quien es el jefe de los piratas. Para eso, debo derrotar a ese hombre lo antes posible, regresar a la capital y celebrar la ceremonia de coronación.”

Después, Germaine cortó sus palabras por un momento y negó con la cabeza.

“Quiero que esperes dos... no, tres días. Entiendo que la situación apremia, pero debo consultar con algunas personas para un asunto tan importante. Alivia tu fatiga del viaje por el momento hasta entonces, ya que he preparado una cierta mansión cerca de este castillo.”

Escuchando las palabras de Germaine, Tigre inhaló levemente. Aunque la mayoría de los negocios para los que se le pidió se resolvieron, había algo que él quería preguntar.

“Expresamos nuestra profunda gratitud a Su Alteza. De todos modos, hay una cosa que me gustaría agregar.”

Matvey movió ligeramente la cabeza y miró, dirigiendo una cara dudosa hacia Tigre. Germaine, en el trono, también parecía desconcertado.

“¿Qué es? Indícalo.”

“Se trata de que los soldados de Su Alteza cometan actos de violencia contra civiles.”

El silencio descendió. Pero Tigre fingió no notar la tensa atmósfera. Esto, por supuesto, no estaba entre las instrucciones del rey Victor. Era el dogma del emisario. Consciente de eso, Tigre continuó.

“Suponiendo que ambos ejércitos de Zchted y Brune puedan venir a esta tierra para ayudar a Su Alteza más tarde, sería un tanto preocupante si el resentimiento y la ira de los civiles fueran dirigidos hacia nosotros... soy consciente de que la gente de esta tierra son los súbditos de Su Alteza, ¿pero se establecería la distinción de los soldados?”

Para dar a conocer la última mitad de sus líneas, Tigre tuvo que soportar la amargura. Sin embargo, fue porque pensó en este razonamiento, que terminó disparando las flechas a los soldados en esa aldea. Tenía que decirlo, también para proteger a la gente de esta tierra.

“... Tu queja es justificable. Aquí también no queremos que los soldados extranjeros dañen a civiles y pueblos.”

Al decir que vinieron a ayudar a ciudades o aldeas no relacionadas que saquearon a causa de la guerra y lesionaron a las personas, criarlo bajo el pretexto de ganancias militares con la presencia de “tropas amigas” no era algo inusual de vez en cuando.

Existe la estratagema, con la cual el enemigo que quemó una ciudad difundió rumores de que se trataba de un acto de fuerzas amigas, y si no había evidencia clara, también era difícil protestar. Considerando esto, la solicitud de Tigre no era tan irrazonable. Sin embargo, tampoco había duda de que estas palabras provocarían la ira de Germaine.

“Entiendo. Enviaré una notificación de que tales acciones se llevarán a cabo a su debido tiempo.”

“Aprecio profundamente la consideración de Su Alteza.”

Y así fue como terminó la audiencia con Germaine.



La mansión donde se guiaba el trío era de estructura firme, aunque era pequeña.

Había muchas habitaciones en el edificio de dos pisos, y todas las habitaciones estaban finamente limpiadas y tenían una sensación de pureza. Coincidió con la preferencia de Tigre de que las decoraciones interiores y los muebles no fueran llamativos. Afortunadamente, el castillo de Germaine también estaba cerca.

Si hubiera una insatisfacción, era que abandonar la residencia estaba prohibido.

“La paz y el orden de la ciudad son perfectos, pero por si acaso. Además, tú no eres un mensajero oficial. Por favor, espera la respuesta de Su Alteza en la mansión.”

El sirviente que actuó como el cuidador del trío lo dijo con respeto. Era razonable, por lo que Tigre no podía hacer nada más que retirarse obedientemente.

Puso su equipaje en la habitación trasera del segundo piso y Matvey y Olga miraron alrededor en la mansión. Cuando miraron hacia afuera desde la ventana del pasillo o la habitación, los soldados en armadura que custodiaban la mansión eran notables. Ahora, justo al atardecer, sus sombras en el suelo se estiraban gradualmente.

“... Bajo arresto domiciliario.”

“Es comprensible. Como somos mensajeros no oficiales, quieren limitar el contacto con la gente tanto como sea posible.”

Olga entrecerró los ojos con desagrado mientras Matvey también fruncía el ceño y gruñía. A estos dos, Tigre con una sonrisa ligeramente pícaro, les dijo.

“¿Será malo si nos escapamos?”

“No es que no sea malo, ¿pero puedes hacerlo?”

Ante la mirada sorprendida del traductor marino, Tigre asintió felizmente. Cuando era pequeño, a menudo escapaba de los ojos y oídos de su padre y salía de la mansión donde nació y se crió. Incluso recientemente, a veces salía del Palacio Imperial de Leitmeritz en secreto varias veces con Ellen.

“Alrededor de hace cuatro semanas cuando miré a mi alrededor brevemente, siempre que haya una cuerda, es posible salir por la ventana del segundo piso. Además, es probable que haya otras rutas de escape. Hoy ya es tarde, así que lo intentaré mañana.”

“Yo también iré. Si se trata de una cuerda, tengo una en mi equipaje.”

Olga le pidió de inmediato a su compañero. Después de que Matvey miró su cuerpo, el hombre torció su dura mirada con un extraño rostro solitario. Incluso si se quitaba la costura de la ballena blanca con el abrigo carmesí, por no hablar de su rostro, su gran constitución y su piel de color bronceado aún se destacaban.

“Me quedaré aquí durante su ausencia, ya que es necesario que alguien esté aquí para dejar perplejos a los sirvientes.”

Tigre expresó su gratitud y le dio una suave palmada en el hombro para animarlo.

“Lo siento, pero contaremos contigo para mañana. Si nos escapamos con éxito, buscaremos un camino donde incluso tú puedas escabullirte.”



Al día siguiente. Tigre y Olga comenzaron la operación al mediodía. Lograron pasar por alto los ojos de los soldados que custodiaban la mansión y salieron con éxito. Ambos se envolvieron en abrigos ligeramente sucios y fingieron ser viajeros. Sin embargo, no dejaron caer su arco negro y su Viralt.

“Por el momento, vamos a comer.”

Tigre eligió una tienda al azar y caminó por allí. Desde que se vendía anguila a la parrilla y papas hervidas, compró dos porciones de cada una y le dio la mitad a Olga.

“... También tienen anguila y papas en Asvarre, eh.”

Mirando fijamente los pinchos, Olga filtró tal impresión. Eran alimentos también comunes en Zhted y Brune.

“Ya que tenemos una comida, no sería bueno si lo primero que comemos no nos conviene.”

Así le respondió Tigre a Olga con una sonrisa mientras mordisqueaba las papas. Se había ahuecado el interior y se había colocado queso. El calor se derritió lo suficiente desde el queso sobre las papas, lo que daba un sabor maravilloso.

En el otro lado, Olga mordisqueando la anguila, después de detenerse por un tiempo, pronunció una voz arrepentida sin dejar de expresarse.

“Sólo pruebo la anguila.”

“¿Ustedes son viajeros?”

Mientras colocaba papas nuevas en la caldera de agua hirviendo, el vendedor de papas preguntó. Tigre asintió.

“Somos hermano y hermana. Tenemos un conocido en esta ciudad, así que vinimos a visitarlo.”

“Entonces aún no lo saben, eh. El condimento de la comida de cada ciudad, excepto el pan, es diferente. Como tal, todos aquí hacen su propio condimento.”

El vendedor de papas se apretó la mandíbula. Había alfombras extendidas en el suelo con varias botellas. Cuando le decían a la persona que no podían leer, el vendedor de papas se los explicaba cuidadosamente.

“A partir de la izquierda están la sal, el vinagre, la salsa de pescado, el queso, la pimienta, el sebo de animal y la miel. Por favor, seleccionen su favorito.”

Tigre y Olga compraron un puñado de sal, y se fueron de allí. Aparte de su viaje despreocupado en el camino, no tuvieron las agallas para probar otros sabores en su situación actual.

Después de satisfacer sus necesidades dietéticas, las dos personas finalmente revelaron una cara feliz. No estaban caminando en la calle principal, sino que entraron en callejones y experimentaron todo tipo de cosas o comidas. En la esquina, escucharon a un bardo cantando canciones de batallas heroicas, y viendo las representaciones de títeres de payasos de Sachstein.

Otras cosas notables eran soldados armados y mercenarios con armadura pesada. Entre ellos, aunque todavía era temprano en la tarde, también estaban aquellos que caminaban y liberaban olor a cerveza desde todo su cuerpo.

--- Sería mejor no alejarse demasiado de la calle principal...

Podrían golpear una tierra llena de mercenarios. A menos que fueran oponentes destacados, tenían confianza para poder repelerlos, pero no había necesidad de ir a lugares peligrosos por sí mismos.

Tigre encontró una tienda, y fue allí con Olga. Era la llamada tienda de segunda mano, el tipo de tienda de chatarra que vende cosas que se necesitan principalmente para viajar.

Abrigos y accesorios de sastrería, ungüentos, cajas de yesca, dagas, etc, había todo tipo de cosas, pero el objetivo de Tigre era un carcaj y flechas. Después de abandonar la ciudad portuaria de Mariajo, la caza y la lucha en el pueblo consumieron muchas flechas. Olga, viendo esto, también compró un carcaj de tubo.

“¿Puedes usar el arco también?”

“Aunque no tan bien como tú.”

Olga respondió fríamente a Tigre, quien se giró con una mirada llena de interés. Sintiendo un lado infantil en sus líneas con rastros de frustración, Tigre no pudo evitar sonreír.

“¿Cómo fue su viaje? Creo que deberían estar a salvo en este vecindario.”

Mientras recibía el pago por las flechas, el comerciante le preguntó en un tono plano. Tigre decidió no hablar de la violencia de los soldados.

“Afortunadamente, fue seguro. ¿Pero qué quiere decir cuando dijo ‘este vecindario’? ¿Es, después de todo, porque la seguridad se hizo más estricta desde que llegó Su Alteza el Príncipe?”

“No, no por eso.”

A la pregunta que Tigre planteó, el tendero negó con la cabeza con una sonrisa irónica.

“Es por el general Tallard... aunque ahora de alguna manera logró convertirse en capitán, esa persona patrulla la ciudad. No sé cuándo volverá, pero tengan cuidado al regresar. Ya que al dejar Valverde por más de dos o tres días, ni el ejército ni los bandidos cambiarán.”

“Gracias. Tendremos cuidado. Sin embargo, ¿ese hombre Tallard es tan bueno?”

“Sí. Incluso con un número menor que el enemigo, siempre que el General Tallard lidere a los soldados, ciertamente ganará. Pero no es solo eso. A diferencia de los otros Generales, no hace cosas como saqueo o violencia.”

Mientras lo decía alegremente mientras mostraba sus dientes, el tendero de repente se encogió de hombros y susurró.

“No puedo decirlo en voz alta, pero... debido a sus quejas a Su Alteza el Príncipe para detener el saqueo, hay rumores que detectan su degradación. Por lo tanto, es mejor no andar preguntándole a la gente.”

Le agradecieron al tendero y salieron de la tienda. Después de caminar por la calle por un tiempo, las dos personas encontraron un bar con poca gente y entraron. Aunque era una tienda pequeña, los clientes no eran personas como mercenarios o soldados, sino que en su mayoría eran residentes de la ciudad.

Seleccionaron una mesa en la esquina y se sentaron uno frente al otro. Cuando oyeron que había vino de frutas entre los tipos de licor, lo ordenaron para dos personas. Después de eso, también pidieron col en escabeche y bacalao al horno.

La tienda era muy animada, y a juzgar porque otros clientes no podían escuchar sus voces, Tigre le hizo una pregunta a Olga.

“¿Cuál es tu impresión después de ver a Su Alteza Germaine?”

“Juzgar solo con esa audiencia es un poco difícil... pero para mí, no fue una muy buena referencia.”

“Referencia, eh...”

Mientras la chica respondía suavemente sin ningún cambio de expresión, Tigre se rascó el cabello rojo oscuro. En cierto sentido, se podría decir que ella era una niña muy sencilla. Más bien, simplemente no hablaba porque no le preguntaban nada y no tenía sentido esconder nada propio.

“¿Qué hay de ti, Tigre?”

Cuando Olga comenzó a hablar, el vino de frutas fue llevado. Se vertió en jarras cilíndricas rústicas hasta el borde.

Tigre le dio prioridad al brindis y expresó palabras de gratitud por su servicio en un tono suave. Las vanadis con el cabello color rosa claro, después de superponerse con las miradas, miró sin expresión el reflejo de su rostro en el vino de frutas.

“Justo ahora, cuando me preguntaste por el Príncipe Germaine, tuve la sensación de que era la primera vez que me preguntabas algo.”

“Ayer al mediodía, ¿no pregunté por tu identidad?”

Y así supo que Olga era una vanadis.

“Después de revelar que soy una vanadis, pensé que serías más inquisitivo.”

Tigre no respondió de inmediato, y mientras estaba bebiendo el vino de frutas y estableciendo sus palabras, dijo.

“Hay un dicho que dice ‘una gallina no pone huevos temprano incluso si se le pide’.”

Fue algo que una vez aprendió de su asistente Batran. Olga movió ligeramente su rostro inexpresivo, y curvó sus labios como un niño molesto.

“Incluso si la gallina algún día pone huevos, no hay garantía de que vaya a hablar algún día, ¿verdad?”

“Pero creo que hablarás en cierta medida.”

Después de empapar su boca con vino y humedecer sus labios, Tigre continuó.

“Sea cual sea el contenido, independientemente de lo que haya hecho, las negociaciones iniciales han finalizado. Debería informarle al rey Victor en Zchted y también daré tu nombre. No lo haré porque no sea bueno para ocultar secretos, sino más bien porque fuiste una gran ayuda.”

El impacto psicológico dado a Germaine por la existencia llamada “Vanadis” no fue pequeño. Aunque la provocación excesiva también fue un problema, el fuerte efecto de que una niña delicada de tan baja estatura pudo arrojar dos veces al suelo a un hombre grande debería disipar cualquier preocupación que pudiera surgir.

“Por lo que veo, eres una chica confiable. Creo que deberías saber lo que acabo de decir, y no te irás sin decir nada. En ese caso, tengo la intención de esperar hasta que tengas ganas de hablar. A su debido tiempo, de todos modos, todavía tengo tiempo.”

“... Me sobreestimas demasiado.”

Olga negó con la cabeza. Una sonrisa solitaria apareció en su boca.

“Solo soy una cobarde. De todos modos, ¿cuánto sabes de mí?”

“Bueno, ¿se llamaba 'Brest'? Tú eres la vanadis que gobierna ese lugar. Y dejaste el país hace aproximadamente un año. Esto es todo lo que sé.”

La Vanadis Olga Tamm solo dejó una nota que decía que se fue de viaje y desapareció con su Viralt. Lo escuchó de Ellen. Olga se echó a reír a sí misma.

“Casi dos años, eh. Aunque no revisé los detalles, tal Vanadis es probablemente desconocida.”

Tomó un plato. El vapor de hierbas horneadas instantáneamente sopló el olor del vinagre que asaltó la nariz.

Viendo al camarero irse, Olga abrió la boca.

“Sé un poco más sobre ti. Tú eres el noble que gobierna Alsace en el noreste del Reino de Brune, y tu título es Conde. Tomaste prestado el ejército de la Vanadis, Miss Eleonora de Leitmeritz, y suprimiste espléndidamente la guerra civil en tu país de origen y actualmente vives debajo de Lord Eleonora como invitado general. Además, eres cercano a Miss Ludmira de Olmutz y Miss Alexandra de Legnica.”

“Realmente sabes mucho.”

Tigre miró asombrado, Olga sonrió felizmente después.

“Lo escuché de Matvey. Sabiendo que soy una vanadis, me lo dijo de buena gana.”

Tigre maldijo internamente al traductor que cuidaba de su casa en la mansión. No le importaba que Matvey se lo dijera, pero quería comunicárselo él mismo. Aunque probablemente pensó que lo había olvidado ya que era él, y aunque no lo hizo intencionalmente, era probable que hablara de ello esta noche.

“Y mientras estaba en mi viaje, escuché muchos rumores sobre ti. El Silvrash que expulsó al abrumador ejército de Muozinel. El Lumiere que ayudó a la Princesa y la llevó al trono. Un héroe moderno. Debería haber notado el nombre ‘Tigrevurmud’...”

“Aunque la imagen de ese héroe es muy irreal.”

Tigre reveló una sonrisa preocupada mientras quitaba el hueso del bacalao. De hecho, era vergonzoso cuando alguien le decía cara a cara que era un héroe.

“En esto, agregando mi impresión personal de nuestro viaje, eres una buena persona y tu habilidad con el arco es más de lo que dicen los rumores. Aunque tarde, permíteme disculparme por el comentario imprudente a bordo del barco.”

Aunque Olga se inclinó ligeramente por un momento Tigre no recordó el comentario imprudente del que estaba hablando. Al ver la expresión de Tigre, la Vanadis siguió con un comentario “sobre las aves marinas” después, y Tigre finalmente lo recordó.

Cuando vació vigorosamente la taza de cerámica llena de vino de frutas, Olga se limpió la boca y continuó.

“No tenía la intención de ocultarlo. Aunque sé mucho sobre ti, no es justo que solo sepas tan poco sobre mí... aunque es cuestionable, es una historia aburrida, ya sea que se convierta en un acompañamiento para el alcohol ¿me escucharás?”

Tigre pensó que era una expresión bastante tortuosa, pero también estaba molesta y confundida. Una chica de 12 años vagando por dos años. Tigre sonrió y asintió lentamente.

Aun así, Olga no habló de inmediato. Pareciendo pensar en algo, ella estaba mirando la taza de cerámica vacía. Tal vez era un problema sobre cómo comenzar su historia.

Después de que Tigre vació su taza de cerámica, ordenó dos rellenos de vino de frutas. El camarero vino sosteniendo una gran botella de vino de frutas y vertió el contenido en las tazas de Tigre y Olga respectivamente. Luego rápidamente se dio la vuelta y se alejó. Olga finalmente habló al amparo del ruido en la tienda como señal.

“Tigre... ¿Alguna vez has pensado en convertirte en Rey?”

Tigre no pudo responder de inmediato a la pregunta inesperada. Frunció el ceño y miró a la vanadis de cabello color rosa claro con la boca abierta. Hacia esa reacción, Olga mostró la misma sonrisa solitaria que mostró antes.

“Yo tampoco.”



Olga nació en la parte oriental de Zchted. En las vastas praderas en el extremo oriental de Brest.

“Tigre, ¿conoces a la tribu de los Jinetes?”

“¿Se refiere a aquellos que viven de la caza y el nomadismo? Parece que mantienen una gran cantidad de ovejas, caballos y camellos reproductores...”

Olga asintió.

“Provengo de la tribu de los Jinetes. Soy la nieta del patriarca actual.”

Hace un siglo, el Reino de Zchted luchó con la tribu de jinetes en el este y los subyugó. El Reino les dio una tierra pastoral y les cobró pagar una cierta cantidad de ovejas y sedas cada año como un impuesto.

“Tarde o temprano, sería la ayudante del patriarca o me convertiría en el jefe de la próxima generación... todos a mi alrededor e incluso yo pensábamos lo mismo, y para eso tuve que aprender muchas cosas.”

La idea se derrumbó cuando ella tenía 12 años.

“Era el final de una noche de verano. Mientras dormía, cuando de repente se volvió brillante, abrí los ojos.”

Olga dirigió sus ojos hacia el hacha envuelta en la tela, que estaba inclinada hacia un lado.

“Apareció este compañero. La tomé, sabiendo que fui elegida como vanadis.”

Olga le explicó a su familia, y liderada por la Viralt Muma, dejó los prados donde nació y se crió por primera vez. La tribu de Jinetes celebró que Olga fuera elegida como Vanadis y la despidió.

Y así, Olga visitó la capital de Silesia, y tras ser reconocida formalmente como Vanadis por el rey Victor, fue a Brest, el cual era su territorio.

“Parece que la vanadis anterior falleció dos meses antes de que la Viralt apareciera ante mí. Pensé que podría haber problemas para que una niña de solo 12 años, y además una ‘persona de la tribu de Jinetes’ se convirtiera en un monarca, pero eso no fue más que temores

infundados. Muchos civiles y oficiales militares me dieron una cálida bienvenida, y así me convertí en la vanadis de Muma [Houju no Genbu] y el Señor del ducado de Brest.”

Aunque estaba ansiosa, había muchas personas que la apoyaron allí. La tribu de los Jinetes tenía que aprender a unir las ideas y los métodos, y junto con su ayuda, definitivamente sería una navegación sin problemas.

Al recordar en la celebración cuando se convirtió en una vanadis y en el rostro de su familia que la despidió, Olga intentó dar un paso adelante como gobernante.

“Primero miré los mapas. El mapa de Brest que gobierna y el mapa de todo el Reino de Zched. Y luego, llegué a entender mi arrogancia.”

Al ver las dos hojas de mapas, la chica que acababa de convertirse en vanadis se quedó atónita.

“Los prados donde viví durante 12 años... eran muy, muy pequeños.”

Mientras miraba su rostro reflejado en el vino de frutas en la taza de cerámica, Olga se rió a sí misma.

“El pensamiento y la imagen ideal acerca de los reyes y los gobernantes son cosas que construí en ese pequeño mundo llamado prado. Además, tal como dije antes, incluso en broma nunca pensé en convertirme en rey. Es imposible que los sueños de esa niña funcionen en ese gran mundo llamado Brest. Pensando así, me sentí impotente y huí.”

Dejando una nota atrás, se fue de viaje con solo su Viralt para convertirse en una vanadis adecuada.

“Con que así fue.” Tigre entendió. Esta chica estaba demasiado ansiosa.

Tigre recordó vagamente el momento en que se hizo cargo de su padre.

Tenía 14 años. La muerte de su padre fue algo repentino, pero tenía a Titta y Batran cerca de él. Massas también se ocupaba a menudo de él.

Además de que Olga tenía 12 años, se separó de la familia con la que había vivido hasta ese momento y pasaría su nuevo día a día en un palacio imperial donde nunca antes había puesto un pie. Incluso si los funcionarios del gobierno le dieran una cálida bienvenida, la presión podría haber sido considerable.

“Para ser sincera, ni siquiera entiendo bien por qué tomé a Muma. Es una historia vergonzosa, pero también me arrepiento de lo que abandoné. Por otra parte, si Muma se separara de mí por voluntad propia... Pensé que sería mucho más fácil. Sin importar cuáles fueran mis verdaderos sentimientos.”

La voz de la joven temblaba de amargura.

“Además, incluso si la vanadis está ausente, Brest de alguna manera puede arreglárselas por sí solo.”

--- Como se esperaba, Brest también tiene un sistema así, eh.

Sin decir sus pensamientos, Tigre reflexionó. En el medio año que vivió en Leitmeritz, supo de Ellen y Lim sobre las fallas en el sistema de las vanadis.

--- 1. Aunque actualmente son vanadis, incluso la misma vanadis no sabe cuándo dejará de serlo.

--- 2. Dado que la Viralt elige a las vanadis, no puede nombrar a un sucesor.

--- 3. Puede tomar tiempo antes de que aparezca una nueva vanadis... eso es todo.

El hecho de que sean las vanadis las que sucedan a otras vanadis no puede continuar para siempre. Cuando la Viralt lo juzgue así, dejará el lado de la vanadis. Pero por ejemplo, Toki no Sojin que seleccionó a Sasha como vanadis no ha dejado su lado.

Además, la predecesora de Ellen que era vanadis y Ellen no tenían ninguna relación. Ni siquiera se conocieron. Solo está el hecho de que personas de una misma familia como Mira, su madre y su abuela siguieran siendo elegidas como maestras de la Hajya no Zenkaku, era bastante excepcional.

Para resolver un problema de este tipo en el sistema de las vanadis, las vanadis que gobernaban cada ducado obtenían la línea de burocracia gubernamental, por así decirlo. También existía la idea de enviar magistrados del reino durante la ausencia de las vanadis, pero la idea encontró resistencia en varios aspectos, y hasta ahora no había ningún ducado que requiriera tal precedente.

“No sé qué es ser rey. Cómo debería ser un rey, cómo debería ser un gobierno... mi viaje lo tiene en cuenta y se convirtió en algo que busco.”

“¿No visitaste a las otras vanadis? Por ejemplo, Ellen.”

Cuando Tigre preguntó casualmente, Olga hizo una sonrisa irónica y negó con la cabeza.

“Entonces, se convertiría en una charla de vanadis a vanadis. Ya que no es una relación amistosa con ellas, no puedo dejar que otras vanadis se apoderen de mí. Sin embargo, también quieren ocultar su identidad y es muy difícil verlas.”

Después de decírselo a Tigre, la chica de cabello rosa añadió.

“Tengo un gran respeto por Miss Eleanora. Se convirtió en Vanadis a la edad de 14 años, y a pesar de sus orígenes como ex mercenario, gobierna admirablemente a Leitmeritz. Hay muchos lugares donde puedo aprender.”

“Deberías decirle eso directamente a la persona misma. Estoy seguro de que estará feliz. Después, estaría tímida y avergonzada.”

Doblando sus brazos y pensando en la vanadis con el cabello plateado sonrojándose mientras desviaba su mirada, Tigre de repente tuvo una idea.

“¿Quieres intentar conocer a Ellen disfrazándote de viajero? Puedo ayudarte, si no te importa.”

Olga, sorprendida por esta propuesta que parecía una broma, miró fijamente a Tigre con los ojos bien abiertos.

“Esto es raro... ¿Pero está bien?”

“Debería estar bien. Ya que esconderás tu identidad y te reunirás con ella, por supuesto que no tienes que hablar de nada. Pero con respecto a las ideas de Ellen sobre asuntos políticos, creo que puedes preguntar sobre puntos como lo que ella piensa hacer en Leitmeritz.”

Olga, perdiendo las palabras con una expresión sorprendida, estaba pensando seriamente. Tigre continuó.

“No se puede decir que el gobierno de Ellen sea perfecto. Incluso en el ámbito de mi conocimiento, ella también cometió errores y falló. Pero ella no ignora esto, corrige sus errores y prospera con sus fracasos. Y piensa para hacerlo mejor. Es por eso que mucha gente la ayuda y la apoya.”

“... ¿Eres una de esas personas?”

Olga sonrió alegremente y Tigre, sobresaltado, se recompuso. Mirando a Tigre rascándose la cabeza para pasar por alto su vergüenza, Olga mientras levantaba la taza de sake en su boca, murmuró que tenía envidia (de Ellen, por supuesto). Su voz era demasiado pequeña y no llegó a los oídos de Tigre.

“Está bien. Vamos a hacer eso, cuando este asunto termine.”

Mientras movía su mirada hacia la Viralt a su lado, Olga lo dijo con una voz teñida de expectativa.



Al día siguiente, Tigre y Olga se quedaron en la mansión y solo Matvey salió a la ciudad para ser inspeccionado. A pesar de que Tigre y Olga encontraron una carretera secundaria ayer y el marinero traductor intimidante logró escapar, las dos personas todavía estaban medio sorprendidas y medio impresionadas.

Cada media koku, los sirvientes de la mansión llamaban a la puerta de la sala del trío para preguntar si había o no algo que necesitaran.

Tigre y Olga les respondían “no hay problema” fuera de la habitación sin dejar que los sirvientes entraran, incluso cuando estaban parados en la puerta, lo idearon para que el interior de la habitación no fuera visible para ellos, y pretendían que Matvey se pasaba todo el día durmiendo en la cama.

Matvey regresó al atardecer cuando la oscuridad cayó sobre los terrenos. Estaba de buen humor cuando salió, pero ahora su rostro estaba lleno de tensión.

“Cómo decir esto... escuché muchas malas noticias por ahí.”

Solo para asegurarse, después de confirmar que no había nadie fuera de la habitación, Matvey le contó a Tigre y Olga la información que había obtenido. Un fragmento de resplandor iluminaba fuertemente la esquina interior.

“Hay rumores de que el general Lester, que defiende el Fuerte Lux, se unió al campamento del Príncipe Elliot. Si esto es cierto, entonces la situación en la que nos encontramos es bastante grave.”

Matvey dibujó un mapa simple con un dedo sobre la mesa.

“Si la ciudad portuaria de Mariajo es saqueada, está a solo dos días de Valverde. Detener al enemigo sería la tarea del Fuerte Lux, pero si los rumores son ciertos, entonces el enemigo podrá marchar derecho de una vez. También hay rumores de que la flota liderada por el Príncipe Elliot apareció a la vista cerca de la ciudad portuaria.”

Las tres personas se miraron. Olga hizo una pregunta.

“El príncipe Germaine también debería saber la importancia del Fuerte Lux. No creo que le daría esa posición defensiva a una persona que lo traicionaría fácilmente.”

“Siento lo mismo, pero también es difícil decir que el ejército del Príncipe Germaine está unido. Fue Lord Tallard quien nos guió hasta el Príncipe, pero parece que fue un general que dirigió a cinco mil soldados antes.”

“También he oído hablar de eso. Parece que fue degradado porque trató de persuadir al Príncipe para que detuviera el saqueo y la violencia de los soldados empleados.”

Cuando Tigre intervino y dijo eso, Matvey asintió fuertemente.

“Parece ser un hecho. Lord Tallard parece ser hábil en el campo de batalla en la medida en que se le llama ‘el estratega invicto’, y la fe y esperanza de los soldados también son altas. Estas son también las razones de tal degradación....”

Tigre sintió un escalofrío correr por su espina dorsal. Si estos dos rumores fueran ciertos, entonces se trataría de una situación en la que el ejército del príncipe Germaine no tendría la culpa hasta el final. Ahora no había margen de error para que las negociaciones llevaran mucho tiempo.

“Aunque debería recibir una respuesta mañana... ¿Podemos esperar hasta el amanecer para salir de la ciudad?”

“Sí. Pero el norte es peligroso. No sabemos cuándo aparecerá el ejército del Príncipe Elliot. Hacia el este - aunque nos desviemos de la autopista, llegaremos a Brune si vamos directamente hacia el este.”

Al desviarse de la carretera, no solo perderían de vista el camino a seguir, sino que también significaría que la posibilidad de encontrarse con una horda de bestias o bandidos aumentaría drásticamente. Pero si se quedaban en esta ciudad, podrían encontrar un peligro aún mayor que el de las bestias o bandidos.

“¿Hay otras noticias? Si es buena, lo apreciaría.”

Tigre le preguntó enérgicamente a Matvey en un intento de cambiar el estado de ánimo. El marinero de la Ballena Blanca mostró similarmente una atroz sonrisa de bestia.

“La hay, si lo dices así. El príncipe Elliot y Muozinel unieron fuerzas.”

“... ¿Se supone que son buenas noticias?”

“Si este rumor llegara a los oídos del príncipe Germaine, ¿no estaría más dispuesto a colaborar con nuestro país?”

Tigre suspiró interiormente. Matvey reveló una sonrisa que parecía ser una sonrisa irónica. Si fuera un hecho, ¿no es probable que ya sea demasiado tarde?

“Es posible que estos rumores no sean necesariamente ciertos. De hecho, después de preguntar por aquí y por allá, escuché una historia completamente diferente. Que el príncipe Elliot, debido a su carácter cuidadoso, todavía no se había movido, que la defensa del Fuerte Lux es perfecta, y que el general Tallard fue degradado debido a sus ambiciones y demás...”

Después de hablar hasta allí, Matvey se hundió en el silencio. Olga también miró a Tigre en silencio. Parecía estar a su juicio.

Mirando por encima de la oscuridad que acechaba en el interior, Tigre comenzó a meditar.

--- En este caso, ¿cuál es el peor escenario?

Finalmente, después de poner sus pensamientos en orden, Tigre les dijo a los dos.

“Empaquen nuestro equipaje para que podamos movernos en cualquier momento. Y luego...”



Germaine cuando estaba en el castillo, apenas salía de la sala de audiencias.

Para ser precisos, rara vez abandonaba el trono.

Se ocupaba de los asuntos políticos y escuchaba peticiones aquí en el trono. Sin mencionar las comidas, incluso con respecto a su baño, dejaba que las personas cargaran una bañera llena de agua caliente. Aparte de aliviarse y de irse a dormir a la cama, no salía del auditorio.

“Puede ser demasiado terco en el trono.”

“Cuando Su Alteza convirtió a Valverde en su fortaleza, parece que las primeras cosas preparadas fueron el trono y los candelabros.”

Sus vasallos decían tales cosas, pero solo el viejo chambelán sabía la verdad. El chambelán, arrastrando su cuerpo como un árbol muerto, caminaba ajetreado alrededor del Castillo en lugar del joven señor.

Poco antes del anochecer, el chambelán entró en la sala de audiencias para informar a Germaine. Cuando terminó de informar brevemente los asuntos políticos y las noticias que consideraba importantes, formuló sin rodeos la pregunta que surgió de repente.

“Su Alteza. Con respecto a la respuesta a los mensajeros del Reino de Zchted, mañana será la fecha límite.”

“Con que es así.” Desde el trono solo tal declaración fue devuelta. Afuera, casi al atardecer, la luz del sol de bermellón entraba densamente por las altas ventanas. Sin embargo, el trono estaba envuelto por la oscuridad y el rostro de Germaine no se podía ver.

Cuando el chambelán se quedó en silencio, Germaine gritó el nombre del anciano en voz baja.

“Prepara a unos cincuenta soldados y arresta a esos tres. Esta noche, ataca a la medianoche. Hasta que los atrapes, no dejes que otras personas lo sepan.”

Como era de esperar, el chambelán se quedó sin palabras. A Germaine no le gustaba Tigre, él percibió vagamente la mirada asesina de su señor poco después del final de la audiencia. Pero aun así, esa medida era bastante inusual. Esto antagonizaría tanto a los países de Zchted como de Brune.

“Después, llama a un mensajero de Muozinel y entrégalos. Las condiciones son que corten todos los lazos con Elliot y se alíen conmigo.”

“... ¿Muozinel cumplirá?”

“Ese bastardo Elliot tiene una vanadis, pero aquí tenemos a una vanadis y al héroe de Brune llamado Lumiere. En primer lugar, lo que Muozinel quiere no es a Elliot. Lo que Muozinel quiere es ir a la guerra con Zchted, para amenazar la existencia conocida como Zchted por detrás.”

“No importa incluso si esa persona soy yo,” dijo el Príncipe de Asvarre en un tono descuidado. El rostro del chambelán en el que se veían arrugas, frunció el ceño y pensó.

Incluso asumiendo que él hiciera lo que dijo Germaine, y llegaran a una situación en la que obtuvieran la cooperación de Muozinel, inmediatamente perderían su apoyo después de la batalla con Elliot. No había duda de que estarían en ventaja.

“Pero hacer de Zchted y Brune nuestros enemigos es...”

“Brune apenas salió de una guerra civil hace medio año. Aún no pueden actuar. Antes de que Zchted haga tratos con nuestro país, primero debemos obtener la asociación de Muozinel a toda costa. Después de todo, no puede avanzar.”

“Pero Su Alteza. Si hacemos de Zhted y Brune nuestros aliados, es cierto que seremos más ventajosos que el Príncipe Elliot, que solo tiene a Muozinel como aliado. Además, no hay problema geográfico.”

Entre Muozinel y Asvarre, está Zhted y Brune. Si Muozinel apoyaba a Germaine, la interferencia de uno o ambos sería inevitable.

Aparte de eso, el chambelán propuso que era más seguro que podrían recibir rápidamente la cooperación de Zhted y Brune.

“... En ese caso, los soldados de los tres países merodearán en el terreno de Asvarre.”

Germaine, al responder solo un poco más tarde, hizo que el chambelán se sorprendiera.

“Que el señor Lumiere no tenga la intención de dejar que los soldados de su propio país y Zhted saquen botín o causen violencia. No, podría haber fingido hacerlo como un mensajero...”

“¡Como si pudiera ser posible!” Escupió el Príncipe de Asvarre en un tono lleno de rencor.

“¿Sabes de qué país provienen los piratas del ejército de Elliot? Por supuesto, hay quienes vienen de Asvarre, pero también hay de Zhted, Brune, Sachstein y Muozinel... Además, hay personas que vienen desde muy lejos al sur y al este.”

Mientras estaba sorprendido por la ira de su maestro que se emocionó, el chambelán esperó en silencio a que Germaine se calmara. Probablemente tomaría un tiempo de unos diez cargos. El chambelán preguntó con calma.

“¿Hay alguna otra razón?”

“Odio a ese mocoso.”

“Los humanos no pueden borrar los gustos y aversiones, pero tampoco pueden ser persuadidos para que consientan con la otra parte.”

El chambelán reprendió suavemente el arrebato de Germaine. Tal era el deber de este anciano desde la época en que el príncipe era joven. Por lo tanto, todavía actuaba como chambelán, y también tenía su confianza.

“Ver a ese hombre me hace recordar a mi padre y eso me enoja.”

Esta vez, el chambelán no respondió de inmediato. Al cabo de un tiempo dijo.

“Su Majestad, el difunto rey, fue una persona más tolerante. Creo que era una persona que merecía ser llamada ‘gobernante de la virtud’.”

“No quiero negar tu evaluación... ya te di una orden.”

Ni siquiera tratando de ocultar su mal humor en la violenta protesta contra la decisión, el chambelán se inclinó respetuosamente y se fue. “Estaré ocupado,” pensó.

En primer lugar, tenía que preparar a cincuenta soldados sin que lo supieran los otros ministros (funcionarios de alto rango).

Por otro lado, en la sala de audiencias donde no había nadie más mientras se marchaba el propio chambelán, Germaine miraba desagradablemente los candelabros en el techo.

“Padre fue tolerante, eh. Sí, claro.”

Como le dijo al chambelán, no pretendía negar ese hecho. “Pero esa tolerancia no es adecuada para Asvarre,” pensó Germaine.

Hace varios años, cuando el rey Zacharias todavía estaba vivo, Germaine ayudó a su padre y manejó varios asuntos políticos. Como un Príncipe que algún día se convertiría en Rey sucediendo a su Padre, pensó que debía estar familiarizado con los asuntos estatales a partir de ese momento, y también tenía la capacidad de hacerlo.

En ese momento, Germaine investigó los impuestos enviados desde el territorio de cierto noble, ya que el noble afirmaba que la cosecha era pobre.

A pesar del severo castigo emitido por el príncipe, el rey Zacharias, además de exigir que el noble pagara la cantidad original que le debía, le ordenó pagar un diez por ciento adicional como una multa leve.

Dos años después, ese noble hizo lo mismo. No solo eso, como Germaine investigó más a fondo, descubrió que había varios nobles que también estaban realizando reclamos similares.

Germaine fue por su cuenta a los lugares de los nobles, y después de refrenar al perpetrador, eliminó a sus familias matándolos a todos y prendió fuego sus residencias.

“Te permitiré formar una nueva familia. Te permitiré construir una nueva mansión. Sin embargo, si incluso en el futuro tus bastardos cometen un crimen de cualquier tipo, recuerda que perderás todo lo que valoras tal como hoy. ¿Entendido? No te perdonaré, incluso si se trata de la malversación de una sola moneda de cobre.”

En el fondo de la residencia que fue quemada en llamas, Germaine dijo fríamente. Después de regresar al Palacio Real, al principio se afligió y se disculpó con su padre el Rey, enojado por su dogmatismo (su propia decisión), sin embargo, dijo con calma.

“Con esto, tales actos malvados disminuirán por un tiempo.”

Luego, en menos de un mes, otros nobles prepararon apresuradamente el impuesto que no habían suministrado y visitaron la Capital. Como si apoyaran las palabras del joven príncipe.

Fue en ese momento que Germaine pensó que debía controlar a los demás con miedo. En cuanto a dejar que se desatara la crueldad de los soldados, tenía la idea de darle miedo a la gente para que cumpliera con sus decisiones... aunque fuera un poco insoportable para los civiles.

Por lo tanto, Germaine se dio cuenta de que nunca estaría en la misma onda que Tigre, quien mostraba una actitud más protectora hacia los civiles.

--- En este punto, dejar a Elliot escapar fue realmente una vergüenza.

Fue el día en que mató a sus hermanos. Después de que el rey Zacharias muriera, rechazando a Germaine, hubo muchos nobles que trataron de recomendar a la princesa.

Incluso si fueran sus hermanos, Germaine simplemente no podía permitir sus existencias. A pesar de que perdió a su padre, y era consciente de que una locura de su propia mente se desató, él mismo no creía que lo estuviera haciendo solo para proteger el trono.

Para la otra persona, Guinevere, quien escapó, no tenía intención de hacerle nada. Mientras ella se mantuviera callada, él tenía la intención de dejarla en paz.

--- Si el asunto de esta noche va bien... si pongo a Muozinel de mi lado, puedo derrotar a Elliot.

Cerró los ojos con calma mirando el candelabro y decidió descansar un tiempo.



Cuando la luna creciente se elevó en el cielo, los cincuenta soldados que Germaine ordenó fueron a la mansión donde residía el trío. Todos los soldados llevaban armadura y colgaban una espada en su cintura. Prepararon una antorcha por cada cinco personas, de modo que diez antorchas parpadeaban en el fondo de la oscuridad.

“Nos ordenaron que los capturáramos vivos, pero no nos dijeron que no podríamos herirlos. Si se resisten, incluso se les puede cortar un brazo.”

El capitán al mando de los cincuenta soldados se lo ordenó a sus hombres con una sonrisa de sangre fría. En tono de broma, añadió.

“La joven que arrojó a ese caballero completamente armado está allí. Tengan cuidado.”

El capitán primero envió a diez soldados a la parte trasera del edificio y luego fortaleció el frente con veinte soldados. Aunque pensó que era más de lo necesario, los 20 restantes fueron enviados a la mansión.

Sabían por los sirvientes que el trío estaba en la habitación trasera del segundo piso. Los veinte soldados sacaron sus espadas y subieron las escaleras con gran ánimo. Corrieron por el pasillo y lanzaron un golpe con sus cuerpos hasta la puerta de entrada a sus habitaciones. Derribaron la puerta y asaltaron la habitación.

Sin embargo, los soldados en el frente tropezaron con algo antes de avanzar incluso tres pasos y luego cayeron ruidosamente. Lo que vieron por última vez en la oscuridad fue la figura de una chica que balanceaba un hacha.

Cuando un sonido sordo hizo eco en sucesión, y se perdieron dos vidas, los soldados notaron que no había nadie en las otras dos habitaciones. Su presa ya estaba reunida en una habitación.

Dos soldados sostenían una espada, y uno estaba en la puerta sosteniendo una antorcha. Inmediatamente después del sonido que cortó bruscamente los ecos del viento nocturno, una flecha atravesó la cara de los soldados.

Aunque se dispararon tres flechas, solo hubo un sonido de la cuerda del arco.

Uno se cayó y dos gritaron de dolor agudo y sorpresa. Una sombra negra de pequeño tamaño voló hasta allí.

A pesar de que era una situación así, no hubo ningún cambio de expresión en la cara de la vanadis. Ella era la Bardiche Olga. Al reflejar el fuego de la antorcha, el hacha que tenía en sus manos emitía un resplandor que recordaba a una media luna.

Más de diez soldados se apilaron en el estrecho corredor, incapaces de moverse libremente, y además, alrededor de la mitad de ellos perdieron la compostura con la muerte y el grito desgarrador de sus amigos.

Casi como un lobo atacando a un rebaño de ovejas, Olga empuñó su Viralt y descendió sobre ellos sin piedad. Ella rompió la cabeza de los soldados junto con su casco, y rasgó las barrigas junto con sus armaduras.

Durante la oleada de sangre salpicando y gritando una y otra vez, Olga dejó que su hacha absorbiera la sangre y la vida con movimientos de baile. El horror y la ternura estaban presentes al mismo tiempo en su delicado cuerpo.

No todos los soldados estaban consternados, también había varios soldados que intentaron tímidamente cortar a Olga. Sin embargo, se les disparó en los ojos o en la garganta por las flechas que venían volando desde algún lugar, se derrumbaron en el suelo, en el lugar donde se detuvieron sus movimientos para cortar a Olga.

Tigre se escondía cerca de la puerta disparando las flechas. El joven juzgando que solo obstaculizaría a Olga si salía al pasillo, disparaba las flechas desde dentro de la habitación para apoyar a la chica.

--- *Ellen y Mira también eran increíbles, pero...*

Mientras colocaba una nueva flecha en el arco, Tigre dejó escapar un suspiro de admiración al ver la batalla de Olga.

Solo se podría decir que merecía ser llamada vanadis. Esa fuerza no era normal.

“¡Oh Dios mío! Esta es una peor situación.”

Matvey, de pie junto a la ventana, se quejó con un tono inocente. Sostenía una silla con ambas manos. Ya que no tenía otras armas. Tigre le preguntó mientras observaba la lucha de Olga.

“¿Como estás por allá?”

“No sé si el sonido viene de aquí o no, pero en este momento es muy caótico. Aquí no hay escaleras ni cuerdas, me temo que hayan entrado por la puerta trasera.”

'¿No es Germaine quien quiere capturarnos?' Fue el peor de los casos que Tigre consideró. Por ejemplo, él podría revelar su existencia al Príncipe Elliot y verificarlo, había varias formas de hacerlo. En su mayoría no esperaba que pudiera usarlos para tratar con Muozinel.

El trío se reunió en una habitación con tal pensamiento. Se levantaron inmediatamente cuando notaron a los soldados de Germaine por los sonidos y la atmósfera, movieron las sillas y la cama cerca de la puerta mientras preparaban sus armas, y esperaron.

Mientras intercambiaban una breve conversación, la lucha que marcó el comienzo del corredor llegó a su fin.

Mirando a sus compañeros que se derrumbaron uno tras otro, cubiertos de sangre y entrañas, Olga empujó el hacha a un soldado que perdió su voluntad de luchar y fue incapaz de levantarse debido al miedo.

“¿De quién fue la orden?”

El soldado respondió francamente que se debía a las órdenes de Germaine mientras derramaba lágrimas y suplicaba por su vida. Cuando Olga entrecerró los ojos con el mango del hacha, golpeó al soldado que cayó inconsciente. Y volvió a mirar a Tigre. Sus pupilas negras preguntaban qué harían a partir de ahora.

Tigre no pudo decidir de repente. Había murallas que rodeaban esta ciudad. También debería haber directivas a los soldados que protegían esos lugares para no dejarlos salir. ¿A dónde irían incluso si se escapaban?

“Tengo una sugerencia.”

Limpiando la sangre de su Viralt, Olga dijo en tono calmado.

“Atacamos a Germaine desde este lugar y lo convertimos en un rehén.”

“¿En serio?”

Aunque Matvey estaba sorprendido y fulminó con la mirada, Tigre se había calmado un poco.

“No es una mala idea. Incluso Germaine tampoco pensaría que los tres podríamos contraatacar. Además, el castillo está a la vuelta de la esquina. Tampoco es como si hubiera un canal. El problema es cómo cruzar los muros que rodean el castillo.”

Mencionó deliberadamente el problema esperando una reacción de Olga. Esta chica también debería entender eso. La vanadis de cabello color rosa respondió inmediatamente como se esperaba.

“De alguna manera me las arreglaré.”

Tigre se decidió. Comprobó el contenido de su carcaj. No esperaba usarlo en esa forma, pero comprarlo fue la elección correcta. De alguna manera podría manejarlo.



Escapar de la mansión fue más fácil de lo que habían pensado. Aunque había diez soldados debajo de la ventana, Tigre les disparó con la ayuda de sus antorchas que mostraban su posición. Envolvió la cuerda a través de la ventana en ese momento y Olga descendió rápidamente al suelo. Después de eso, ella derrotó unilateralmente a los soldados.

Con Olga en alerta de los alrededores, Matvey bajó la cuerda primero seguido por Tigre.

Matvey fue el primero porque pensaron que con su gran cuerpo le tomaría mucho tiempo, pero fue solo una aprehensión sin fundamento. El marinero se deslizó hábilmente por la cuerda más rápido que Tigre.

“Hmm, me recuerda a los viejos tiempos. Ocurría a diario en el barco.”

Pareciendo estar preparado para ello, Matvey hizo una sonrisa poco propicia. Luego colgó en su cintura una espada que tomó de un soldado.

Cuando Tigre aterrizó en el suelo, el segundo piso de repente se volvió ruidoso. Los soldados que fortalecieron el frente de la mansión deberían haber entrado. Estuvo cerca.

Sólo confiando en la luz de la luna, el trío corrió envuelto en la oscuridad de la noche. Podrían tomar las antorchas que tenían los soldados, pero sería bastante llamativo si tuvieran una luz en esta situación.

“... De todos modos, es muy ruidoso.”

Matvey mirando a la oscuridad murmuró. Solo tenían que avanzar directamente hacia el castillo, y tampoco había nadie que los interceptara. Solo necesitan hacerlo en pequeños pasos. El trío pronto llegó a las paredes.

“Paso atrás.”

Mirando las altas paredes, Olga reguló su respiración y balanceó su hacha grande. La hoja con forma de media luna exhibió una luz pálida fosforescente.

El suelo alrededor de Olga emitió un rugido sordo y vibró. El sonido que brotaba desde la parte inferior de la tierra levantó innumerables piedras. Muchos pilares del suelo con puntas afiladas se alzaron, y la Vanadis de 14 años se mantuvo firme en el centro.

Grava fina flotaba en el aire, y un vórtice de partículas de luz rodeaba el hacha - la absorción del Demonio Rugiente. El resplandor que lanzó la Viralt parecía mucho más fuerte que antes.

Matvey se quedó sin habla ante la escena que se desarrollaba ante sus ojos. Aunque Tigre todavía tenía el suficiente sentido como para darse cuenta de lo que los rodeaba, aun así no podía apartar los ojos de Olga también. La tensión, la emoción y la expectativa hicieron sonreír a Tigre. Luego miró su arco negro en la mano.

--- Originalmente pensé que dependía de esto en un momento crítico... pero parece innecesario.

El hacha de Olga cambió la forma. El mango se extendió hasta casi el doble de la longitud, y la hoja creció más de dos veces su tamaño original. Podría ser, quizás, incluso más grande que su dueña.

“Dvarog (El Segundo Cuerno Perforante)”

Olga agarró la enorme hacha con ambas manos y la arrojó poderosamente hacia la muralla del castillo.

Un tremendo rugido resonó en el cielo nocturno cuando estallaron destellos de luz y fluyeron por la tierra como una ilusión. Una gran cantidad de escombros de diferentes tamaños explotaron en todas direcciones, y el aire y la tierra transmitieron un intenso retumbar.

Y en la muralla del castillo, con un espesor de cinco arsin (unos 5 metros), se generó un agujero lo suficientemente grande como para que incluso Matvey pudiera atravesarlo fácilmente. Después de dejar que la nube de polvo se asentara, las innumerables grietas generadas alrededor y el paisaje del otro lado eran visibles. Tendría que haber sido martillado una multitud de veces para mostrar tal apariencia incluso si uno estaba usando un mazo para destruir una ciudad como un ariete.

Con una respiración “¡Ouff!”, Olga colocó el hacha sobre su hombro, la Viralt había sido restaurada a su tamaño original unos momentos antes. Miró a los dos hombres con su habitual rostro inexpresivo.

“Apurémonos. Antes de que los soldados se reúnan.”

Tigre palmeó ligeramente el hombro de Matvey, quien todavía estaba aturdido con la boca entreabierta. Así Matvey finalmente llegó a sus sentidos. Olga comenzó a correr después de confirmarlo. Los dos hombres también la siguieron a toda prisa.

“... ¿Sabías de eso?”

“He visto a las otras Vanadis recurrir a tales trucos.”

A la pregunta de Matvey, quien todavía lo encontraba increíble, Tigre respondió con tacto. Ella fue la tercera persona después de Ellen y Mira. Si solo se trataba de un poder más allá del sentido común, él también debería contarse a sí mismo.

“¿Entonces eso significa que Alexandra-sama también tiene ese tipo de poder...?”

“Lo más probable. Aunque no lo he visto.”

Matvey se cubrió la cara con las manos y suspiró grandemente. Sintiéndose de alguna manera apoloético, Tigre agregó estas palabras.

“Sin embargo, es mejor no confiar en esa fuerza. Ese poder tiene muchas desventajas. Cuando decidí que Olga debería usarlo, me pregunté si era correcto dejarlo en manos de ella.”

“Oh, eso es importante.”

Restaurando su mirada dura que usualmente mostraba imprudencia, Matvey se rió. Aunque esta velocidad de recuperación podría deberse a muchas experiencias, Tigre se mostró agradecido en este punto.

“Por un momento, simplemente dejaste que miss Olga se ocupara de todo, ¿verdad?... Casi creo así.”

“... En serio, Sasha me presentó a un buen hombre.”

Se acercaron llamas que parecían ser de una antorcha. Tigre se detuvo y extendió su mano al estremecimiento. Sus ojos que se acostumbraron a la oscuridad en ese momento captaron el número de figuras. Recolectó tres flechas, las sacó y simultáneamente las disparó. Gritos cortos ocurrieron al mismo tiempo, y las antorchas cayeron al suelo.

“También lo vi hace un tiempo, ¿pero cómo lo logras?”

Preguntó Olga quien estaba impresionada. Matvey también estuvo de acuerdo y asintió.

“... Practica, creo.”

“Dudo que pueda hacer eso incluso si practique.”

A pesar de que dijeron eso, Tigre no pudo pensar en ninguna otra respuesta.

Se deslizaron por la parte trasera del castillo. Una fogata roja y ardiente le dio al trío la posición de la puerta y que había dos guardias. Ambos guardias llevaban armadura y sostenían una lanza.

Cuando se dieron cuenta de la existencia de los asaltantes, Olga inclinó su cuerpo y corrió hacia ellos, y una flecha fue lanzada por el arco negro que Tigre preparó. Sus gritos se superpusieron con un sonido sordo.

La puerta era de madera y estaba cerrada con llave. Buscando en el bolsillo de los soldados caídos, Tigre encontró un llavero. Mientras tanto, Matvey rasgó la manga de su propia ropa y la envolvió alrededor de la lanza que tenían los soldados, creando una antorcha improvisada.

“Realmente práctico.”

Tigre le dirigió una mirada de alabanza a Matvey. Aunque pudieron correr hasta el momento con la ayuda de la luz de la luna, como se esperaba, una luz sería necesaria si querían avanzar hacia el Castillo.

“Esto es extraño.”

Olga de repente levantó la voz. Tigre y Matvey la miraron con cara de asombro.

“Es muy ruidoso.”

Aunque fruncieron el ceño por un instante, los dos hombres pronto notaron la anomalía. Cuando escucharon atentamente, desde el otro lado de la puerta, no solo podían escuchar el sonido de rugidos y ruidos de armaduras provenientes del interior del castillo, sino también el sonido de los gritos y la lucha de las espadas. Se trataba de sonidos que solo podían ser emitidos durante las batallas.

“Porque hiciste un agujero en la pared... no, ese no parece ser el caso.”

“Escuché el sonido de los combates. También estaba pensando en ello mientras veníamos desde la mansión hasta este castillo, pero de alguna manera parece que otras personas también están causando un alboroto.”

“Así parece. Aun así, eso no cambiará lo que debemos hacer.”

Olga afirmó de plano, sin mostrar un ligero cambio de expresión. Tigre también asintió.

“No podemos permitirnos apartar la vista de la situación. Pero debemos ser cautelosos.”

Al abrir la puerta, con Olga al mando, el trío asaltó el castillo. Matvey, sosteniendo la antorcha, estaba en el medio, con Tigre al mando en la parte trasera.

Se abalanzaron sobre los soldados que regresaban para atacar mientras lanzaban un grito de desafío, y preguntaron por el paradero de Germaine. Aunque albergaba dudas ante la respuesta “Él está en la sala de audiencias,” no tuvieron tiempo para meditar sobre eso.

“Como era de esperar, sentí que los soldados se dispersaron.”

Matvey filtró tal impresión mientras corría por el pasillo hacia la sala de audiencias.

En la lucha anterior también, fueron solo tres oponentes. Así que no solo no entraron en una dura batalla, sino que tampoco descubrieron fácilmente el paradero de Germaine.

“Para mí es muy afortunado. Después de todo, tengo un número limitado de flechas.”

Y luego, después de poco tiempo, el trío llegó a la sala de audiencias.

Sin embargo, la situación había sufrido grandes cambios.

Lo que vio el trío que irrumpió en la sala de audiencias, eran solo unos pocos hombres y había un cadáver.

El cadáver en sí no era raro. Antes de venir aquí, vieron un poco más y aumentaron los números con sus propias armas.

Sin embargo, si el cadáver era el del señor de este castillo, entonces era una historia diferente.

La sala de audiencias era mucho más brillante en comparación con el corredor por el que habían corrido. Era porque el candelabro que colgaba del techo tenía encendidas todas las velas e iluminaba este gran espacio.

Germaine, sentado en el trono, dejó caer su cabeza. Sus ropas estaban cortadas y teñidas de rojo sangre. Había varios hombres a su alrededor.

Tigre se detuvo porque conocía a uno de ellos. Era el comandante de los cien hombres de caballería, Tallard Graham, su ayudante Kress Dill, y además, los soldados que deberían ser sus subordinados. Tallard colgaba una espada en la cintura, sosteniendo un arco. Preparando una flecha. Sus ojos se encontraron.

La tensión corría en la atmósfera de la sala de audiencias llena de consternación. Tigre y Tallard levantaron su arco al mismo tiempo y apuntaron a la frente del oponente.

Olga y Matvey también se detuvieron en sus lugares. Con la muerte del Príncipe Germaine, a quien originalmente planeaban capturar como rehén, y Tallard, quien estaba allí, se confundieron si debían atacar más o si debían proteger a Tigre. Ya que tenían sentimientos encontrados, las dos personas no podían hacer nada más que quedarse quietos.

Mientras agarraba el arco negro, Tigre sintió un fuerte calor en su frente. El espíritu de lucha de Tallard era emitido por el hierro del arco y la flecha que preparó.

Desde la posición de Tigre hasta el trono había menos de 30 alsins (unos 30 metros). Definitivamente no era la distancia que podía fallar. Este también parecía ser el caso de Tallard. Ambos tampoco encontraron una sola palabra para decir, contuvieron la respiración y se enfocaron en el oponente sin moverse.

El silencio envolvió la sala de audiencias como si estuviera aislada del mundo exterior, llena de sangrientos disturbios. Eso fue creado por los dos hombres Tallard y Tigre.

Si se emitiera una sola palabra, las dos flechas se dispararían en ese momento y las dos vidas podrían desaparecer. El miedo tomó el movimiento de todas las personas que estaban en el lugar.

El calor que se pegó a Tigre de repente desapareció. En la punta de los ojos de Tigre que estaban ampliamente abiertos, Tallard mostró una sonrisa carente de hostilidad.

Ambos simultáneamente bajaron sus arcos.

“Me ahorraste la molestia de llamarte... dejémoslo así. Tigre-dono, hay muchas cosas que quiero discutir contigo, ¿me escucharías?”



Sus armas no habían sido confiscadas.

Tigre, Olga y Matvey fueron conducidos a la habitación de huéspedes en el tercer piso del castillo. Lo que vio el trío en el camino fueron marcas de sangre pegajosas en las paredes y el piso, las cabezas cortadas en las grietas o muchos cadáveres con el abdomen abierto en el suelo, así como la expresión de emoción y locura de los soldados que corrían en el corredor.

El corredor estaba lleno de hedor a sangre y entrañas, y el gemido de las personas que respiraban débilmente sonaba intermitentemente. El aspecto horrible era el propio campo de batalla que estaba llegando a su fin.

“¿Qué pasó aquí?”

Tigre se lo preguntó a Kress Dill, quien los estaba guiando a la habitación de invitados. La habitación de invitados estaba llena de aire frío de la noche, no había olor a sangre, y la voz de los soldados y el sonido de las armaduras apenas se podían escuchar.

“La explicación será llevada a cabo más tarde por Su Excelencia Tallard.”

Kress Dill respondió así después de poner fuego en la chimenea de ladrillo. En su cara larga y sus ojos que recuerdan a un zorro, no se podían ver sentimientos que parecían ser emociones. En lugar de sin expresión, sería más apropiado decir que era como si se pusiera una máscara para describir la expresión de su rostro.

“Pero ya que tomará un tiempo... Por favor, tómame un descanso y espera aquí hasta el amanecer. Si hay algo que necesites, lo prepararemos.”

“¿Prepararías mantas para tres personas?”

Hacia Tigre quien rápidamente lo dijo, “Claro que si” dijo Kress Dill, hizo una reverencia y se fue. Esperando a que desaparecieran las señales de él, Olga abrió la boca.

“¿Está bien?”

Se refirió a si podrían confiar en ellos. Tigre, sentado en cuclillas frente a la chimenea, mientras calentaba sus manos cerca del fuego, respondió. No se había sentado todavía porque el suelo aún estaba frío.

“Después de todo, colocaron fuego en la chimenea, y hasta ahora no han planeado matarnos. De todos modos, escuchemos lo que tienen que decir. Aparte de eso, ¿qué hay de ustedes dos? Hace mucho calor aquí, ¿saben?”

“También lo noté en esa aldea, pero... siempre estás tan relajado incluso durante los momentos críticos.”

Matvey sonrió y se calentó también cerca del fuego, agachándose a la izquierda de Tigre. Olga también caminó hacia el lado derecho de Tigre y se sentó cubriendo sus caderas con el extremo de la manta.

Hasta que los subordinados de Kress Dill trajeron las mantas, las tres personas habían estado sentadas frente al fuego sin moverse, y nadie había usado la cama.

Cuando Tallard, acompañado por Kress Dill, visitó la habitación de invitados, comenzó a iluminarse afuera de la ventana.

“Te hice esperar.”

Con la misma ropa que ayer, su cabello rubio estaba ligeramente despeinado. Sin embargo en su rostro no se veía ni la más mínima fatiga. Más bien, parecía aún más brillante lleno de unidad.

Dejó que su subordinado moviera una silla opuesta al trío y se sentó. Estaba, respectivamente, Kress Dill de pie detrás de Tallard y Matvey de pie detrás de Tigre. Esto era un seguro para acciones inmediatas si algo sucediera.

“Entonces, ¿desde dónde voy a empezar? Bueno, ¿qué quieres escuchar?”

Tallard estaba hablando con Tigre naturalmente, como si fuera una conversación cotidiana con una sonrisa. Ese comportamiento amistoso también podría ser una de las armas de Tallard. Tigre, mientras era cauteloso para no sorprenderse por lo que se le dijera, abrió la boca. Pensó que debería preguntar sobre lo que pasó anoche.

“Puede que sea demasiado tarde para preguntar, ¿pero fuiste tú quien mató a Germaine?”

“Sí. Fui yo.”

Tallard reconoció fácilmente sin avergonzarse y sin asumir una actitud desafiante.

“Hay tres razones. Una es que ya no podía pasar por alto la forma de gobernar de Germaine. Otra es que perderíamos ante Elliot a este ritmo.”

Tigre, después de escudriñar internamente sus palabras, juzgó que no era una mentira.

“¿Y lo tercero?”

“Es, por supuesto, la ambición.”

Con una actitud audaz y concisa, Tallard afirmó. Olga y Matvey miraron con los ojos abiertos. Ellos no pensaron que él pudiera afirmar tan claramente. Solo Tigre, sin mostrar signos de agitación, asintió levemente.

“Incluso si se trata de unificar al Asvarre dividido para salvar a la gente, solo soy un plebeyo. Ya que no cambia el hecho de que se trata de un golpe de estado. Creo que al menos debería decir eso para ti.”

Es difícil determinar si era una verdad o una broma. Pero Tigre pensó que era verdad.

De acuerdo con lo que dijo Tallard, cuando descubrió que sería degradado a cien comandantes de caballería, comenzó a planear una rebelión.

“Germaine me dejó esta Valverde. Pensé que no habría ningún problema si reclutara soldados. Sin embargo, fue conveniente para mí.”

Después de eso, Tallard aumentó gradualmente a los soldados que lo seguían mientras prestaba servicio en el mantenimiento de la seguridad alrededor de Valverde, al tiempo que consideraban la estrategia y el tiempo para capturar el castillo. Para cuando lo completaron, se reunieron con el trío.

“Llegué antes para matar a los soldados de Germaine. Predije que seguramente habría un alboroto, aceleré el tiempo de ejecución y reuní a los soldados lo más rápido posible. Y fue tal como esperaba. Germaine envió cincuenta soldados a buscarte. Gracias a eso, fue muy fácil llevar a cabo nuestro plan.”

Por motivos de orden público, Tallard podía pasear libremente por el castillo y las afueras de la mansión donde se alojaba el trío. Además, la mayoría de los sirvientes y empleados que trabajan en el castillo también eran residentes de Valverde. Fue fácil para Tallard, quien había obtenido su confianza, explorar las tendencias en el Castillo.

“Por tal razón, actualmente soy el Señor de Valverde. Por lo tanto, sin demora, tengo un favor que pedirte.”

“¿Quieres forjar alianzas con nosotros en lugar de con el Príncipe Germaine?”

Como Tigre anticipó y preguntó, Tallard asintió con una amplia sonrisa.

“Aprecio enormemente que te des cuenta rápidamente. Aunque esto sucederá después de que escuche en detalle el contenido de la alianza.”

Matvey hizo una expresión de decepción, Olga estaba mirando a Tigre con interés desde un lado.

El cambio de situación ya estaba fuera del alcance del control de Tigre. Podría responder que debería discutir con Zchted y regresar lo antes posible. Incluso el Rey de Zchted no debería culparlo por eso.

Sin embargo, Tigre describió con calma el contenido del contrato que le contó a Germaine. Después de escuchar, Tallard sonrió mientras acariciaba su rodilla.

“Tigre-dono. Si es posible, también me gustaría establecer relaciones amistosas con Zchted y Brune en esas condiciones, ¿qué te parece?”

“¿Aproximadamente...? El contenido está escrito para el Príncipe Germain, y naturalmente no puede usarse directamente para negociar contigo.”

Tigre le pregunto cuidadosamente a Tallard. Una palabra descuidada no debía ser dicha.

“En lo que respecta a nuestro apoyo. No necesito tropas ni flotas. Solo espero que tú y la Vanadis que está a tu lado puedan ayudar. Quiero que dirijan las tropas y permanezcan en el campo de batalla. Y cuando derroten a Elliot, como Señor del Reino de Asvarre, estableceré relaciones amistosas oficiales tanto con Zchted como con Brune.”

Incluso Tigre se sorprendió por esto. Ahora, en una situación en la que quería que incluso un soldado participara en la lucha contra Elliot, se podría decir que lo pensó mucho. La propuesta era demasiado audaz, incluso si era un engaño.

“Lord Tallard. ¿Cuántas tropas hay en tu mano?”

“Diría que unos tres mil pueden moverse de inmediato. Hay dos mil setecientos soldados regulares y trescientos mercenarios de Sachstein. Por cierto, escuché que Elliot tiene entre veinte y treinta mil soldados.”

Con una sonrisa oscura, Tallard sacó a la cantidad de tropas enemigas, a pesar de que no se le preguntó.

“... Lo que significa que tienes una carta de triunfo para ganar, ¿verdad?”

“Por supuesto. Sin embargo, no la diré en este punto.”

--- Es una situación difícil...

Si él declinaba, incluso si no lo mataban, al menos serían encarcelados en algún lugar hasta el final de la guerra.

Tigre giró su cabeza. No fue bueno pensar demasiado en el lado equivocado. Mientras movía su mirada hacia Olga a su lado, sus ojos se encontraron. Ella asintió levemente, todavía inexpresiva. Ella parecía decir que seguiría su juicio.

Antes de tomar una decisión final, Tigre decidió intentar ganar tiempo.

“Antes dijiste que Olga y yo serviremos como comandantes, pero... por si acaso, quiero preguntar, ¿qué pretendes usar como recompensa?”

--- Aunque ya podría haber pensado en la cantidad adecuada.

Mientras los contenidos no fueran particularmente importantes, solo debería pasarlo por alto. De todos modos, lo que necesitaba ahora era tiempo para pensar.

“No puedo ser barato en ese punto. Aunque no se den territorios, tengo la intención de preparar cinco bolsas de monedas de oro para cada uno. Si Matvey-dono está en el campo de batalla, le pagaré tres bolsas de monedas de oro. Además, estaba pensando en darle a Tigre-dono un título a la par con Lumiere y Silvrash.”

“Aprecio el gesto, pero dejemos el título.”

Después de todo, dos títulos eran suficientes. A pesar de que encontraba esos dos inmanejables.

“Eso es una pena. Y entonces-”

Tigre se sorprendió ya que aún quedaba algo. Tallard sin cambiar su expresión continuó.

“Protegeremos a Sophia Obertas, retenida por Elliot, y te la entregaremos.”

Dejando caer la silla con un **¡bang!**, Tigre se inclinó hacia delante antes de que Tallard terminara de hablar.

“... ¿Qué quieres decir?”

Sophie visitó al Príncipe Elliot como un mensajero de Zchted. Aunque resultó que había seguido el ritmo de Tallard, Tigre no pudo hacer nada más que preguntarlo. Tallard se mostró sorprendido por su reacción, pero aún así respondió a su pregunta.

“¿Sabías que Elliot concluyó un pacto secreto con Muozinel?”

“... He escuchado rumores.”

Tigre se recostó en la silla. Como tal, fue enviado como emisario a este país.

“Así que sucedió. Elliot, en la superficie, fingió profundizar su relación con Zchted, pero cooperó en secreto con Muozinel en la parte posterior. El costo de su apoyo fue miss Sophia.”

“¿Sophie... miss Sophia está segura?”

Mientras hablaba descuidadamente de su apodo, Tigre lo suavizó apresuradamente, pero no había podido ocultar la ansiedad en su voz.

“De acuerdo con la información de hace diez días, todavía está a salvo. Es una valiosa rehén y una pieza importante para obtener apoyo. No debe ser tratada de forma cruda.”

A pesar de que estaba en el final del juicio, Tigre se controló desesperadamente a sí mismo fuertemente, apretando sus molares. Incluso si las palabras de Tallard probablemente no estaban equivocadas, a lo sumo era solo una conjetura también.

--- Tal vez, no es algo de qué preocuparse.

Sophie es una vanadis. Aunque es difícil imaginarlo por su suave comportamiento, ella ha ayudado a Lord Massas, quien fue el objetivo de asesinos. A pesar de que se unió a Ellen, todavía luchó contra el caballero más fuerte de Brune, Roland. En cuanto a haber sido enviada al Príncipe Elliot como mensajero esta vez, probablemente esperaba superar algunos peligros.

“... Lord Tallard. Me gustaría agregar otra condición.”

Pero Tigre decidió aceptar esta historia después de haber pensado hasta ahora. Le debía a Sophie. Y además, si algo le pasara a ella, Ellen estaría triste. Mira también. Y también él mismo.

Aunque podría no haber ningún problema, no podía ignorarlo sin importar qué.

“Hasta justo antes de la batalla decisiva con el Príncipe Elliot, quiero que mantengas nuestros nombres en secreto.”

A petición de Tigre, Tallard se llevó la mano a la barbilla, fingiendo pensar.

“Si es posible, ¿puedes decirme tus razones?”

“Zhted no se ha aliado todavía con Germaine. En consecuencia, no apoya a Tallard Graham. Quiero que el Príncipe Elliot piense así.”

Para garantizar la seguridad de Sophie, esto era un truco. Si él era consciente de la existencia de Tigre y los demás, Elliot la usaría como rehén. No podía dejarlo hacer tal cosa.

“Juramos no revelar sus nombres. Además, lo negaré de inmediato si surge tal rumor. ¿Está bien?”

“En ese punto, los tres cooperaremos contigo, por lo que está bien. Con respecto al tratado entre Zhted y Asvarre, después de derrotar al Príncipe Elliot, me gustaría un reajuste del acuerdo. Como dije antes, el contenido estaba dirigido al príncipe Germaine.”

“Entendido. Con esto, tenemos un trato. Tigre-dono.”

Tallard extendió su mano con una gran sonrisa. Tigre le tomó la mano con una expresión intrépida.

“Sobre el asunto de miss Sophia, por favor presta atención.”

La discusión restante se llevaría a cabo en la sala de conferencias, y el trío fue llevado a una sala de un tamaño más pequeño que la sala de invitados. Ya que podían sostener sus armas, Tigre tenía su arco negro en las manos, mientras que Olga colgaba a Muma en su cintura.

Como la sala de conferencias no tenía ventanas ni un techo abierto, la única iluminación en el interior del espacio eran los candelabros colocados en las cuatro esquinas de la habitación y la luz solar proveniente de las salidas de aire. En el centro había un enorme juego de escritorio con mapas de varios tamaños en la parte superior con una pieza que representaba al ejército colocado en ese mapa. Varios otros mapas también fueron publicados en la pared.

Un hombre estaba parado allí. Debería tener menos de 35 años. Además del cabello rojo teñido ligeramente diferente del de Tigre, tenía unos suaves ojos azules. Aunque tenía una figura y un físico promedio, y estaba ligeramente vestido sin armadura, mostrando solo con una espada que colgaba de su cintura, Tigre no podía ver ninguna abertura en su guardia.

“Este hombre podría poseer una considerable cantidad de habilidad,” le susurró Olga a Tigre.

“Este es Ludra, Tigre-dono. Elegí a este hombre para que fuera tu ayudante. Por favor, llévalo contigo.”

“Usted es el Conde Vorn, ¿no? Soy Vaild Ludra, quien sirve a Su Excelencia Tallard Graham. Me complace tener el honor de luchar junto a usted, quien tiene muchas historias heroicas alrededor de su nombre.”

Ludra se inclinó cortésmente y extendió la mano. Tigre también tomó su mano, y agradecidamente intercambiaron un apretón de manos. Aunque es peligroso juzgar a alguien solo por la primera impresión, no parecía una mala persona.

“Pues bien, voy a explicar la situación actual.”

Kress Dill, con sus ojos que recuerdan a un zorro, se encontraba ante un mapa colocado en la pared. Ese mapa mostraba el terreno en los alrededores. Con un palo corto en la mano, señaló al Fuerte Lux al Noroeste de Valverde.

“El general Lester del Fuerte Lux declaró su desertión al lado del Príncipe Elliot anteayer.”

Tigre no solo se quedó sin habla, sino que Matvey también. Habían oído los rumores, pero justo ahora se habían convertido en un hecho, que es lo que realmente no querían.

Olga dirigió sus ojos hacia Tallard para una explicación. El instigador del golpe de estado con su cabello rubio respondió como si no fuera gran cosa.

“Eso era de esperarse. Ya que había un rumor semejante antes. Además, incluso si estaba bajo mis manos, tenía la intención de ejecutarlo tarde o temprano, así que puedes decir que el momento es el correcto.”

“¿Es una persona difícil?”

A la pregunta de Tigre, Tallard hizo una mueca sombría y negó con la cabeza.

“Aunque su habilidad con la espada y su dominio de los soldados son bastante buenos, es un hombre que rapta a las jóvenes que encuentra a su gusto y las lleva al Fuerte. A menudo nos enfrentamos. A Germaine no le importaban esas cosas. ¿Entonces por qué razón nos traicionó Lester?”

“Germaine, sin importar cuánto tiempo pase, no se arrepentiría de haber matado a sus hermanos y también continuaría con sus acciones tiránicas. Esa era su excusa. Elliot probablemente le lanzó un cebo que lo haría abandonar a Germaine. Podría ser la promesa de territorio, o tal vez un título...”

“¿O chicas jóvenes?”

--- Pero tener a los tres mil soldados del Fuerte en el lado enemigo es realmente un dolor de cabeza.

Tigre miró fijamente el mapa en la pared con una cara amarga. A pesar de que podía simpatizar con los sentimientos de Tallard, aún así el enemigo más cercano estaba a dos días de Valverde. Estaban en una situación en la que probablemente perderían en un momento dado.

En un tono como un maestro estricto, Kress Dill tocó el mapa con la punta del paco. Señaló la costa de la ciudad portuaria de Mariajo en el norte de Valverde.

“La flota del príncipe Elliot se encuentra estancada en las orillas de Mariajo. Creo que está esperando a ver cómo reaccionamos ante la desertión del general Lester. Al lanzar un ataque simultáneo contra Mariajo, podemos obligarlos a rendirse.”

“... ¿Está Miss Sophia ubicada en esa nave?”

Aunque no sabía por dónde empezar con los horrores, esto era lo que Tigre quería confirmar primero. Aún porque estaba acostumbrado al objetivo de designación, Sophie, la palabra “Miss Sophia” no vino de inmediato. Kress Dill, sin mover una ceja, asintió.

“Incluso si la vanadis es, tal como dice el rumor, una guerrera con la fuerza de mil soldados, no puede escapar si está rodeada por el mar. Además, el príncipe Elliot tiene a mano objetos valiosos.”

Fue una explicación muy persuasiva. Tigre sabía que Sophie tenía una Viralt llamada Flor de Luz, pero no debería ser del tipo que se podría manejar en el mar.

“Entonces, explicaré cómo actuaremos desde ahora en adelante.”

Tallard, inflando su pecho con gran confianza, caminó hacia el frente del mapa pegado en la pared. Su dedo señaló hacia el Fuerte Lux.

“En este Fuerte Lux, me gustaría que Tigre-dono lo capturara con tres mil soldados. Tal como dije antes, elegí a Ludra como su ayudante. Miss Olga y señor Matvey quienes lo siguen dependen de ti para decidir.”

--- Con tres mil soldados, ¿quieres que capture una fortaleza con el mismo número de soldados...?

“Mientras tanto, Kress Dill y yo reuniremos soldados. Espero reunir alrededor de diez mil. Después, me uniré a Tigre-dono y luego nos dirigiremos al norte para luchar y derrotar a Elliot. Eso es todo.”

Tigre no podía creer lo que escuchaba. Era demasiado duro para llamarlo una estrategia. Después de todo, en una situación en la que el ejército del príncipe Elliot contaba con treinta mil, si se reunían diez mil soldados, el número resultante solo equivaldría a un tercio de su tamaño. Todavía era menos de la mitad, incluso si se sumaban los tres mil de Tigre. Realmente quería gritarles si tenían la intención de ganar o no.

“Espero que puedas elaborarlo.”

Antes de que Tigre abriera la boca, Olga dijo hoscamente. Ella tampoco pudo consentir con la explicación actual.

“¿Cómo crees que se moverá el príncipe Elliot?”

“Después de la caída de Mariajo desde el sur, apuntará a Valverde. En términos estratégicos, no hay otra forma de mover su fuerza militar.”

Tallard pasó el dedo en línea recta por una carretera desde la ciudad portuaria y lo detuvo en Valverde.

“Aún así, no creo que Mariajo caiga tan fácilmente. Si el número de soldados asciende a diez mil, nos moveremos al norte aquí, y abordaremos la isla de Asvarre a través del mar. Tenemos un número suficiente de barcos, y sin ser encontrados por el enemigo, ya busqué una zona rocosa que saliera al mar y también capté el flujo de la marea.”

Después de dar vueltas y más vueltas en las cercanías de Valverde, Tallard llevó su dedo hacia la derecha y lo llevó a la isla a través del mar.

“Y luego, fingiremos apuntar a la Capital... emboscaremos a Elliot, quien volvería a sentir pánico, lanzaríamos un ataque sorpresa y finalmente lo aplastaríamos. Lo haremos en una batalla.”

Olga, también sorprendida por esto, abrió ampliamente sus ojos entrecerrados. Tigre y Matvey no pudieron evitar emitir un gemido de admiración. Tallard, viendo su reacción, reveló una sonrisa agradable y continuó.

“Ahora que Germaine ya no está aquí, Valverde no es más que una mera ciudad en el Reino de Asvarre. No es vergonzoso abandonar Valverde, pero sería una gran pérdida para ese hombre si alguien más lo privara de la Capital del Rey. Así que Elliot no puede hacer nada más que volver.”

“Ya veo. Pero en el caso de que Elliot no se mueva, Germaine, quien era un rival político, ya se ha ido. Puede elegir retirar sus tropas hacia su propia base y moverse hacia la capital.”

“En ese caso, será una suerte para mí si lo hace. Podría aumentar mis aliados alrededor de Valverde con confianza y expandir mi influencia. Sin embargo, Elliot tiene dos razones para conducir esta batalla decisiva.”

Para Olga, quien parecía desconcertada, Tallard estiró dos dedos.

“Elliot es de un linaje real y no puede pasarme por alto, quien asesinó a Germaine. Si no me castiga tan pronto como sea posible, pondrá en peligro su reputación. Los Señores Feudales Nobles también despreciarán a ese hombre. Otro es que ya casi está en su límite.”

“¿Límite...?”

Tallard no respondió a Olga, quien inclinó la cabeza y miró a Tigre con alegría. “¿Tú sabes?” Era lo que su mirada le pedía a Tigre.

“Significa que alimentar de veinte a treinta mil soldados no es una tarea fácil.”

Cuando Tigre lo dijo, Olga sorprendentemente se puso la mano en los labios. Tallard se rió ampliamente ante la respuesta que aparentemente tenía razón.

“Como se esperaba, supongo que la muerte del rey Zacharias provocó una guerra civil desde hace medio año. Elliot está utilizando a los piratas como soldados, pero la lucha por

mantenerlos unidos tampoco es una tarea fácil. Si se les deja solos, esos hombres podrían ir en una expedición a la costa de Brune o Zchted.”

“Consiguen comida por dos medios. Al saquear el territorio del príncipe Germaine, que ahora es nuestra esfera de influencia. Otra es la recaudación de los señores feudales nobles. Con ese fin, la reacción de los señores feudales nobles contra el príncipe Elliot aumenta día a día.”

“Gracias. Entiendo.”

Olga se inclinó ligeramente ante Tallard y Kress Dill. Ella no entendió de inmediato, probablemente porque no tenía experiencia en dirigir un ejército.

Fue Elliot quien esperaba una batalla decisiva a corto plazo. Ahora podían entender por qué Tallard habló de terminar la guerra con una batalla.

--- Para hacer esto, en primer lugar, es el Fuerte Lux, eh...

Tigre hizo una mueca sombría. Había experimentado atacar un castillo solo una vez. Fue cuando atacó a Mira con Ellen, quien estaba en las montañas Tatra.

“Dijiste que me darías tres mil soldados, ¿pero puedes movilizarlos inmediatamente?”

“¡Oh! Si ordenas partir ahora mismo, saldrán de Valverde después de media Koku.”

Tigre no pudo evitar suspirar interiormente por el rápido despliegue. Significaba que ya habían terminado la preparación para armas, alimentos, diversos artículos y otros equipos.

--- ¿Ya estaban listos cuando atacaron este castillo anoche?

“Lo entendí. Vayamos de inmediato al Fuerte Lux.”

Guiñando un ojo a Olga y Matvey, Tigre salió de la sala de conferencias.

--- No hay otras opciones para rescatar a Sophie.

Saliendo de la ciudad para encontrar el barco de Elliot, asaltar el barco, rescatar a Sophie y luego huir. No importaba cómo lo pensara, era imposible hacerlo solo. Las posibilidades serían mayores al cooperar con Tallard. Mientras entendía este punto, los sentimientos de Tigre no se aclararon en el hecho de que estaría ayudando a la ambición de Tallard.

Mientras caminaba por el pasillo con una cara decepcionado, fue abordado por detrás.

“Tigre-dono.”

Fue Tallard quien salió de la sala de conferencias para llamar a Tigre.

“Quiero hablar un poco contigo, ¿está bien? No es nada serio y no te tomaré mucho tiempo.”

Señaló con el dedo a través del pasillo, sugiriendo otro lugar. Tigre frunció el ceño. La conversación requerida ya debería haber sido aclarada. Olga preguntó.

“¿Será nuestra presencia inconveniente?”

“No es eso, pero...”

La respuesta de Tallard fue un poco vacilante. Su expresión era como la de un niño con problemas sin excusa, como si hubiera tal encanto que la gente no pudiera evitar perdonarlo. Tigre suspiró suavemente.

“Entiendo. Escucharé lo que tengas que decir.”

Él acabó diciendo eso para ayudarlo. Tigre no creía que pudiera hacer algo en esta etapa. Además, no era como si no estuviera interesado en absoluto en el tema.

Decidiendo que Olga y Matvey esperaran en la habitación de invitados desde hace un tiempo, Tigre siguió a Tallard. Tallard avanzó por el corredor a paso ligero.

Girando en la esquina, subieron las escaleras hasta un lugar que podría decirse que se encontraba dentro del techo. Era una parte del techo con una estructura especial, proyectada hacia arriba desde el techo original como una pared. Por lo que podían ver, este era el castillo desde el frente. Al principio, Tigre no entendió.

Luego hubo una amplia base circular, con arcos y flechas.

“Aquí está el punto más alto de Valverde, donde podemos ver toda la ciudad.”

Tallard se rió con orgullo, apuntando a la pared en lugar de al techo. Pudieron pasar por alto el estado de la ciudad desde la brecha en el techo que se hizo hábilmente cuando estuvieron allí.

“No sé quién construyó este ingenioso diseño. Creo que podría haber sido Zephyria, pero no dejaron registros. Aparte de eso, es un lindo paisaje, ¿verdad?”

Tigre asintió directamente. A pesar de que tal cosa sucedió anoche, el aspecto urbano seguía siendo pacífico. Aunque la figura de los soldados era ciertamente notable en todas partes, las calles estaban llenas de tiendas de rocío, amas de casa comprando y charlando, y niños corriendo en un callejón estrecho.

“Fue un poco más ruidoso al amanecer. Después de que se comunicó que asumí el control, afortunadamente se calmó.”

“¿Es esto lo que quieres que vea?”

Cuando Tigre preguntó, Tallard puso una cara seria y asintió.

“Las mujeres y los niños pueden caminar por la calle sin asustarse. Las tiendas pueden abrir sin temor a ser amenazadas. Esperando hasta el amanecer, las calles se inundan con el olor de la comida... pensé que era algo muy común, pero hace seis meses supe que ese no era el caso.”

La paz, basada en el significado y la fuerza para poder salir con los seres vivos. Independientemente de lo que falte, el mundo donde los bandidos se descontrolarían a plena luz del día vendría.

Mirando hacia el cielo azul claro, la voz del joven rubio contenía entusiasmo.

“Ahora, es solo Valverde, y varias ciudades y pueblos cercanos, pero algún día quiero que Asvarre se convierta en esto. Sin embargo, para un simple general, es imposible hacerlo. Por eso...”

Pareciendo que se abstuviera de gritar, Tallard exhaló. Sus ojos azules recuperaron su brillo calmado. Sin embargo, en las profundidades de sus pupilas, aún ardía la llama de la pasión.

“Mi objetivo es ser rey. Lo que se está extendiendo ahora bajo mis ojos es la forma de un país que gobierno.”

Tigre, aún mirando a Tallard, no pudo decir nada de inmediato.

Su mirada y su actitud poseían un fuerte magnetismo que solo podía atraer a aquellos que lo veían. Tenía un encanto misterioso hacia las personas que desean ayudarlo a realizar este ideal.

Incluso si otras personas hubieran escrito las mismas palabras con la misma expresión, probablemente no tendría el mismo efecto. O esto podría ser simplemente el carácter distintivo de una persona digna de ser llamada Rey.

“Aunque hay una vanadis, esta guerra originalmente no tiene nada que ver contigo. Probablemente no te preocupes por lo que sucederá con la gente de este país. Pero por favor, danos tu fuerza.”

El silencio descendió. Aunque Tigre solo estaba de pie en silencio, un intenso conflicto se desarrolló en la mente del joven. Dos medios se opusieron y lucharon entre sí.

Esa batalla terminó tranquilamente. Si Tigre era una persona de Asvarre, o si estaba en una posición más liberal, entonces tal vez la respuesta sería diferente. Sin embargo, Tigre ya tenía cosas que quería proteger, y también cosas que debía proteger. Y no era este lugar.

“ 'Lo siento' es solo lo que puedo decir, pero haré mi mejor esfuerzo.”

Esa fue la respuesta más honesta para Tigre. Aunque también quería ayudar a Tallard, tal como dijo, Tigre tenía sus propias circunstancias. Sin importar lo que pasara, él probablemente le daría prioridad a Sophie, Olga, Matvey, Brune y Zhted.

“Eso es suficiente. Aprecio el pensamiento.”

Tallard sonrió y se inclinó profundamente. Y luego recogió los dos arcos y flechas.

“De todos modos, hay otra razón por la que te llamé aquí.”

“¿Esto es para la competencia de tiro con arco?”

Tigre lo preguntó para confirmar, porque era la única posibilidad. Tallard asintió grandemente, estiró su brazo hacia arriba y señaló el cielo azul claro.

“Un solo encuentro. Y es para ver quién puede disparar una flecha más arriba. Eso es todo.”

“Simple y comprensible.”

Tigre le devolvió la sonrisa feliz y tomó una flecha de Tallard.

Los dos hombres respectivamente levantaron sus arcos. Dos flechas y cuatro ojos se dirigieron hacia el cielo.

Un débil sonido que tensó la cuerda del arco hizo cosquillas en el tímpano de ambos. Ambos lados contuvieron la respiración, mirando fijamente al cielo. Sólo en tal estado, después de un tiempo de aproximadamente diez cuentas.

Las aves tuitearon. Con esto como señal, los dos hombres dejaron volar sus flechas simultáneamente. Las dos flechas se envolvieron alrededor del viento, rasgando la atmósfera, volando hacia el cielo.

Las flechas finalmente agotaron su fuerza. Una de las flechas estaba cavando en el espacio en la parte superior de la otra, solo por un pequeño margen. Ellos (Tigre y Tallard) estaban en el suelo y no pudieron confirmar esa brecha menor.

Mientras pensaban que las flechas de repente dejaron de moverse en el aire, no esperaron que las dos flechas dibujaran un pequeño arco y cayeran silenciosamente, siguiendo la gravedad. En lugar de alrededor del punto de apoyo de los dos hombres de pie, las flechas cayeron en el patio trasero del castillo.

“.... Perdí, eh.”

Tallard dejó su arco y se rió, pareciendo estar impresionado. Tigre se quedó en silencio, y de igual manera mostró una sonrisa.

Los ojos de dos hombres pudieron distinguir qué flecha comenzó a caer.

Incluso si las flechas fueran iguales, los arcos eran diferentes. En un juego de igualdad de condiciones, el resultado sería difícil de decir.

Sin embargo, Tallard propuso el juego, consciente de esto, y Tigre estuvo de acuerdo. De esa manera, estaba dispuesto a aceptar el resultado de los resultados.

Se estrecharon las manos y bajaron la escalera.

Luego, después de media koku, Tigre, Olga, Matvey y Ludra, liderando a tres mil soldados partieron de Valverde.



Hacia el noreste, desde la ciudad portuaria de Mariajo, a aproximadamente un kilómetro (aproximadamente 1 km) por delante en el mar, había más de veinte embarcaciones a flote.

Aunque había tipos de barcos sin uniformidad, y a pesar de ser grandes, cada uno estaba equipado con dos o tres mástiles gruesos. Los cascos eran muy viejos, pero parecía ser la prueba de que soportaron muchos años de mares tormentosos y sobrevivieron.

Ahora, doblando las velas, los marineros estaban bebiendo licor en la terraza, disfrutando de juegos de cartas. Tenían la piel bronceada y cuerpos fuertes típicos de los marineros y quienes se acostumbraron a la violencia sentían que desprendían una atmósfera feroz.

Eran piratas. Eran personas que podían manipular libremente de grandes barcos a pequeños, hicieron la guerra en la rebelión tri-costera, y ahora eran guerreros que empuñaban espada y hacha bajo la dirección del Príncipe Elliot.

Enterrado en un rincón del mar, en el centro de la flota, había un barco especialmente grande. A diferencia de los otros barcos, el casco estaba bien pulido y la proa estaba decorada con una estatua de diosa de plata. Sobre la vela descansaba un dragón rojo sobre un fondo blanco. Aunque estaba plegada ahora, una vez que se extendiera, brillaría en el fondo del Océano Azul.

El príncipe Elliot estaba en una habitación para invitados de esa nave.

Si alguien que conociera al príncipe Germaine lo viera, lo describiría como “el príncipe Germaine delgado.” A pesar de la diferencia de edad de dos años, su apariencia era muy similar.

Sin embargo, el ambiente liberado era totalmente diferente. Elliot no tenía un lado sombrío y un cierto sentido del deber como Germaine, sino que poseía un deseo desnudo y una locura típica de un lobo hambriento. En cierta perspectiva, su rostro bien presentado que daba una impresión implacable estaba coloreado con una repugnante arrogancia.

Estaba sentado en una lujosa silla dorada con oro en la dirección opuesta, cruzó los brazos en el respaldo de la silla y apoyó la barbilla en ella. Frente a la vista de su sonrisa sucia, había una mujer.

Tenía unos 20 años. Era una mujer hermosa, de cabello dorado pálido y pupilas esmeraldas, cuyos rasgos que, a pesar de ser intelectuales, también poseían una belleza que daba una impresión vívida a quienes la miraban. Llevaba un vestido verde claro, que destacaba la línea que formaba la constricción de su cintura y su amplio pecho.

Ella era una vanadis de Zhted, Sophia Obertas. Su Viralt había sido incautada, y habían pasado diez días desde que había estado encerrada en esta habitación.

Estaba sentada en una silla vieja y gastada, y estaba atada por una cadena de hierro. La cadena no se había apretado fuertemente alrededor de ella para restringir su cuerpo, y tampoco

dañaba su piel, pero estaba enredada complicadamente y se le aplicó un bloqueo en la espalda para evitar que se la quitara.

Las comidas, el agua y el agua caliente para lavar su cuerpo eran solo lo que ella necesitaba. Además, ella rechazó incluso una prenda de vestir alternativa que no fuera la suya y pasó sus días en esta cabina estrecha. Tres veces al día, esa cadena desagradable que se enrollaba alrededor de su cuerpo era arrancada. Era solo a tiempo para una comida corta.

Aunque su cabello dorado había perdido su brillo y la sombra de la fatiga le empañaba la cara, sus pupilas esmeralda aún no habían perdido su fuerte voluntad.

Elliot visitaba esta habitación que la encerraba una vez al día. No se cansaba, no importaba cuántas veces mirara la belleza de Sophie.

“Miss. Sophia. ¿Sabes por qué vengo todos los días a verte?”

“Deseas lavar tu ansiedad mirándome, el activo físico de tu trato, ¿no?”

Sophie captó la mirada de Elliot desde el frente y respondió con un tono frío.

“No es eso,” dijo el segundo príncipe de Asvarre con una sonrisa distorsionada.

“Quiero probarme a mí mismo. Quiero ver si no perderé el autocontrol y te asaltaré. Aunque pasaste mucho tiempo en esta habitación llena de moho, ya he matado a doce de mis subordinados solo por hacer que te quedes aquí.”

Sin entender el significado de las palabras de Elliot, Sophie frunció el ceño. El segundo príncipe de Asvarre se echó a reír, balanceándose de un lado a otro de la silla en la que estaba sentado.

“Este cuarto está protegido por un grupo de cuatro personas. Y cuatro grupos de personas se turnan. Les di una severa sentencia a esos tipos. Declaré que si uno de los cuatro intentara atacarte, mataría a los cuatro.”

Sophie sintió que un escalofrío le subía por la espalda. Elliot levantó tres dedos y rió a carcajadas.

“Había tres grupos. Doce personas murieron. No es porque me muera de hambre por las mujeres, sino porque te secuestre adecuadamente. Sin embargo, aunque el primer grupo se usó como cebo, esos tipos no se dieron por vencidos. Eso solo muestra cuán hermosa eres como mujer. Incluso yo, si no tuviera que extraditarte a Muozinel, te habría asaltado hace mucho tiempo.”

“¿Quieres intentarlo ahora?”

Detestando sentimientos desagradables, Sophie provocó a Elliot con una actitud audaz. Debido a esta acción, la cadena de hierro que la ataba emitió sonidos sutiles.

“Aunque me gustaría aceptar tu invitación, todavía debo rechazarla. Ya que mi interacción con la gente de Muozinel es muy superficial. Dudo que esos tipos hagan un chequeo corporal, pero

aún así podrían hacerlo por si acaso. Incluso esas cadenas con las que te restringo, fueron ideadas para no dañar tu hermosa piel, ¿sabes?”

Después de desvestir todo su cuerpo con sus ojos, y especialmente mirando su pecho, Elliot reveló una mirada que parecía estar satisfecha y se levantó de la silla. Salió de la habitación en marcha similar a la de un borracho.

Confirmando los signos de su partida, Sophie suspiró.

Ella pensaba que Elliot no mordería el anzuelo, incluso si lo provocaba, pero era como se esperaba. Si ella se dejara llevar por el miedo, solo reforzaría la confianza en sí mismo del hombre violento. Como se la llama Princesa Brillante de la Flor de Luz, pudo discernir la verdadera naturaleza de ese hombre.

--- No pensé que el Príncipe pirata sería mi cuerda para salvar vidas...

Por lo que vio Sophie, Elliot no sobresalía particularmente en las artes marciales. Cuando hablaron hace algún tiempo, él estaba lleno de aberturas.

--- Mientras lo desee, Flor de Luz... Mi Viralt llegará a mis manos. Y podría cortar estas cadenas de inmediato.

Pero Sophie no lo hizo. La razón era muy simple, era porque ella podía morir.

Sophie percibió que Elliot no podía convertirse en un rehén efectivo. Los piratas matarían sin piedad a Elliot, se harían cargo de su cuerpo y luego probablemente la matarían a ella después. No sentían ninguna preocupación por un lugar así. Esto se debía a que pensaron que deberían volver al negocio pirata.

Solo Elliot encontró un valor político con el cuerpo de Sophie. El valor como herramienta para dibujar el apoyo de Muozinel. Por lo tanto, después de capturar a Sophie, él literalmente ni siquiera levantó un dedo sobre ella. Aunque le gustaba tirar palabras vulgares.

--- Fui realmente descuidada.

Recordando el momento en que fue arrestada, Sophie se mordió los labios con tristeza.

En un barco que poseía el reino de Zchted, Sophie visitó la isla de Asvarre. Como ella era una mensajera oficial, además de la nave nodriza, había tres naves de escolta.

Cuando llegaron a la capital, Elliot estaba ausente. Estaba en la zona marítima entre la isla de Asvarre y el continente. Elliot despachó a un mensajero y pidió conversaciones en su nave, pero Sophie compiló una razón para rechazarlo y permaneció en la capital.

El príncipe Elliot finalmente retrocedió, solo se vio así en la superficie. “Iré a tu barco para la reunión. Tu barco no necesita venir aquí; no importa incluso si se queda en el puerto,” dijo y vino.

Sophie, quien pensó que podría afectar las negociaciones si se negaba más, dio su consentimiento. Aunque solo era una relación amistosa en la superficie, hasta que obtuvo

evidencia concreta de que Elliot estaba cooperando con Muozinel, tuvo que llevar a cabo esta actitud.

Luego, unos días más tarde, Elliot apareció en el barco con el dragón rojo en el fondo blanco en la vela. Saltó a la nave ligera de Sophie, y comenzó la charla.

La charla fue suave para sorpresa de Sophie. Elliot siempre mantuvo una sonrisa, incluso cuando declaró un voto para mantener una relación eterna con Zched. Sophie, por supuesto, no le creyó, pero estaba claro que la atmósfera tranquila no se extinguió.

“La conversación ha terminado,” dijo Elliot. “Deseo darte un regalo, ¿podrías venir a mi barco?”

Sophie estaba confundida, pero aun así aceptó su invitación. El barco de Elliot estaba anclado, y también rodeado por los tres barcos de escolta. Si la obligaban, ella podría simplemente saltar desde la nave.

La segunda nave del príncipe de Asvarre, Sophie, al mando de los marineros, subió la escalera de popa.

Un accidente ocurrió en ese momento. Mientras pensaba que olía un olor extraño, un humo negro salía desde la cubierta. Cuando ella pensó “¡Maldita sea!” Sophie, agarrando su Viralt, se cayó de la escalera que acababa de subir. Desplegándose ante los ojos de Sophie cuando regresó a la cubierta, había llamas carmesí y humo negro que se extendían tortuosamente.

Aunque sorprendida, ella también era una vanadis. Decidió saltar al mar de una sola vez y se lanzó al humo negro. Sin embargo, el cuerpo de Sophie chocó contra algo dentro del humo negro y se recuperó.

Elliot estaba cuidadosamente preparado. A la espera de que Sophie se bajara de la escalera, colocaron barriles y una caja de madera empapados de antemano con aceite de pescado en la popa y les prendieron fuego, y aparte de eso, también instalaron una barrera de barriles de manera eficiente. Y solo una caída se convirtió en el mayor fracaso.

Los piratas bajo Elliot navegaron mientras levantaban el ancla, y lograron escapar de las naves de escolta en pánico que habían comenzado a tomar medidas.

Cuando Sophie fue liberada de las llamas y del humo negro, el barco ya había abandonado la costa. Aunque derrotar a los piratas que la rodeaban sería muy fácil, no tenía confianza en que pudiera nadar hasta el puerto. Ella también entendió que era imposible hacerse cargo de la nave por sí misma.

Mientras estaba pensando profundamente mientras el barco salía del puerto, los tres barcos de escolta estaban rodeados por barcos piratas que eran varias veces más que cuando escaparon. Elliot le ordenó que soltara su arma y apareció entre los piratas, y Sophie puso su Viralt en los pies y se rindió.

Después, las personas de las naves de escolta fueron tomadas como rehenes para obligar a Sophie a rendirse, por lo que solo podía obedecer. Elliot no los mató, los llevó a la capital y los

encarceló. Recogió a los subordinados para ocupar las naves de escolta vacías, y no se olvidó de poner una manera de prolongar las negociaciones.

Muchas personas que estaban en el puerto vieron la nave de Elliot quemada entonces. Zchted lo descubriría en poco tiempo. Sin embargo, para Elliot, sería bueno no encontrarlo hasta la extradición de Sophie a Muozinel.

--- Ten paciencia por ahora, Sophia Obertas.

Mirando el suelo ligeramente sucio, Sophie se convenció a sí misma. Solo causar estragos sería sin duda una vergüenza para una Vanadis. Una oportunidad seguramente vendría algún día. Ella solo tenía que esperar hasta ese momento.

--- ¿Debo encontrarme con Lunie-chan primero después de regresar a Zchted a salvo?

Ella imaginó un futuro feliz y se animó. Recordó la figura del joven dragón con escamas verde-azules que estaba en la casa de su amiga. Luego, Ellen, Mira, las figuras de Sasha cruzaron por su mente, y luego emergió la cara del joven con el cabello rojo oscuro.

“Eso me recuerda que no lo he visto durante medio año. Aunque es una ocasión rara para él estar en Zchted.”

La razón por la que ella no lo vio fue muy simple, es porque Sophie estaba tan ocupada que no tuvo tiempo de visitar Leitmeritz.

“Me gustaría verlo después de tanto tiempo. Me pregunto qué estará haciendo ahora.”

Por supuesto, Sophie no tenía forma de saber que Tigre estaba en este país en este momento.

Capítulo 5 – La Caída del Fuerte Lux.

Cuando Ludmira Lurie visitó Leitmeritz y disfrutó de amistosas charlas con Tigre, una vez dijo algo sobre asedio de castillos.

“El asedio a un castillo es, en una frase, la guerra psicológica.”

Mientras sorbía el té que traía en la habitación de invitados del Palacio Imperial, con orgullo lanzó un discurso con brillantes ojos azules.

“Incluso si puedes hacer un agujero en el baluarte, no puedes destruirlo todo. Cómo mantener la moral de las tropas, cómo humedecer al enemigo, liderar un gran ejército que rodea el fuerte, así como mantenerlo bien alimentado. Todo es para ese propósito.”

“Pero también hay ejemplos de abrumar la muralla, confiar en los números y el impulso, e invadir el Fuerte y derribar al enemigo y ocuparlo por completo.”

Ante la extraña actitud de Mira quien estiraba su pecho moderado, si se comparaba con el de Ellen, y que podría considerarse un poco encantadora, Tigre tuvo una refutación. La Princesa de la Ola Congelada, Michelia, no estaba particularmente molesta.

“Tal como dijiste, también hay precedentes de esto, pero solo hasta cierto punto. Ten eso en cuenta Tigre. ¿Qué hacer para que la moral del enemigo caiga significativamente? Ya sea subyugar al General del enemigo o quemar la comida del enemigo, o también solicitando refuerzos, es solo uno de estos medios.”

Como fue amonestado amablemente, Tigre, rascándose la cabeza, no tuvo más remedio que sentirse avergonzado de su propia inocencia. Aunque Lim también parecía ver que enseñarle a Tigre era algo muy agradable para Mira.

“Me pregunto si es porque eres honesto, a diferencia de alguien que conozco. Aunque sería bueno si honestamente aceptaras mi invitación también.”

La Vanadis de Olmutz reveló una sonrisa agradable. Tigre, hasta ahora, nunca había considerado un asedio de castillo. Incluso ese conocimiento básico era muy valioso para él y estaba agradecido por eso.

--- Ahora entonces, ¿qué debo hacer en esta situación...?

Mientras recordaba la conversación con Mira, Tigre avanzó. Junto a él estaba Olga y justo en frente, el subordinado de Tallard, Ludra, cada uno de ellos respectivamente, montando caballos.

Siguiendo detrás de ellos había tres mil soldados, con el sonido de cascos y armaduras ruidosas. Trescientos de ellos eran los mencionados mercenarios de Sachstein. Estaban marchando a poca distancia del ejército regular.

El comandante general de esos tres mil soldados era Ludra. Ni Tigre ni Olga.

Aunque Tallard dijo que confiaría las tropas a Tigre, el joven pidió que Ludra actuara como Comandante General. Las tres personas, Tigre, Olga y Matvey, actuaban bajo el pretexto de ser amigos íntimos de Tallard, y Ludra era responsable de apoyarlos como ayudantes.

Tigre y los otros se dirigían al Fuerte por la carretera que unía el Fuerte Lux y Valverde. Por el momento, no hubo problemas, y si mantuvieran este ritmo, probablemente verían el Fuerte antes del mediodía de mañana.

Había varias hojas de papeles en las manos de Tigre. Fueron algunos bocetos detallados del Fuerte Lux. Estas fueron las que se encontraban en el castillo de Valverde, Tallard le dejó tenerlas.

--- Aunque no hay foso, las paredes son muy altas y muy gruesas. No hay pozos de agua, sino que obtienen agua de la vía subterránea.

En los mapas, incluso los canales subterráneos se dibujaron con gran detalle. En caso de que capturara el Fuerte, Valverde se colocaría en una situación muy peligrosa. Este nivel de preparación era, por supuesto, natural.

--- Si uso ese poder, no debería ser difícil capturar el Fuerte, pero...

Pensando en eso, Tigre reconsideró de inmediato. Si usara el poder del arco negro o la Veda de Olga, no sería difícil capturar el Fuerte Lux. Después de todo, solo hacer un agujero en la muralla para que los soldados puedan entrar desde allí debería ser simple.

Sin embargo, Tigre decidió no usar el poder del arco negro, al menos en la batalla por el Fuerte Lux. También le pidió a Olga que no usara su Veda, excepto en una emergencia extrema.

Como esto no era Zchted, sino Asvarre. Olga y Matvey eran las únicas personas a las que podía llamar verdaderos aliados.

Pensando en la amenaza, mostrando el poder del arco negro o la Viralt en la situación actual, además de ser cautelosos, el campo de batalla quedaría encerrado en sus vidas y no estarían confinados. Esperaba evitar una acción conspicua, al menos hasta que rescataran a Sophie.

Además, aparte de Olga, él mismo no creía poder manejar el poder del arco negro.

Sacudió la cabeza para apartar los pensamientos ociosos. En ese momento, Matvey llegó montando a caballo. Para el que podía hablar libremente el idioma de Asvarre, Tigre lo hizo mirar el estado de los soldados.

“¿Has pensado en algún plan?”

Con una voz alegre, mientras miraba el montón de papeles que Tigre tenía, “No, en absoluto” fue la respuesta de Tigre agitando la cabeza.

“¿Cómo están los soldados?”

“Su moral es bastante alta. El ejército parece estar organizado en soldados acostumbrados a la guerra, la mayoría de la gente parece fría y casi nadie está perturbado.”

“¿Qué está pensando el general Lester? Quiero decir, fueron aliados hasta el otro día, ¿verdad?”

“El conocimiento del traidor parece ser común. Lord Tallard ciertamente traicionó al Príncipe Germaine, pero antes de eso, el hecho de que el General Lester se haya acercado al enemigo tiene un mayor impacto en ellos. Además, saben que Lord Tallard odia al General Lester.”

Pareciendo que no tenía palabras para decir, y revolviendo su cabello rojo oscuro, Tigre miró hacia el cielo. El cielo azul estaba mezclado con el final del verano y el comienzo del otoño parecía carecer de algo de vivacidad.

“Entonces, tanto el espíritu de lucha como la habilidad son suficientes, eh. Me pregunto cómo nos están viendo.”

“Invitados extranjeros, eso parece. Debido al anuncio de que somos amigos de Lord Tallard, no debes preocuparte por eso, pero si se puede confiar completamente... es difícil de decir. Dicho esto, confían en Lord Tallard y Ludra-dono, y tienen un juramento de lealtad. Mientras no estemos en un gran error, no importará.”

Escuchando la misma respuesta que especuló, Tigre se sintió aliviado.

La razón por la que le pidió a Ludra que actuara como Comandante fue por esto. A pesar de que estaban bajo el pretexto de ser amigos de Tallard, no solo no eran de Asvarre, sino que además los soldados realmente se comprometerían a confiar sus vidas a personas cuyas identidades no les eran evidentes.

Para Tigre por ejemplo, si sucediera que una persona desconocida que dice ser amigo de Ellen, comandara a los soldados de Alsace, no podría evitar sentirse incómodo.

Aunque Tallard confió los soldados a Tigre como prueba de su confianza en él, y eligió a Ludra como ayudante para que no ocurriera ningún problema, Tigre, al salir de Valverde, terminó la formalidad.

Si Ludra actuaba como Comandante, los soldados serían aliviados, y además, reducirían su vigilancia hacia el trío. Por encima de todo, esta era su guerra. Tigre no quería entrometerse más de lo requerido.

“Gracias. Entonces por favor continúa revisando.”

Como expresión de gratitud de Tigre, Matvey saludó y dio la vuelta al caballo. Montó el caballo al lado de los soldados de nuevo. Después de despedirlo, Tigre comenzó a replantearse el plan para la captura del Fuerte Lux.

--- En primer lugar, debo resolver el problema del mismo número. Y luego, quiero una unidad militar que me siga. Sería imposible con los soldados de Asvarre. Ya que casi no hay relación de confianza mutua entre ellos y yo. Como tal, le preguntaré a Ludra...

Absorto demasiado en sus pensamientos, aparentemente no le prestó atención al caballo. El ritmo del caballo se había ido desplazando poco a poco, cuando Tigre se sobresaltó y se detuvo justo al lado de Olga. La Vanadis con cabello de color rosa claro miró a Tigre con su expresión inexpresiva.

“¿Hay algo mal?”

Tigre reveló una sonrisa irónica, se rascó el cabello rojo oscuro tratando de esquivar la pregunta, pero inmediatamente reconsideró que esta era una buena oportunidad.

“Me gustaría preguntarte algo Olga, ¿puedo?”

En realidad, quería preguntarlo antes, pero había muchas cosas de las que tenía que seguir la pista incluso después de dejar Valverde al frente del ejército, y accidentalmente lo retrasó.

“En la sala de audiencias después de reunirnos con Tallard. Desde entonces, me has confiado todas las decisiones. Eso es lo que me preocupa.”

Sobre el estado actual de Olga, Tigre se sentía culpable por el hecho de que, en el curso de los acontecimientos, podría haberla involucrado. Aunque él estaba muy agradecido de que ella prestara su poder, él no quería que ella se excediera.

“No digo nada porque no hay especialmente nada que decir.”

La respuesta de Olga fue clara y concisa. Sin embargo, volver a pensar que esto solo no era suficiente, la Vanadis de 14 años agregó.

“Si creo que hay un problema en el juicio de Tigre, también daré mi opinión. Pero hasta ahora, no lo creo.”

“Pero no hay necesidad de que te unas a esta guerra.”

Conocía la fuerza de Olga. Podría ser más tranquilizador que nadie si ella luchara a su lado. Pero por otro lado, tenía dudas en llevarla al campo de batalla.

“Aunque mientras llevo el título de ‘Vanadis’ no es para que lo diga, yo quien huí de la tierra que debería gobernar, probablemente no merezco llamarme Vanadis. Sin embargo, al conocer la crisis de Sophia Obertas, no puedo pasarlo por alto.”

“¿Tú y Sophie se conocieron?”

“Solo una vez cuando fui a la capital, ella no me causó una mala impresión.”

Después de responder así, Olga solo movió su línea de visión hacia arriba, mirando a Tigre.

“Así que Sophie es su apodo. Tigre, ¿eres cercano a ella?”

“En lugar de decir cercano, es más bien una benefactora. Realmente me ayudó de varias maneras con respecto al tema de Brune.”

Escuchando la respuesta de Tigre, Olga solo hizo un sonido “hmm.” Después de 3 a 4 cargos, dijo en tono casual.

“Tigre. En cuanto a mí, confío en ti. Ya sea que te haya revelado que soy una Vanadis o que todavía estés aquí, puedes pensar que es la prueba de eso. Así que...”

Olga era tímida, con un ritmo ligeramente más rápido, y levanto un poco la voz mientras continuaba.

“Cuando digas mi nombre, también puedes poner un poco más de afecto.”

Al no poder entender de inmediato el significado de lo que dijo, Tigre miró fijamente el perfil de Olga. Cuando su rostro se sonrojó un poco, el joven finalmente entendió. Con una sonrisa irónica, Tigre acarició suavemente el hombro de Olga.

“Cuenta con eso.”

Sin embargo, esto solo no pareció satisfacer a Olga quien hizo un puchero.



Entre los tres mil soldados de Tallard, había trescientos mercenarios de Sachstein. El nombre del hombre al mando de estos mercenarios era Simon. Tenía exactamente 30 años este año. Era un mercenario veterano reconocido por sus subordinados.

No era ni demasiado grande ni demasiado pequeño con una altura que alcanzaba su edad, y su cuerpo robusto se había forjado en la vida de los mercenarios. Además, se podría decir que tenía un cuerpo adolescente con cabello corto y negro y ojos afilados, como una cara de bebé, pero la gran cicatriz en su mejilla izquierda negaba tal impresión juvenil.

“Cuando se cubre el lado izquierdo de la cara es muy lindo,” fue la declaración de las prostitutas que se habían acostado con él.

Un joven estaba visitando la tienda de campaña de ese capitán mercenario. Ese era Tigre.

“¿Qué puedo hacer por ti?”

Poniendo una expresión pronunciada deliberadamente, Simon frunció el ceño a Tigre y habló con voz irritada. En el campamento un poco sucio, había otros dos mercenarios aparte de él. Las tres personas, incluido Simon, vestían una armadura de hierro y su cintura estaba ceñida con una espada.

En el otro lado, Tigre estaba ligeramente vestido solo con una armadura de cuero en ropa de cáñamo. Aunque todavía sostenía el arco negro, la espada era obviamente más ventajosa en las tiendas.

Sin embargo, Tigre no sólo no mostró signos de estar asustado, sino que tampoco tomó la línea de visión de Simon con una expresión cordial. No era un engaño, y parecía bastante satisfecho.

“Capitán mercenario Simon-dono. Tengo algo que quiero discutir contigo.”

---*Ooh...*

Simon todavía con una expresión seria quedó impresionado interiormente mientras miraba en silencio al joven. Sobre Tigre, Simon solo sabía que él era el invitado de Tallard.

--- ***La ropa y la armadura de cuero también son decentes. Da la sensación de un joven y noble maestro que se perdió en medio de la caza... pero el hecho de que no se asuste por esta atmósfera ni por mi voz demuestra que es muy valiente.***

Esa fue la razón por la que Simon puso una expresión pronunciada y de repente puso una voz amenazadora hacia Tigre. No estaba realmente enojado, ni hostil hacia el joven.

Además de la creencia: “Si subestimas a un mercenario, estarás condenado,” junto con la observación de los demás, tenía el propósito de hacer que el oponente flaqueara si tenía suerte, y de manera ventajosa realizar negociaciones posteriores. Incluso ahora, estaba evaluando a Tigre con calma en su mente.

Como Simon no habló, Tigre continuó.

“Quiero que tú y los trescientos mercenarios dirigidos por ti estén directamente bajo mi mando. Ya tengo el permiso de Ludra-dono. A lo que Lord Tallard paga actualmente, agregaré una moneda de plata por día. Dos monedas de plata por día para más de 50 personas. Tres monedas de plata para más de 100 personas. Si bien son cinco monedas de plata para ti. ¿Qué piensas?”

Simón no respondió de inmediato. Al igual que las bestias salvajes, eliminando la presencia de aquellos que de repente aparecen y observando la situación, él estaba sentado en una silla plana mirando a Tigre.

“¿En qué idioma eres bueno?”

Después de un tiempo, Simon pronunció estas líneas. Tigre, a pesar de revelar una expresión de sorpresa, todavía respondió el lenguaje de brune.

“Entonces hágame con el idioma de Brune. No puedo soportar escuchar tu lenguaje de Zhted de tercera clase.”

“Lo siento por eso.”

Cuando Tigre sonrió y se inclinó cortésmente, una vez más repitió lo que acababa de decir en el idioma de brune. Simon mirando al joven no se montó en la provocación. Se animó a escuchar la historia un poco.

“¿Por qué acudir a nosotros? Deberías pedirle a Ludra-dono que tome prestados soldados regulares.”

“¿No eres un amigo de Tallard?” Como él implícitamente lo preguntó, Tigre negó con la cabeza. Borrándose la sonrisa, puso una expresión seria.

“Lo que necesito son soldados que avanzarán siempre y cuando juzguen que la orden es correcta, aunque sea un poco peligrosa.”

“Creo que la lealtad de esos tipos es bastante considerable.”

Con voz sarcástica, respondió Simon. No pretendía exagerar. Incluso conscientes de ser claramente inferiores numéricamente en comparación con el ejército enemigo, los soldados aquí todavía creían en Tallard, así como en su subordinado Ludra.

Del mismo modo, Simon estaba aquí simplemente porque apostó por el General que lideraba la primera cadena del ejército de Tallard.

Tigre mostró una actitud de pensamiento, fue solo el momento para dos respiraciones.

“Sabes que soy una persona de Brune, ¿verdad?”

“De alguna manera puedo adivinar tu acento, así como tu cara.”

“Acabo de familiarizarme con lord Tallard, por servir de extranjero. Incluso si los convengo con la ayuda de Ludra, no creo que los soldados confíen su vida a una persona que no conocen bien.”

Simon, quien interiormente creía que tenía sentido, también estaba asombrado. Era joven, y sin embargo lo entendía.

Si el comandante es un extranjero, debe tener un prestigio y reputación muy altos, o requerir la capacidad de convencer a los soldados. Aunque la mayoría de los mercenarios dirigidos por Simon eran personas de Sachstein, también había personas de Brune, Zhted y Asvarre. Fue el poder y el prestigio de Simon lo que pudo unirlos.

“... ¿Entonces crees que escucharíamos lo que digas?”

“En comparación con los soldados regulares, es fácil mantener su confianza con dinero. Además, el punto de los ‘extranjeros’ es difícil de ser un gran problema.”

Una sonrisa apareció en la boca de Simon. Esta fue una respuesta satisfactoria. Dejó que sus hombres se prepararan para poner una silla en la esquina de la tienda, invitando a Tigre a sentarse.

“Escuchemos la historia. Si puedo convencerme con tu sugerencia, aceptaré la oferta hecha hace un tiempo.”

Sin embargo, Tigre no se sentó en la silla.

“Antes de eso, tengo una propuesta.”

Simon asintió en silencio, instando a Tigre. Dijo el joven con tono amable.

“Soy muy hábil con el arco, ¿no quieres un encuentro? De tu escuadrón, elige personas buenas en el arco... digamos, unas cinco personas. Usaremos un arco. Y no usaremos ballesta. Si incluso uno puede disparar una flecha más lejos que yo, agreguemos diez monedas de cobre a la cantidad que dijimos hace un tiempo.”

La inclinación desapareció de la cara de Simon. Fue la felicidad la que emergió en su lugar.

“Bien. Vamos.”

El mercenario estaba básicamente en el sistema de méritos, siguiendo a la persona con una habilidad superior obedientemente.

Fue Ellen quien le enseñó así a Tigre. “Por supuesto, también hay excepciones,” fue lo que agregó mientras sacaba un poco la lengua.

El joven apostaba por esto ahora. Para obtener su confianza en poco tiempo, tenía la intención de hacer todo lo posible.

El propósito de Tigre era permitir que los mercenarios, particularmente el Capitán Simon, reconocieran sus habilidades con el arco. Incluso si hubiera un usuario de arco superior a él, no era particularmente un problema. Porque si hubiera una persona tan fuerte, estaría allí para ser considerado hace mucho tiempo.

Además, Tigre había sentido un impulso increíble para competir.

--- Puede haber alguien en algún lugar que pueda disparar una flecha más lejos que yo.

Tenía esa sensación en un rincón de su corazón. El encuentro con Tallard, que era una habilidad de arco igual a la de él, le dio al joven mucha conmoción y tensión.

En el resto del intervalo de la marcha, Tigre realizó el encuentro con los mercenarios.

Y luego se ganó su confianza.



Apenas alrededor del mediodía del día siguiente, los 3.000 del ejército de Tallard liderado por Ludra detuvieron la alineación al sur del Fuerte Lux.

El Fuerte Lux fue construido con granito negro apilado, y obviamente era de una estructura fuerte.

Aunque no había foso, estaba dotado de altos muros gruesos, tenía dos puertas, una hacia el norte y otra hacia el sur. En el lado sur estaba la puerta principal, aquí había algo robusto que insertaba la tabla de roble en la gruesa placa de hierro.

La puerta trasera en el lado norte era aproximadamente dos veces más pequeña que la puerta principal y también había solo una pequeña placa de hierro. La segunda puerta, directamente al lado de la puerta trasera, tenía un tamaño que no podía llamarse con seguridad como una puerta de hierro en lugar de una puerta. Esta puerta se usaba cuando la puerta principal y la puerta trasera debían estar cerradas.

Con el denso bosque que se extendía directamente al norte del Fuerte, como el despliegue de tropas o el establecimiento de armas de asedio era casi imposible. Por eso la puerta norte era pequeña.

Al otro lado, al sur había una pradera llana. La forma en que este fuerte se alzaba sobre el bosque sobre la espalda, parecía que un gigante negro se interponía en el camino, por lo que el ejército ofensivo perdería la moral.

Aunque los soldados del ejército de Tallard también se vieron abrumados por la aparición del Fuerte, recuperaron la compostura al ver la tranquila forma de mando de Ludra.

Ludra completó la alineación en el sur de la Fortaleza. A pesar de que se dice sur, no estaba cerca del Fuerte. Estaba a unos quinientos alsins (a unos 500 metros) de distancia.

“¿No hacemos asedio al castillo?”

Olga emitió un murmullo de asombro. Tigre también pensó en la pregunta, pero eso se aclaró de inmediato. Es porque le dijeron que Ludra, quien había tomado a más de diez jinetes, se dirigió hacia el Fuerte. Tigre y los demás le pidieron que le dejaran acompañarlo.

Incluso al ver a Ludra y sus subordinados acercarse, el Fuerte no mostró ninguna reacción en particular. Cuando detuvieron a los caballos en un lugar donde las flechas no podían alcanzar, Ludra gritó hacia el Fuerte.

“General Lester y sus seguidores. Probablemente ya lo sepan, pero el Príncipe Germaine, por quien tomó la bandera de la revuelta, está muerto. Ahora, el General Tallard Graham se convirtió en el Señor de toda el área centrada en Valverde. ¿No cree que nosotros Deberíamos evitar conflictos innecesarios, y unir las manos?”

Esto no sonaba muy bien, pero podía ser escuchado claramente. Sus hombres también gritaron lo mismo hacia el fuerte, y luego, después de un corto tiempo, el general Lester apareció en la muralla.

Con un poco de cabello castaño legado en las orejas izquierda y derecha, era casi un hombre calvo. Tal como Ludra, probablemente no tenía más de 35 años de edad, pero daba una impresión diferente. Su físico, aunque mediano, llevaba fácilmente una armadura pesada, y uno podía ver que estaba entrenado.

“Alguien como un cazador nacido en un pueblo de pescadores gritando por el general realmente me hace reír. Hemos heredado la línea de sangre real del príncipe Elliot como sus

compañeros. Si ustedes, bastardos, no quieren ser conocidos como la vanguardia de los traidores, deben lanzar sus armas y postrarse junto a la semilla de la puerta del castillo. A partir de entonces, con el fin de proveer a las esposas e hijas, se las transmitiré al Príncipe Elliot.”

Los soldados en la muralla también repitieron las palabras de Lester en voz alta. Matvey, torciendo su mirada dura, pareciendo decir “Es inútil,” sacudió la cabeza. Para Tigre también el ambiente era desagradable.

“Es un hombre así, eh. Es tal como dijo Tallard.”

Cuando encuentra a las jóvenes de su agrado, las secuestra y las lleva al Fuerte. En cuanto a Tallard, quien luchaba para que la gente viviera en paz, incluso una cooperación conjunta temporal no podía mantener relaciones amistosas a largo plazo entre los rivales.

Ludra y sus hombres no continuaron hablando, y con la actitud de que hizo lo que pudo, regresó al ejército. El lado del Fuerte lo despidió en silencio.

Así, el sol se puso mientras ambos ejércitos estaban en alerta, y en el primer día, sin mayores incidentes, se fue acercando gradualmente a la noche.

En la tienda del comandante, había cuatro personas: Ludra, Tigre, Olga y Matvey. Estaban sentados alrededor de un mapa de los alrededores del Fuerte.

Las noches otoñales de Asvarre eran muy frías, pero esta tienda, que era solo para el servicio del Comandante, bloqueaba el aire frío de la noche con ropas gruesas que se superponían, y el suelo también estaba cubierto con una alfombra de cabello de animales. Por lo tanto, las cuatro personas, vestidas solo con un manto encima de la armadura, pudieron continuar el consejo de guerra.

“Entonces, Tigre-dono. ¿Qué debemos hacer?”

Sin interrumpir su leve sonrisa, Ludra preguntó. Tigre preguntó de vuelta.

“Que el enemigo no salió del Fuerte, ¿es inesperado para Ludra-dono?”

“Está dentro del alcance de la expectativa. Este lado y el enemigo tienen el mismo número. Por lo tanto, esperaba que atacaran con fuerza, pero debería decirse que es lo que se espera del General Lester. Sin embargo, hay algo que aprendí.”

El sol se estaba poniendo, y en la tienda, solo la luz de los candelabros iluminaba a las cuatro personas. El trío sintió que Ludra añadía pavor.

“La provocación de hoy fue para verificar las acciones del general Lester. Si él abría la puerta y salía, estaba planeando abrirme paso en la pradera. Sin embargo, cerraron la puerta con firmeza. Me temo que no saldrán hasta que aparezcan las tropas del príncipe Elliot.”

“Entonces, aprovecharemos que el enemigo se queda en el interior del Fuerte y la cueva que se conecta al canal subterráneo... ¿Se cavarán túneles subterráneos y atacaremos desde allí?”

Ante las palabras de Tigre, Ludra no pudo evitar dejar escapar un sonido de admiración.

“Con solo mirar el mapa, pudiste pensar en eso, ¿eh?”

Tigre se limitó a sonreír y no respondió. Además del conocimiento que aprendió de Mira, también hizo su juicio después de obtener el análisis cuidadoso de Matvey del ejército de 3000 soldados. Al recibir informes de que solo faltaban algunos tipos de armas de asedio, como el ariete y la catapulta, Tigre mantuvo su convicción.

“Es lo que dices. Esperando hasta que la cueva esté conectada a la vía de agua subterránea, realizaremos un llamativo ataque al castillo como un desvío, y con esa oportunidad, un escuadrón se colará en el Fuerte para abrir las puertas.”

“¿Eso te irá bien?”

Matvey mostró dudas. Aunque Olga no dijo nada, parecía ser de la misma opinión. Ludra, tranquilamente confiado, asintió tranquilamente.

“Antes de irnos de Valverde, Lord Tallard difundió un rumor en toda esta área. Si Su Excelencia reúne un ejército, el plan es unirse primero con nosotros y atacar el Fuerte Lux, ya que somos solo la parte avanzada antes del ataque real del castillo.”

Si creyeran en la información que Tallard difundió, sería mejor para Lester atacar a este ejército de tres mil antes de que fuera demasiado tarde para él. Además, la declaración de rendición sólo se llevaría a cabo aquí, ya que el despliegue de las tropas también estaba lejos del Fuerte, había una falta de motivación, tal como “no hacer nada hasta que llegue el ejército de Tallard.”

Sin embargo, Lester no mordió el anzuelo. A menos que se produjera un cambio importante, tenía la intención de dedicarse a la defensa del Fuerte. En cuanto a Ludra, solo con la declaración de rendición y alineación, virtualmente tomó los medios de salida de Lester.

“Está programado que los túneles subterráneos se terminen de excavar en 4 días. Mientras estamos en alerta de las acciones del enemigo hasta entonces, vamos a actuar como si realmente estuviéramos esperando a ese ejército (Tallard y otras tropas). ¿Tienes alguna pregunta?”

“... ¿Puedes escuchar mi plan? No, no es que niegue tu estrategia.”

Mirando el mapa del Fuerte, Tigre lo dijo. Era un plan brillante, pero sin inconvenientes. Él pensó así.



Ludra, después de escuchar los puntos principales y el plan propuesto de Tigre, se quedó sin habla por un momento, y luego, dándose palmaditas en las rodillas con una expresión encantadora, aceptó la sugerencia.

Pasaron cuatro días, luego que el ejército de Tallard tomó su alineación frente al Fuerte Lux.

Mientras tanto, los tres mil soldados programados solo con un gran escudo de madera pasaron los días de ataques esporádicos disparando con arcos y flechas.

Del mismo modo, el enemigo tomó medidas contra este ataque al luchar solo con arcos y flechas. El Fuerte Lux también debería tener catapultas, pero no pretendían usarlas.

“En vista de la situación, tengo que preparar un falso rumor de que el ejército de Su Alteza Tallard se mostrará pronto.”

Era una opinión de Ludra, y el trío también sostenía la misma opinión.

Había una docena de personas del ejército de Tallard que sufrieron heridas leves, pero las personas heridas también aparecieron en el lado del fuerte. Había muy pocas flechas que llegaban a la parte superior de la pared.

Alrededor de la tarde de ese día, las cuatro personas se reunieron en la tienda del comandante.

“El número se ha completado de alguna manera.”

Ludra se lo dijo a Tigre con una sonrisa y Tigre también le devolvió la sonrisa.

“Según lo programado, comenzaremos la operación al amanecer.”

En el mapa de los alrededores del Fuerte, Ludra pasó su dedo.

“Primero, mi escuadrón atacará desde el frente. Además, con 500 soldados, haremos un ataque sorpresa desde el canal subterráneo. Y luego---”

Las yemas de los dedos de Ludra apuntaban hacia el oeste del fuerte dibujado en el mapa.

“Esperando el alboroto interno, Tigre-dono y Olga-dono junto con el escuadrón de mercenarios de 300 escalarán las paredes desde aquí.”

Ludra, medio estupefacto y medio asombrado, miró a Tigre.

“Es un poco tarde, pero la altura de las paredes es de 12 alsins (unos 12 m) de altura”

Las paredes que superaban los 10 alsins eran muy raras. No solo porque se habían hecho altas lo suficiente como para gastar una cantidad extraordinaria de tiempo y materiales, sino que también porque carecían de estabilidad. Paredes de cinco o seis alsins eran comunes.

Mientras tanto, el Fuerte Lux no solo engrosó las paredes, sino que también impartió un gradiente (una pendiente) a través de su estructura para resolver este problema.

“De alguna manera se las arreglarán. Ya que también dijeron que lo harán.”

“Dado que aumenté su salario, sería preocupante que no hicieran un mejor trabajo de lo normal.”

Ludra reveló una sonrisa irónica. Él movió sus ojos hacia el mapa.

“Lo último - el escuadrón de Tigre-dono bajará las paredes y abrirá la puerta trasera en el norte, y el escuadrón que se escabulle en el bosque entrará desde allí.”

“¿Dividimos nuestras tropas en cuatro partes como el enemigo?”

“Es porque es el mismo número. Para eliminar la ventaja del enemigo, que son las paredes, solo tenemos que interrumpirlos explotando la brecha.”

A Matvey quien gimió al cruzar los brazos, Tigre respondió con un tono optimista. Aunque la unidad dirigida por Tigre era la más peligrosa, el rostro del joven no reveló la más mínima sensación de tragedia.

Reconfirmó la orden, y cuando el consejo de guerra estaba llegando a su fin, Olga de repente levantó la mano.

“Tengo una propuesta.”

“... Por favor habla.”

Ludra, quien estaba medio levantándose, se sentó de nuevo en la alfombra, revelando una maravillosa expresión. Durante estos tres días, a pesar de que celebraron el consejo de guerra todos los días porque necesitaban confirmar la situación, Olga nunca habló.

Ya que Tigre también había estado pensando que ella montó en su plan, miró a Olga con cara de sorpresa. Sólo Matvey mostró ansiedad en su mirada dura.

“Antes del ataque, quiero ir al Fuerte como mensajero.”

“Como mensajero... ¿quieres proponer la rendición de nuevo?”

Ante la pregunta de Ludra, Olga negó con la cabeza.

“Estos cuatro días, le pedí a Matvey que hiciera una pequeña investigación. Sobre el tipo de chicas que le gustan al General Lester. Parece que le gustan las chicas de mi edad.”

Tigre entendió lo que Olga estaba tratando de decir. Acercándose a Lester bajo el pretexto de mensajero, ella trataría de asesinarlo. Con una mirada seria, el joven se adelantó rechazando.

“No.”

“... Entiendo.”

Para sorpresa de Tigre, Olga se rindió fácilmente.

De esta manera, el consejo de guerra fue disuelto.

Después de terminar el consejo de guerra, Tigre y los demás visitaron los campamentos de mercenarios y prepararon ajustes y accesorios para la fuerza que atacaba desde el oeste.

A medida que la puesta del sol se había ido hacía mucho tiempo, solo había estrellas centelleantes brillando en el cielo y las llamas del fuego. Para evitar que el Fuerte los detectara, eligieron este momento para comenzar a trabajar.

La longitud de la escalera de asedio era de aproximadamente seis alsins en el mejor de los casos. Frente a las paredes de 12 alsins, era inútil. Ante esto, Tigre, Simon y los demás prepararon una cuerda atada a la punta de la garra.

Dado que esto no era lo suficientemente alto, incluso si normalmente se lanzaba, y debía estar atado con una cuerda al perno de ballestas, Tigre y otros mercenarios expertos en usar ballestas las dispararon para engancharlas.

Tigre habiendo pensado en este plan hace dos días, lo probó en un lugar remoto desde el Fuerte. Como el resultado no fue malo, Simon y los demás se motivaron repentinamente para hacerlo.

Cuando Tigre notó algo inusual, terminó los preparativos.

Matvey, a quien dijo que tenía algo que discutir, y Olga quien desapareció de repente. Preguntándole a Simon, él respondió que tampoco lo sabía.

“No puede ser,” tal como él creía, Tigre saltó del campamento dejando el comando a Simon.

La tienda donde dormía el trío estaba al lado del Comandante.

Cuando Tigre propuso apartar para ellos una tienda de campaña para Olga, ella se negó diciendo que no había necesidad de hacerlo. Para Tigre, considerando su propia seguridad, también sabía que era mejor para ellos permanecer juntos, por lo que no dijo nada.

Cuando entró, Tigre se dio cuenta de que su miedo se había hecho realidad. No había ninguna figura de Olga, sino que solo una nota con su letra dejada en un lugar visible.

『Me colaré en el Fuerte. Espero que no te enojés con Matvey.』

--- *Que hiciste...*

Después de leer esta oración, Tigre agarró con fuerza el arco negro y corrió hacia la tienda del comandante. A pesar de que los soldados se giraron sorprendidos, no podía darse el lujo de preocuparse por tales detalles.

Cuando entró sin aliento, solo estaba Ludra dentro. Probablemente estaba reexaminando una vez más el plan de este tiempo, y sentado en la alfombra, estaba mirando el mapa y el bosquejo del Fuerte. Aunque se sorprendió por un momento después de ver a Tigre, pronto reveló su leve sonrisa habitual.

“... ¿Lo sabías?”

“Acabo de escuchar. Ella quería que te ocultara ese secreto.”

Aunque fue una pregunta muy breve, lo adivinó correctamente, Ludra respondió.

Olga se dirigió al general Lester haciéndose pasar por un mensajero del príncipe Elliot.

“¿No la detuviste?”

“Desde mi punto de vista, para capturar este Fuerte, su propuesta fue bastante atractiva.”

Como Ludra respondió con indiferencia, Tigre, sin un lugar para descargar su ira encendida, apretó firmemente los puños. Sin embargo, entendió claramente que no tendría sentido incluso si lo golpeaba aquí.

“Ella dijo que quería ser útil.”

Él lo sabía. Y era precisamente por esta razón que no quería que ella hiciera algo como esto. Ya que era ella, no debería tener ningún problema. También estaba Matvey.

--- *Pero...*

Después de un largo silencio, Tigre convirtió su ira en un suspiro y lo escupió.

“... Vamos a proceder según lo programado, ¿de acuerdo?”

Como solo le pidió eso, y confirmó que Ludra asintió, Tigre abandonó la tienda deprimentemente.



La luna se inclinó considerablemente hacia el oeste, y el viento de la noche se estaba haciendo más fuerte cuando los centinelas comenzaron a sentir que el amanecer estaba cerca. En la puerta norte del Fuerte Lux, había dos sombras.

“Soy un mensajero del príncipe Elliot. Por favor, abran la puerta.”

Matvey deliberadamente con una voz grosera gritó hacia la puerta. Olga se quedó a su lado. Ambos iban vestidos de forma diferente a la habitual.

Matvey envolvió su cuerpo con ropa de lino y una armadura de cuero ligeramente manchada que realmente recordaba a los piratas, y se colocó una espada curva a la cintura. Como marinero, el que tenía un cuerpo robusto y una piel explícitamente bronceada no debería estar feliz de que este atuendo realmente le convenía.

Después Olga, ella llevaba ropa ligeramente sucia que simulaba ser una chica de pueblo. Ella sostenía una pequeña hacha decorativa, que parecía bastante pesada.

Como la otra parte era solo dos personas, mientras que los soldados del Fuerte Lux eran lo suficientemente cautelosos, abrieron la pequeña segunda puerta al lado de la puerta trasera y recibieron a Matvey y Olga. Los dos estaban rodeados de seis soldados, y fueron guiados hacia la habitación de Lester, la habitación del Comandante en el piso superior del Fuerte.

“Eres tú, eh. El mensajero del príncipe Elliot.”

“Sí. El mensajero soy yo, y esta pequeña es un regalo.”

Si una persona que conocía a Matvey viera la escena en la que el marinero de aspecto aterrador hablaba con una voz grosera, no podría evitar echarse a reír, pero para alguien que no lo conocía, él mismo era el pirata mal educado.

Mientras Olga mantenía su habitual rostro sin expresión, Matvey la empujó intencionalmente frente a Lester.

Los ojos del general calvo, teñidos de color de lujuria, miraron a la niña. Si la hinchazón de su pecho plano se podía ver incluso a través de su ropa o su delicado cuerpo era muy consistente con sus preferencias.

En este momento, Lester finalmente notó que la niña tenía un hacha pequeña. Con una estructura aún más pequeña que un hacha, y por sus hermosas decoraciones, solo se podía pensar en una clase de obras de arte similares.

Durante el tiempo sobre el conteo de tres, Lester se quedó mirando silenciosamente el hacha. Este hombre sintió el extraordinario poder escondido en el hacha.

“... Bueno, debería dejar esto para más tarde. Hay algo que debo verificar primero.”

Sin embargo, Lester francamente dio prioridad a su propio deseo y dirigió una mirada lujuriosa a Olga.

“Puedes poner esa hacha en la pared de allí.”

Olga obedeció silenciosamente. Aún manteniendo sus ojos en la silueta de la chica con el cabello de color rosa claro, Lester con pálida dignidad solo en su voz, le hizo una pregunta a Matvey.

“Por cierto, ¿qué dice el príncipe Elliot?”

“Oh. Que vendrá aquí con veinte mil soldados después de tres días. Espera mientras tanto, no dejes caer este Fuerte.”

“¡Oh! Tres días, eh. Eso es muy rápido. Me pregunto cómo capturó Mariajo.”

Matvey inclinó la cabeza diciendo que no sabía.

“Sólo me ordenaron que bajara a esta compañera con un bote pequeño, y luego yendo por la carretera hasta aquí...”

Lester creía que probablemente era algo así. Posiblemente no hablaría sobre información importante a un pirata que envió para entregar un presente.

--- Significa que el Príncipe Elliot también otorga gran importancia a este Fuerte y a mí.

Incluso Lester, quien dirigía un ejército como General, entendía la importancia de este Fuerte. Por lo tanto, creyó las palabras de Matvey.

Lo que era sobre todo importante para Lester era satisfacer sus propios deseos.

En otras palabras, al encontrar a una chica de su agrado, la secuestraba, se salía con la suya, la tiraba cuando se aburría y buscaba una nueva presa. Mientras se le permitiera hacerlo, no importaba si el monarca era Elliot o Germaine.

--- En el reinado del rey Zacharias, fue necesario idear lo suficiente como para pretender ser un acto de ladrones, pero... ahora es un buen momento. De hecho, si espero un poco más, ya no tendré que abstenerme.

“Has trabajado duro. Te daré una habitación, deberías descansar un poco hasta el amanecer.”

Lester le ordenó a uno de sus soldados que preparara una habitación para Matvey. Sin embargo, no olvidó añadir en voz baja.

“Por si acaso. Míralo para que no haga algo sospechoso.”

Cuando los soldados se fueron, Olga y Lester fueron los únicos que quedaron en la sala del comandante. Ya que los soldados conocían el pasatiempo de su maestro, incluso si escucharan algunos lamentos, no le prestarían atención.

Lester, directamente después de sentarse en la cama con una armadura, abordó a Olga con una sonrisa.

“Vamos, quítate la ropa y ven aquí.”

Olga admitió algunos errores en su cálculo. Al parecer, este hombre tenía la intención de “jugar” con ella mientras estaba en armadura. Todavía era muy temprano para actuar. Ella debía obedecer.

Olga se acercó a Lester mientras calculaba cuidadosamente la distancia, y puso sus manos en su ropa. Pero repentinamente llena de una sensación de disgusto, las manos de Olga se detuvieron.

--- Aunque estaba bien con Tigre.

“Está bien, no tengas miedo. Seré lo más amable posible.”

Malinterpretando la vacilación de Olga, Lester reveló una sonrisa lujuriosa mientras hablaba con una voz persuasiva. Olga conteniendo su timidez se quitó el abrigo. Revelando un delicado cuerpo juvenil fantástico. Junto con su aspecto adorable, incluso si no era Lester, uno probablemente sentiría una belleza de hada.

Olga estaba más confundida aquí, pero al parecer que su boca parecía determinada, puso sus manos en la ropa que le cubría la parte inferior de la cintura.

“¡Ataque enemigo!”

Un grito proveniente de afuera de la puerta rápidamente hizo que Lester volviera a la realidad.



La captura del Fuerte Lux, antes del amanecer, según lo programado, abrió el telón por un ataque al sur.

El grito de guerra de casi 2000 personas rompió el silencio de la noche, algunas personas sostuvieron un gran escudo de madera y otras cargaron contra la enorme puerta con un ariete que reforzaron con un tronco. Además, aquellos que colocaron las ballestas cubrieron a sus compañeros disparando flechas gruesas en la parte superior de las paredes.

El impacto de un rugido en el vacío del próximo amanecer sacudió las puertas y las paredes.

Los soldados, en la parte superior de las paredes alineadas lado a lado en una fila, vertieron una lluvia de flechas. Innumerables gemidos se superpusieron en el suelo, y varias figuras cayeron.

“¡No vacilen! Esos tipos se acaban de despertar. ¡No pueden establecer un objetivo en esta oscuridad!”

Mientras sostenía un gran escudo, Ludra gritó. Varias flechas perforando el escudo que sostenía hicieron un sonido seco.

--- Aún no. Aún debemos seguir atacando. Debemos atraer la atención del enemigo.

Tal vez se colocó un cerrojo al otro lado de la puerta, y además se apilaron maderas y piedras apoyándola. Estaba dentro de las predicciones de Ludra. Si el enemigo tomara la decisión de no salir del Fuerte, naturalmente debería realizarse el tratamiento. Pero aunque lo esperaba, Ludra tenía que ordenar la carga golpeando el ariete muchas veces.

Para atacar el lado del Fuerte, también se mezclaron flechas de fuego. Había fuego aquí y allá. Las llamas estaban revelando su posición a los ojos del enemigo.

Constantemente mirando hacia abajo a las sombras inmóviles de sus compañeros colapsando uno tras otro, Ludra comenzó a sentirse ansioso.

--- ¿Cuánto tiempo más pueden aguantar los soldados aquí...? Mientras tanto, ¿podremos tomar la cabeza del General Lester?

Aunque había casi dos mil soldados aquí, solo unos quinientos participaron en la guerra de asedio.

Los mil quinientos restantes (aproximadamente) eran solo gente empleada en las aldeas y pueblos vecinos. Sólo fueron empleados para engañar en la parte trasera.

Esta fue la propuesta de Tigre. El plan era hacer que el enemigo pensara que había más gente allí.

Las personas empleadas estaban en el lugar donde las flechas no podían alcanzar. En esta oscuridad, no podían distinguirse con los soldados, incluso la luz del fuego de las flechas no serían lo suficientemente brillantes para iluminarlos.

En poco tiempo, un alboroto se produjo dentro de la fortaleza. Fueron los soldados que invadieron desde la vía subterránea.

Cuando confirmó la situación, Ludra ordenó una retirada a los soldados. Esto por supuesto, no significaba que todo hubiera terminado. Reorganizando solo a los soldados que aún podían moverse, intentó atacar la puerta de nuevo a intervalos regulares.

Sin embargo, los soldados que intentaron entrar desde la vía subterránea no lograron entrar.

El canal subterráneo estaba conectado al depósito de agua, y aunque los soldados del Fuerte debían recoger suficiente agua del depósito, se había insertado una rejilla de hierro en el límite del canal subterráneo y el depósito de agua.

Esto es lo que se ordenó originalmente desde que Lester vino a custodiar este Fuerte, y tampoco se dibujó en el bosquejo que Tallard había obtenido.

Los soldados del ejército de Tallard que intentaron socavar la rejilla de hierro con espadas y hachas no tuvieron éxito, al contrario, cayeron en el canal uno tras otro por las flechas de las ballestas que los guardias del Fuerte dispararon sobre la rejilla de hierro.

Tanto el canal subterráneo como el depósito de agua se volvieron de un rojo sangriento, incluso los soldados defensores se horrorizaron por este espantoso espectáculo.

En ese momento, un alboroto ocurrió por tercera vez en el Fuerte. Desde el oeste de las murallas, varios cientos de soldados invadieron. Era el escuadrón mercenario liderado por Tigre y Simon.

“¡Ustedes, ya no tienen que escabullirse silenciosamente! ¡Denme un grito de guerra! ¡Asusten a esos tipos con sus voces!”

Después de que Simon gritara estas líneas, el rugido de los mercenarios que sostenían sus armas superpuestas sonó en todo el Fuerte. Simon y los demás no dejaron pasar el hecho de que los guardias estaban confundidos. Siguieron atacando valientemente, derribando a los enemigos uno tras otro.

Los soldados con lanza en mano, que corrían por las paredes, eran buenos objetivos para Tigre. En las paredes, las antorchas también se quemaban a intervalos regulares, y como resultado ayudaron al joven arquero.

Apuntando dos, tres flechas a la vez y disparando, los guardias se estremecieron ante la hazaña que golpeó a cada soldado al que apuntaba. Gritos, chillidos y agonizantes se arremolinaban por aquí y por allá en las paredes, las personas invasoras y las personas invadidas empuñando sus armas, y acercándose, se mataron entre sí en una situación en la que ni siquiera podían conocer claramente el rostro del enemigo.

El estrecho corredor en las paredes pronto se llenó de cadáveres, y las personas que aún estaban vivas las patearon violentamente. O tropezaron y cayeron, y se agregaron a la serie de víctimas.

Mientras los aliados eran asesinados y también mataban a los enemigos, Tigre y los otros se movían en las paredes hacia el Norte poco a poco.

--- No importa lo fácil que sea apuntarles, si son tan numerosos...

Finalmente, el cielo del este comenzó a amanecer, y aunque el aire estaba todavía frío, algunas gotas de sudor flotaban en la frente de Tigre. Su primer carcaj ya estaba vacío, y ahora era el segundo. Este también estaría vacío pronto.

“Simon, ¿cómo está?”

Tigre, mientras colocaba una nueva flecha, le preguntó al capitán mercenario con una cicatriz en la mejilla. Mientras lanzaba un hacha contra un enemigo a distancia, Simon respondió gritando.

“¡No te preocupes, niño! ¡Muchas personas siguen vivas, no hay problema!”

Mientras respondía esas palabras, algunos mercenarios lanzaron un grito de guerra. Pero estaba claro que los muertos se hacían visibles a los compañeros.

Originalmente, todos estaban ligeramente vestidos para escalar las paredes. Incluso había quienes no llevaban armadura de cuero. Esas personas casi seguramente perdieron la vida por un golpe de lanza. Incluso si lo soportaran, perderían el equilibrio debido al demasiado dolor y se caerían de las paredes.

Nadie estaría a salvo cayendo desde una altura de 12 alsins. Incluso si afortunadamente fuera salvado, ciertamente estaría rodeado de soldados enemigos, y moriría. Incluso serían confundidos como guardias y serían asesinados.

El número de compañeros disminuía terriblemente, alrededor de la mitad, Tigre y los demás finalmente llegaron a la puerta norte. En ese momento, la ofensiva de los guardias también fue resuelta.

“Bajen-”

Sosteniendo la cuerda con el arco en su hombro, Tigre comenzó a deslizarse hacia abajo. Comprendió que no era lo que debía hacer un comandante, pero no se dio por vencido.

Recibiendo el apoyo de sus compañeros, Tigre se inclinó a salvo en las paredes. Preparando rápidamente su arco, apuntó una flecha y disparó. Los soldados que estaban más cerca fueron perforados bajo la nariz y murieron.

Otros enemigos apuntando a sus lanzas estaban tratando de apuñalarlo, pero fueron golpeados directamente por los cadáveres que caían desde la parte superior de las paredes, cayeron y nunca más se levantaron. Al mirar hacia arriba, captó la línea de visión de Simon. Parecía ser él quien repentinamente dejó caer los cadáveres.

--- Debería decir como se esperaba de los mercenarios...

Con una sonrisa torcida, mientras respondía agitando su mano, Tigre nuevamente lanzó una flecha.

Mientras mataba a varios enemigos, las figuras de los guardias ya no se encontraban por el momento. En ese momento, varios compañeros, incluido Simon, bajaron al suelo. La mitad estaba en alerta de los alrededores, y la otra mitad estaba rompiendo la puerta más pequeña.

Desde el bosque que se extendía hacia el norte del Fuerte, estalló un grito de guerra. Más de 1.000 soldados del ejército de Tallard, blandiendo espada y lanza, se lanzaron como olas.

Tigre camufló el número de soldados desplegados en el frente con personas empleadas para engañarlos, pero de ese modo se infiltró aquí con más de mil soldados.

Durante estos cuatro días, el ejército de Tallard solo usaría a las personas empleadas siempre que se hiciera la misma cantidad de soldados para acechar en el bosque. Tomarían un gran desvío alrededor del Fuerte. Y se moverían usando caballos para acortar el tiempo.

No pudieron desplegar un gran ejército a los bosques del norte. El establecimiento de armas de asedio también era imposible. Sin embargo, era posible si dividían al escuadrón en docenas de unidades y se escondían en el bosque. Incluso Lester no pensó en este punto ciego.

Al atacar desde varias direcciones, el despliegue de los guardias se dispersó completamente. Allí, 1000 soldados recién surgieron. Estimularon la confusión de los guardias.

Tigre y Simon liderando a los mercenarios corrieron directamente hacia el último piso del Fuerte, apuntando a la sala del comandante. Sin embargo, pronto en el piso superior, los guardias los alcanzaron.

Debido a que fueron invadidos hasta ahora, también estaban desesperados. Lanzando un grito sin palabras, y girando desesperadamente sus espadas alrededor, se lanzaron con una lanza. Simon chasqueó la lengua.

“Chico. Adelante.”

Tigre, con una expresión de sorpresa, miró al mercenario capitán con una cicatriz en la mejilla.

“Sin embargo, deberías darme la recompensa de la cabeza del Comandante.”

“Eso si Olga aún no la ha tomado.”

Mientras respondía a una broma con otra, Tigre y Simon corrieron respectivamente en direcciones opuestas. Tigre corrió por las escaleras que conducían al piso superior, y Simon, mientras comandaba a sus mercenarios, fue a interceptar a los guardias.

Con el sonido del choque de armas detrás, Tigre corrió.

Inmediatamente después, puso un pie en el piso superior.

Como una tormenta que cortaba árboles, un estruendo espantoso sacudió la atmósfera y dio un débil golpe a todo el cuerpo de Tigre. El ruido y el adormecimiento se extendieron a su cara y manos, la antorcha que estaba en las paredes brilló violentamente como una danza. También había algo tendido en el suelo.

--- ¿Qué fue eso justo ahora.....?

Escuchó un rugido que posiblemente no sería el de un humano viniendo desde adentro, la habitación del Comandante. La figura de Olga cruzó por su mente, y mientras su pecho estaba apretado con inquietud, Tigre corrió por el corredor.

Posteriormente, el sonido rugiente sacudió todo el Fuerte. Era una habitación del comandante. Y una pequeña figura rodando hacia el suelo vino desde esa habitación. Era Olga.

“¡Olga.....!”

Cuando Tigre se apresuró, se detuvo. Desde la pared que fue arrasada, algo blanco vislumbró su figura. Al mismo tiempo, un dolor recorrió la mano izquierda de Tigre.

Sin querer girando su mirada, el arco negro que sostenía con fuerza estaba vestido con algo que no era ni niebla negra ni polvo. Como si quisiera decirle algo al usuario.

--- ¡Pensare en eso mas tarde.....!

Tigre colocó una flecha y trazó la cuerda del arco hasta el límite. La flecha disparada que voló, rompió el anochecer, y según lo planeado, perforó ese algo blanco. La cosa blanca que intentaba acercarse a Olga en el suelo detuvo su acción.

--- ¿Un humano? No, decir que eso es humano es un poco.....

Mientras Tigre sacaba una nueva flecha de su carcaj, avanzó a un ritmo cuidadoso. Ese algo, en un rango visible, tenía un rostro humano. ¿Pero qué tipo de cosa era que estaba en una posición tan alta y que frotaba su cabeza contra el techo? Además, luciendo bien, algo como un cuerno crecía en su frente.

『Lo escuché de ese hombre y DrekaVac, pero... Es realmente el ‘arco’. 』

Ante esa cara, emitiendo una risa sombría, Tigre contuvo el aliento.

Llegando a una distancia cercana de diez pasos para ese algo, finalmente captó su imagen completa.

Ese era un gigante blanco puro.

Un poco de tiempo atrás.

El general Lester, que recibió el informe de la incursión del enemigo, inmediatamente se recuperó. Aunque no liberó su mirada manchada de lujuria por Olga, sin quitarse la armadura superior, continuó dando instrucciones claras.

Este fue un error de cálculo inesperado para la Vanadis con cabello color rosa claro, ya que permaneció parada en el lugar por un tiempo, esperando la oportunidad de atacar.

El cambio en la situación se produjo cuando recibió el informe de que el ejército de Tallard invadió desde el canal subterráneo. Creyendo que Lester había comprendido la intención del ejército de Tallard.

“Atraer nuestra atención causando conmoción en la superficie y aprovechando la oportunidad para invadir desde el canal subterráneo eh. Deberían fallar miserablemente.”

Lester ya había tomado medidas al insertar una rejilla de hierro en el canal subterráneo. Sintiéndose seguro, giró todo su cuerpo hacia Olga.

“Te hice esperar. Bien entonces-”

Fue en ese momento que Olga se movió.

Pateando en el suelo, corrió sobre Muma que estaba apoyada contra la pared, y torció su cuerpo al mismo tiempo que la agarró. Un gruñido del viento continuó en el ruido atmosférico, Olga lanzó un golpe mortal a Lester.

Era un movimiento en el que se podía decir que la velocidad y el tiempo eran perfectos, pero el impacto transmitido a través de la Viralt fue totalmente diferente del que ella esperaba.

『Ya veo..... Era una Viralt, eh.』

La boca de Lester goteaba un sonido extrañamente nublado. Al igual que una bestia que apenas hablaba el lenguaje humano.

Olga se quedó atónita, no pudo moverse por un momento.

El único golpe de la hoja que fácilmente podía cortar la armadura fue atrapado con las manos desnudas por Lester. Además, la sangre negra goteaba desde las palmas de sus manos. Solo esta excepción podría usarse para describir la escena.

『Parece que no puedo usar el período de descanso como una excusa. Tal vez sea porque he pasado demasiado tiempo en la piel de un humano o... porque te veías muy deliciosa.』

La mano de Lester agarró la hoja de Muma. Sus ojos emitieron luz roja, y perforando su frente desde adentro, tres cuernos en forma de espiral crecieron en diagonal. Su piel se volvió tan blanca que era extraña, y su cuerpo se hinchó y apretó la armadura que llevaba puesta.

El cuerpo de Lester, que era de estatura mediana, creció instantáneamente en 20 Chets (aproximadamente 2 m), y los accesorios metálicos de la armadura que emitían un sonido metálico agudo estallaron y volaron. Las partes de la armadura se dispersaron en el suelo chillando con un sonido áspero.

Olga ni siquiera podía pronunciar una palabra, mientras contemplaba el cambio de Lester con absoluta sorpresa. Aunque era una chica que había viajado durante mucho tiempo, nunca había visto algo así. Las extremidades de Lester se volvieron más gruesas que la columna del Fuerte, el vello de su cuerpo también caía y su enorme cuerpo se hinchaba más.

『Vanadis... ¡Nuestras enemigas, doncellas de batalla eternas (Valquirias)! Violaré tu cuerpo lo suficiente como para hacer que te arrepientas de haber nacido en este mundo. Después, te comeré sin dejar siquiera un hueso, tal como esas humanas.』

“- Primero: ¡Colmillo Aplastante!”

Finalmente llegando a sus sentidos, Olga gritó. Recibiendo la orden, la Viralt en sus manos se distorsionó silenciosamente. La hoja se alargó hacia arriba y hacia abajo, y cambió a una forma de sierra.

Fue simultáneo cuando Olga aplastó la mano izquierda de Lester, y ese Lester que se convirtió en un monstruo, golpeó a la chica con la mano derecha. Aunque rápidamente usó su Viralt como escudo, el pequeño cuerpo de Olga que recibió el puño del monstruo voló en el aire. Ella fue arrojada contra la puerta.

“¿Qué ocurre, general?”

Los guardias que estaban en el pasillo, sintiendo dudas en el extraño sonido de hace un momento, se apresuraron casi a patear la puerta por la fuerza.

Lo que vieron, fue un monstruo gigante blanco al que le crecían cuernos desde la frente. Y también fue lo que vieron por última vez.

Lester, quien dio un paso adelante, agitó la palma de sus manos de derecha a izquierda. La bolsa de cuero llena de aire emitió un sonido también similar a una explosión, y los soldados que entraron en la sala del Comandante fueron mandados a volar. La sangre comenzó a brotar, cuando las manos y los pies se doblaron en una dirección improbable, y fueron arrojados contra la pared, todos dejaron de respirar.

Las paredes estaban teñidas de rojo con sangre y entrañas, y los cuerpos vestidos con una armadura rota cayeron.

Lester, sin siquiera mirar a los soldados, pasó por alto a Olga. Del mismo modo, Olga no podía permitirse echarles un vistazo. Si ella mostraba una apertura incluso por un instante, se volvería igual que esos soldados.

El monstruo blanco puro detuvo su movimiento, e inhaló un suspiro. Su cara redonda se volvió casi globular. Olga en alerta instaló su Viralt como escudo.

Inmediatamente después, Lester soltó un rugido desgarrador. Un momento después, una onda de choque invisible fue liberada desde el cuerpo del monstruo. El techo y las paredes fueron aplastados por la explosión. Aunque Olga logró minimizar el daño, todavía no podía resistirlo, fue arrojada hacia la puerta trasera y se estrelló contra el suelo. La fuerza del golpe la hizo jadear por el aire.

Fue entonces cuando apareció Tigre.

Se estaba quedando sin flechas. Solo quedaban cuatro. Si regresaba hasta el lugar de Simon y los demás, podría reponerse en flechas ya que debería haber habido algún usuario de arco.

Sin embargo, Tigre se dio cuenta de que esto era probablemente imposible.

--- Este sentimiento, lo recuerdo...

No pudo evitar tragar su saliva. Solo había sentido esta sensación nauseabunda una vez antes. Fue después de repeler al ejército de Muozinel que invadió Brune, hace no más de seis meses. Apareció un monstruo que se declaró Vodyanoy, y Tigre y Mira lucharon juntos contra él. No cabía duda de que Tigre, o Mira por sí sola, habría sido asesinada, era un enemigo formidable.

--- Se asemeja a ese Vodyanoy.

No por su apariencia. Sino que por la sed de sangre brutal liberada desde todo su cuerpo. Un signo propio de lo que no era humano.

--- Pero este tipo todavía tenía una figura cercana a la de un humano.

Se preguntó cómo debería describir al monstruo delante de sus ojos.

Ojos rojos, cuernos retorcidos, un cuerpo horriblemente gigantesco y piel blanca pálida. Solo podría ser descrito como algo que no era de este mundo. Se encogió de miedo al enfrentarlo. Al igual que estar perdido en otro mundo y ser atacado por la inquietud, Tigre quería cerrar los ojos y los oídos y huir.

Los latidos de su corazón aumentaron rápidamente. También había confusión en su respiración.

“... ¿Quién eres tú?”

Mientras movía su lengua, que estaba a punto de enredarse, y ejerciendo poder en su vientre para que su voz no temblara, Tigre preguntó. En realidad, en lugar de gritar, debería irse de aquí a toda prisa. Llamar a Simon y a los demás desde el piso de abajo, y levantar un poco de confusión dentro del fuerte, aunque fuera un poco, y correr hacia algún lugar lejano.

Sin embargo, Tigre eligió el camino para enfrentar al monstruo.

Una de las razones era que no podía abandonar a Olga, quien parecía no levantarse cuando se cayó al suelo.

La otra razón fue el arco negro que agarraba con fuerza. Desde hace un tiempo, emitía una sensación de ardor, como si su mano izquierda estuviera en llamas.

Sin embargo, solo este dolor hizo que Tigre volviera a sus sentidos y recuperara la calma. Le decía que esta situación era inequívocamente una realidad.

Y le dio a Tigre una débil esperanza y coraje. La esperanza de que si fuera el arco negro, podría atravesar a este monstruo.

『Dejando el hacha a un lado, si el ‘arco’ me pregunta, no puedo no responder, ¿eh?』

El gigante blanco al que le crecieron cuernos se giró hacia Tigre, y dio su nombre con una voz fangosa.

『Torbalan. Es como los conocidos me llaman.』

--- Como se esperaba...

El monstruo del cuento de hadas conocido principalmente por el secuestro de chicas jóvenes. Para Tigre, era un nombre que salía cuando una madre regañaba a los niños traviesos. Diciendo que “si haces cosas malas, Torbalan te secuestrará.”

Había otra cosa que le había estado preocupando. Desde hace poco Torbalan llamó a Tigre “el arco.”

--- Vodyanoy también estaba apuntando a este arco.

Significaba que este arco que no entendía incluso después de investigar tenía una conexión con los monstruos. Pero parecía que no podía permitirse preguntarle sobre el arco negro.

『Soy diferente de los demás, ¿sabes? ¡Por favor muere, “arco”! 』

Lester, no, Torbalan atacó a Tigre. Rugiendo, el fuerte brazo blanco que levantó un gruñido y se lanzó hacia abajo fue evitado por Tigre, saltando. Se abrió un gran agujero en la pared, y los escombros dispersos se vertieron en Tigre quien cayó al suelo.

Torbalan lanzó sin piedad una patada a Tigre quien intentó levantarse. Pero, el golpe fue bloqueado en el borde por una cuchilla gris oscura. Era Olga.

“¿Estás bien?”

A Tigre, quien se alegraba de que ella estuviera viva, aunque filtró una voz ronca, Olga no le respondió. Ya que solo bloquear el pie de Torbalan fue lo máximo que podía hacer. La chica que atrapó el puño de un caballero en su mejor momento de la vida con una mano, ahora se secó el sudor y se vio obligada a retirarse poco a poco, temblando con sus brazos y piernas.

Cuando Tigre se levantó, simultáneamente disparó dos flechas apuntando a los ojos de Torbalan. El monstruo gigante ni siquiera intentó evitarlo, y rompió las flechas en el aire con la onda de choque invisible que salía desde su boca.

Además, Torbalan agitó su brazo izquierdo. En un juicio instantáneo, Tigre llevó a Olga y pateó el suelo.

Rugiendo muchas veces. El suelo se derrumbó, se perforó el agujero de mortero corriendo con innumerables grietas. En la nube de arena ascendente, Torbalan estaba orgulloso de pie mirando a Tigre y Olga.

“... ¿Conoces a ese chico?”

Levantándose mientras regulaba su respiración, Olga preguntó brevemente. Tigre también mientras preparaba una flecha de nuevo, respondió.

“Es un monstruo.”

Esta respuesta fue suficiente por el momento.

“Lo siento, ¿pero puedes ayudarme a ganar algo de tiempo?”

Mientras apretaba los dientes con molestia de empujarla hacia adelante para luchar, Tigre le preguntó a la chica. Olga, sin preguntar nada, asintió silenciosamente. Solo quedaban dos flechas.

No podía permitirse pensar que alguien lo pudiera ver. Si no hacía lo mejor que podía, tanto él como Olga serían asesinados por el monstruo.

Olga pateó el suelo. Torbalan reveló una alegre sonrisa.

Tigre colocó una flecha y trazó la cuerda hasta el límite apuntando al monstruo. Manteniendo su postura, apeló al arco. El arco negro emitió una luz negra como si respondiera a él, convergiendo hacia la punta de la flecha.

Una fuerte presión inusual atacó todo el cuerpo del joven. Esto era algo que no desaparecía, incluso si podía manejar el poder del arco negro en cierta medida. Desde el amanecer, más allá de las paredes, reprendiendo a su cuerpo cansado de la continua lucha, Tigre lo soportó.

--- Por favor. Olga dio un paso adelante creyendo en mí en esta situación. No quiero dejar morir a esa chica. No la dejaré morir.

Incluso sin mirar a su alrededor, lo sabía. Para aquellos que veían esta escena, podría ser confundida con el infierno.

Incluso antes, debía haber sido el infierno llamado campo de batalla. Sin embargo, el desarrollo ahora en toda esta área también era un infierno diferente. Se mostró sin piedad un poder más allá de la comprensión humana, el techo de piedra, las paredes y el piso se destruyeron fácilmente, y los soldados habían muerto como insectos.

Tigre debía volver este infierno de vuelta al campo de batalla.

Olga lidió con los ataques de Torbalan dedicándose a proteger su cuerpo, ganando hábilmente tiempo. Y también la luz negra que se reunía en la punta de la flecha de Tigre aumentó su brillo.

Tigre inhaló y exhaló levemente mientras soltaba su dedo. Su objetivo era la cara. Como el monstruo era un cuerpo grande, era fácil establecer el objetivo ya que Olga tenía poca estatura.

Aunque Torbalan había seguido atacando ferozmente a la Vanadis con el cabello color rosa, notó la flecha de Tigre justo antes. La flecha se acercó al monstruo con una velocidad asombrosa.

Después de darse cuenta de que la evasión ya no era posible, Torbalan se mantuvo firme. Inhalando, miró la flecha negra con sus ojos rojos. Una onda de choque fue liberada desde su mano derecha y proyectada en línea recta. Olga fue arrastrada hacia atrás.

La atmósfera tembló cuando la onda de choque levantó una tormenta. La explosión del monstruo bloqueó la flecha negra que Tigre había disparado al aire. Tal como estaban las cosas, la onda de choque y la flecha emitieron un grito de viento y se enfrentaron violentamente entre sí mientras dispersaban luz negra.

『Sólo este nivel, eh-』

Torbalan se estaba riendo, pero pronto su boca se quedó boquiabierta cuando lo dejaron sin palabras. Más allá de la línea de visión del monstruo, Tigre preparó una nueva flecha con el arco negro.

Con la primera flecha, Tigre ya estaba agotado hasta el punto de que incluso pararse era doloroso. La mano que sostenía el arco también estaba paralizada, y no podía entrar bien al poder. Tenía dolor de cabeza y su visión también se tambaleaba. Aun así, el joven aplicó sus dedos temblorosos a la cuerda del arco y la llevó al límite con el poder de los pies lo más fuerte posible. Al igual que antes, una luz negra se reunió en la punta de la flecha. Tigre se sorprendió.

Como entendió visiblemente, la condición de convergencia de la luz negra a la punta de la flecha era lenta.

“¡Demasiado lento!”

Torbalan rugió. Cuando el monstruo sacudió vigorosamente la cabeza, un cuerno en espiral que crecía desde su frente se dobló como un látigo y se extendió varias veces. Cortó el ambiente y se dirigió hacia Tigre. Era difícil para el actual Tigre evitarlo.

Poco después, los sonidos de impacto seco se superpusieron. Antes de que los tres cuernos alcanzaran a Tigre, se agitaron en el aire y perforaron profundamente el techo.

“Lo hice tal como prometí... ganar tiempo.”

Con su despeinado cabello de color rosa claro y sucio con hollín, Olga, quien llevaba a Muma en su hombro, fulminó con la mirada a Torbalan. Fue su único y desesperado golpe el que lanzó los tres cuernos y desvió su dirección.

Los ojos rojos de Torbalan estaban coloreados de rabia. El gigante blanco agitó su mano izquierda, tratando de golpear a Olga. Al mismo tiempo, Olga con su pequeño cuerpo también balanceó su hacha. El mango del hacha se alargó y la hoja gruesa que recuerda a una media luna aumentó su tamaño y nitidez.

“Dvarog”

La hoja de Muma se balanceó hacia abajo con una velocidad tremenda que trituró la mano izquierda del demonio, y además cortó su pie izquierdo en el suelo. La sangre fresca y negra que salía desde la herida tiñó el aire de forma extraña, y Torbalan gritó en el suelo.

Fue en ese momento que se emitió una luz roja pálida desde la Viralt en forma de hacha.

En la punta del hacha de doble filo, se formó una luz en forma de luna creciente. Mientras la luz dibujaba una espiral en el espacio, fluía hacia la punta de la flecha que Tigre sostenía. Además, la pequeña nube gris de polvo y gránulos esparcidos por el suelo se mezcló con la luz y se absorbió en la flecha.

Olga se quedó allí con una expresión de asombro y estaba mirando esta escena como si hubiera estado poseída.

“- Es por haberme salvado.”

Tigre, en lugar de autocrítica, murmuró su sincero agradecimiento. Aflojó los dedos de la flecha.

En el instante en que se disparó desde el arco, la flecha cambió su forma. La nube de polvo que se aferraba a la flecha formaba una cabeza de dragón, y al dejar que su forma se volviera gigantesca mientras absorbía escombros esparcidos por el suelo, se dirigió directamente hacia Torbalan. Los ojos del dragón brillaban con un resplandor rojo pálido, y estaba cubierto de una luz negra en todo el cuerpo.

El dragón gris que dibujaba un arco atacó ferozmente al monstruo.

Torbalan gritó un rugido. Aunque luchó por rechazarlo con los tres cuernos, al cabo de un instante los cuernos quedaron completamente destrozados por la carga del dragón. El dragón gris que chocó con la onda de choque alcanzó la primera flecha, tragó y la recibió en sí misma. La luz negra que envolvía al dragón aumentó su fuerza.

La onda de choque chocó con el dragón, y se dispersó dejando solo un sonido de aire emergiendo, y el dragón lejos de dejar que su ímpetu se consumiera, devoró a Torbalan con una tremenda fuerza.

Un rugido atronador que no podía compararse con el anterior golpeó los oídos de Tigre y Olga. Los tímpanos de las dos personas en poco tiempo abandonaron la tarea de transmitir el

sonido, y sus visiones también se volvieron inestables. Aunque el Fuerte en sí también estaba temblando, no lo notaron.

La sala del Comandante estaba llena de fosos y nubes de polvo, y ocultaba completamente la visión de las dos personas. A medida que el polvo se alzaba y la visión se hacía clara, se podía ver cómo el cielo se iluminaba gradualmente a través del enorme agujero que perforaba varias capas del techo.

Tigre y Olga se quedaron estupefactos por un tiempo.

La guerra por la captura del Fuerte Lux dejó una leyenda. Muchos soldados, ya fueran aliados o enemigos, lo dijeron unánimemente.

“Una luz más oscura que el cielo nocturno, destruyó la sala del Comandante, voló directamente al cielo y desapareció.”

Epílogo.

“Por favor explique.”

Era la primera vez que Olga hablaba desde que se había recuperado, tanto en mente como en cuerpo. Sin embargo, también fue difícil para ambos abrir la boca debido al agotamiento extremo. Las dos personas se apoyaron, una al lado de la otra, en la única pared que escapó de la destrucción, y así se sentaron en el suelo.

“Antes de eso, discúlpate.”

Tigre puso una cara indignada mientras miraba a Olga a su lado. Ella resopló y giró la cara. “No hice nada malo.” Ella se defendió sin voz.

Tigre miró inexpresivamente el cielo de la madrugada desde el agujero excavado en el techo.

--- Parece que no pude controlarlo como de costumbre.....

El agujero se extendía aproximadamente por encima de la habitación del Comandante. El dragón gris vestido con luz negra había devorado al monstruo y luego se había desvanecido en el cielo.

--- ¿Quizás es porque lo exageré disparando dos flechas sucesivamente?

“Yo...”

La voz de Olga, que era algo malhumorada, hizo que Tigre volviera a la realidad.

“Quería ser te útil.”

Ahora que lo pienso, Tigre recordó vagamente que Ludra también dijo algo así.

--- Pero en serio, ella es una chica honesta.....

El tiempo transcurrido desde que parecía ser terco hasta que ella explicó la razón fue breve. A los 14 años, incluso recordándose a sí mismo hace tres años, sentía que era más obstinado. Cuando Tigre logró levantar débilmente su mano, palmeó la cabeza de Olga.

“Estoy feliz de que hicieras eso por mí. Pero..... estaba preocupado.”

Tigre lo dijo así; después de aproximadamente un conteo de tres, Olga susurró la palabra de disculpa “Lo siento.”

Después de que Tigre le acariciara suavemente la cabeza, el cuerpo de Olga se apoyó en el joven mientras se sentía aliviada. Tigre no la rechazó, y se quedó tal como estaba. Sintiendo el calor transmitido por el cuerpo de la chica, dejó escapar un suspiro de alivio. Por fin, la sensación de que finalmente había terminado surgió.

“Más adelante te contaré sobre este poder. Además, mantengamos este secreto de todos.”

“..... ¿Incluso a Matvey?”

Ante la pregunta de Olga, Tigre asintió. Matvey era un hombre capaz y también de labios muy cerrados. Aun así, no, precisamente por este motivo, Tigre no quería decírselo.

“Entiendo. Tú..... ya que eres tú, confío en ti.”

“Gracias.”

Mientras expresaba su gratitud, Olga, avergonzada, entrecerró los ojos.

“Soy yo quien debería agradecerte.”

“- Heeey, ¿sigues vivo?”

De repente, desde la distancia vino un sonido. Y también el sonido del traqueteo de las armaduras. Mirando hacia allí, casi diez mercenarios con Simon en la vanguardia avanzaban hacia ellos. Quedaron estupefactos ante la horrible visión, e incluso olvidaron tener cuidado con los alrededores.

Cuando Simon se acercó a Tigre y Olga, sentados en el suelo, mientras observaba las extrañas marcas de destrucción, preguntó.

“..... ¿Qué pasó aquí?”

“Yo tampoco lo sé.”

Tigre negó con la cabeza. Aunque Olga detuvo su acción para pensar en algo por un momento, ella asintió para mostrar que era de la misma opinión.

Ellos tampoco sabían lo que había pasado. “Vamos a ponerlo de esta manera” Tigre decidió hacerlo.

‘Si tuvieras que hablar de esto, tendrías que comenzar con la charla absurda de que el General Lester era en realidad un Monstruo. Podrían creerlo viendo la situación en la que se destruyeron el techo y las paredes, pero si se hablara de cómo lo derrotamos, estaremos muy preocupados.’

“Aparte de eso, ¿qué pasa con la gente de abajo? ¿Se acabó la batalla?”

Tigre cambió el tema. Aunque muy explícito, Simon, fascinado por la habitación del Comandante que estaba medio destruida, respondió con desatención.

“Se acabó. Se podía ver casi desde cualquier lugar que la habitación del Comandante fue arrasada por una extraña luz negra. ¿Viste al general Lester?”

“..... Justo cuando pensé que finalmente había llegado, mis ojos se llenaron de luz negra, y cuando me di cuenta, ya estaba así. Y el General Lester no estaba por ninguna parte.”

“¿Es así? Bueno, de todos modos es nuestra victoria. Todos los soldados vivos se rindieron, y este Fuerte... aunque una parte fue destruida literalmente, se volvió nuestro. Cuento contigo para el pago.”

Mientras prestaba su hombro a Tigre y se levantaba, parece que Simon finalmente se arregló para sonreír. Igualmente, Olga fue llevada por otro mercenario.

“Por cierto... ¿Qué habrías hecho si el general Lester hubiera aparecido?”

Sintiéndose un poco incómodo, Tigre le preguntó a Simon. Aunque sería bueno si el arco negro lo destruyera hasta los átomos, si por suerte hubiera logrado escapar, sería aterrador. Tanto Tigre como Olga ya habían borrado todos los rastros de la lucha.

“Si eso hubiera sucedido, por supuesto que lo habríamos rodeado y tomado su cabeza.”

Mientras se reía agradablemente, Simon apoyó a Tigre y caminó por el pasillo lleno de grietas. Sus hombres que llevaban a Olga seguían su ejemplo.

Simon y sus hombres, mientras caminaban gritando que el general Lester estaba muerto, incluso los guardias, que todavía mostraban una voluntad de luchar, tiraron sus armas uno tras otro y se rindieron. Su moral se derritió como pastillas de hielo que se bañaban en la luz del sol y se desvanecían.

El Fuerte Lux cayó. Aunque acompañados por tres mil soldados, perdieron aproximadamente quinientos, y casi el doble resultó herido, considerando que estaba en el sitio, y lo que era más importante, al encontrarse con un Monstruo, esta pérdida era bastante pequeña.

Vaild Ludra tenía dos preocupaciones.

Una de ellas era cómo reportar la caída del Fuerte Lux. Podría explicar hasta la mitad, pero no pudo entender completamente lo que sucedió hasta el final.

No sabía cómo explicar la desastrosa escena de la sala del Comandante que no podría haber sido obra de un humano. Era como si un gigante de un cuento de hadas hubiera arrasado y destruido la habitación; ¿cómo demonios debería informarle todo esto a Tallard?

Al resumir lo que él mismo había presenciado, junto con el problema de la luz negra que desapareció en el cielo a través de la sala del Comandante, Ludra estaba en el final de su ingenio.

La segunda preocupación era sobre Tigre. Este podría ser más serio.

El día antes de dejar Valverde, Tallard dio el plan para la captura del Fuerte a Ludra, pero al mismo tiempo lo dijo:

'Pon a prueba la habilidad de Tigrevurmud Vorn.'

Tallard tenía curiosidad sobre qué tipo de estrategia adoptaría Tigre para capturar el Fuerte. Si Tigre no podía proponer nada, debería usar la estrategia de Tallard para capturar el Fuerte.

Efectivamente, Tigre propuso un excelente plan.

Camuflando su número empleando a la gente del pueblo cercano, haciendo que los soldados se escondieran en los bosques del norte, y antes del alba, realizando un ataque sorpresa desde el oeste donde no llegaba la luz del día, abriendo la puerta norte y dejando que el ejército invadiera el Fuerte.

Estas fueron casi las mismas medidas que las de la estrategia de Tallard dada a Ludra. Sin embargo, en la estrategia de Tallard, ya que Tigre no podía liderar a los soldados de Asvarre, le daba el mando de los soldados a alguien en quien podían confiar como Comandante, y hacía un ataque sorpresa desde el lado oeste de las paredes.

--- Tigre-dono... No, Lord Tigrevurmud, en el único momento en que dirigió a los soldados, ha superado las expectativas de Su Excelencia.

No pudo evitar dejar escapar un suspiro de admiración. Habiendo probado la habilidad de Tigre en este asunto, lo alabó honestamente.

--- Al ser una persona de Brune, también es una persona capaz de pensar en las personas de un país extranjero. Para que los pobladores empleados no se lesionaran, hizo distribuciones teniendo en cuenta todo lo posible.

Ludra pensó que el problema estaba allí: Tarde o temprano, Tigre aprendería la falsedad de las palabras de Tallard, y probablemente no lo perdonaría.

Como se convertiría en una batalla si Tigre no pudiera perdonar a Tallard, probablemente sería un enemigo formidable que Tallard nunca había conocido.

--- Si es posible, realmente espero que no ocurra algo así en el futuro.

Ludra, con su sonrisa habitual, dio instrucciones a los soldados, pero en su rostro, la sombra de la preocupación era ligeramente borrosa.

En una habitación del Fuerte Lux, Tigre, Olga y Matvey se habían reunido.

Como Matvey, quien se inclinó y se disculpó, Tigre se echó a reír y lo perdonó. Aunque sería bueno que él no cooperara con Olga, y no pudo culpar al marinero de aspecto aterrador.

Por cierto, Matvey fue vigilado por soldados. Fue encarcelado, por eso logró sobrevivir con seguridad. La espada curva que llevaba cuando se disfrazó fue tomada antes de encontrarse con Lester.

Matvey era un hombre valiente, pero no tenía la temeridad de saltar al campo de batalla desarmado, y se salvó en este punto.

Mientras Ludra agregó, entre los soldados que se rindieron, hubo quienes eligieron ingresar al ejército de Tallard; la gente que se negó a seguir a Tallard, recibió comida durante unos días y fue puesta en libertad.

Los soldados recolectaron cadáveres, ya fueran enemigos o aliados, y los enterraron; ellos lavaron con agua la sangre atascada dentro del Fuerte. Esta era una contramedida epidémica, así como una medida para deshacerse de la sensación de malestar de quienes se rindieron. Tigre y los demás también ayudaron.

Cuando el día estaba a punto de terminar solo por ese trabajo, un informe preocupante fue llevado al Fuerte.

“El príncipe Elliot llevando a treinta mil piratas ha desembarcado. Todavía no se sabe si apuntará a este Fuerte o Valverde, pero están a una distancia de unos dos días desde aquí.”

Los escalofríos se extendieron por todo el cuerpo. No recibieron informe de que la ciudad portuaria de Mariajo hubiera caído. Mientras evitaba mostrar ansiedad en su rostro, Ludra preguntó.

“¿Mariajo cayó...?”

El soldado negó con la cabeza diciendo “No.”

“El enemigo atacó varias aldeas de pescadores en la costa y pareció haber desembarcado desde allí.”

“¡Imposible! No hay forma de que buques tan grandes puedan anclar en simples aldeas de pescadores...”

Diciendo hasta allí, Ludra apretó la boca con la mano mientras pensaba en algo. Tigre, quien parecía haber entendido de la misma manera, preguntó con una mirada al rostro de Matvey.

“Me temo que el príncipe Elliot preparó una gran cantidad de botes. Se acercaron por grandes botes hasta el buen lugar, recogieron piratas en el bote desde allí y viajaron de un lado a otro a gran velocidad.”

“Al usar este método, no podrían devolver los barcos a las embarcaciones grandes.....”

“Probablemente fueron con diez botes en alta mar y nueve botes para descargar piratas. Luego, el bote restante era arrastrado a lo largo de los nueve botes vacíos. Los piratas deberían estar acostumbrados a ese tipo de trabajo.”

Olga estaba encantada con su breve y clara explicación, y Ludra, con una expresión seria, asintió.

Hasta ahora, no habían recibido ningún contacto de Tallard.

Sin embargo, los treinta mil enemigos se acercaban a una distancia de uno o dos días.

“--- Cálmate, por el momento, haremos lo que tengamos que hacer.”

El trío confundido fue abordado con voz serena por Tigre.

“..... ¿Tienes un plan?”

Matvey soltó con una seriedad sin precedentes en su mirada dura. A lo que Tigre sacudió tranquilamente la cabeza, y continuó con una sonrisa.

“Todavía no. Pero tuve una experiencia similar antes y la superé.”

'Por lo tanto, de alguna manera me las arreglaré; lo haré.'

Cuando Tigre terminó de hablar, Olga, Matvey y Ludra recuperaron la calma. En este momento, las tres personas sintieron que habían tocado las profundidades del joven llamado “Tigrevurmud Vorn.” Sintieron que podían creer las palabras de esta persona, una oración que abría los horizontes, y obtuvieron la vitalidad para seguir adelante.

“Entonces, debo ir a calmar a los soldados por ahora.”

Con su sonrisa habitual, Ludra salió de la sala de reuniones. Con pasos rápidos, pero a un ritmo tranquilo para no dejar que la gente se sintiera incómoda. Olga abrió los ojos de par en par en los dos restantes, y dijo con admiración.

“Siento que vislumbré la habilidad de un rey.”

“No me tomes el pelo.”

“Lo digo en serio.”

Ante las sinceras palabras de Olga, Tigre se encogió de hombros. Pensó que ella era el tipo de persona que nunca diría tales cosas. Era cierto que no tenía ningún plan. De ahora en adelante, tenía que resolverlo de todos modos, antes de que llegara el enemigo.

--- Pero, voy a demostrar que puedo hacerlo.

Sin espíritu de lucha, e incluso sin tratar de parecer grande, Tigre naturalmente lo había decidido.

El sol del otoño arrojaba una luz suave a través de la ventana.